

XM .E64

Time 12-13

506.972

Am8

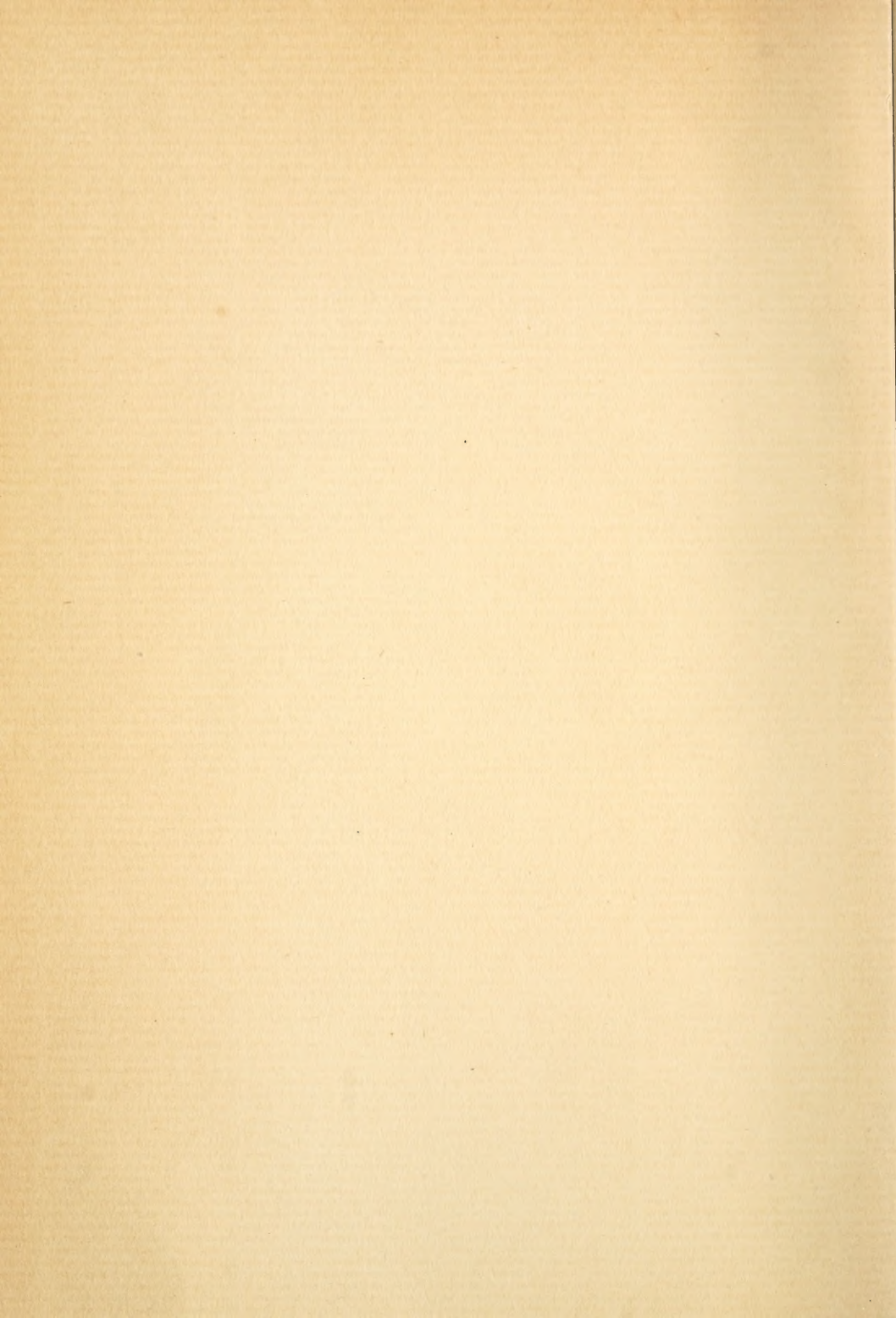


LIBRARY OF
THE NEW YORK BOTANICAL GARDEN

By exchange
1905

September 1897

R. W. Gibson invt



Tomo XII. (1898-99).

Núms. 1, 2 y 3.

MEMORIAS Y REVISTA

DE LA

SOCIEDAD CIENTÍFICA

“Antonio Alzate”

publicadas bajo la dirección de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN,

SECRETARIO GENERAL PERPETUO

SOMMAIRE

MÉMOIRES (feuilles 1 à 13).—Les nivellements de la Ville de Mexico et leur conséquence par *M. G. M. Oropesa*.—Le traitement de la tuberculose par le climat d'altitude. Recueil des opinions des auteurs par *MM. A. L. Herrera et D. Vergara Lope*.—Descriptions du fleuve “Tonto” par *M. M. Martínez Gracida*.—Idées générales sur les opérations de l'art topographique par *M. E. Leal*. (Planche I). Un *Citrus vulgaris* monstrueux par *M. le Dr. A. Dugès*. (Planche II).—Les Documents Pré-Hispaniques du Mexique. Le Codex Borgia. Note bibliographique par *M. J. Galindo y Villa*.—Le climat du Mexique en 1895 par *M. M. Moreno y Anda*.

REVUE (feuilles 1 à 4).—Comptes-rendus des séances de la Société (Février et Mars 1898).—Le Comité National de Bibliographie Scientifique. Rapport de *M. J. Galindo y Villa*.—Bibliographie: Galindo y Villa; Blin & Rollet de l'Isle; Fonvielle; Poulenc; Bibliothèque de la Revue générale des sciences: Pellissier, Colson, Hébert, Laisant, Ramsay, Truchot, Rocques, Pagès, Hommell et Brillié; Bureau des Longitudes, Observatoire de Montsouris, Fierz, Seyrig.—Contribution à l'Anthropologie du Nayarit par *M. le Dr. E. T. Hamy*.

PLANCHE.—Planche VIII du tome XI.

MÉXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO EN EL EX-ARZOBISPADO
(Avenida Oriente 2, núm. 726).

1898

Dons et nouvelles publications reçues pendant l'année 1897.

(SUITE).

(Les noms des donateurs sont imprimés en italiques ; les membres de la Société sont désignés avec M. S. A.)

- Mercer H. C.*, M. S. A.—An exploration of aboriginal shell heaps revealing traces of cannibalism on York River, Maine. — Boston, 1897, pl. An exploration of Durham Cave in 1893. — Boston, 1897. pl. The Antiquity of man in the Delaware Valley. Boston, 1897. — Exploration of an Indian ossuary on the Choptank river, Dorchester County, Md., with a description of the human bones discovered by E. D. Cope, and an examination of traces of disease in the bones by R. H. Harte, Boston, 1897. 8° — The Finding of the Remains of the Fossil Sloth at Big Bone Cave, Tennessee, 1896. Philadelphia. 8° fig.
- Merck E.* Darmstadt — Anales de 1895 & 1896. 8° (*Dr. D. Vergara Lope*, M. S. A.)
- Merriman M.* — Método de los cuadrados mínimos. Traducido del inglés por *Valentín Balbín*, M. S. A. Buenos Aires, 1889. 8°
- Minet Ad.* — Electro-métallurgie. Voie humide et voie sèche. (Encycl. Scient. des Aïde-Mém.) Paris, *Gauthiers-Villars et Fils*, 1897.
- Montes de Oca Dr. F.* — Modifications à différents procédés opératoires. Paris, 1891. 8° 3 pl. (*Dr. José Ramírez*, M. S. A.)
- Montessus de Ballore F. de*, M. S. A. — Seismic phenomena in the British Empire, 1896, pl. — Le Japon sismique, 1897, pl. — Les Indes Néerlandaises sismiques, 1896. pl.
- Nadieine M. P.* — Du système séparateur de). St. Pétersbourg, 1897. 8° (*Dr. D. Vergara Lope*, M. S. A.).
- Nautical Almanac and Astronomical Ephemeris for the meridian of the R. Observatory at Greenwich. 1897-1900. (*Nautical Almanac Office*, London).
- Nuberg J.* — Algunos sistemas de barras articuladas. Conferencias traduchidas por *Valentín Balbín*, M. S. A. Buenos Aires, 1890. 8°
- Nelson E. W.* — Preliminary descriptions of new birds from Mexico and Gualemlala in the collection of the U. S. Department of Agriculture. (The Auk, Jan. 1897). 8°
- Nyman K.* La unifikazion de las medidas. — Balparaíso. 1897. 18°
- Observatory Atlas of the Moon. Published by the gift of W. W. Law, Esq. — Plates 1-19. — *Lick Observatory*, Mount-Hamilton, Cal.
- Ouchakoff V. G.* — Le nerf vague comme nerf sécréteur de l'estomac. St. Pétersbourg (Arch. des Sc. biologiques), 1896. 4° (*Dr. D. Vergara Lope*, M. S. A.)
- Palmero Dr. A.* — Elementos de Obstetricia para la enseñanza de las señoras. — México, 1897. 18° fig.

MEMOIRS
SOCIÉTÉ SCIENTIFIQUE
"Antonio Alzate"
MEMORIAS

DE LA

Sociedad Científica "Antonio Alzate."

TOM XII
1881

MÉMOIRES
DE LA
SOCIÉTÉ SCIENTIFIQUE
“Antonio Alzate”

Publiés sous la direction de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN

Secrétaire perpétuel.

TOME XII

1898-1899

MEXICO
IMPRIMERIE DU GOUVERNEMENT FÉDÉRAL.

—
1898

MEMORIAS
DE LA
SOCIEDAD CIENTÍFICA
“Antonio Alzate”

Publicadas bajo la dirección de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN

Secretario perpetuo.

TOMO XII
1898-1899

MÉXICO

IMPRESA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-ARZOBISPADO

[Avenida Oriente 2, núm 726]

—
1898

84
E 24
Tome 12-13

SOCIÉTÉ SCIENTIFIQUE "ANTONIO ALZATE."

MEXICO.

FONDÉE EN OCTOBRE 1884.

Membres fondateurs.

MM. Rafael Aguilar y Santillán, Guillermo B. y Puga, Manuel Marroquín y Rivera et Ricardo E. Cicero.

Président honoraire perpétuel.

M. Alfonso Herrera.

Vice - Président honoraire perpétuel.

M. Ramón Manterola.

Secrétaire général perpétuel.

M. Rafael Aguilar y Santillán.

Conseil directif.—1898.

PRÉSIDENT.—Ing. Joaquín de Mendizábal.

VICE-PRÉSIDENT.—Dr. Manuel Uribe Troncoso.

SECRÉTAIRE.—Dr. Ricardo E. Cicero.

TRÉSORIER.—M. José de Mendizábal.

La Bibliothèque de la Société (Ex-Mercado del Volador), est ouverte au public tous les jours non fériés de 4 h. à 7 h. du soir.

Les "Mémoires" et la "Revue" de la Société paraissent par cahiers in 8° de 96 pages, tous les deux mois.

La correspondance, mémoires et publications destinés à la Société, doivent être adressés au

Secrétaire général, à

Palma 13.—MEXICO (Mexique).

Les auteurs sont seuls responsables de leurs écrits.
Les membres de la Société sont désignés avec M. S. A.

LAS NIVELACIONES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Y LA CONSECUENCIA QUE DE ELLAS SE DEDUCE

Por el Ingeniero civil

GABRIEL M. OROPESA, M. S. A.

En el año de 1864 el hábil profesor D. Javier Cavallari, Director que fué de la Academia de S. Carlos, practicó en la ciudad las primeras nivelaciones de que se tiene noticia y fijó por todos los rumbos de la ciudad marcas que sirvieran de partida para todas las obras que debieran ejecutarse con arreglo á determinado plano de nivel; estas marcas consistieron en placas de porcelana corriente pintadas de azul y blanco, cuya línea de separación debía quedar precisamente á la altura de la tangente inferior al Calendario Azteca ó Piedra del Sol; monolito situado en la cara occidental del cubo de la torre poniente de la catedral. Hizo también el Sr. Cavallari que se colocaran unas piedras salientes de chiluca, un metro más arriba que los azulejos, estas nuevas marcas fueron llamadas "contra-niveles.

Doce años más tarde el Ministro de Fomento D. Blas Balcárcel, cumpliendo con un decreto sancionado por el Presidente Lerdo, en 14 de Diciembre de 1875, instaló la primera Junta de Desagüe y Limpia de la ciudad, la que comenzó sus labores en 1.º de Febrero de 1876. Ocupóse la Junta preferentemente de la nivelación de la ciudad, á fin de formar los perfiles longitudinales de las calles. Se eligió como plano de comparación el que ya habia sido adoptado por la Junta del Desagüe del Valle, y que pasa 10 metros abajo de la tangente inferior al Calendario Azteca. Debido á esta elección, los azulejos de la nivelación de Cavallari debían tener 10 metros y los contra-niveles 11 metros de acotación. No era así sin embargo; en casi todas las marcas se encontraron diferencias considerables, como lo muestra la tabla núm. 1 cuyos datos se han tomado de la Memoria del Ministerio de Fomento del año de 1877, páginas 399 y 400. Es de notarse que casi todas las diferencias son en menos; es decir, que las marcas de nivelacion puestas por Cavallari han bajado, pues aun cuando dos marcas se encuentran con acotación superior á la que debían tener, las diferencias son solamente de 1 y 2 centímetros que son en realidad diferencias muy cortas; y solo la marca del Callejón de Pacheco tiene una diferencia de 60 centímetros, pero es de creerse que sería movida por los dueños de la casa al practicar alguna reparación, pues de otro modo no podría explicarse un desalojamiento tan considerable del edificio, en el sentido ascendente. Estas diferencias que no se explicaba la Junta, creaban mucha incertidumbre para la nivelación de Cavallari, lo que fué motivo más que suficiente para que se abandonaran por completo las antiguas marcas y se ordenara á los Ingenieros Auxiliares, que señalaran sobre todas las esquinas N. W. y S. E. de todas las manzanas de la ciudad, el plano de 10 metros de acotacion, por medio de unas ranuras horizontales hechas á cincel; estas marcas eran provisionales, mientras se consultaba con el Ministerio la colocación de marcas definitivas. La Junta cesó de funcionar en

Noviembre del mismo año; pero en el año siguiente el Ministerio contrató con los Sres. Ingenieros D. Francisco Jiménez y D. Benvenuto Gómez la colocación de 500 azulejos que marcaran el plano de 11 metros; es decir, un metro arriba de las marcas de cincel dejadas por la comisión de 1876.

Construyose también por estas fechas el Monumento Hipsográfico en la Plaza del Seminario y entre las condiciones á las cuales debía satisfacer vemos las siguientes: Tener un cimiento sólido y suficiente para impedir cualquier hundimiento de la Obra. Tener marcada con toda claridad la acotación de la banqueta en la esquina N. W. del Palacio Nacional, que es de 8,405.

Esta segunda condición quedó satisfecha por medio de cuatro placas de mármol colocadas en el pavimento, las cuales han servido de partida para todas las nivelaciones que se han hecho posteriormente.

Cuando en el año de 1888 el Sr. Ingeniero D. Roberto Gayol por encargo del Ayuntamiento, se ocupó de estudiar un proyecto de saneamiento y desagüe, comenzaron á hacerse nivelaciones por toda la ciudad, á fin de formar un buen plano acotado que sirviera de base al referido proyecto; notáronse entonces diferencias considerables entre los azulejos del Ministerio de Fomento; ninguno de ellos prestaba la menor confianza por tener diferencias de 30 y aun más centímetros. Se dispuso que se practicasen nivelaciones muy cuidadosas con el objeto de fijar nuevas marcas; y en esta vez se procedió con multitud de precauciones á fin de que los nuevos azulejos no quedaran como las anteriores marcas, con diferencias notables en su colocación. En el año de 1892 se colocaron todos los azulejos de la Zona Central; es decir, la comprendida entre las Avenidas 8 y 5. Ninguna duda quedó respecto á la acotación de estas placas porque no se fijaba definitivamente la posición de una marca, hasta que su acotación era comprobada por tres ó cuatro nivelaciones distintas. Mas tarde, en el año de 1896 se trató de co-

locar los azulejos de la Zona Núm. 2, que está comprendida entre las Avenidas 8 y 20. Al cerrar las nivelaciones que se emprendieron con este objeto, con los azulejos de la Zona Central se encontraron diferencias considerables; por lo cual se mandó reconocer el estado de los azulejos de las Avenidas 8 y 6; el resultado de este reconocimiento es el indicado en la tabla núm. 2; en esta tabla se ve que casi todas las marcas han bajado cantidades desiguales, siendo los mayores hundimientos los que corresponden á los cruceros de la Avenida Poniente 8 con la Calle Sur A 12. y de la Avenida Poniente 6 con las Calles Sur 2 y Sur A 4; siendo las diferencias para el primero de 0.176 y para los dos siguientes de 0.151; es de notarse que muy cerca de estos últimos está la esquina de Avenida Poniente 6 con la Calle Sur B4, cuya marca ha bajado solamente 0.045 y un poco más adelante el azulejo de la esquina de la misma Avenida 6 con la Calle Sur 4 es el único de la tabla que acusa un movimiento ascendente, de 0.101. Estas nivelaciones de comprobación se hicieron en Noviembre de 1897, de manera que las diferencias que constan en la tabla núm. 2 son relativas á un período de 5 años solamente.

Hace poco más de un mes, con motivo de los contratos firmados con la Compañía francesa que se ha hecho cargo de las Obras del Saneamiento de la ciudad, se mandó reconocer los azulejos de la Avenida Oriente-Poniente, porque en ella está proyectado el Colector Central y esa es una de las primeras obras que emprenderá la Compañía contratista, se trata pues, de reponer los azulejos de dicha Avenida para que en ellos pueda apoyar sus nivelaciones la compañía y deducir las acotaciones de la plantilla del Colector. Los resultados de este reconocimiento los pone de manifiesto la tabla núm. 3. Es de notarse que las únicas marcas que acusan un movimiento ascendente son las que corresponden á las calles de Sta. Teresa y Hospicio de S. Nicolás. Las casas que forman estas calles están edificadas sobre un islote que en este lugar existió en tiempo de

la fundación de la ciudad, por esta razón se presume que tienen un subsuelo bastante resistente, y por consecuencia ajeno á cualquier movimiento; podría suceder que las marcas colocadas en estas calles hubieran permanecido fijas, siendo el Monumento Hipsográfico el que se ha movido en el sentido descendente. Este temor hizo que se practicara un reconocimiento del Monumento con arreglo á la marca que está al pie de la torre de Catedral, en el lugar mismo en que estuvo el Calendario; y se encontró en efecto que las placas del monumento tienen con arreglo á la tangente la acotación de 8.356 en lugar de 8.405 que deben haber tenido en la época de la construcción del Monumento; lo que prueba que éste ha bajado 0.049 que es cantidad un poco mayor que la que según la tabla, deben haber subido las marcas de Santa Teresa. Y si es cierto, como se deduce de lo anterior, que el Monumento ha bajado, esto explica las diferencias ascendentes de la tabla núm. 3 y por consiguiente hace crecer los números que en las tablas 2 y 3 indican un descenso. Como no se tiene en la ciudad modo alguno de comprobar la acotación de las placas del monumento, supuesto que la misma línea de referencia que está en la torre de Catedral, puede estar desalojada de su verdadero sitio, no podemos asegurar que se haya movido el Monumento; sea de ello lo que fuere, lo que sí es enteramente cierto es que la mayor parte de los edificios de la ciudad están sujetos á un lento movimiento de descenso; y estos movimientos son sin duda ocasionados por la poca resistencia del subsuelo para soportar el peso de los edificios. Yo creo que estos movimientos de descenso no se limitan solo á los edificios sino que también el piso baja lentamente en algunos lagares; pues casi siempre que la Dirección de Obras Públicas manda reponer el pavimento de alguna calle, se tiene previamente que arrojar gran cantidad de tierra para levantar el piso.

Hasta hoy solo había llamado nuestra atención el notable hundimiento del Palacio de Minería, el de la Escuela Prepara-

toria, el del templo de Loreto y algunos otros que por ser ya demasiado considerables no pueden pasar desapercibidos; en la tabla núm. 3 se ve que los azulejos colocados en el edificio de Minería tienen diferencias de 0.031 y de 0.015; esto prueba que el hundimiento ha continuado de un modo lento y desigual pero constante, lo que tiene que traer como consecuencia muy serios peligros para la estabilidad del edificio. En la Escuela Preparatoria el hundimiento ha sido tan considerable que ha ocasionado ya la ruptura de las piedras que forman la entrada del lado oriente (la puerta del Colegio Chico) exactamente como si hubieran estado sujetas á un exceso de compresión; y si no hemos tenido que lamentar un derrumbe de esa parte del edificio, ha sido sin duda porque sus muros están hechos de tezontle, de esa piedra de construcción tan buena bajo todos puntos de vista, unida por medio del albuminato de cal, de tal manera que podemos decir que aquello es un verdadero monolito. Lástima y grande es que nuestros mejores edificios no tengan sus cimientos en armonía con el resto de la edificación, sino que por el contrario, los cimientos son excesivamente débiles.

Poco cuidadosos los encargados de cualquiera obra, se han contentado en todas épocas con seguir la rutina establecida para la cimentación de las casas; solo hasta estos últimos tiempos podemos encontrar escasos ejemplos de cimentación sólida; los más notables que puedo citar son los arcos invertidos que sustentan el nuevo templo de S. Felipe de Jesús y el casquete esférico invertido sobre que descansa la torre central de la Penitenciaría. En la actualidad está en construcción el tanque para la toma del agua de la bomba que lavará las nuevas atargeas; para la cimentación de ese tanque se ha hecho un estudio muy especial; ocupa un espacio circular de 8 metros de diámetro por 4 de profundidad; lleno de agua este tanque pesará más de 200 toneladas, cuyo peso debe repartirse en toda la superficie de la base; para que el fondo de este tanque no se abra bajo la presión y ya que el subsuelo no tiene una resistencia que sea

suficiente para contrarrestar este peso, se ha proyectado incrustar en la mampostería del fondo, 8 viguetas en forma de paraguas, que van á descansar en el pie de unos tirantes verticales que ligan toda la mampostería de las paredes del tanque. Cuando éste se vacíe faltará en su interior el peso del agua, y el terreno empujará al fondo de abajo hacia arriba, lo que daría por resultado su ruptura; para destruir este efecto se colocarán otras 8 viguetas formando otro paraguas que llevará las presiones á la base del muro, á fin de que toda la mampostería trabaje impidiendo la ruptura del fondo del vaso.

He hablado de una fuerza vertical y ascendente que he llamado el empuje del subsuelo, y antes de terminar este incorrecto estudio quiero citar un caso que demuestra la existencia de ese empuje y que ha tenido lugar en las excavaciones que se están haciendo con motivo de las Obras del Drenaje; abierta la excavación se ha procedido inmediatamente á la ejecución de las mamposterías, terraplenando en seguida en el menor tiempo posible para no dar lugar á que el empuje del subsuelo deforme la obra; pero hubo un punto en el Colector General del Sur, en la Calzada de la Coyuya, en que tuvo que permanecer durante algún tiempo descubierta una parte de la obra, para que allí funcionaran las bombas que desaguaban la excavación; al cabo de algún tiempo se notó que las mamposterías se levantaban, cediendo al empuje del subsuelo en aquella parte en que no existía terraplén superior que lo contrarrestara; y fué tal la naturaleza de ese empuje que la bóveda se cuarteó; terminado el trabajo de las bombas se tapó el pozo, lechadeando previamente las cuarteaduras, y fué bastante el peso de la tierra del relleno, para hacer volver las bóvedas á su lugar, dejando enteramente cerradas las cuarteaduras de la mampostería.

Formado el suelo de México por los sedimentos de la laguna y por los atierres que poco á poco han ido substituyendo á los antiguos canales, no es extraño que nos encontremos hoy en presencia de un suelo compresible y elástico, que cede por una

parte bajo el peso de los edificios, y que tiende á levantarse en todos los lugares, como el fondo de una excavación en que nada hay que se oponga á este empuje.

En resumen: De las últimas nivelaciones llevadas á cabo por la Comisión del Saneamiento, deducimos como consecuencia cierta que el suelo de México es incapaz de resistir el peso de los edificios con los sistemas actuales de cimentación; y que debemos estudiar detenida y concienzudamente la cimentación de las nuevas obras, si queremos que tengan asegurada su estabilidad para muchos años.

México, Agosto 6 de 1898.

Número 1.

TABLA que muestra el estado que guardaban en 1876, algunas de las marcas de nivelación puestas por D. J. Cavallari en 1864.

SITUACION DE LAS MARCAS.	Azulejos.		Contra-niveles.	
	Acotaciones.	Diferencias.	Acotaciones.	Diferencias.
Andalecio			10.93	—0 07
Plazuela de la Santísima.—Esquina S. W.	10.01	+0.01		
Id. id. Esquina N. W.			10.86	—0.14
Esquina de calle y callejón de Santa Clara			10.91	—0.09
Esquina de S. Andrés y la Condesa.			10.65	—0.35
Id. id. id. y Betlemitas.			10.72	—0.28
Id. id. calle y Puente de la Mariscala			10.81	—0.19
Id. id. la Mariscala y Mirador de la Alameda.			10.88	—0.12
Id. id. San Fernando y Puente de Alvarado			10 77	—0.23
Garita "Mejía" (Tlaxpana)			10 91	—0.09
Esquina de Alfaro y 1 ^a de Mesones.			10.72	—0.28
Id. id. Chapitel de Monserrate y calle Verde	9.60	—0.40		
Id. id. Pañeras y Puente Quebrado.			10.83	—0.17
Id. id. Escondida y callejón de la Teja			10.76	—0.24
Id. id. la Mariscala y Rejas de la Concepción			10.81	—0.19
Id. id. calle y callejón de S. Hipólito			10.70	—0.30
Id. id. Rosales y Puente de Alvarado	9.71	—0.29		
Id. id. Salto del Agua y Portal de Prado			10.89	—0.11
Id. id. Arcos de Belem y callejón del Bosque.			10.89	—0.11
Id. id. id. id. y calzada de la Ciudadela.			11.02	+0.02
Id. id. Andalecio y 2 ^a de las Moscas.			10 85	—0.15
Id. id. la Santísima y 2 ^a de Vanegas			10.86	—0.14
Id. N. W. del callejón de Pacheco.			11.60	+0.60
Id. de Roldán y Puente de la Merced			10.95	—0.05
Id. id. Meleros y la Universidad.			11.00	0.00
Id. id. id. y Flamencos.			11.00	0.00
Id. id. Andalecio y 2 ^a de las Maravillas.			10.85	—0.15

Número 2.

TABLA que muestra el estado que guardaban en 1897 los azulejos de la Avenida 8, puestos en el año de 1892.

AVENIDA 8.

SITUACION DE LOS AZULEJOS.				Acotaciones.	Diferencias.
Esquina SW. con la calle Sur	B ²³			9.937	—0.063
" NW. "	A ²³			9.921	—0.079
" SW. "	21			9.867	—0.133
" NW. "	19			9.876	—0.124
" SE. "	17			9.905	—0.095
" SW. "	13			9.908	—0.092
" NW. "	11			9.885	—0.115
" NW. "	9			9.984	—0.016
" SW. "	A ⁷			9.951	—0.049
" SW. "	B ⁵			9.960	—0.040
" SE. "	3			9.983	—0.017
" NW. "	1			9.901	—0.099
" SW. "	Calle Sur			9.899	—0.101
" SW. "	Calle Sur A ²			9.915	—0.085
" NE. "	2			9.949	—0.051
" NW. "	4			9.986	—0.014
" SE. "	6			10.950	—0.050
" NW. "	8			10.891	—0.109
" NW. "	10			10.948	—0.052
" NW. "	A ¹²			10.824	—0.176
" SW. "	12			10.950	—0.050
" NW. "	14			10.852	—0.148
" NW. con la Calzada de la Reforma				10.998	—0.002
" NE. con la Calzada de la Reforma				11.000	—0.000

Número 2.

TABLA que muestra el estado que guardaban en 1897 los azulejos de la Avenida 6, puestos en el año de 1892.

AVENIDA 6.

SITUACION DE LOS AZULEJOS.		Acotaciones.	Diferencia.
Esquina NW. con la calle Sur 21.....		9.919	—0.081
„ NW. „ „ A ²¹		9.876	—0.124
„ SE. „ „ 15.....		9.914	—0.086
„ SE. „ „ A ¹³		9.903	—0.097
„ NW. „ „ 9.....		10.983	—0.017
„ SW. „ „ 7.....		10.985	—0.015
„ NW. „ „ 5.....		9.971	—0.029
„ NE. „ „ B ⁵		9.946	—0.054
„ NE. „ „ 1.....		9.923	—0.077
„ SW. „ „ B ¹		9.890	—0.110
„ NE. „ Calle Sur		9.960	—0.040
„ SE. „ Calle Sur A ²		9.896	—0.104
„ SW. „ „ 2.....		9.849	—0.151
„ SW. „ „ A ⁴		9.849	—0.151
„ SW. „ „ B ⁴		9.955	—0.045
„ NE. „ „ 4.....		10.101	+0.101
„ SW. „ „ 6.....		9.971	—0.029

Número 3.

TABLA que muestra el estado que guardan en 1898 los azulejos de la Avenida Oriente-Poniente, puestos en 1892.

SITUACION DE LOS AZULEJOS.		Acotaciones.	Diferencias.
Esquina SE. con la calle Norte 25.....		10.900	—0.100
„ SW. „ „ 23.....		10.861	—0.139
„ NW. „ Sur 21.....		10.953	—0.047
„ SE. „ Norte 21.....		9.946	—0.054
„ NW. „ Sur 19.....		9.963	—0.037
„ NW. „ „ 15.....		9.968	—0.032
„ SE. „ Norte 13	} Hospicio San Nicolás. {	10.010	+0.010
„ NE. „ Sur A ¹³		10.017	+0.017
„ NW. „ „ 11	} Santa Teresa {	10.020	+0.020
„ NW. „ „ 7		11.045	+0.045
„ SE. „ Norte 5.....		10.000	0.000
„ NW. „ Sur B ⁵		10.006	+0.006
„ SE. „ Norte 3.....		9.983	—0.017
„ SW. „ „ 1.....		9.987	—0.013
„ NE. „ Sur B ¹	} Minería. {	9.969	—0.031
„ NW. „ „ A ¹		9.985	—0.015
„ NW. „ Calle Sur.....		9.995	—0.005
„ NW. „ Calle Sur A ²		9.944	—0.056
„ SE. „ Norte 2.....		9.980	—0.020
„ SE. „ „ 8.....		9.975	—0.025
„ NW. „ Sur A ¹²		10.951	—0.049

EL TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS

POR LOS CLIMAS DE ALTITUD.

OPINIONES DE AUTORES NACIONALES Y EXTRANJEROS

RECOPILADAS

POR EL PROFESOR A. L. HERRERA

y el Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.¹

Según el Dr. Toner:

"The apprehension that high elevations, because of the lessened barometric pressure, may induce hemorrhages where the lungs are weakened by disease, has not so far as I am informed, proved to be well founded. (?) Hemorrhages often occur in this class of diseases in every locality, but they do not seem to be more frequent in the elevated portion of our country, to which this class of patients have been sent than elsewhere.

1 Este artículo forma parte de la obra "La vie sur les hauts plateaux," presentada al Concurso Hodgkins y premiada con medalla de plata y diploma honorífico.

From the testimony of disinterested army officers and other parties, *given not to support any theory*, but recorded as interesting facts observed, it is rendered probable, and leads us to surmise that there may be found a region in some part of New Mexico, perhaps as favorable for patients suffering from phthisis, as can be found within the boundaries of the United States.

Here at an elevation of 6,000 feet and over, the air is dry and the climate mild, and equable winds are freighted with the pure air from the high mountains by which they are sheltered but where the inhabitants can enjoy an almost perpetual summer. It is one of the anomalies in climates that here the high table lands should have as mild an equable a temperature as many places on the Pacific coast."

No creemos que el Doctor Toner haya acertado enteramente en esta vez, si á todas esas diversas condiciones atribuye la curación de la tuberculosis; pero las teorías son de muy poca importancia al lado de los hechos tan elocuentes como los que van á seguir. En el cuadro formado por el Doctor Toner, solo constan datos aproximados, según sus propias palabras, y la realidad sería aun más favorable para nuestras opiniones, suponiendo que se llegara á conocerla.

En estos cuadros aparecen irregularidades muy extrañas, por ejemplo que á 60 pies de altura media las defunciones por tuberculosis sean menos numerosas que á 6,500 pies. Intervienen otros factores, ó bien no hay la relación que se pretende. En las páginas que siguen encontrará el lector algunos otros datos que nulifiquen ó comprueben cualquiera de esas opiniones.

Datos recogidos por el Doctor Arnould.¹

El Doctor Corval resume, en la estadística, muy bien hecha, del Gran Ducado de Bade, los resultados que siguen:

1 Hygiène. p. 313.

GRUPOS.

Defunciones de tísicos por
1,000 habitantes.

I. De 330 á 1,000 pies	3,3
II. De 1,000 á 1,500 „	2,7
III. De 1,500 á 2,000 „	2,5
IV. De 2,000 á 2,500 „	2,7
V. De 2,500 á 3,000 „	2,3
VI. A más de 3,000 „	2,1

Sus investigaciones se refieren á cuatro años, y en el cuadro que sigue se comprenden las ciudades y pueblos. Además compara el ducado de Bade con algunos otros países de una población moderada y encuentra siempre una superioridad decisiva para los países de las alturas.

Mortalidad por tisis (según Esterlen).

LOCALIDADES.	En 100,000 habitantes.	Por 1.000 defunciones generales.
Cantón de Génova	240	117
Baviera	370	130
Bélgica	370	164
Flandes oriental	460	196
Bade	310	102.5

De lo cual deduce que la tisis disminuye á medida que es mayor la altura.

La tisis desaparece casi completamente arriba de 1,300 metros, en Europa; arriba de 2,000 en México (?) y en los Andes;

según el testimonio de d'Albert, en Briançon (1,306 metros) de Brugges á Samaden, en Engadine, (1,742 metros).

Es sabido que esta circunstancia ha dado origen á la creación de estaciones alpestres para la curación de la tisis, como Davos y Saint Moritz. Hirtz ha pensado que dichas estaciones convienen sobre todo para la tisis hereditaria, tórpida, y á los temperamentos linfáticos. Vacher supone que los resultados benéficos obtenidos en Davos se deben: 1º á la *falta de humedad* (absoluta, no relativa) de la atmósfera, (á 1,650 metros); 2º á la decompresión barométrica (627 mm.), que además de acelerar la circulación y la respiración, *desoxigena la sangre* (?) (dieta respiratoria), En vez de 296 mg. de oxígeno que en París contiene el litro de aire, solo encierra 252 mg. en Davos. Los que residen en Davos igualmente son refractarios á la tisis. (No absolutamente). Según Fuchs las defunciones por tisis no llegan á 1 por 100 en Brotterode, en el Thuringerwald. Brehmer asegura que esa enfermedad es desconocida en Göbersdorf, en Silesia. Sin embargo, estas localidades solo se elevan á 1,840 y 1,700 pies (cerca de 600 metros).

Según Dujardin Beaumetz.¹

El Doctor Guilbert que ejerce en Bolivia, sostuvo en 1862 las conclusiones siguientes:

1ª No hay tisis pulmonar en los indígenas de las Cordilleras, sin distinción (condición) de origen, ya sea europeo ó indio.

2ª Se cura esta enfermedad por la permanencia prolongada en estos climas, y en proporción tal que los casos de curación no deben considerarse como excepcionales.

El Doctor Guilbert ponderaba sobre todo á la ciudad de Quito, cuya altitud es de 2,667 metros; á la de Bogotá, cuya temperatura es uniforme, de 15º en todas las estaciones; y también

¹Leçons de Clinique Thérapeutique. Vol. II. p. 365 y 662.

las villas de Antisana (4,430 metros) y Corocoro (4,430), donde la temperatura varía entre 15°3 en invierno y 10°3 en estío. (Doctor Guilbert. Thèse inaugurale, 1962.) (O mejor, entre 10°3 en invierno y 15°3 en estío).

El Doctor Antonio Abadie afirma que la tisis no existe en Abisinia (Africa).

"Nunca hemos podido observar en los Tibetanos enfermedades crónicas del pecho." (Schlagintweit. T. V. p. 623).

En lo que se refiere á los países de Europa, parece que esta inmunidad para la tisis se produce á altitud variable, de 1,300 á 1,400 metros en Suiza. Muller afirma que á esta altura no ha habido mas que un caso de tisis, en 1,000 habitantes, en el quinquenio de 1865 á 1869.

El Doctor Teodoro Williams ha estudiado la acción del clima sobre 250 tísicos que había enviado á diferentes estaciones invernales.

Basándose en la estadística se deduce que los climas favorables son los climas *secos* del Mediterráneo y especialmente el Egipto; y no los húmedos como Pau por una parte, y por otra parte Madera.

LOCALIDADES.	Número de enfermos mejorados, por 100.	Número de enfermos en estado estacionario, por 100.	Número de enfermos agravados, por 100.
C. Egipto y Siria.	65.00	25.00	10.00
A. Climas templados del interior } de Francia. (Pau, etc.)..... }	50.00	4.55	45.45
D. Madera y localidades análogas	51.43	14.28	34.29

(Es sabido que la cantidad de vapor de agua disminuye mucho con la altitud, de manera que según los datos que anteceden, las localidades elevadas pueden influir favorablemente en los tuberculosos por la sequedad de su atmósfera, en igualdad de otras condiciones de alimentación, etc.)

El Doctor Williams admite que los climas secos y frescos (?) y las estaciones elevadas convienen á los tísicos que reaccionan con facilidad y cuyo apetito ha languidecido. Pero en este caso solo debe aconsejarse la permanencia en lugares en que la nutrición sea substanciosa, ventaja que no presentan las estaciones elevadas de la América del Sur. Los mejores climas de este género son los de la Europa meridional. Todas las formas de tisis se modifican ventajosamente en estas circunstancias. (*Williams.—Étude sur les effets des climats chauds sur la consommation pulmonaire, trad. par Nicolas Durantz, et British Med. Journ. Janvier 1876*).

Interesa estudiar principalmente dos de los puntos comprendidos en el conjunto meteorológico que constituye el clima: la altitud por una parte, por otra parte la temperatura. En mis primeras lecciones he hablado de la importancia de la altitud: parece ya demostrado, gracias á los trabajos de Jourdanet, que á ciertas alturas la tisis es rara á tal punto que se puede decir que no existe. En nuestros climas la altitud acarrea siempre una disminución de temperatura, y hay razón para preguntar si el efecto benéfico que se puede obtener por la altitud se nulifica por el abatimiento de temperatura, ó esta circunstancia llega hasta ser desfavorable. Pero este inconveniente no existe en las altitudes de la zona tórrida, y que así como las villas de la meseta de Anáhuac, tienen una temperatura constante de 15° en todas las estaciones. (?)

No puede dudarse en efecto que el aire frío tenga una influencia determinante en las congestiones pulmonares, congestiones que deben evitarse á toda costa en los tuberculosos y personas predispuestas á esta enfermedad.

Creo que no se ha profundizado suficientemente el estudio de la participación que toma cada una de estas influencias: altitud por una parte, abatimiento de temperatura por la otra.

(Este escrúpulo de Dujardin Beaumetz nos parece exagerado. ¿A qué altura, en efecto, debería elevarse en México un in-

dividuo tuberculoso, para que llegase á soportar la temperatura de Londres, Berlín ó San Petersburgo? Además, en los aparatos de decompresión no habría que temer la pretendida influencia contraria del abatimiento de temperatura. Y á pesar de que ésta sea de importancia, la estadística, los hechos vienen demostrando que los enfermos se mejoran en Davos y otros puntos elevados).

En Suiza, en Davos, en la Engadine, en Saint Moritz, se han establecido estaciones *cada día más florecientes*, y en las cuales hay hoteles que ofrecen el *confort* apetecible. Los tísicos van á estos lugares á pasar una parte del año *en medio de las nevas*.

Esta práctica que se sigue sobre todo en Alemania é Inglaterra, *aun no se ha adoptado en nuestro país* á pesar de los esfuerzos de Hirtz y de Jaccoud. Las observaciones clínicas parecen sin embargo, favorables para la curación en los climas de altitud; pero para esto son necesarias condiciones especiales que no siempre se encontrarán reunidas. Es necesario desde luego que el enfermo se encuentre en los principios de la afección; que además, la evolución de la tuberculosis sea lenta, y que en fin, el enfermo tenga voluntad de sujetarse á un verdadero encarcelamiento que resulta de las condiciones de la habitación á semejantes altitudes.

Admitiendo pues como absolutamente demostrado que el abatimiento de temperatura no venga á destruir los efectos de la altitud en las afecciones pulmonares, se ve que las estaciones llamadas *de altitud*, en nuestro clima cuando menos, no se utilizan más que para un número de tísicos muy limitado. Spehl ha demostrado experimentalmente que las ascensiones muy rápidas son peligrosas para los tuberculosos. (?) (Spehl. De la répartition du sang circulant dans l'économie. Thèse d'agrégation. Bruxelles, 1883).

Los resultados que se obtienen son principalmente los siguientes: aumento de las funciones digestivas (este es en mi

opinión el punto más importante); en seguida, actividad mayor de las funciones respiratorias y circulación periférica más enérgica.

El Doctor Von Corval ha estudiado la acción de la altitud sobre la tisis en el país de Bade. (Ya se habló de estos resultados, (según Arnould).

Según el Doctor Denison los climas fríos y secos convienen á los tísicos mucho más que los climas calientes y húmedos; las altitudes considerables ejercen una influencia favorable, principalmente al principio de la tisis. Sin embargo, la permanencia en las montañas es nociva á los individuos atacados de una enfermedad del corazón ó de una afección aguda de los pulmones. La habitación en las regiones elevadas es tan importante según Denison, que el médico debe aconsejarla aun en casos dudosos, (*Denison. The Influence of High Altitude on the Progress of Phthisis. (Trans. Internat. Congress of Phila. p. 287) (Hirtz. Quelques considérations de Climatologie à propos de la phthisie pulmonaire. Jour. de Thérap. 1874, nos. 11 et 12).*

Teodoro Williams ha estudiado muy bien la acción de las grandes altitudes sobre los tuberculosos. He aquí las modificaciones que según él se producen en los diversos sistemas de la economía:

PIEL.—La influencia sobre la piel está demostrada por la coloración, aun en invierno, y que es debida al estado diatérmico del aire y al efecto tónico sobre las glándulas sudoríparas, el cual (?) suspende los sudores nocturnos.

APETITO Y PESO.—El apetito aumenta, excepto en los casos de tisis avanzada, y de ello resulta un aumento de peso (de 7 á 25 libras).

(Igual fenómeno ha observado Regnard en los cuyos sometidos á la influencia del aire enrarecido en la campana neumática. La anoxihemia es también la causa del aumento del apetito y del peso?)

SISTEMAS MUSCULAR Y NERVIOSO.—El ejercicio cotidiano

y las ascensiones en las montañas desarrollan los músculos. El sistema nervioso está estimulado y á veces muy excitado y desaparece el insomnio; pero generalmente se tiene menos necesidad de sueño en las montañas. (?)

TEMPERATURA.—En las personas sanas ó en los casos de tisis crónica cambia poco. Cuando hay tendencias á la calentura, la desarrolla el efecto (!) excitante del clima; y si ya había calentura puede aumentar. Los climas de las montañas están contraindicados en los casos de tisis con fiebre. (!)

CIRCULACIÓN.—El primer efecto que se produce en los tísicos es la aceleración del pulso seguida del *retour* á la velocidad normal, con una pulsación más fuerte y una impulsión cardíaca más poderosa. La rapidez del pulso es la misma en los indígenas y en los habitantes de las llanuras. (Weber.) (?)

RESPIRACION.—En su principio las respiraciones son más frecuentes y su profundidad menor, así como lo demuestran los trazos obtenidos por Lortet; después de algún tiempo aumentan en profundidad y disminuyen en número, volviendo á los caracteres normales á medida que el tórax y los pulmones se dilatan. Nada se tiene que hacer notar respecto á la respiración de los indígenas. (!)

(No aceptamos algunas de las afirmaciones que anteceden, por las razones que en otra parte constan).

CAMBIOS EN EL TORAX.—El ensanchamiento del tórax se ha observado por Jourdanet y Walshe en los casos de tisis que se presentan en México y en los Andes; por Rellet en los soldados tísicos de las estaciones de Himalaya, y por el autor en varias personas que habían estado en el Sur de Africa; por H. Weber, Mac Call, Anderson y Williams en individuos que habían estado sujetos al tratamiento acostumbrado en Davos. Este ensanchamiento del tórax fué observado por el Doctor Ruedi 95 veces entre 105 tísicos que pasaron en Davos el invierno de 1880 á 1881. En estas cifras están comprendidos aun los enfermos que estaban ya en período asfíxico y enflaquecían. Se

puede deducir que el ensanchamiento del pecho no se debe á la sobreposición de grasa y músculos, sino á la dilatación del tórax por presión interna (?) Ella varía entre 3 y 4 pulgadas. Las medidas tomadas á diversas alturas, así como los trazos cirtométricos recogidos por el autor con el objeto de averiguar qué puntos del tórax se dilataban y sus relaciones con los pulmones enfermos, le han conducido á los resultados que siguen:

1º La dilatación se verifica en las partes que cubren el pulmón sano. (?)

2º La dilatación puede hacerse en cualquier sentido, anterior, posterior ó lateral.

3º Es más frecuente en las partes superiores del tórax que en las inferiores.

4º Si la enfermedad está limitada al vértice de un pulmón, la parte inferior del tórax de este lado puede dilatarse, acarreado una deformación. Los estudios emprendidos con el fin de averiguar el tiempo necesario para que se produzcan estos cambios, demuestran que esto depende de la velocidad respiratoria y de la resistencia de las paredes del tórax. Esta expansión torácica continúa verificándose después de que la persona ha vuelto á las llanuras, durante un tiempo variable. En un caso, después del regreso á Inglaterra, la dilatación persistió tres meses, en otro seis. En la mayoría de los casos es de larga duración y probablemente perpetua.

CAMBIOS EN EL PULMÓN.—Los cambios en el tórax se acompañan ó están precedidos por un aumento de sonoridad en todo el pecho, disminución de la *macicez* en las partes enfermas, los estertores secos substituyen á los húmedos y aparecen *crugidos enfisematosos* al rededor de las lesiones antiguas, que enmascaran á veces á otros ruidos. La tendencia de las cavidades á reducirse, según parece, no es mayor que en los enfermos tratados en las llanuras (?) En los puntos sanos del pecho la respiración ruda y pueril, la inspiración muy prolongada, la espiración corta y débil. La broncofonía y la respiración brónquica

disminuyen. El aspecto del pecho es notable: apenas si se ven los espacios intercostales; el pecho se presenta lleno y bien desarrollado, pero no tiene la forma cilíndrica del pecho enfisematoso. Los fenómenos que anteceden indican:

1º Que se desarrolla el enfisema vesicular al rededor de los puntos enfermos de los pulmones y localiza la enfermedad impidiendo su propagación á las partes sanas por infección de un centro caseoso ó de una cavidad secretoria.

2º Que se reabsorben las partes endurecidas de los pulmones.

3º Que hay hipertrofia ó desarrollo del pulmón sano y de una parte del pulmón enfermo.

Estos cambios en el estado de los tegidos acarrearán forzosamente la dilatación del tórax, y probablemente el resultado final se debe al enrarecimiento del aire, y á la necesidad que al principio tiene el enfermo de hacer un mayor número de respiraciones, más profundas pasado algún tiempo, y en fin, á la gimnasia pulmonar consiguiente á las ascensiones á las montañas.

NOTA.—(Parece en efecto que las apreciaciones de Williams se comprueban por el dicho de otros observadores y particularmente por lo que va á seguir).

El Doctor Mac-Crea ha propuesto tratar á los tísicos aplicándoles una especie de coraza de emplastro diaquilón para dificultar los movimientos del tórax y la dilatación de éste. El Doctor citado conseguirá por este medio la disminución del número de respiraciones; pero su aparato recuerda mucho el *corset* de tan deplorables resultados.

He aquí los consejos de Dally respecto á la gimnasia respiratoria:

..... Sepárense lentamente los brazos, y al mismo tiempo inclínese el pecho hacia adelante. Permanézcase en esta postura 30 segundos: *inspiración nasal profunda*.

Vuélvase á la postura inicial. Espiración. Repítase lo mismo 6 veces.

.....Espírese lentamente *hasta el limite maximum*, &c. &c.

Burg ha demostrado la benéfica influencia de la gimnasia respiratoria que producen los instrumentos de viento. Ha estudiado comparativamente la mortalidad por la tisis de los músicos y de los soldados de la guarnición de París y de Versalles, en un período de *veinte y seis años*, llegando á demostrar que los músicos suministran un contingente de tísicos tres veces menor que los soldados.

Por consecuencia, como medio profiláctico de la tisis, coloca en primer término la gimnasia racional de los pulmones, según los casos, por ejercicios apropiados de la voz, la declamación y el canto, y particularmente, siempre que sea posible, por el ejercicio en instrumentos de viento.

Smith ha propuesto el procedimiento que sigue:

El enfermo coloca entre sus labios un tubo pequeño (pluma de ganso ó limpia dientes) y hace por él la inspiración y la espiración. Debe operar lentamente para que se prolonguen los dos tiempos respiratorios. La espiración forzada es tan importante como la inspiración prolongada. Después de tres movimientos respiratorios hechos de esta manera, el enfermo separa violentamente el tubo que tiene entre los labios, cuando el pulmón está dilatado por la inspiración hasta el maximum, y detiene el aliento todo el tiempo que le es posible sin sufrir dolores. Tan sencillo procedimiento debe repetirse 6 á 8 veces cada 24 horas y el enfermo hará siempre una docena de inspiraciones forzadas. (*Dally. De l'exercice de la respiration dans ses rapports avec la conformation thoracique et la santé générale*). (*Bull. de Thérap. t. CL, p. 186 et 263*). (*Burg. De la gymnastique pulmonaire*). (*Med. and Surg. Reports, 25 Juin 1881*).

(Nótese que por estos diversos medios se obtienen modificaciones en la respiración análogas á las que provoca el enrarecimiento del aire de las alturas con una intensidad mayor y en todos los momentos de la vida).

Según J. Grancher y V. Hutinel.¹

Hablando de las precauciones que deben guardar los niños que tiene predisposición hereditaria á la tuberculosis, dicen los autores citados:

No es el frío el que engendra la tisis, sino el *Bacillus*; no importan tanto las variaciones de temperatura que deben temerse y evitarse, sino el grado de infección del medio. La permanencia en una atmósfera pura, es en efecto el mejor preservativo. Por esto es (?) que los habitantes de las montañas ordinariamente no son tísicos y se han aconsejado los viajes por mar á los sujetos predispuestos.

¿Pero es posible poblar á las montañas con todos los individuos que parecen predispuestos? ¿Es necesario que para huir de un bacillus que se exponen á encontrar por doquiera que haya hombres, se destierren de su morada, y se alejen de su familia?

¿Si son niños matar su inteligencia para que se desarrollen sus músculos; si son adultos condenarles al abandono de las ocupaciones que les producen el pan cotidiano, de las costumbres que han adquirido, de las amistades que contrajeron: y esto por un tiempo indefinido? ¿Qué pequeño es el número de los que pueden y quieren adquirir una seguridad relativa al precio de sacrificios semejantes?

(Más adelante, los Doctores Grancher y Hutinel manifiestan algún escepticismo asegurando que "no hay aire que cure el tubérculo y los tuberculosos, ni temperatura que tenga ese poder. Sólo se puede recomendar al tísico un clima que le permita luchar con sus males y vivir el mayor tiempo posible").

Los climas calientes lejos de ser útiles á los tuberculosos les son funestos. No se podría hablar de ellos en peores términos que los empleados por los médicos que residen en ellos, dice Peter. "Es fácil dar las razones fisiológicas de sus efectos, las principales son:

¹ Dictionnaire Encyclopédique des Sciences Médicales. 2^{ème}. sér. Vol. 24, p. 795.

1º Que el calor excesivo provoca sudores exagerados y por el hecho de la enfermedad tuberculosa hay ya una tendencia natural á los sudores profusos y agotantes.

2º El calor engendra la anorexia que se añade á la dispepsia tuberculosa.

3º Produce la diarrea, que los tuberculosos tienen muy frecuentemente.

Los climas de altitud tienen una influencia más benéfica. La disminución de la presión barométrica determina un aumento pasajero de los latidos cardiacos y una modificación persistente de la circulación. Hay un poderoso aflujo sanguíneo á la periferie, que se traduce por la turgescencia de los vasos capilares cutáneos y es causa de la anemia relativa de las vísceras (?) la cual se revela por fenómenos favorables. Bajo esta influencia los enfermos están activos y se sienten con nuevas fuerzas; su nutrición se hace mejor y el organismo repara sus pérdida. La respiración se acelera, es más amplia y profunda; de ello resulta una especie de gimnasia metódica, inconsciente, pero regular y constante y el aparato respiratorio se sostiene sin fatiga en el maximum de su actividad funcional. (Estas mismas palabras, casi textuales, las hemos visto en la relación que hace Jaccoud en un estudio sobre los efectos fisiológicos del clima de la estación de Saint-Moritz).

.....Si la acción de un aire enrarecido pero seco y puro, de una temperatura baja pero igual, y de una luz deslumbradora, produce habitualmente una excitación benéfica, hay casos en que puede resultar nociva.

Un catarro pulmonar generalizado unido al reblandecimiento de los tubérculos no permite el uso de los climas de altitud, á no ser que el enfermo esté acostumbrado á ellos. (!) No debe enviarse á las montañas á un tuberculoso que presente tísis herética ó florida, y reaccione con rapidez, (?) ni al que ha llegado al período de la consunción. Una calentura pasajera ligada á un *procesus* congestivo accidental, ó aún á la fusión de los

tubérculos, no es sino obstáculo pasajero; pero sí es obstáculo, si la calentura persiste y caracteriza claramente el período *hético*: en ese caso el clima de altitud está contraindicado en lo absoluto. Daña también á los tuberculosos atacados de laringitis graves ó diarreas rebeldes sostenidas por ulceraciones intestinales. Es peligroso para los tísicos que tienen lesiones de gran extensión, porque la hematosis es insuficiente (?) en el aire enrarecido. Sin embargo, si las alteraciones pulmonares marchan lentamente se pueden ensayar desde luego las altitudes poco considerables y *á medida que mejora el estado del pulmón, el enfermo puede seguir elevándose gradualmente*. Las cavernas por sí solas no son un impedimento para la habitación en las montañas, porque en ellas pueden *secarse* y disminuir en superficie: todo depende de su número, de sus dimensiones y de la disminución más ó menos considerable que han sufrido las superficies en que se hace la hematosis. Los focos neumónicos que se funden sucesivamente y se extienden por brotes (*pousses*) tal vez se excitan en las alturas de una manera contraria; lo mismo sucede con la tisis hemoptoica (!?) Deben considerarse aun las enfermedades del corazón y de los vasos, el enfisema, etc., etc., que se oponen á la habitación en las montañas. En general, cuando las lesiones tuberculosas del pulmón son muy manifestas y extensas, es peligroso someter bruscamente el organismo á una perturbación tanto más grande cuanto mayor es la altitud de la estación. Por consiguiente resulta la imperiosa necesidad de las etapas graduales. (No: véase: Según Bordier).

Según Juan H. Scrivener.¹

Hace ya muchos años que se ha hecho general la opinión de que ~~no~~ existe la tisis en los Andes del Perú, ni en las locali-

1 Influencia de las montañas de Córdoba y las alturas andinas en la tisis pulmonar. Gaceta Médica de México. Vol. XIII. p. 74.

dades elevadas de la Confederación Argentina, á la altura de 4,000 pies sobre el nivel del mar. Hay unanimidad de opiniones. Herman Weber y el Doctor Williams se han esforzado en promover el establecimiento de sanatorios en los Andes y en el Himalaya. Symes Thompson (*On health resorts in Southern Hemisphere*. 1873) ha recomendado las alturas del hemisferio Austral, especialmente en el Sur de Africa y en la Oceanía; Jourdanet (*Du Mexique au point de vue de son influence sur la vie de l'homme*) ha elogiado las mesetas encumbradas de México; Guilbert y otros las altitudes de la Suiza; Lombard (de Ginebra) ha publicado recientemente un trabajo, (*Les climats des montagnes considérés du point de vue médical*. Genève. 1873. Tercera edición) en el que pone de relieve, mediante algunos datos estadísticos locales, la influencia aptitudinal (?) de las montañas de la Suiza en el desarrollo de las enfermedades del pecho; y Scrivener (*Sanitary character of Andine Heights*. London 1871), una Memoria sobre el carácter sanitario de las alturas Andinas y las montañas de Córdoba, en la Confederación Argentina. Este último dice: He cruzado frecuentemente por aquellas montañas, y puedo, por lo tanto, juzgar de la salubridad del clima, así como también del que goza la comarca que se extiende desde la provincia de Córdoba hasta las orillas del Pacífico. En toda aquella extensa región, ese enemigo fatal de la humanidad, la tisis tuberculosa, con tanta razón temida por los habitantes de Lima y Buenos Aires, es completamente desconocida. Durante una residencia de cerca de diez años, en diferentes distritos del país, jamás he visto ni oído, directa ó indirectamente, en mi trato con los demás, la existencia de aquella enfermedad.

La tisis tuberculosa incipiente, comunmente acompañada de más ó menos hemoptisis, es una de las afecciones más frecuentes en Lima y otros puntos de la Costa del Perú. Este hecho ha sido conocido desde tiempo inmemorial por los indígenas y los médicos del país. He enviado enfermos desde la capital hasta el Valle de Jaula, quienes se hallaban ya en períodos avan-

zados de la tisis, con ulceraciones y cavernas pulmonares bien marcadas, y he visto los mismos al cabo de poco tiempo, regresar libres de calentura y con todas las apariencias de haber sido detenida la marcha de su padecimiento; pero en muchos casos, después de una prolongada residencia en la costa, ha sido necesario enviar de nuevo á estos enfermos á las montañas, á fin de evitar la reproducción de la enfermedad.

Los países de Europa, que de tiempo en tiempo han sido recomendados para los tísicos, han sido á la vez abandonados y substituidos por otros. Pisa, Niza, Malta, la Rurera y Madera han caído en descrédito.

Con respecto á la tisis pulmonar, no hay divergencia de opiniones entre los médicos que han estudiado la enfermedad: todos han reconocido la influencia de aquellos climas para detener á veces el progreso de la enfermedad; pero al mismo tiempo no dejan de conocer que no hay inmunidad de la tisis tuberculosa que prevalece en cierto grado en todos aquellos países.

La geografía médica, auxiliada por la estadística, demuestra que al paso que la tisis es tan común en los climas cálidos como en países más septentrionales, no deja de notarse su inmunidad en las mesetas de las elevadas montañas del Perú.

El valle de Jauja es sumamente fértil; y situado en los Andes del Perú á la elevación de 9,600 pies sobre el nivel del mar, es el asilo general de los enfermos tísicos de Lima y de las costas del Perú. Valles profundos y temperaturas diversas nacen de las elevadas regiones andinas, y en todas ellas, desde 4,000 pies, se nota igualmente su influencia benéfica, como en el distrito de Jauja. Los médicos, el Gobierno y los habitantes de Lima y la costa del Perú, en general, dan mucha importancia al clima de Jauja, como se verá consultando la estadística general, publicada por el Dr. A. Fuentes (de Lima) en 1858.

El dice: "Jauja ha sido siempre el refugio de enfermos tísicos del Perú, y una experiencia larga ha demostrado resultados favorables del clima. No obstante, se ha notado que muchos

enfermos se han privado de las ventajas que esperaban en Jauja, porque no han dejado á Lima sino cuando se hallaban en el último período de la tísis, ó porque no permanecían en el clima el tiempo necesario para asegurar una convalecencia completa, ó porque después de visitar este sanatorium, en lugar de seguir un sistema de vida arreglado, conforme al del estado de su enfermedad, abusaban de las ventajas del clima que habían obtenido, y cometían excesos que solo pudieron conducir á una muerte prematura. El resultado, según los mejores datos, ha sido de la mayor importancia, pues sabemos por el Doctor Fuentes, que la proporción entre los curados y el número total de los enfermos en todos los períodos de la tísis pulmonar, asciende á $79 \frac{42}{100}$ por ciento. Y en vista de un resultado tan general é importante para los enfermos de la capital, adonde el soldado indio es singularmente predispuesto á la tísis, una enfermedad casi desconocida en las colinas de su país, el Gobierno inició un hospital militar en el año 1860 para enfermos tísicos de la costa, en el Valle de Jauja, bajo la dirección del Doctor José Cobran, que estaba padeciendo de la tísis tuberculosa incipiente, y fué recomendado por la Sociedad Médica de Lima, para buscar su salud en aquel clima. La razón anual de la mortalidad en todas las enfermedades entre la población de Lima, calculada en 100,000, es estimada en 4 por ciento, según una investigación médica del Dr. Fuentes: además de una clasificación general de todas las enfermedades, en personas de todas edades y sexos que mueren anualmente en Lima, este inteligente autor y observador nos da la proporción á este total de $38 \frac{1}{2}$ por ciento de casos de fiebre; $19 \frac{3}{4}$ por ciento de casos de disentería; y la proporción de muertos de tísis tuberculosa, comparada con el mayor número de muertos de enfermedades conocidas, á la razón elevada de $22 \frac{2}{5}$ por ciento.

Sabemos que la tísis es mucho más frecuente en las razas de color que en la blanca, como también que en pocos países existen tantas castas como en la ciudad de Lima. No obstante,

según las investigaciones estadísticas del Sr. Coni, resulta que hay más defunciones de tisis en Buenos Aires, en proporción á su población, que en aquella capital.

Hay un elemento atmosférico que ejerce una influencia perniciosa sobre el prevalecimiento de la tisis, este es la *humedad*. El Dr. Gross, que se ha contraído al estudio de esta enfermedad, dice lo siguiente: “Casi en todos los países y localidades en que es común la tisis, se distinguen más ó menos las grandes humedades, al paso que aquellos que se hallan exentos de la enfermedad, tienen generalmente una atmósfera *muy seca*, ya por razón de su grande elevación, ya por lo bajo de su temperatura. Las observaciones hechas en la América, indican que un aire seco, combinado con una temperatura poco expuesta á grandes fluctuaciones, son las condiciones que menos predisponen al desarrollo de la tisis, y que una temperatura uniforme y baja es preferible á otra elevada y uniforme.”

He aquí las razones en que se funda nuestro autor para explicar la rareza de la tisis en las mesetas elevadas: él dice que siendo menor la presión atmosférica, las inhalaciones (*sic*) se hacen más profundas, la sangre circula con mayor vigor en los pulmones, de donde resulta la mayor dilatación de estos órganos y del tórax (!?), el aire tónico y vivificador de las montañas favorece la nutrición. Él cita los nombres de Gartoldi, Fuchs, Jourdain, Murhy, Lombard, Guilbert, Weber y Shropp¹ como autoridades en favor de la inmunidad de las grandes elevaciones con respecto á la tisis tuberculosa. Lombard dice, que aun cuando sea común la tisis en los valles bajos y en las regiones medias de los Alpes, se hace más y más rara en los puntos elevados, hasta que entre los 1,000 y 1,200 metros solo se encuentran algunos casos aislados: desde los 1,500 metros desaparece completamente. Desde la provincia de Córdoba empiezan las serranías que se extienden por todas las provincias in-

1 ¿Scheppe? ¿Jourdanet y no Jourdain?

teriores al Norte de la Confederación Argentina, hasta los Andes de Bolivia; y desde las montañas de este nombre hay un ascenso gradual de 4,000 á 21,800 pies sobre el nivel del mar hasta el pico más alto de Illimani, á pocas leguas de la Paz.

El aire de las montañas de Córdoba es tónico y vivificante, su influencia en el desarrollo de las enfermedades del pulmón es bien conocido por los médicos de Buenos Aires y la costa de la Plata.

Sabemos de enfermos de la capital que han ido á estas montañas en distintos períodos de la enfermedad, y después de una residencia de pocos meses, han regresado á sus casas en completa salud. Pero los que han ido en períodos avanzados de la tisis, con ulceraciones y cavernas pulmonares, aunque el clima ha detenido la marcha de la enfermedad y los ha librado de la fiebre, *se ha reproducido al cabo de poco tiempo, al regresar á localidades más bajas.*

Consideramos bajo un punto de vista médico que las montañas de Córdoba serían igualmente ventajosas para enfermos tísicos de Buenos Aires, como el valle de Jauja para los de Lima, pues existen las mismas condiciones atmosféricas. Y en vista de la marcha alarmante y progresiva de la tisis tuberculosa en la capital, y los resultados favorables obtenidos en el clima de Jauja, creemos que los médicos, el Gobierno y sus habitantes, deben esforzarse en poner un *sanatorium* en las montañas de Córdoba. La influencia que posee el aire en la altura en que están situadas, de curar la tisis en sus primeros períodos, y de detener sus progresos en los casos avanzados, es un hecho confirmado por muchos médicos, como también que ni en los Andes del Perú ni en las serranías de la Confederación Argentina, se desarrolla la tisis tuberculosa. Además de esto, venga de donde quiera el enfermo hemoptísico, ya sea de las heladas alturas (?), ya de los embalsamados climas de la costa, verá desaparecer su enfermedad por los solos esfuerzos de la naturaleza.

Quando se conozcan en Europa las grandes ventajas de la influencia saludable de estas montañas para la tisis pulmonar, nos lisonjea la esperanza de que muchos enfermos podrán curar radicalmente y otros encontrar un alivio á su padecimiento. Creemos que esa época se acerca por las facilidades de la comunicación entre la Europa y estos países.

Creemos que habrá con el tiempo un establecimiento sanitario en las montañas de Córdoba y que los enfermos que acudan á él contribuirán con generalidad¹ á sostenerlo: no faltarían personas que fuesen con gusto á cualquiera distancia para restablecer su salud, y sobre todo á aquellos países que presentan atractivos para excitar su curiosidad y divertir su imaginación. Un establecimiento sanitario en las montañas de Córdoba pudiera adquirir tanta fama para los que padecen de la tisis, como la isla de Madera y los pueblos de Italia, y con más razón por la salubridad de su clima y de no existir aquella enfermedad.

Las montañas de Córdoba ofrecen atractivos de todo género. Hay una variedad de escenas interesantes á corta distancia de la ciudad, que se halla situada en un valle profundo á la orilla de un río. Al subir gradualmente de ella á las montañas, se siente una variación en el clima, que va cambiando á cada paso conforme á su altura; se encuentra una gran diferencia de temperatura en pocas horas, y se pasa de una cálida y sofocante á un fresco agradable. Sobre las mesetas y faldas de las montañas se encuentra una rica y abundante vegetación; se ve el maíz, el trigo y toda clase de vegetales. El ganado vacuno, caballar y lanar, así como las cabras, pastean en sus alturas y mesetas. Los huanacos y otros animales salvajes existen en los cerros, mientras los rebaños de ovejas aumentan, por el crédito de sus excelentes lanas en los mercados europeos (sic). Las montañas, pues, no solo ofrecen estos objetos para distraer al enfermo, sino además hay minas de oro, plata y hierro; cante-

1 Generosidad.

ras de cal y mármol; los mármoles son excelentes y de diversos colores. Muchos pájaros de varios colores, con hermosos plumajes, alegran con su canto, mientras las flores de los árboles y arbustos perfuman el aire con su deliciosa fragancia. Hay pocos países en que la naturaleza ha prodigado tantos beneficios, ha conferido tantas producciones de los tres reinos como en la provincia de Córdoba.

Se puede resumir todo en las dos proposiciones siguientes.

El remedio más eficaz para las enfermedades del pulmón, es el clima; un clima tónico y vivificante.

De todos los climas conocidos y preconizados, los mejores están en los Andes del Perú y en las montañas de Córdoba. (!)

Los que no hayan podido recuperar su salud en Buenos Aires y en otros países, cuyos males persisten ó se agravan, sabrán por lo menos que les queda un recurso muy superior á los demás á donde ocurrir.

(No hemos cuidado de enmendar las muy notables incorrecciones de que adolece el anterior artículo: preferimos transcribirlo sin exponernos á desnaturalizar el fondo por enmiendas relativas á la parte gramatical.

Es de notar que el autor nos ofrece una contraprueba de la influencia benéfica de las alturas diciendo que los enfermos mejorados han vuelto á sus padecimientos al descender á las localidades bajas).

Según el Doctor Bordier.

Hay un hecho que parece absolutamente demostrado: la rareza de la tísis en las poblaciones que viven en el aire enrarecido. La explicación respectiva es quizá menos sencilla de lo que se dice; pero el hecho está fuera de duda: mientras que en el bajo Perú la tísis es extremadamente frecuente, disminuye á medida que se deja la *Costa* por la *Sierra*; en la cima de la Cor-

dillera no existe En la meseta de Abisinia el Dr. d'Abadie ha demostrado igualmente que la tisis es rara. Lombard (de Ginebra) asigna como límite á la tisis la altitud de 1,200 á 1,500 metros; en Briançon (1,306 metros), esta enfermedad es extremadamente rara (Dr. Albert), y el Dr. Brugge asegura que no la ha visto jamás en la Engadine (1,742 metros).¹

En otro artículo el Dr. Bordier² dice que según Jiménez la mortalidad por la tisis es en Francia de 114 por 1,000 y en México de 50 á 60 por 1,000; que todo el mundo cita como notables por la inmunidad á la tisis: Quito (2,918 m.); Santa Fé (2,641 m.); la Paz (3,730 m.); Chuquisaca 3,000 m.); Potosí (4,100 m.); Cerro de Pasco (4,400 m.); ciertas localidades de la Sierra (1,500 á 3,000 m.) En Algeria, en las altas mesetas habitadas por los Hamyans la tisis es rara. (Pauly). Pero es sabido que estos pueblos son nómadas y que su vida al aire libre contribuye sin duda á esta inmunidad.

Fuchs, citado por Johnson en *Physical Atlas*, asegura que en el norte de Europa la tisis es frecuente cerca del mar y disminuye con la altura. Muhry señala igual fenómeno. Arriba de 1,000 á 1,200 metros, dice Lombard, se ven algunos casos aislados de tisis; á 1,200 ó 1,500 ninguno. (Nótese que en México, á más de 2,000 m. los casos de tisis son frecuentes). Estas afirmaciones generales, continúa diciendo Bordier, han sido confirmadas por hechos particulares.

El Dr. Brugge ejerce en la Engadine y considera á la tisis como muy rara en este país (2,000 m.) y nula en el gran San Bernardo (2,473 m.).

Según Schepp el macizo montañoso en donde están situadas las Eaux-Bonnes, ofrece particularidades semejantes: en la ciudad de Bagès (600 m.) la tisis causa una mortalidad de 1,32

1 Géographie Médicale. p. 69.

2 Revue critique. Journal de Thérapeutique de A. Gubler, Vol. II p.

para 1,000 habitantes, *mientras que cerca de ahí*, en Eaux-Bonnes, á 780 m. la mortalidad es de 0.64 para 1,000 habitantes; pero no lejos de estos puntos, en Laruns (521 m.), es de 0.63 para 1,000 habitantes. Sin embargo, el Dr. Bataille, de Laruns, afirma que la tísis es tanto más rara cuanto más se avanza en las montañas.

Según Lombard y Jourdanet hay puntos intermedios entre la llanura y las grandes altitudes, una región en donde la enfermedad es más común que en la llanura: por ejemplo, en los Alpes parece más frecuente entre 500 y 1,000 metros que entre 0 y 500. En este particular puede invocarse la influencia de la aglomeración, la miseria, etc.

Hirsch atribuye la inmunidad á la poca variabilidad de la temperatura. (La verdad es que en México varía bastante). Brehmer atribuye dicha inmunidad á la influencia excitante del aire libre, explicación un poco vaga; supone además que la consunción es debida en gran parte á debilidad del corazón, y que las alturas obran como preservativo de ella acelerándose el pulso y aumentando el volumen y fuerza de aquella víscera. Lombard pretende que el enfisema desarrollado por la permanencia en las alturas provocaría una obliteración de los vasos, gracias al desarrollo de las *celdillas* pulmonares, poco favorable para la tuberculosis; piensa igualmente que el aire de las montañas imprime una actividad mayor á la digestión, de lo que resulta una hematosis más completa.

En el concepto de Hirtz la permanencia en las altas montañas facilita la evâporación, la exosmosis gaseosa y líquida, librándose la sangre de sus productos de eliminación é impidiéndose el desarrollo de los depósitos caseosos, la degeneración de las *celdillas* y la transformación de las inflamaciones en neoplasias miserables y regresivas.

“A todas las razones que se han dado para explicar un hecho sin duda muy complejo, conviene añadir según yo creo: el género de vida de los *montañeses*, el enrarecimiento no solo del

aire, sino también de la población y tal vez una selección que se ejerce desde los primeros años de la vida por el rigor del clima."

Estas razones no son aplicables, todas ellas, á localidades como México; así como las que Pidoux menciona en sus escépticos escritos: dice, según Bordier, que es nociva para los tísicos la violencia de los vientos y las neblinas de las alturas. Pero, preguntamos nosotros, ¿en qué país elevado de América se observan los ciclones de las tierras bajas ó las neblinas del Norte de Europa y de los Estados Unidos?

"Bennett y un gran número de tisiólogos solo recomiendan á las montañas como estaciones de invierno." Suponemos que se refieren á las montañas del centro de Europa y aun así no están en lo justo.

"Una de las ventajas de las altitudes es la poca variabilidad de la temperatura, que llega á ser sin embargo de 50° al Sol en Himalaya, en Kussouli: allí los enfermos se encuentran muy mal." ¡Quién sabe! En México se encuentran muy bien y ya hemos dicho que las oscilaciones termométricas son de importancia. (Véase la opinión del Dr. Denison).

En los países calientes se han elegido algunas alturas para residencia de los tísicos: cerca de Bombay el sanatorio de Malcompett (1,372 m.); en los Nilgerris, Otacamund (2,257 m.); en el Himalaya, Dittinghur (4,700 m.); en Ceilán, las alturas de Nerveroa-Ellia; en Jamaica, Stong-Hill; en Guadalupe, el Camp-Jacob y en la Reunión, las alturas de Salazia.

Una de las ventajas de las alturas en los países calientes es que á veces, en ellas se suspenden las hemotísis, alejando al enfermo del calor.¹ En Lima se hace conducir á lomo de mula á los tísicos en plena hemotísis, llevándoles á Jauja. *"Parece que estos infelices enfermos van á sucumbir en el camino, y los recién llegados á aquellas alturas no dejan de sorprenderse al ver que la he-*

1 Y de la humedad.

motisis se detiene y se restablece la respiración á medida que el mulo conduce al moribundo á las más altas pendientes, frías y escarpadas." Bordier duda de la eficacia del tratamiento cuando las hemotísis sean de la forma activa. (?)

"En un pequeño número de casos la montaña es buena; si se hace un panegírico de su utilidad para combatir la tisis, como sucede con el aceite de bacalao, se compromete lo que pueda haber de bueno en este método. A falta de datos numéricos, podemos registrar un cierto número de aserciones favorables y de una incontestable autoridad en atención á los nombres de sus autores: Hirtz que es partidario de las altitudes medias (Hohwald 650 m. Wargenburg 605 m., Sainte-Odile 752, les Trois-Epis 752 m.) declara haber visto que en los Vosges, la Suiza ó el Bosque Negro se *detienen y curan* tisis que están en el primer grado."

Según el Dr. Douglas Pouwel:¹

Las propiedades medicinales de las estaciones de altitud, son: 1º *Diminución de la presión atmosférica.* 2º *Sequedad de la atmósfera.* 3º *Pureza del aire, es decir carencia de polvos orgánicos é inorgánicos.* 4º *Cualidades antisépticas debidas á esta carencia de gérmenes orgánicos y á la proporción de ozono relativamente mayor.* 5º *Descenso de la temperatura ambiente.* 6º *Diafanidad, tanto desde el punto de vista de los rayos luminosos como de los rayos químicos.* 7º *Calma del aire, á causa de la cual se siente menos el frío.* Esta calma del aire no existe, como queda dicho, en el concepto de Pidoux; el descenso de la temperatura es un término muy ambiguo: en las alturas de México no lo hay si se establece la comparación con países boreales; en cuan-

1 Enfermedades de los pulmones y de la pleura, traducido del inglés por F. Toledo y Cueva. Madrid. 1889. p. 461.

to á las propiedades antisépticas del ozono, se ha averiguado por investigadores modernos, que son ilusorias en las circunstancias normales y naturales.

"La mejoría en la composición de la sangre (sic) y en la nutrición, la dilatación de las partes sanas de los pulmones y la limitación de las áreas afectadas: tales son los resultados que se observan en grado notabilísimo en los casos felices."

El inconveniente de que á esas alturas, en Europa, el clima sea riguroso, parece considerable al Dr. Powell. Cree también que la vida en común de muchas personas que padecen la misma enfermedad es nociva para todas, y que se ha exagerado la influencia benéfica del aire enrarecido porque el pulmón sano puede adquirir un gran desarrollo en los lugares bajos, no solo en los elevados: se observa el hecho mayor número de veces en las montañas. (?)

El enfisema que podía producirse no es útil para la curación. En fin, deben tratarse por los climas de altitud las formas del grupo catarral en un principio y neumónico lento, especialmente si los individuos son de temperamento linfático y están algo anémicos; también si hay predisposición hereditaria (en este punto el Dr. Powell parece estar de acuerdo con el Dr. Belina); si la conformación y capacidad del pecho son defectuosas; si no ha sido completa la curación de antiguas afecciones inflamatorias agudas ó subagudas, especialmente pleuríticas y parenquimatosas. Si la enfermedad está avanzada pero limitada y poco activa se puede recurrir á ese medio, para lo cual es muy importante que una parte de los pulmones esté sana, no enfisematosa, y que el corazón y los vasos se encuentren en buen estado. Si el mal comienza por hemotisis y se han presentado de vez en cuando hemotisis por congestiones activas ó pasivas, los pacientes pueden enviarse á los lugares elevados.

Contraindicaciones en caso de:

Ectasia ó aneurisma de un vaso pulmonar en una caverna localizada. Hemorragias repetidas. (!)

Constitución erética en cualquiera período del padecimiento. El período agudo de la enfermedad en todas las formas. La tisis tuberculosa subaguda ó crónica, con raras excepciones; tisis avanzada ó complicada con enfisema, albuminuria (!), laringitis (!) ó ulceración intestinal; tisis senil, en general; ó de la que se asocia con bronco-neumonía diseminada ó tubérculo peribronquial.

Según el Dr. L. Thaon.¹

Comienza por afirmar que el tratamiento climatérico no es más que un medio poderoso de restablecer la constitución agotada de los enfermos. "Los montañeses llevan un género de vida especial, y aparte de otras ventajas disfrutan de la muy importante de que no están sujetos á las enfermedades crónicas que predisponen á la tisis," lo cual es enteramente inexacto respecto á ciudades como México, pobladas por hombres de letras, funcionarios, estudiantes, obreros y otras muchas clases que llevan una vida sedentaria y están sujetos á padecimientos crónicos.

El Sr. Thaon no cree que el aire de las montañas sea un remedio específico para una enfermedad que *no es específica*. Esto se ha escrito en el año 1877: hoy sería difícil negar la unidad de la tisis.

No encuentra palabras bastante expresivas para condenar el uso inmoderado de las duchas, en los enfermos que acuden á Gorbetsdorf y Davos; y hace notar justamente la inexactitud de la teoría del Dr. Brehmer: que por ese medio se aumentan las pulsaciones cardíacas, aumento indispensable para el desarrollo del corazón, que "es pequeño en los tísicos." En alturas

1 Clinique Climatologique des Maladies Chroniques: 1er. Fascicule. Phthisie Pulmonaire. Paris 1877.

algo considerables se observa esa exageración de los latidos sin que sea preciso ocurrir á los procedimientos hidroterápicos, que no son inútiles sin duda. La confianza de los médicos en la curación climatérica aumenta día á día, así como el número de sanatorios. Una persona tísica puede pasar el Otoño en cualquiera de las estaciones de Ginebra ó del Tirol; descender en seguida á las playas del Mediterráneo para pasar allí los meses más fríos, y subir en el Estío á las estaciones alpestres de la Engadine y de los Grisons.

El Dr. Thaon no admite que las tísis eréticas requieran un tratamiento climatérico diverso del que se aplica á las atónicas: nos deja en la duda asegurando que un mismo enfermo puede fluctuar entre las dos formas, y tiende á destruir por lo mismo las opiniones de quienes excluyen de las estaciones alpestres á los tísicos que se hallan en excitación constante, si constante puede serlo.

“La curación de la tísis por el aire frío de las montañas es ilusoria.” Porque los enfermos se cuidan bien de no exponerse á ese aire helado (?): por lo mismo no debe conservarse en la ciencia la teoría de que el abatimiento de la temperatura sea la condición benéfica de las altitudes. (Todo esto es falso según H. Weber.)

Conviene á los tísicos que el barómetro no presente oscilaciones de gran amplitud, las cuales, según J. M. Williamson (*The Lancet*, 1876) perturban todas las funciones á consecuencia de variaciones notables en el estado eléctrico y en el *estado higrométrico* del aire; provocan palpitaciones nerviosas, dificultades gástricas, &c. No influyen obrando directamente sobre las paredes de vasos que han perdido su elasticidad, ni producido hemotisis *ex vacuo*. Por qué entonces el mismo Dr. Thaon considera peligroso el método neumático,¹ (que significa cambios de presión más ó menos intensos) para los enfermos pre-

1 l. c. p. 73.

dispuestos á la hemotísis (?). Por qué dice que las espiraciones en el aire enrarecido deben aplicarse con prudencia, pues activan la circulación capilar del pulmón y predisponen para la hemotísis (?).¹ El Dr. Williamson ha observado la influencia de los cambios barométricos en 120 casos de hemotísis.

“Consideramos á los climas de altitud como muy eficaces, siempre que se les recomiende como estaciones estivales; cuando no presentan otros mil inconvenientes propios de los meses del invierno y que son extraordinariamente peligrosos para los tísicos.” (?)

El Dr. Thaon es decidido partidario del aire *seco* como medio estimulante de las funciones digestivas y de la piel: activadas éstas se suspende la diarrea de los tuberculosos. El aire seco despierta el apetito y tiene una influencia benéfica en el reumatismo, las neuralgías, etc. El aire de las estaciones deberá ser de una gran pureza, suficientemente renovado y poco agitado, lo menos posible.

La insolación es, en el concepto de este autor, una de las condiciones más importantes *tant vaut le soleil, tant vaut une station climatérique hivernale*.

El clima de Davos es útil para curar las tísis lentas, las lesiones recientes, poco extensas, ó las antiguas que han pasado al estado estacionario, y en fin, para corregir los defectos respiratorios, insuficiencia respiratoria, actitudes viciosas. Ese clima es impotente cuando hay lesiones indudablemente escrofulosas. Es peligroso en la tísis avanzada y en vía de evolución, y en la mayor parte de las complicaciones de esta temible enfermedad; peligroso también en ciertos momentos del año, particularmente en la primavera, á partir del mes de Marzo.

El Dr. Thaon se fija de una manera especial en la influencia contraria del frío, el deshielo y otras condiciones meteorológicas desfavorables de Davos; pero agrega que el aspecto del tu-

bercuroso que vuelve de esa estación es de los más notables: estaba pálido y descolorido y después tiene la piel bronceada por los rayos poderosos del sol de las montañas; había enflaquecido y á su vuelta está muy grueso. Desgraciadamente tantas ventajas se pierden al bajar y no tardan las nuevas proliferaciones de tubérculos. De la misma manera, el habitante de la Engadine se hace tísico cuando descende de sus montañas.

La teoría de la dieta de oxígeno del Dr. Jourdanet no explica la acción curativa de Davos, porque ahí pesa el aire apenas $\frac{1}{4}$ de la presión normal (?) Que es necesario dar al tórax las proporciones que no tiene, aumentar la capacidad respiratoria, activar las funciones de los vértices de los pulmones, quizá sea justo pero imposible de conseguir en un lugar tan poco elevado como Davos. No es exacto que ese clima ejerza una verdadera acción específica sobre la neumonía caseosa solamente y no sobre el tubérculo; no hay desde luego dualidad de las formaciones tuberculosas.

La inmunidad de ciertos países no importa para la explicación del tratamiento, porque nunca intentaremos que los tísicos adopten los hábitos, las ocupaciones, ni el género de vida á que deben la inmunidad los habitantes de ciertas regiones, de ciertos países cuyas condiciones meteorológicas no nos inspiran confianza.

Fácilmente se comprende que esos escrúpulos del Dr. Thaon no tendrían razón de ser si hubiera considerado algunas localidades de buen clima y que no están habitadas por "personas que viven enterradas en verdaderas curtidurías y se alimentan con peces medio corrompidos." Así será en Islandia, pero no en las alturas del Nuevo Continente.

El mismo autor, cuyos escritos examinamos, se ha cerrado el paso, cuando dice que es insostenible la comparación entre los sanatorios tan poco elevados de Suiza y los muy elevados de otras partes.

Como era de esperar concluye que el aire de las montañas

obra porque estimula las fuerzas, puesto que es aire frío; el Sol, á esas alturas, basta para permitir la vida al descubierto durante algunas horas del día; además, el aire, ligeramente enrarecido y seco provoca la evaporación pulmonar, purifica á la sangre del exceso de ácido carbónico (?); la alimentación es abundante y la digestión más fácil; los consejos severos de los médicos de la localidad preservan á los enfermos de los peligros del clima.

La acción profiláctica del clima en las montañas, los sacrificios de los padres que enviaban á sus hijos á un efímero (?) establecimiento dispuesto para el objeto en Davos, son enteramente inútiles. Además, la mortalidad de los niños aumenta con la altura (?). Los adolescentes y los adultos que desearan librarse de la tisis podrían ir á las montañas durante el invierno, en algunos casos.

Tal es el resumen de los conceptos del Dr. Thaon. Debemos advertir que este investigador manifiesta una predilección tenaz por el clima de Nice, de la Costa, y como consecuencia de los estudios personales que ha emprendido en esos puntos, se inclina á darles la supremacía sobre aquellos que no conoce de una manera tan perfecta.

Según el Dr. Valenzuela.¹

“Mencionaremos las curiosas observaciones de M. Valenzuela, dice el articulista de la *Revue Scientifique*, sobre la influencia del tratamiento de la tisis pulmonar por la respiración sub-oxigenada, es decir, por la respiración de aire que no contiene más que 17,16 y aun 12 partes de oxígeno por 100. M. Valenzuela cree que los buenos efectos de la altitud se deben á la menor proporción del aire en oxígeno (?) de lo que resulta la ex-

1 Compt. Rend. du Congrès pour l'étude de la tuberculose chez l'homme et chez les animaux. *Revue Scientifique*, 1889. (26 année). p. 248.

citación de los movimientos respiratorios, el desarrollo del tórax (?), el aumento de la eliminación de la urea y el ácido carbónico: ha aplicado esta teoría al tratamiento de la tisis, empleando el aire suboxigenado que tal vez produce los mismos efectos que el aire enrarecido. (2) (!) El aparató que usa para obtener este aire desoxigenado es, por lo demás, muy ingenioso."

Según el Dr. S. Riva-Rocci.

El Dr. Jorlanini había notado que no bastaba vivir en las montañas para obtener buenos efectos en la curación de la tisis sino que los enfermos deben llevar el género de vida de los montañeses; porque rara vez se ve una modificación favorable en los pacientes que siguen inactivos en las altitudes. De esta idea ha partido el Dr. Riva-Rocci.

Según él el clima de las montañas no obra sobre la respiración por la diferencia de la presión atmosférica. La energía de la respiración esta disminuida en la parte mecánica y química, lo cual se debe á una especie de compensación que se hace al exceso de actividad respiratoria durante el período de fatiga. La influencia benéfica de la vida en la montaña depende de la acción muy poderosa que ejerce sobre la función respiratoria la configuración del suelo y las caminatas de subida y de bajada. Al ascender se exagera todo el mecanismo respiratorio y hay aumento en la profundidad y frecuencia de los actos respiratorios; después viene el aumento de la presión del aire en los pulmones durante la espiración, aumento mayor aun á cada paso; se produce además una exageración de la actividad química de los pulmones. El descenso produce casi los mismos efectos pero en menor grado.

En el reposo disminuye la función destructora y eliminadora, y está favorecida la regeneración orgánica y la asimilación

de materiales que procuren abundantemente el apetito y poder digestivo aumentados.

Por lo mismo no es indispensable un lugar muy elevado, sino el que tenga terrenos accidentados.

*"Es indispensable vivir como verdaderos montañeses y no permanecer esperando tranquilamente los efectos más que problemáticos del aire puro y enrarecido."*¹

Imposible es que vayamos de acuerdo con el Doctor italiano. Si no el aire, ni la falta de presión tienen influencia, y basta el ejercicio ascensional, no hay necesidad de que los enfermos abandonen cuanto tienen y cuanto aman trasladándose á muy lejanos sanatorios: que suban por escaleras ó pendientes artificiales! En ninguna parte falta la escalera de las casas ó de las torres, ni son muy raras las rampas de los parques ó alamedas.

Parece que el Dr. Riva-Rocci y el profesor Jorlanini no conocen los buenos efectos del clima de las mesetas, ni mucho menos el de las ciudades elevadas, como México, donde las calles están al mismo nivel y los habitantes, á pesar de ocupaciones sedentarias, y no obstante que no llevan la vida de los montañeses, padecen muy poco de la tuberculosis: no es condición esencial el ejercicio de un alpinista, aunque reconozcamos su utilidad, en ciertos casos.

La respiración se activa por el ejercicio, el trabajo mental, &c.; pero los experimentos, la observación diaria demuestran que en las altitudes hay otra causa constante, el aire enrarecido y seco. No es cierto que estén disminuidos los cambios gaseosos ni los mecanismos respiratorios: lo primero se ha demostrado en la misma Europa, lo segundo se ve en las campanas neumáticas y aun en los países de altitud, en individuos que no han subido pendiente alguna, en pleno reposo.

Y no será grande el provecho que obtengan los organismos

¹ La fonction respiratoire en montagne. Bulletin général de Thérapeutique. Vol. 119. p. 334.

en estado de miseria fisiológica si después del ejercicio de alpinistas disminuye la absorción de oxígeno. (?) Cómo aceptando esta disminución, pudo decir Riva-Rocci que se activa la regeneración orgánica? Lo lógico era suponer que en las altitudes no conviene ningún ejercicio puesto que apenas basta el oxígeno para los instantes de reposo, *para sostener al individuo que sufre el gasto minimum*: así lo pensaba Jourdanet.

En fin, esta teoría cae desde su base si se recuerda que los tuberculosos inmigrantes á las altitudes de México, Sur América, &c., mejoran muy á menudo aunque continúen en la vida sedentaria de las ciudades, y no suban pendientes de montañas, ni rampas, ni escaleras.

Según el Profesor Damaschino.

Duda de la influencia benéfica del clima de altitud á causa del confinamiento á que con frecuencia se expone el enfermo: el frío, &c. Circunstancias todas que no son generales, y por lo mismo de ningún valor en la discusión: en México no hay que temer frío ni confinamiento.

Los dichos climas son útiles en el primer período, nocivos después.¹

Según Hanot.²

Los religiosos que van á vivir á una regular altura, en el monasterio de San Bernardo, sucumben con frecuencia de tuberculosis; pero esto no quiere decir que las altitudes sean absolutamente ineficaces, puesto que hechos tan excepcionales se

1 Leçons sur la tuberculose. Paris. 1891. p. 396.

2 Nouveau Dictionnaire de Médecine et de Chirurgie pratiques. Jacoud. Vol. XXVII, art. Phthisie.

explican, según Bouchardat, porque esos religiosos toman arriba la misma cantidad de alimentos respiratorios que aun abajo es insuficiente.

Walshe dice que no hay clima que pueda curar la tisis, impedir su desarrollo. Sin embargo, la notable obra de Muhry (Klimatolog. Untersuch. 1858) establece como hecho muy probable que la tisis disminuye con la altitud hasta llegar á un límite en donde desaparece por completo, lo que se explica por el mayor desarrollo de los pulmones, puesto que aun en esos climas se encuentran tubérculos en otros órganos.

Villemin acepta que la tisis es rara ó nula en las altitudes. Lanceraux nos dice que los habitantes de los lugares elevados, del mismo modo que los habitantes de las regiones polares, están muy poco expuestos á esta enfermedad. Según él, la disminución de la tisis con la altura no es completamente regular, á causa de las diferencias en las condiciones sociales de los habitantes, según que sean agricultores ó industriales.

Creer en la benéfica influencia de estos climas los Doctores Albert (de Briançon, 1306 metros) y Ulseky (de Glesseneg, 1023 metros).

Lombard dice que esta noción de la inmunidad de las altitudes *“es una de las más preciosas conquistas de los tiempos modernos.”*

Lombard no cree que la inmunidad de los habitantes de las altiplanicies signifique que ellas sean preventivas ó de efecto curativo. Hirtz, partidario acérrimo de tales climas, acepta la misma opinión, “porque esta inmunidad resulta en los montañeses del efecto secular del clima, que poco á poco se ha acumulado por herencia, formándose una raza refractaria; los inmigrantes no aprovechan ese beneficio, sobre todo si tienen no solo la diatesis, sino la localización en plena evolución.” Por lo que se observa en México dudamos del aserto de Hirtz. ¿Y con qué compás ó cronómetro ha medido el tiempo necesario para adquirir la inmunidad? ¿Alguién sabe si bastarán 100 días ó 20.

ó siglos? ¿Para todas las alturas ha de ser el mismo plazo? ¿No hay por otra parte poblaciones como México adonde afluya un buen número de extranjeros, que á pesar de la teoría gozan de una inmunidad que no manifiestan en lugares bajos? Quizá un tísico en el último período ó con diátesis muy marcada no disfrutará del efecto útil del clima: pero en igual caso se encuentran los aborígenes y los extranjeros. El aire enrarecido no puede resucitar cadáveres.

Continúa el Dr. Hanot. La experiencia ha demostrado que la habitación en lugares elevados modifica favorablemente ciertas formas de tisis, en ciertos períodos, particularmente en los principios del mal y en las variedades apiréticas y tórpidas. Las condiciones y circunstancias que influyen son: la respiración de aire enrarecido, menos rico en oxígeno; el aumento del ozono; la rapidez de la evaporación cutánea y pulmonar; la facilidad de la exosmosis; el abatimiento de la temperatura y la mayor transparencia y pureza del aire. En estas condiciones, no obstante la menor cantidad de oxígeno introducida en cada inspiración, los cambios gaseosos son más rápidos, las respiraciones más profundas y eficaces.

El hombre de las montañas *respira más á fondo*, de lo cual resulta el ensanchamiento del pecho y el aumento de la capacidad pulmonar. Por otra parte la anoxihemia no se ve en las regiones habitables de los Alpes en donde los *habitantes manifiestan más bien un temperamento plétórico*.

Las estaciones de altitud se recomiendan por todos los médicos para que sean habitadas durante el estío. Las cosas han ido aún más lejos, y buen número de médicos americanos, ingleses, rusos y alemanes, aconsejan la permanencia no solo en estío sino en invierno.

Por otra parte, dice Peter, ciertos médicos rusos envían á sus enfermos á las altas mesetas de la Tartaria, á las estepas con ilimitados horizontes y de inclemente temperatura; ahí donde deben nutrirse con carne, beber kumis y estar á caballo todo

el tiempo que no se emplea en permanecer bajo la tienda ó *kilitka* que está abierta á los cuatro vientos.

Según Bertrand y Patissier.¹

Al hablar de la utilidad de la estación de Mont Dore (1040 metros) dicen que la altitud no provoca las hemotísis y que el aire puro y vivificante de las montañas de Auvernia absolutamente daña á los tísicos.

Según el Dr. d'Ornellas.²

En el principio del año 1863 ha podido observar cuánto favorece el clima de Lima al desarrollo de la tísis. De 2,000 salvajes importados de las islas Marquesas, la mayor parte perecieron tísicos en menos de 18 meses. En tres años han muerto 1928 tuberculosos, siendo la población de Lima de 100,341 habitantes. Esto indica que aun en los lugares elevados, colocados casi en el paralelo de Lima, se pueden establecer útiles sanatorios para enfermos que han contraído su mal en lugares bajos y calientes, como la citada ciudad de Lima. La mayor parte de los tísicos van á Jauja pasando por Matucanas, á 2,300 m. En este último punto permanecen las personas de pocos recursos y temporalmente los que deben subir más y en Matucanas reposan un tanto para habitar su respiración á las altitudes.

El valle de Jauja (ó Jaujá) es de clima templado, pero en el invierno hay heladas y el termómetro marca 0° ó aún -2° y -3°. La variación máxima es de 7°5 á 10° C. entre 8°7 y 18°6.

Jauja posee un clima *singularmente seco*; el fierro y el acero

1 Dictionnaire de Jaccoud. Vol. 23 p. 36.

2 De l'influence du climat des Andes, de 11° à 13° lat. S, sur la phthisie. Journal de Thérapeutique. 1875, p. 53-103.

se oxidan con dificultad. El aire es muy sano y está privado de miasmas. Altitud 3,041 metros, barómetro 509 04.

M. Zapater ha hecho estudios muy concienzudos sobre el ozono; *hay muy poco* y esta es una ventaja para los tísicos que son muy sensibles al oxígeno electrizado.

(Obsérvese cómo á pesar de la falta de ozono y del abatimiento de temperatura se ha podido establecer con éxito la estación sanitaria de Jauja; la falta de ozono parecería á muchos fisiólogos una circunstancia contraria). La villa de Huancayo, á 3,298 metros, es menos útil para el tratamiento de los enfermos. y Tarma (3,086 m.) menos todavía.

El indio de estos lugares tiene el paso ligero, los pulmones amplios y generalmente es un poco anémico (?), *menos tal vez que el habitante de la costa.*

Desde 1861 el gobierno peruano fundó un hospital militar en Jauja en donde se reciben 50 soldados tísicos, la mayor parte son indios atacados en la costa. Se puede decir además que generalmente hay en Jauja 200 paisanos tísicos en diversos grados, que van á someterse á la influencia del clima.

Durante nuestra corta permanencia en Jauja hemos podido certificar *de visu* dicha influencia sobre 80 tísicos y según su dicho no tenían más que motivos de congratularse de su viaje y permanencia en ese lugar. Nos hemos convencido de la mejoría evidente, tanto del estado local, como del estado general de todos aquellos á quienes anteriormente habíamos asistido en Lima. Todos estaban mejorados; algunos no habían tenido la menor hemotísis, otros tosían mucho menos y la mayor parte no tenían calentura nocturna. Todos estaban más contentos, se sentían más fuertes y comían mucho mejor. Debe advertirse que todos estaban sujetos casi exclusivamente á la influencia del clima, y en fin, todos salían diariamente, aunque nos encontrábamos *en pleno invierno* y aunque algunos enfermos, varios con cavernas pulmonares, salieran impunemente hasta en la media noche.

He aquí la

ESTADÍSTICA DE M. ZAPATER.

MORTALIDAD DE TÍSICOS EN JAUJA EL AÑO DE 1870.

Vinieron de la costa..... 208

Tísicos del lugar que nunca han salido..... 22

Total del año.... 230

Han vuelto á su país:

Curados..... 20

Enfermos..... 34

Total..... 54

Han muerto:

De los procedentes de la costa..... 23

„ „ „ sierra..... 8

Total..... 31

Existen actualmente:

De la costa..... 131

„ sierra..... 14

Total..... 145

145, á saber:

En el primer período..... 46

„ segundo „ 83

„ tercero „ 16

Total..... 145

La mortalidad anual por tísis en Lima, es de $26\frac{1}{2}$ %

„ „ „ „ Jauja, „ $10\frac{1}{4}$ %

La mortalidad en Jauja presenta una cifra muy elevada; pero debe recordarse que vienen á esta ciudad un gran número de enfermos ya en un período de la tísis muy avanzado.

El Dr. d'Ornellas duda de la exactitud del penúltimo de estos datos, porque no se tienen estadísticas bien precisas acerca de la mortalidad en Lima. Pasa en seguida al estudio de las causas climatéricas, que son:

- 1ª Un aire reparador.
- 2ª Una temperatura fresca.
- 3ª Una altitud considerable.

Insiste luego en las ventajas bien conocidas del aire puro y libre. El frío seco es de gran utilidad siempre que no sea excesivo é impida á los enfermos que salgan al exterior. La altitud obra á la vez sobre el estado general y el estado local. Sobre el primero, sobre la debilidad muy pronunciada, obra acelerando la circulación en todo el organismo y fortificándole por la mejoría de la nutrición y de la asimilación; por el aumento del apetito y el perfeccionamiento de la digestión.

Sobre el estado local obra determinando la dieta respiratoria y haciendo más completo y perfecto el funcionamiento de los pulmones. "Tienen que absorber mucho menos oxígeno y soportan por lo mismo menos endosmosis gaseosa y puede ser menos exosmosis." (¡¡¡!)

Se puede objetar que la congestión es más fuerte y hay más peligro de hemotísis, inflamaciones, &c. A esto respondemos que la circulación es más activa y la respiración más profunda, y que por lo demás, esta es cuestión de aclimatación, de hábito. La prueba de ello es que si la ascensión se verifica lentamente no hay hemorragias. Algunos enfermos que hacían el viaje á Jauja en 4 ó 6 dias morían en el camino por hemotísis. (¿Pero éstas á qué se debieron?)

Una de las grandes ventajas de los Andes situados bajo los trópicos, y particularmente de Jauja, es que los tísicos pueden permanecer allí todo el año sin ningún inconveniente; pueden

invernar y pasar el estío en el clima propicio, sin interrumpir su tratamiento.

Los enfermos no deben exponerse á los cambios bruscos de temperatura que se experimentan en Jauja al pasar del sol á la sombra.

Según el Dr. Th. Williams.¹

El Dr. Williams ha dado cuenta en la Royal Medical and Chirurgical Society, de 141 tuberculosos observados durante nueve años y tratados en los Alpes, Montañas Rocallosas y Sur de Africa, en altitudes que varían entre 1,500 y 2,700 metros, resultando.

Curaciones completas.....	14	13	p8.
Alivio notable.....	29	78	„
Ligera mejoría.....	11	34	„
Empeoramiento.....	14	00	„
Mortalidad.....	13	47	„
Mejoría de los fenómenos locales.....	74	82	„
Curados y aliviados en el 1 ^{er} período.....	91	00	„

Estos datos no despertaron gran entusiasmo y aun hubo quien, como Pollock y Quain, no tuviera reparo en afirmar que los casos que se curan ó mejoran en Davos también se presentan en Londres (?) y que por lo tanto no es un factor atendible la altitud, “opinión sin duda exagerada y no poco disonante.”

Claró es que no se curan todas las formas y el mismo Williams manifiesta que no debe esperarse ningún resultado sino en el caso en que el enfermo no tenga fiebre ni síntomas agudos

1 La tuberculosis y los climas de altitud. El Estudio. Órgano del Instituto Médico Nacional. Vol. II. p. 409.

y posea aun suficiente superficie pulmonar para que pueda respirar en el aire enrarecido. Estos climas parecen contraindicados si hay cavernas en los dos pulmones, aunque no se note fiebre (la opinión de algunos médicos mexicanos es opuesta); si hay catarros, enfisema, bronquitis crónica, cardiopatías y afecciones de los grandes vasos ó tísis de la laringe. También están contraindicados en las personas debilitadas por la edad ó cualquiera otra causa, y en los nerviosos eréticos.

En general, cree que este tratamiento conviene en el primer período, en los casos de marcha lenta, de predisposición hereditaria y en los hemoptoicos, pues en las altitudes disminuye la tendencia á las hemorragias. El efecto se debe á la dilatación de la caja torácica, cuyo perímetro aumenta en 2 á 10 centímetros; á la hipertrofia del tejido pulmonar sano y á la compresión que ejercen sobre los tubérculos los tejidos periféricos aumentados. (?) Como consecuencia de la mayor amplitud del tórax es menor el número de pulsaciones y respiraciones, mejoran los fenómenos locales si no es que cesan, aumentan el peso y las fuerzas y el color de la piel es mucho más satisfactorio. (Véase: *según Dujardin-Beaumetz.*)

Según el Dr. C. Denison.¹

Ejerce en Denver, capital del Colorado, Estados Unidos, punto muy favorable para los tuberculosos, y supone que el efecto de la altitud se debe á la sequedad, frescura y enrarecimiento del aire, mayor radiación solar y cierta variabilidad térmica y eléctrica.”

El Dr. Denison ha tenido la bondad de proporcionarnos algunos de sus trabajos posteriores. A causa de su mucha extensión solo presentaremos un extracto.

1 (British Medical Journal, 20 de Septiembre de 1886).

Plantea el problema de una manera clara y precisa:

Sinópsis de la discusión acerca de los factores climatéricos que influyen sobre la tuberculosis, en los climas de altitud.

- 1º Sequedad.
- 2º Frío.
- 3º Enrarecimiento del aire.
- 4º Mayor luminosidad.
- 5º Variabilidad de la temperatura.

(Continuará.)

ERRATA NOTABLE.—En la página 19, línea 17, dice: Cantón de Génova. Léase: “Cantón de Ginebra.”

33 Georgia.....	575	1.10	1.21	1.15	3.83	6.43	11.16	16.51
34 North Carolina.....	550	1.17	1.27	0.98	6.03	11.67	8.50	13.02
35 Texas.....	450	1.44	1.55	1.37	4.47	6.07	12.77	18.04
36 Massachusetts.....	401	1.95	1.73	1.77	22.74	19.93	11.93	10.80
37 Alabama.....	375	1.18	1.52	1.08	4.67	7.06	10.95	19.07
38 Maine.....	375	1.30	1.21	1.23	28.48	25.75	10.97	9.06
39 Maryland.....	375	1.65	1.07	1.24	16.23	17.22	11.92	13.77
40 South Carolina.....	350	1.20	1.39	1.05	4.01	8.90	9.93	15.31
41 Arkansas.....	300	1.44	2.03	1.26	3.71	7.04	10.44	24.12
42 Connecticut.....	300	1.56	1.33	1.26	20.67	17.92	1.296	10.83
43 Mississippi.....	275	1.44	1.54	1.11	4.53	7.57	11.37	18.61
44 New Jersey.....	200	1.32	1.12	1.17	17.94	17.21	13.27	11.62
45 Rhode Island.....	125	1.52	1.42	1.26	22.87	20.14	12.87	8.53
46 District of Columbia.....	115	1.64	1.71	1.53	19.86	21.93	13.89	11.76
47 Delaware.....	100	1.32	1.11	1.25	16.13	18.96	2.37	14.47
48 Florida.....	60	1.06	1.26	1.21	5.48	5.78	14.70	17.00
49 Louisiana.....	75	2.31	1.74	2.00	6.84	9.71	13.44	12.93
AVERAGE ¹		1.39	1.25	1.28	12.45			

DESCRIPCION

DEL

RIO TONTO.

Por Manuel Martínez Gracida, M. S. A.

Río de los Estados de Puebla, Veracruz y Oaxaca. Es afluente del Papaloapan. En mexicano se conoce con el nombre de *Xoloapan*, que quiere decir *Río Tonto*.

Etim. *Xolo* apócope de *xolopitli*, tonto, y *apan* río. Dos son sus principales nacimientos: el primero se encuentra en las montañas que están á seis leguas al Sudeste de la villa de Zongolica, cabecera del Cantón de su nombre en el Estado de Veracruz. El segundo se encuentra en las montañas orientales que distan ocho leguas de San Pablo Zoquitlán, del Distrito de Tehuacán en el Estado de Puebla.—Ambos tienen buen caudal de agua y forman su confluencia en *Manzanares* describiendo un ángulo obtuso: siendo el espacio que corre el primero en te-

territorio veracruzano de ocho leguas y de nueve el segundo, formando la línea divisoria de ambos Estados.—Tanto uno como otro reciben en su seno por ambas márgenes arroyos de muy poca importancia; pero el primero recibe además á la margen izquierda y á seis leguas de su nacimiento, el *Río de Altotonga*. Este nace al pie y á espaldas de la montaña oriental de Zongolica denominada *Tlacuilolteca* y recorre diez leguas para confundir sus aguas en el Río Tonto.

Formada la confluencia de éste, sigue con un hermoso caudal de agua su dirección oriental, marcando la línea divisoria de los Estados de Veracruz y Puebla hasta diez leguas de distancia, donde recibe á su margen derecha el *Río de Petlapa*. Este lo forman los arroyuelos de las montañas orientales y occidentales de la parroquia de Huehuetlán, Distrito de Teotitlán en el Estado de Oaxaca.

Este caudal de agua recorre un espacio de veinte leguas y forma la línea divisoria de los Estados de Puebla y Oaxaca. Confundidas las aguas del Petlapa en el Río Tonto, sigue este río su curso oriental dividiendo los Estados de Veracruz y Oaxaca en una extensión de cinco leguas de distancia, donde recibe á su margen derecha el *Río de Tetzapan*. Este río procede de las montañas occidentales de la parroquia de Huautla, Distrito de Teotitlán, Estado de Oaxaca; lo forman varios arroyuelos y recorre un espacio en el territorio del Estado de diez y seis leguas.

Mezcladas sus aguas en el Río Tonto, prosigue éste su curso oriental hasta veinte leguas de distancia donde recibe, por una y otra margen, las aguas termales conocidas bajo la denominación de *Aguas de azufre*. Las que están á la margen izquierda pertenecen al Estado de Veracruz, y consisten en un ojo de agua de poca importancia, que nace á la orilla del Río Tonto, cuando está más bajo el nivel del agua en la época de las sequías. Las de la margen derecha pertenecen al Estado de Oaxaca, y son: un arroyo procedente de las montañas septentrio-

nales del pueblo de Chilchotla, doctrina de Huautla. Con este aumento el Río Tonto continúa su curso oriental dividiendo los territorios de los Estados de Veracruz y Oaxaca hasta *Zihualpilletilla*, que dista del último punto citado dos leguas hasta el lugar mencionado, y desde la confluencia de Manzanares recibe por ambas márgenes arroyuelos de muy poca importancia, que solo en los meses de Julio, Agosto y Septiembre son formidables; de igual naturaleza son los que recibe antes de su confluencia.

Desde *Zihualpilletilla* entra el Río Tonto en el territorio oaxaqueño, y continuando su marcha oriental recibe á su margen derecha y á quince leguas de distancia las aguas del *Río Tilpan*. Este río nace en las montañas occidentales de Ixcatlán, del Distrito de Tuxtepec, y orientales de Tenango, Distrito de Teotitlán, el cual recibe á su margen izquierda las aguas del *Río Lodo* y *Río de la Mano* que nacen en las montañas orientales del pueblo de Chilchotla, doctrina de Huautla. Después de recorrer el relacionado Tilpan como diez leguas, confunde sus aguas en el Tonto formando la *Boca de Tilpan*.

El Río Tonto, más soberbio por su gran caudal de aguas, sigue su curso oriental hasta cinco leguas, en donde recibe á su margen izquierda las aguas del gran *Cozalapan* abajo del *Paso Real* de la villa de-Soyaltepec.

El *Cozalapan* lo forman los ríos que nacen á la espalda de la dilatada montaña oriental de Zongolica, llamada *Tlacuil-teca*, y son: el *Río del Presidio* que dista una y media leguas de *Río Blanco*; el *Río de Mozorongo* que dista dos, y el *Chacalapan*. Además de los relacionados ríos, concurren á su formación los ríos llamados *Juan Sánchez*, que nace al septentrión del amenísimo *Valle de Acatlán*, y el *Ihuicapan* que viene de las montañas de San Antonio, pertenecientes todos al territorio veracruzano, en donde recorre veinte leguas de extensión y en el Estado de Oaxaca quince, para confundirse en el gran Río Tonto, que sigue siempre su curso oriental hasta siete leguas, recibiendo á

su margen izquierda el arroyo de *Chichucapán*. Este arroyo, de regular caudal de agua, recorre veinticinco leguas de espacio en línea recta. Nace al mediodía del valle de Acatlán ya citado, y es caudaloso en los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

El Río Tonto continúa su curso oriental hasta cinco leguas más y recibe á su margen izquierda las aguas del *Río de Amapa*.

Este río nace al mediodía del *Valle del Potrero Muñoz* á una y media leguas de la hacienda de Omealea, cantón de Orizaba, y divide las pintorescas y dilatadísimas sabanas que quedan entre la costa del Seno Mexicano y la soberbia cordillera de la Sierra Madre, que de la *Paloma Indiana* ó Pico de Orizaba se desprende para el Istmo de Tehuantepec. El relacionado *Amapa* corre treinta leguas para confundir sus aguas en el Tonto y divide la última parte del territorio de Veracruz con el de Oaxaca.

Cada vez más enriquecido el Río Tonto sigue su curso oriental hasta doce leguas más, en cuyo trayecto recibe en su margen derecha al caudaloso é impetuoso *Río de Quiotepec* que nace en la *Montaña del Diamante*, de Yavesia, Distrito de Ixtlán.

Los principales nacimientos ó afluentes de este último río son nueve: el primero en *San Juan Ajalpa*, Distrito de Tehuacán, denominado *Río Salado*; el segundo en los cerros occidentales de la hacienda de las Naranjas, Distrito de Coixtlahuaca, el denominado *Río Hondo*; el tercero en las cumbres de Montelobos, Distrito de Nochixtlán, y San Sebastián de las Sedas, Distrito de Etla, denominado *Río de San Antonio* ó *Río de Tomellín*; el cuarto el *Río de Apollá* que nace en Chicahuastepec, Distrito de Nochistlán; el quinto, *Río de Uluapan*, que nace al occidente del Cerro Rabón, Distrito de Tuxtepec; el sexto *Río de las Vueltas*, de Jayacatlán, que nace en el Cerro de la Siempreviva, Distrito de Ixtlán; el séptimo, *Río de Valle Nacional* ó *Chinantilla*, que nace en el Cerro del Zacatal perteneciente al pueblo de Yolas; el octavo, *Río de San Cristóbal* ó *Soyolapan*, que nace en el Cerro de las Pozuelas y es afluente al anterior,

y noveno, el *Río de Usila*, que nace en la montaña de Cuaximulco.

Los que descienden de la mixteca alta se unen en la cuenca hidrográfica de “La Cañada” con el Salado y se deslizan por una abra que divide el ramal de la Sierra Madre del volcán ya citado hasta precipitarse en la *Cascada de Peña Blanca*, perteneciente á Santa Ana Chiquihuitlán, la cual forma un rugido espantoso, cuyo eco se dilata á más de tres leguas de distancia. Con todo este caudal de aguas continúa impetuoso el Río de Quiotepec su curso hasta Santo Domingo del Río, pasando más manso por Tuxtepec hasta unirse con el Río Tonto entre los puntos de *Paso del Toro* y *Mundo Nuevo*. Recorre desde su nacimiento un espacio de más de cien leguas. Desde esta confluencia ambos ríos pierden su nombre y toman el de *Río de Papaloapam*, que continúa su curso oriental y se dirige después al Norte hasta la *Barra de Alvarado* en el Golfo Mexicano.

El *Papaloapam* recibe en su curso al Norte el *Río de San Juan*, unido al *Río de Villa Alta*.

El Río Tonto tiene dos pequeñas cascadas antes de formar la confluencia de Manzanares, la una se halla en el río que nace en el Estado de Veracruz, á tres leguas de su origen, denominada *Atexcalco*, y la otra en el río que nace en el Estado de Puebla á cinco leguas de su origen, denominada *Tepipixco*.

Desde ambos nacimientos hasta la confluencia de Manzanares hay pequeñas corrientes que forman cascadas planas pero ninguna peligrosa. Desde la confluencia hasta el Río de Petlapa no hay corriente peligrosa, pero después se encuentra el pequeño canal de Tlamacaxtitla, que es de algún peligro. Desde Petlapa hasta Cozalapan hay varias corrientes, pero de peligro solo la denominada *Escalera ó Boca del Río Tilpam*.

Desde el Cosalapan hasta el Quiotepec, ó Río de Tuxtepec, hay varias corrientes, pero de ningún peligro, á excepción de la desembocadura del expresado Río Quiotepec, que es peligrosa.

El Río Tonto es navegable actualmente por canoas, balsas y piraguas de diez á doce varas de longitud y una de latitud, á excepci3n de las pequeñas cascadas, pues aun en las corrientes peligrosas que quedan indicadas, es fácil la navegaci3n.

En los meses de Julio, Agosto y Septiembre, todos los peligros de navegaci3n desaparecen por la mucha agua que lleva el río, pues en los relacionados meses tiene una profundidad en las partes más bajas de 40 varas y una latitud de 200 en las más estrechas. Para ponerlo en buen estado de navegaci3n serían necesarios de 400 á 500 mil pesos.

Las aguas del mencionado río están habitadas por dos especies de cocodrilos, uno de hocico largo y otro de hocico chico.

Lo están también por el bobo, juile, robalo, pámpano, roncad3r, camotillo, mojarra, lisa, trucha, peje-puerco, anguila y tortuga grande.

Sus márgenes están habitadas por el le3n, tigre, venado, conejo, danta á anteburro, tej3n solitario, tej3n de manada, javalí, armadillo, monos ó chaugos, tepeitzcuintli, tzomixtac, ardillas y tusas.

Lo están también por la boa, víbora de cascabel, xochinahuía, palancanahuía, xicalcamacho, mazacoatl, petlacoatl, culebra prieta, mecacoatl y coralillo.

Lo están también por las guacamayas verde y colorada, loros, pericos, cotorras, buitres, águilas, gaviñanes, faisán real, faisán grit3n, calandria, primavera, perdiz real, tucanes, gallina de Moctezuma, codornices, chachalacas, garzas, patos, palomas de varias especies, pájaros canores y de distintos y riquísimos plumajes, y entre éstos el precioso *colibrí*.

Lo están también por multitud de insectos, entre los que se cuentan como perniciosos el moseo ó zaneudo, tábano, moyocuil, jején, talaje, pinolillo, conchuda, garrapata, chinche voladora, hormigas, etc., etc., etc. Abundan también las luciérnagas y cocuyos, que iluminan los árboles y pantanos.

Los bosques y montañas que ciñen la cuenca están pobla

dos por el palo de Zongolica conocido por *gateador* ó tlacuilocuahuitl, rodadillo ó tlatahuileuahuitl, cedro ó teocuahuitl, granadillo ó tlapaleuahuitl, cocuite ó macuilzoyatl, jonote, ceibas rollizas, palo de bálsamo, y por otras muchas maderas finas y de construcción.

Lo están también por el cuaujuinicuile, obo, ciruela, anona, mamey, zonzapote ó zapote cabillo, ó mezonzapotl, cosahuico, chicozapote, cabeza de negro, banano, naranjos, limoneros, limeros, mangos, plataneros, palmeros de distintas clases, cacao, ocelocacao ó cacao blanco, oleuahuitl ó palo de hule, casabía, huaje, pimienta, etc., etc., etc.

Entre los árboles y arbustos floridos, se encuentra el macuile, pongolote, espuela de caballero ó flor del camarón, tulipán, jazmín de Amelia y resedá ó rosidón, que perfuma los bosques. Hay también multitud de plantas florales.

Lo están igualmente por la vainilla, zarzaparrilla, huaco, parra, tecalmecatl, xochilmecatl, calabazos de transporte de distintas clases, calabazas para vitualla, yuca, camote morado, blanco y amarillo, miahua, calabaza-melón, granadita de China, chayote, y otra multitud de plantas y enredaderas.

Lo están por el huilomole, huauquelitl, papaloquelitl, tepeljilotl, taray ó mafafa, llanepaquilitl ó yerbasanta, verdolaga, tetziltz, chichiquilitl, oloxochitl, culantro, azafrán y otras varias plantas aromáticas y medicinales.

Lo están también por el timbiriche ó piñuela, pita de Acaýúcan, y por la riquísima y deliciosa piña, así como por la piña-anona.

Lo están por varias clases de otates, ó bambúes, carrizos y mimbres de que se forman bonitos cestos.

El maíz, frijol, chile, caña de azúcar, café, tabaco y el algodón en sus tres clases, se cosecha en toda la zona en muy buen estado y con pingües productos.

El Río Tonto tiene cultivadas sus márgenes por los indígenas y pobladores de las parroquias de Zongolica, Eloxochi-

tlán, Zoquitlán, Coyomeapa, Huehuetlán, Huautla, Ixcatlán y Amapa.

Suelen algunos hijos del Africa, del Papaloapa, navegarlo hasta la confluencia del Tilpam, y también llegan de Alvarado en tiempo de aguas, algunos vaporcitos hasta *Paso Real*.

Los caminos de rueda que de uno y otro nacimiento se abriesen para las poblaciones citadas, costarían á tres pesos vara cuadrada.

México, Octubre de 1898.

IDEAS GENERALES

ACERCA DE LAS

OPERACIONES DEL ARTE TOPOGRAFICO

POR EL INGENIERO EDMUNDO LEAL, M. S. A.

Lámina I.

Al Sr. Ingeniero D. Francisco Garibay, M. S. A.

Testimonio de gratitud,

RESUMEN.

- I.—Divisiones de la Topografía, atendiendo á su definición.
- II.—Naturaleza de las cantidades que tienen que tomarse en los trabajos.
- III.—Condiciones esenciales de los instrumentas angulares.
- IV.—Condiciones esenciales de los que se emplean en las medidas lineales.
- V.—Modo general de empleo de los primeros.
- VI.—Modo general de empleo de los segundos.
- VII.—Adaptación de los valores determinados en el terreno á las hipótesis de la Geometría.

I

La Topografía nos indica su objeto por su solo nombre: descripción de un lugar; pero solo una idea vaga podemos concebir de esta definición, que necesita ser aclarada.

La medida de nuestro planeta, de la tierra, constituye la Geometría aplicada y la Topografía es solo una parte de esta materia. El estudio de la figura de la tierra, que necesita inquestionablemente de la medida de sus principales dimensiones, forma el objeto de la Geodesia. A su vez, el estudio de una parte relativamente pequeña de la superficie de la tierra, constituye la Topografía.

La determinación y representación gráfica de una grande extensión de superficie, como un país entero, requiere la aplicación de la Geodesia; pero la subdivisión de superficie que se va efectuando, da cabida, para completar la operación de esta naturaleza, á la topográfica que irá quedando limitada en cada una de las partes que le ha formado el primer trabajo, la aplicación geodésica.

Para tener el completo conocimiento de un terreno, no basta solamente tener fijados sus límites, debe también tenerse en cuenta su forma general, sus divisiones, la relativa posición de los puntos en él comprendidos, la extensión superficial que abraza, las inflexiones ó irregularidades que presente. Según esto, el estudio de la Topografía deberá necesariamente dividirse en varias partes:

Planimetría, Agrimensura, Nivelación.

Levantar el plano, determinar su superficie, hacer conocer las alturas relativas de los puntos principales.

He aquí á qué se reduce el último objeto del Arte topográfico.

II

La naturaleza de las cantidades que tienen que tomarse en los trabajos, es decir, las cantidades que expresan las medidas que se obtienen, son lineales ó angulares. Estas medidas pueden hacerse ya directa ya indirectamente. Si se coloca un resorte de acero sucesivamente sobre una línea que trate de medirse, se habrá hecho una medida directa; indirecta en el caso que se haga por medio del instrumento que han denominado telémetro. La medida directa de un ángulo, consiste en situarse con un goniómetro en el vértice de éste y visar, haciendo las lecturas correspondientes, los dos puntos que marquen las direcciones de los lados. Como ejemplo de medidas angulares indirectas el mejor que puede citarse, es el de las medidas que se hacen con el sextante; pues con este instrumento se obtiene un ángulo igual al doble del que quiere medirse y para obtener el verdadero debe todavía hacerse su reducción al horizonte. Este ejemplo es de los que presentan claramente la cuestión; podrían citarse aún otros muchos, como el ángulo medido fuera de centro, la medida del ángulo de pendiente de un terreno, determinado por una nivelación, etc. etc.

El objeto de toda medida es situar los puntos á sus distancias relativas, para referirlos á alguno de ellos (el más notable) que se toma por origen; así es que todo levantamiento tiene por único y exclusivo objeto la situación de orígenes. ¿Qué otra cosa es, pues, el levantamiento de un polígono, de un detalle cualquiera, sino el paso sucesivo de un punto á otro, de un origen á otro?

Todos los métodos topográficos van dirigidos á llenar esta condición; en una palabra, el levantamiento de una figura que represente el terreno, es solo conseguido por la situación de orígenes sucesivos.

III

Para efectuar las medidas lineales y angulares, se recurre á instrumentos contruidos para este objeto y que en verdad son muy variados. No es mi ánimo entrar en los detalles de los instrumentos propios para el caso, ni tampoco hacer conocer en cada uno de ellos las condiciones á que deben satisfacer, para ser usados convenientemente; voy tan solo á exponer estas consideraciones abstracta y generalmente para cualquier instrumento que se presente; pues todos ellos, aunque su forma y partes que los componen sean diversas, tienen su equivalente y esto es natural, pues todos han sido hechos para un objeto común, una medida de igual naturaleza.

Ocupémonos desde luego de los que sirven para las medidas angulares y tratemos de examinar las condiciones á que deben satisfacer, para llenar su objeto de una manera útil y conveniente.

La historia de la Geometría atribuye á Talete (500 años antes de J. C.) el haber introducido la medida angular y haberla aplicado al círculo.

El instrumento que deba servir para las medidas angulares, debe ser contruido de manera de llenar las condiciones indispensables al problema que se aplica. Ahora, en cualquier trabajo topográfico, se trata de la determinación relativa de un punto con respecto á otro, ó á la situación en el terreno de puntos cuya posición relativa esté previamente determinada.

Los dos sistemas más cómodos de coordenadas, son el de las rectangulares y el de las polares. El primero facilita mucho el cálculo, pero en el terreno habrá que medir muchas líneas y en la medida de líneas no se obtiene la exactitud requerida, sino á costa de mucho trabajo; el segundo, más práctico, exige solo la medida de una distancia y de dos ángulos, para fijar un punto.

El aparato que esté formado de las partes necesarias para poder medir azimutes ó ángulos horizontales, distancias zenitales ó ángulos verticales y distancias lineales: se llama Universal.

Se ha propuesto la distinción entre Teodolitos (ángulos azimutales) Altazimutes (ángulos azimutales y verticales) y Universales; en los que pudiendo hacerse las mismas operaciones que con los anteriores, sirven también para medir distancias ó longitudes.

Reducido á su más simple expresión, un instrumento para medir ángulos en cualquiera dirección del espacio y concurriendo todos en un punto ó vértice, se compone, de un órgano que sirve para fijar tal dirección, este puede ser un anteojo ó alidada con pínulas que haga sus veces, montado sobre un eje con movimiento giratorio; de un círculo graduado fijo en el centro de rotación del eje; de un índice fijo al órgano de la dirección y que gira á la vez que este, señalando sobre la graduación, el principio y el fin del espacio angular recorrido. Toda la parte giratoria que lleva el anteojo, toma el nombre de alidada.

El conjunto de este sistema de órganos descrito, forma un instrumento angular, ó goniómetro (medidor de ángulos). En resúmen: un eje vertical, un círculo horizontal graduado y un órgano que vise los objetos entre los cuales se desee medir el ángulo son las partes componente esenciales de todo instrumento dedicado á esta clase de medidas.

La división del círculo ó limbo, puede ser según dos sistemas: En el primero se considera el círculo dividido en 360 grados, cada grado en 60 minutos y cada minuto en 60 segundos y los ángulos se expresan naturalmente en grados, minutos y segundos. En el centesimal, el círculo tiene 400 grados; por consiguiente un cuarto que en el otro solo vale 90 grados, en este sistema valdrá 100; y se expresan las medidas angulares en este sistema, en grados y fracción decimal solamente. Tal vez llegue tiempo en que esta división del círculo sea la reinan-

te; pero hasta ahora, todavía son relativamente pocos los ingenieros que prefieren para sus instrumentos, la moderna subdivisión.

Las condiciones que debe llenar un instrumento angular, son desde luego, la solidez en la construcción y la perfecta división del círculo graduado. Para estudiar las demás condiciones necesarias, pero que pueden ser hechas por el operador, tomemos como objeto el instrumento angular que puede servir de tipo universal.

Este se compone de una sólida base formada de tres pies, en los que lleva tornillos niveladores; los puntos en que penetran los tornillos corresponden á los vértices de un triángulo equilátero, que puede suponerse inscrito en un círculo, cuyo centro sería el del triángulo ó centro de la base del instrumento y el radio, la distancia de este á uno de los vértices.

Fijos á esta base ó soporte, se encuentran un círculo y una fuerte columna ó perno perfectamente torneado en la forma cónica truncada y cuyo eje es normal al plano del círculo. Sobre el perno va una cubierta que puede girar al derredor de él; en la parte superior de esta cubierta lleva los montantes que tienen la forma de un semicírculo á los extremos del cual, se prolongan sus tangentes, que vienen á terminar en los apoyos.

En la parte baja de la cubierta y deslizando sobre el círculo, lleva una pieza rectangular terminada en un índice, el que á su vez termina en la graduación y sirve para hacer las lecturas.

La cubierta y todas las piezas que van con ella unidas, pueden girar al derredor del perno vertical, llevando un tornillo en la parte superior de este último, para fijar á voluntad el movimiento.

Sobre los apoyos vá colocado un eje, al que están fijos un anteojo y un círculo vertical graduado: unida á un montante, vá otra pieza rectangular, terminada en un índice, que tiene el mismo objeto que el que lleva el horizontal. De los puntos que

sirven de apoyo al eje que lleva el anteojo, se prolongan los montantes para soportar un nivel, cuyo eje es perpendicular al del anteojo y que sirve para el empleo práctico del instrumento. En este instrumento descrito, vamos á estudiar las condiciones universales de los goniómetros.

Estas condiciones pueden dividirse en *esenciales* y *necesarias* para el momento de usar el goniómetro.

Las primeras son:

A. El eje que soporta el anteojo debe ser perfectamente horizontal, cuando sea vertical el principal de rotación. *B.* La línea de colimación debe ser perpendicular al eje de rotación del anteojo. *C.* La línea de colimación debe coincidir con el eje de figura del anteojo.

Las otras condiciones son:

D. La alidada no debe tener la menor exentricidad. *E.* El eje principal debe ser perfectamente vertical. *F.* La línea de colimación debe ser horizontal, cuando el cero del círculo vertical esté en coincidencia con el índice.

La condición *D*, podría mejor llamarse de construcción; pero como es sumamente difícil llenarla, veremos luego la manera de corregir este defecto.

A. El eje que soporta el anteojo debe ser perfectamente horizontal. La corrección se hace subiendo ó bajando los soportes. Se visa un hilo á plomo, se hace girar el anteojo sobre sus soportes y se asegura de que el cruzamiento de los hilos de la retícula cubra constantemente la plomada. Si esto no tiene verificativo, el cruzamiento de los hilos describirá una línea inclinada, es decir, que el instrumento en este caso no satisfará esta condición; entonces se corrige la desviación que resulte por medio de los tornillos propios de los soportes.

Para que la plomada quede fija y no varíe de posición debe introducirse su extremidad en un recipiente que contenga un líquido, evitándose de esta manera las oscilaciones y teniendo así una línea vertical perfectamente inmóvil. Antes de efectuar

esta corrección debe ponerse vertical el eje principal, haciendo lo que generalmente se llama "nivelar el instrumento" y de lo que trataré después.

B. La línea de colimación, debe ser perpendicular al eje de rotación del anteojo. Sea *L. M.* (figura 1^a) la línea de colimación del anteojo (proyección horizontal); *A. B.* su eje de rotación. Para efectuar esta corrección, hagamos coincidir el índice con el cero de la graduación del círculo vertical; la línea de colimación *L. M.*, será entonces horizontal; para que sea perpendicular á *A. B.*, es necesario y basta que lo sea á la proyección horizontal de *A. B.*; pero como suponemos que no lo es, caso de un instrumento incorrecto; formará con *O. R.* cierto ángulo.

Visemos un objeto cualesquiera *I.* y supongamos que el punto *I.* se encuentra á la derecha de *O. R.* Hagamos girar ahora el anteojo 180° al derredor de *A. B.*; y tomará la posición *L. M.* la que se encuentra en una dirección opuesta á la del objeto. La línea de colimación forma siempre con *O. R.* el mismo ángulo α , pero ahora se encuentra hacia la izquierda. Si ahora hacemos girar la alidada y el anteojo, 180° al derredor del eje vertical, se encontrará de nuevo en dirección al objeto; pero la línea de colimación *L₁ M₁* se apartará de su posición primitiva *L. M.* un ángulo igual á 2α . Es pues necesario rectificar esta condición de la línea de colimación, moviendo la retícula, y este movimiento se hará igual á la mitad de *L₁ O. M.*

La diferencia de lecturas cuando no dan 180° , aunque generalmente proviene de que esta condición no es satisfecha; puede también ser causa de ello, que el eje esté inclinado; para saber si viene de esto último, se desvia el índice que estaba en coincidencia con el cero del círculo vertical, para que tome una dirección oblicua, es decir, fuera del horizonte instrumental y se repite la misma operación, corrigiendo de la misma manera que en el caso anterior, si se encuentra alguna diferencia.

C. La línea de colimación debe coincidir con el eje de figura del anteojo. Se dirige el anteojo á un objeto lejano y bien

definido, haciendo coincidir la intersección de los hilos de la retícula con dicho punto, y si al dar al anteojo una vuelta completa al derredor de su eje de figura, cubre constantemente la intersección al punto, el instrumento estará correcto; pero si no sucede así, deberá moverse cada uno de los hilos separadamente haciendo girar el anteojo 180° , siempre dentro de sus soportes, hasta que el nivel se halle encima y entonces se corrige la mitad de la desviación. por el movimiento propio de la retícula y la otra mitad, por el movimiento del círculo vertical.

D. Es necesario que el eje del pivote al derredor del cual gira la alidada, pase exactamente por el centro del limbo dividido; si esto no se verifica, resultarán para las lecturas, errores que podrán ser de importancia.

Este defecto de construcción en un instrumento no tiene corrección; solo puede evitarse cuando lleva dos índices diametralmente opuestos ó pueda usarse el instrumento en posiciones directa é inversa. Entonces si en la figura 2ª, llamamos α el ángulo por medir, como sabemos que tendrá por medida, sea cual fuere la posición de su vértice, la semi-suma de los arcos interceptados por sus lados, es decir:

$$\frac{A. B. + A_1 B_1}{2}$$

Así, si se hacen las dos lecturas y se toma el promedio, se tendrá el ángulo verdadero. En los instrumentos que no presenten ninguna de estas dos disposiciones, solo un cuidado extremo de construcción, llenará esta condición.

E. El eje principal de rotación debe ser perfectamente vertical. Luego que hayamos concluido con las condiciones enumeradas, veremos como se hace para, en general, llevar un eje á la verticalidad.

Para el caso actual que nos ocupa, se coloca el nivel para-

lamente á la línea de dos tornillos niveladores y se lleva la burbuja al centro. Después se hace girar la alidada 180° y si la burbuja se desaloja, se vuelve al centro, corrigiendo mitad por medio de los tornillos del pie y mitad por los propios del nivel. Vuélvese la alidada á su posición primitiva, repitiendo esta operación hasta que en ambas posiciones, quede siempre la burbuja al centro.

Entonces se lleva el nivel á la perpendicular ó lo que es lo mismo, á que tome la dirección del tercer tornillo nivelador, y se lleva al centro la burbuja por medio de este solo tornillo; se vuelve á la primera posición, y si aún no queda allí en el centro, se repite esta serie de operaciones, hasta conseguir que en cualquiera posición que se coloque la alidada, permanezca siempre la burbuja en el centro del nivel.

F.—La línea de colimación debe ser horizontal cuando el cero del círculo vertical esté en coincidencia con el índice.

La corrección se hace por medio del tornillo de aproximación del círculo vertical; después de haber colocado el índice en coincidencia con el cero vertical, se visa una mira.

Supongamos (figura 3^a) que la línea de colimación *L. M.* del anteojo, esté inclinada y forme con la horizontal *HH'* cierto ángulo. Supongamos también que la inclinación sea hacia arriba, por la parte que se visa y que se encuentra en la división *I* de la mira, que es más elevada que *H*. Anotemos esta división *I*. En seguida hacemos girar 180° la alidada del limbo de inclinación; la línea de colimación conservará la misma inclinación; pero es ahora dirigida hacia la parte de abajo.

Ahora, hagamos girar al anteojo 180° al rededor de sus soportes y llevemos el índice del círculo vertical al cero de la graduación; el anteojo tomará la posición *L, M*, viendo la mira y se dirigirá ahora abajo de la horizontal, un ángulo α . La visual cae sobre la división *J*, abajo del punto *H*; y como los ángulos de pendiente son iguales en ambas posiciones, los puntos *I J* estarán igualmente distantes de *H*. Se toma la media de las

lecturas y sobre este punto se hace dirigir la visual, moviendo la retícula.

E (bis).—Para llevar un punto á la verticalidad, debe arreglarse el nivel colocado en la parte superior, de tal manera, que la tangente en el punto central de XX , (figura 4^a) sea perpendicular al eje de rotación principal, que trata de ponerse vertical.

Sea PP , una línea ideal que se encuentra en el plano medio del nivel y perpendicular al eje; será pues necesario llevar á XX , á coincidir con ella. Supongamos al eje sostenido por tres tornillos niveladores V_1, V_2, V_3 ; coloquemos el nivel paralelamente á la línea que pasa por dos de ellos V_1, V_2 y llevemos la burbuja al centro del nivel. Si queda arreglado de la manera antes dicha, XX , coincidirá con PP ; en caso contrario formará un ángulo α . Hacemos ahora girar el eje 180° ; la línea PP , tomará la misma dirección; XX , tomará la posición YY' y formará siempre el mismo ángulo con PP , pero en sentido contrario y su inclinación respecto al horizonte será 2α . Bastará, pues, corregir la cantidad que se separa, mitad por los tornillos propios del nivel y mitad por los dos niveladores de que hemos hablado.

Para que el eje quede perfectamente vertical, será necesario que en dos orientaciones perpendiculares la burbuja permanezca en el centro; luego si después se lleva el nivel á la dirección del tercer tornillo y se pone la burbuja en el centro, por el solo movimiento de este tercer tornillo y si vuelto á las direcciones primitivas, aun permanece la burbuja en su sitio: el eje será vertical. No es, pues, más que explicada la misma manera de operar que se indicó al tratar esta condición; condición indispensable para comenzar cualquier trabajo.

IV

Pasemos ahora á tratar de las condiciones á que deben satisfacerlos instrumentos que se emplean en las medidas lineales.

Para la medida directa, el instrumento que presenta mayores ventajas, es la cinta de acero dividida y para que se encuentre en las mejores condiciones para su uso, es necesario: que sea de un metal elástico que no pierda su longitud después de sufrir una tensión. Que las alteraciones que sufra por la temperatura no sean permanentes y puedan valuarse. Que su longitud sea media, ni demasiado chica porque hace muy cansada la medida y se expone más á cometer errores por ser necesario colocarla mayor número de veces sobre la línea que trata de medirse; ni demasiado grande, porque habrá mucha dificultad para su manejo. Que las azas con que principia y termina, con objeto de facilitar su uso, estén perfectamente calculadas, para que el plano que pase tangente á la extremidad de ella corresponda al cero, y respectivamente al punto terminal indicado de la división. Que esta última sea fina y perfectamente hecha, porque cuando no cabe la cinta un número exacto de veces sobre la línea que se acaba de medir, habrá que tomar la fracción, y una mala división hará necesariamente obtener una mala medida.

La cadena que antes se usaba, tenía desde luego como principal inconveniente el variar mucho de longitud por la tensión; pues como estaba formada por eslabones, abriéndose éstos, aumentaba la longitud que marcaba; además, esta longitud no podía ser mayor de 10 ó 15 metros y aun así era muy pesada y de difícil manejo. Estos inconvenientes se han evitado con el uso de la cinta metálica; esta no varía por la tensión, es mucho más fácil de dividirse y puede manejarse sin dificultad hasta

teniendo una longitud de treinta metros y más. Este es el tipo de los instrumentos que presentan las condiciones necesarias á que deben satisfacer los que van á ser empleados en la medida directa y que si bien no es perfecto, es el que más puede acercarse á esta cualidad.

Los instrumentos para la medida indirecta se fundan todos en el siguiente principio: Tomemos el instrumento reducido á su más simple expresión; y estará formado por dos hilos horizontales fijos en un cuadro vertical (también hay instrumentos de hilos móviles) que está sostenido por un soporte, el que lleva á su vez otro cuadro vertical con una ranura, para dirigir la visual.

Trátase de medir la distancia PQ (figura 5ª); se coloca el instrumento en Q y una mira en P . Visamos la mira, colocando el ojo en la ranura; las visuales que pasan por los hilos interceptarán la mira en A y B , cuya distancia es M ; ahora, si m es la distancia de los dos hilos, tendremos en virtud de la semejanza de los dos triángulos formados:

$$\frac{D}{d} = \frac{M}{m};$$

porque en triángulos semejantes, las bases son proporcionales á las alturas.

De esta última igualdad resulta:

$D = \frac{d}{m}M$; llamando k á la relación constante $\frac{d}{m}$; puesto que en el caso (hilos fijos) ni d ni m varían, tendremos: $D = kM$.

Los instrumentos angulares (Taquímetros) llevan en su antejo hilos horizontales y paralelos que tienen por objeto la medida de distancias y se fundan en el principio antes expuesto. Estos instrumentos vienen generalmente acompañados del valor de la constante k . La condición esencial de un instrumento de esta naturaleza, es que su constante esté perfectamente bien determinada; para cerciorarse de esto, se hace lo siguiente:

Se coloca una mira á una distancia del instrumento, medida de antemano, ex : 100 metros, y que han sido contados á partir del eje. Se mira por el anteojo y se asegura que el cociente de D por M , ó lo que es lo mismo, que la distancia medida, dividida por las divisiones de mira interceptadas, es igual al coeficiente constante. Si, por ejemplo, este coeficiente es 100 y la mira se ha colocado á 100 metros, la parte de ella interceptada por las visuales, deberá ser de un metro.

V

La aplicación de los instrumentos angulares, es decir, el modo general de emplearlos, es la cuestión que ahora va á ocupar nuestra atención.

La medida de un ángulo puede hacerse en grados centesimales ó sexagesimales; por tanto, los círculos de los goniómetros vienen siempre divididos en grados y sus subdivisiones. Ahora, como las divisiones resultan siempre muy pequeñas, aun cuando la aproximación del instrumento sea de uno ó dos minutos, se colocan sobre la graduación microscopios que la aumenten, para poder hacer con seguridad las lecturas; y para poder llevar la aproximación hasta el grado indicado, se hace uso de la disposición inventada por Pedro Vernier¹ y que no me detendré en describir, por ser tan conocida. Este invento se atribuyó mucho tiempo al portugués Pedro Núñez y vienen de allí las denominaciones de Vernier y de Nonius que se dan á esta disposición.

Para efectuar la medida de un ángulo, se monta el instrumento en su tripié, en seguida se coloca en el vértice deseado, haciéndolo centrar por medio de una plomada, arreglada de manera que venga á ser la prolongación del eje principal que pasa por el centro del círculo horizontal.

1 Geómetra francés, muerto en 1637.

Se nivela el instrumento, lo que equivale á poner vertical el eje principal de rotación, de la manera antes indicada; hecho esto y orientado el instrumento (si es que se desea conocer el azimut magnético de los lados) se dirige el anteojo á la señal que unida en línea recta con el vértice, forma uno de los lados del ángulo; puesta dicha señal en coincidencia con el punto de intersección de los hilos de la retícula y afocada perfectamente, se hace la lectura en el círculo horizontal (cuando se quiere tener la pendiente, se lee también el vertical). En seguida se dirige el anteojo á la segunda señal, de igual modo que en el caso anterior, y se vuelve á efectuar la lectura. La diferencia de estas lecturas nos dará el ángulo; pero hagamos notar que, si tenemos que la primera lectura fué, por ejemplo, 230° (división sexagesimal) y la segunda 14° , habiéndolas hecho en el sentido que giran las manecillas de un reloj, como vienen generalmente las divisiones de los goniómetros, esto quiere decir que la línea $180-360^{\circ}$ ha quedado dentro del ángulo, y que habrá que agregar 360° á la segunda lectura y entonces el ángulo será: 374 menos 230 , igual á 144°

Hay dos métodos para efectuar la medida de los ángulos: la repetición y la reiteración.

El primer método consiste en llevar varias veces sobre el limbo el arco que mide el ángulo, de manera que la suma de todos forme un arco total divisible exactamente por el número de parciales. Entonces es suficiente una lectura al terminar la operación, la que se divide por el número de repeticiones. Para efectuar esta clase de medidas, supongamos que se trata de repetir dos veces un ángulo $P O Q$ y las operaciones que tendrán que efectuarse son los siguientes:

Se lleva el índice á coincidir con el cero de la graduación, se fija el movimiento de la alidada con el limbo y se visa hacia P . Se fija el limbo dejando libre el movimiento de la alidada y se visa la segunda señal Q . El ángulo marcado por el índice daría el valor del que se busca; pero como se quiere repetir,

puede pasarse por alto esta lectura. Se fija de nuevo la alidada al limbo, es decir, que como en el primer caso, solo se deja libre el movimiento general, visando de nuevo el punto *P*. La línea 0-180°, vendrá á formar ahora con la visual hacia *P* un ángulo igual al medido. Se fija de nuevo el limbo, dejando solo el movimiento de la alidada y se visa *Q*. En este caso la lectura del limbo nos dará el doble del ángulo; tomando la mitad y, si hay varios verniers la media de las lecturas, dará el valor del ángulo perseguido. Se puede hacer el número que se quiera de repeticiones; pero debe atenderse á que cada vez que el índice viene á pasar por 360°, habrá que agregarlos á la lectura obtenida.

La ventaja de este método consiste en que permite obtener mayor aproximación que la que da el vernier; á medida que se aumenta el número de repeticiones, porque si suponemos que se hagan diez repeticiones, el valor de la lectura será diez veces mayor que el del ángulo, y si ahora suponemos que la aproximación del instrumento es de diez segundos, cada vez que el ángulo crece un segundo, corresponderá á un crecimiento de diez en el arco que se lea sobre el limbo; después de diez repeticiones, se podrá, pues, apreciar hasta un segundo. Esta ventaja que encontramos en el método expuesto, no siempre es realizable en la práctica, porque hay necesidad de hacer girar el círculo horizontal y la alidada, después de haber fijado uno con otro; y al hacerlos girar unidos, no se puede tener la seguridad de que siempre permanezcan de esta manera y no resbalen, aunque sea ligeramente, uno sobre otro, haciendo así variar la amplitud del ángulo. Esto no es ilusorio como podría parecer á primera vista; en realidad hay muchas causas que pueden influir para que se verifique. Cuando por este método se anda buscando una gran aproximación, una desviación de la alidada sobre el limbo, por ligera que fuese, producira algunos segundos de error en el ángulo y todo el trabajo llegará á ser inútil.

El inconveniente que hacemos notar se evita empleando el

método de reiteración, pues en la práctica de este método no hay que hacer uso del movimiento general del instrumento más que para cambiar orientaciones.

La reiteración consiste en hacer varias lecturas simples del ángulo y tomar el promedio de ellas. Esta clase de medidas ya hemos visto cómo se efectúan y solo haremos notar que es conveniente para evitar en lo posible los ligeros defectos de graduación, de que adolece todo instrumento, cambiar la orientación en cada medida ó reiterada.

VI

La manera general de empleo de los instrumentos lineales, es muy variada. Los instrumentos para medidas indirectas solo deben usarse para líneas de una longitud corta; pues en grandes longitudes la apreciación de las divisiones de la mira es incierta, aun suponiendo que se use un magnífico anteojo; y la incertidumbre en la lectura, por corta que sea, viene á influir de una manera muy notable en la longitud de que se trate.

Fuera de la medida de líneas pequeñas ó de las inaccesibles, en que no se pueda ó sea muy largo emplear otro método, debe en general preferirse la medida directa. Como ejemplo de un caso en que es muy conveniente usar el telémetro, tenemos la medida de directrices que corten el lecho de un río; en este caso, como en el levantamiento de detalles no es necesaria una precisión absoluta, viene á ser cómoda y conveniente la medida indirecta.

Incuestionablemente, cuando la línea que trata de medirse es tal, que deba servir de base á un trabajo, como una base topográfica, en que se requiere para su medida una grande exactitud, debe recurrirse á la medida directa. Para alcanzar la aproximación necesaria en esta clase de medidas, deben compararse previamente las cintas ó resortes que vayan á usarse,

con un metro patrón; esta comparación, para ser bien hecha, presenta sus dificultades; pero no me detengo á tratar sobre ello porque puede encontrarse en cualquier tratado de la materia. He tratado ya sobre este punto en la "Memoria de la práctica de Topografía del año escolar de 1896," (Día 16 de Diciembre); y tambien de la manera de efectuar la medida de una base, una vez comparadas las cintas, en la misma Memoria (Día 16 de Diciembre). Allí se encuentra hasta en sus menores detalles, la manera de hacer una medida de esta naturaleza, y con cuyo método se obtiene toda la exactitud que puede ser pedida, en una operación topográfica. Se habla de métodos con los cuales se obtienen mejores resultados; pero la complicación á que dan lugar, no compensa nunca con el grado de aproximación que se obtiene, si no es que pueda decirse que esta aproximación tan grande, viene á ser puramente ilusoria.

VII

Los valores de las medidas obtenidas en el terreno, no pueden ser directamente aplicables á los principios de la Geometría.

En Geometría sabemos que la suma de los tres ángulos de un triángulo debe valer 180° , y si se han medido en el terreno los tres ángulos de un triángulo y quieren aplicarse al cálculo, es necesario que estos sumen 180° , nunca sucede, solo remotamente y por mera casualidad. En verdad que no podría ser de otra manera, pues por mucho cuidado que se pusiera al hacer las medidas, tendríamos desde luego en nuestra contra, los errores inevitables en la determinación precisa de las visuales.

Sean *A*, *B*, y *C*. (figura 6ª), los vértices de un triángulo. Nos estacionamos en *A* para medir este ángulo, centrando y nivelando perfectamente el instrumento y dirigiendo visuales á *C* y *B*. Cuando el instrumento se sitúe en *B*, ¿será posible estacionarse en el punto preciso á que se dirigió la visual de *A*;

y aun así, se podría luego visar el punto preciso en que se hizo estación en *A* y el que se visó desde allí? Y con todo, la medida de un triángulo, en que tienen que dirigirse seis visuales ¿será posible coordinarlas de manera que dos á dos se confundan para formar un mismo y único lado?

Los instrumentos de que se dispone y la manera de operar, hacen acercarse mucho á la verdad; pero no á una exactitud matemática; resultando que los datos del terreno para ser aplicable al cálculo, necesitan sufrir corrección.

Para que un polígono cierre, las condiciones necesarias son:

Que la suma de los tres ángulos en cada triángulo dé 180°.

Que la suma de los ángulos formados al derredor de un punto sea igual á 360°, y que:

$$(figura 7^a) 1 = \frac{\text{sen } 1 \times \text{sen } 3 \times \text{sen } 5 \times \text{sen } 7}{\text{sen } 2 \times \text{sen } 4 \times \text{sen } 6 \times \text{sen } 8};$$

ó lo que es lo mismo, que el producto de los senos de los ángulos que hemos llamado impares, sea igual al producto de los senos que llamamos pares. Con cualquiera de estas condiciones que falte, el polígono no cerrará.

Supongamos que falta la primera condición en un triángulo, entonces el polígono podrá ser como el de la figura 8^a. Si falta la segunda, tendremos un ejemplo en la figura 9^a. Y si la omitida fuese la condición tercera, en este caso, tomaría la forma de la figura 10^a. Aunque exageradas, estas son las formas que podría tomar un polígono, faltando alguna de las condiciones para el cierre.

Luego, los ángulos necesitarán compensación y esta puede hacerse por varios métodos. Ninguno de ellos corrige exactamente los errores de cada ángulo; en algunos métodos se verifica esta corrección por partes iguales y proporcionales y en otros, aunque mucho más complicados, se puede creer que se acerca más á la verdad; pero nunca de una manera segura. Toda corrección, fúndese en los principios que se fundare, resulta

más ó menos arbitraria; pero es necesario verificarla para hacer los datos directos del terreno, aplicables á las hipótesis de la Geometría y poder entrar en el cálculo.

En el método de corrección por partes iguales, como su nombre lo indica, se reparte el error igualmente para cada ángulo. La primera corrección consiste en tomar los tres ángulos de cada triángulo y en seguida el exceso ó defecto á 180° , dividirlo en tres partes y cada una de ellas agregarla ó quitarla, según el caso, á cada ángulo. En segunda, se toman los ángulos que tengan un vértice común, rodeado completamente por ellos, y se suman; el error á 360° , se divide por el número de ángulos y á cada uno de ellos se agrega ó quita la parte que le corresponde, teniendo cuidado de quitar ó agregar la mitad de la corrección á los otros dos ángulos del triángulo, á que cada uno pertenece, para evitar se alteren á 180.

Hechas las correcciones antes dichas, puede aun no cerrar el polígono, tomando la forma indicada en la figura 10ª

El Sr. Ing. D. Francisco Garibay, M. S. A., me indicó que, después de efectuar la anteriores correcciones, como se ha dicho, puede pasarse á verificar la de los senos, de la manera siguiente;

Se buscan los logaritmos de los senos de los ángulos, que en la figura correspondiente hemos llamado pares é impares, poniéndolos en dos columnas separadas y acompañándolas de sus diferencias logarítmicas, que se colocan á su lado. Se suman los pares, igualmente los impares y los resultados de cada suma se restan; operaciones que equivalen á calcular la fórmula mencionada.

Si en la resta no hubiere diferencia alguna, es claro que el polígono satisfaría la condición de los senos; pero como rara vez ó nunca sucede, se encontrará alguna diferencia. Esta diferencia, es la que se distribuye proporcionalmente á las diferencias logarítmicas y así se hace satisfacer á esta condición, á la vez que no se alteran las correcciones que antes se han hecho.

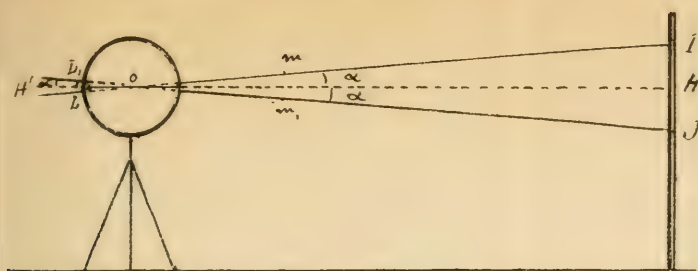


Figura 3ª.

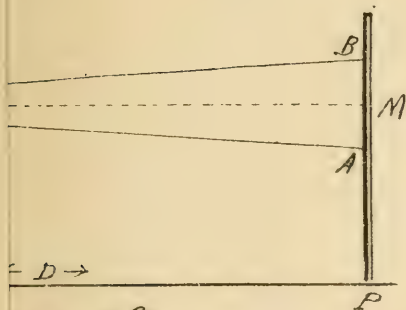


Figura 4ª.

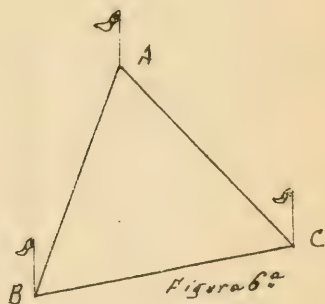


Figura 6ª.

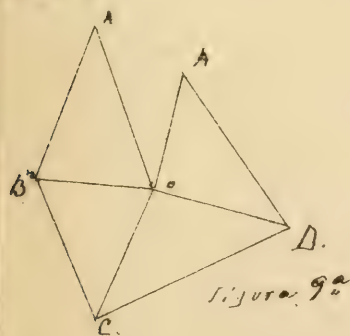


Figura 9ª.

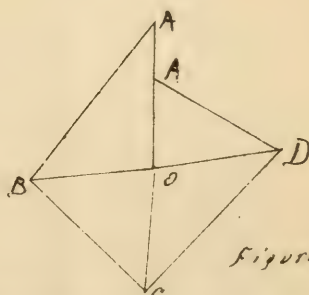


Figura 10ª.



Figura 1ª

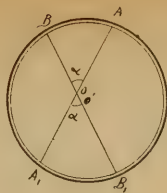


Figura 2ª



Figura 3ª

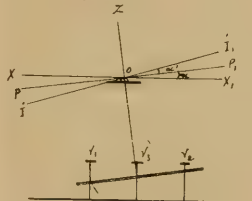


Figura 4ª

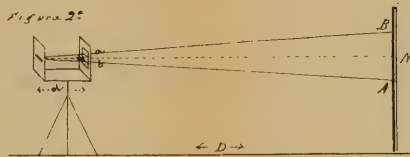


Figura 5ª

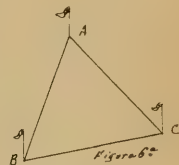


Figura 6ª

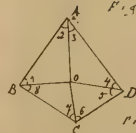


Figura 7ª

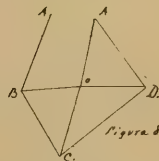


Figura 8ª

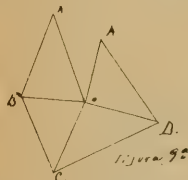


Figura 9ª

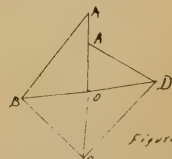


Figura 10ª

Este método es bastante rápido y da muy buenos resultados, no dejando por esto de ser arbitrario.

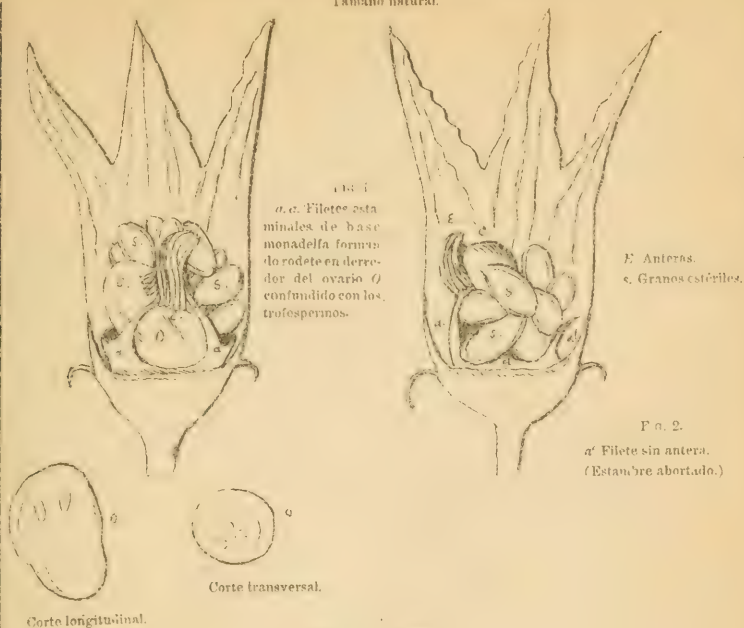
Existe también el método de compensación por "mínimos cuadrados," el que tiene por objeto hacer que la suma de los cuadrados de los errores, sea un mínimo. Puede decirse que este es el más equitativo y que más se acerca á la verdad. No me extiendo en los detalles de este método, porque sería demasiado largo; pues con solo lo indispensable para hacerlo conocer, habría material para un largo escrito; obras enteras hay que tratan de él exclusivamente y solo en la parte correspondiente á su relación con la Topografía.

En cuanto á las medidas lineales, para ser aplicables al cálculo, deben reducirse al horizonte; la manera de efectuarlo es perfectamente bien sencilla y conocida para entrar en detalles; basta recordar los principios generales de los triángulos rectángulos, para tener lo necesario en la aplicación del caso de que se trata.

México, Mayo de 1897.

CHILACAYOTE.

Citrullus vulgaris, Schrad. *Cucurbita citrullus* (Tournel) L.
Tamaño natural.



CHILACAYOTE.

diseño del Dr. Jesús Alemán de Moro León.

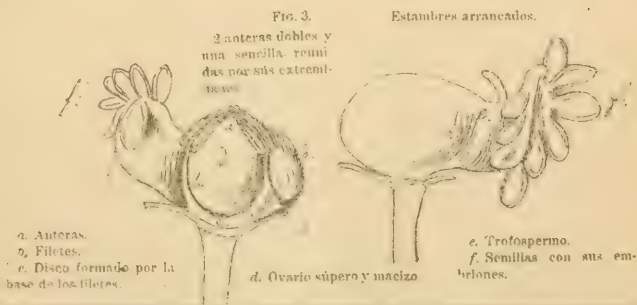


FOTO. LIT. DE LA E. N. DE A. Y O.

UN CHILACAYOTE MONSTRUOSO.

Por el Dr. Alfredo Dugès, M. S. A.

Profesor de Historia Natural en el Colegio del Estado de Guanajuato.

[LÁMINA II.]

Habíame llamado la atención una anomalía que observé dos veces en el maíz común, y era la existencia de flores hembras mezcladas con las masculinas en la espiga terminal, una vez directamente, y otra en espiguillas separadas en las cuales había también algunas flores con ostambres; y creyendo que este caso era raro, se lo comuniqué á mi buen amigo el Doctor Jesús Alamán, pero él me contestó que había visto varias veces semejante cosa en Moreleón, y me pareció entonces inútil el hablar de esta singularidad.

Pero á los pocos días uno de mis alumnos me trajo una flor de chilacayote (*Citrullus vulgaris*, Schrad.) mucho más notable, y tan nueva para mí que me determiné á escribir un artículo sobre ella, con el riesgo de que el fenómeno fuese ya demasiado conocido.

La flor en cuestión posee estambres y óvulos, más los primeros me parecen ser estériles, de manera que creo no se trata de un caso de verdadero hermafroditismo, pero sí de una anomalía notable en una planta normalmente dielina, y cuyas flores hembras no presentan más que una especie de collar discoidal ó anillo en derredor de la base del estilo, como para representar ahí los ausentes estambres.

El ovario de este chilacayote merece una descripción especial. Presenta una verdadera ectopia doble: en efecto, 1º) su masa, tal vez formada por la reunión de los trofospermos; es súpera y no tiene adherencias con el cáliz, y 2º los óvulos están fuera de la cavidad. Algo de lo primero se observa en esta singular variedad de la *Cucurbita maxima* que llaman en Francia "Giraumont" ó "Potiron turban:" en efecto, en la parte terminal del fruto los tres carpelos descuelgan por su porción superior donde no están concrecentes con el cáliz, formando así una masa saliente trilobada bien separada. Este fenómeno, normal en la calabaza turbaute, puede dar la explicación de la masa O (figs. 1 y 2) del chilacayote que describo. La otra ectopia es aún más singular, como se puede ver en las dos figuras citadas, en las letras S S, pues los óvulos han sido expulsados de la cavidad del ovario y penden del trofospermo libremente y sin adherencias entre sí: todos carecen de embrión, y contienen un mucilago claro. Como punto de comparación he dibujado (fig. 3) otra flor análoga cuyo retrato me proporcionó el Dr. Alemán, quien la había visto en Moreleón: en ésta los óvulos contenían embriones.

La flor de Guanajuato tiene en derredor de la base del trofospermo ú ovario un rodete saliente con dos filetes (*a a*) coalescentes por su base y terminados por una antera (*e*) bien formada, habiendo también un rudimento aislado de otro filamento (*a'*) sin antera. En la de Moreleón las anteras eran en número de cinco, dos dobles y una sencilla, reunidas por sus ápices por encima del ovario súpero y maciso.

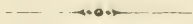
En la flor masculina y normal del chilacayote se sabe que los filetes de los estambres son monadelfos y que la base hueca de este tubo cubre un disco: lo mismo pasa con la reunión de los estilos en la flor hembra, pero naturalmente el disco es en ella epigino.

Debo decir que lo que me hace pensar que la masa O es un ovario y no un trofospermo, es que, al cortarla (fig. 1—cortes) encontré en ella vestigios de óvulos.

En suma, la flor del chilacayote de que se trata, puede describirse de la manera siguiente: Envolturas normales por la forma, tamaño y color; receptáculo engrosado y en forma de cono invertido; rodete saliente constituido por la base de tres briznas, dos de ellas terminadas por anteras soldadas; ovario macizo y súpero sosteniendo óvulos libres y sin embrión; toda la planta enteramente igual á la del chilacayote normal.

No quiero entrar en la discusión de esta anomalía, que es para mí un caso de ectopia doble acompañada por un falso hermafroditismo,¹ pues carezco de elementos que pudieran aclarar la cuestión.

Guanajuato, Octubre de 1898.



1 Bien puede ser que la ausencia de embriones sea debida á que no hubiera habido aún fecundación; pero se me olvidó examinar al microscopio si las anteras contenían pólen; lo que hay de seguro es que no lo había en su superficie.



LOS DOCUMENTOS PRE-HISPÁNICOS DE MÉXICO.

EL CÓDICE BORGIA

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Por el Ing. Jesús Galindo y Villa, M. S. A.

Ayudante de Historia
y Arqueología en el Museo Nacional.

El movimiento iniciado en el extranjero á favor de los estudios históricos de América, especialmente de México, va en creciente para envidia y rubor nuestro. De esta suerte lo había yo hecho observar en mi nota relativa á los Códices Ritual Vaticano y de la Biblioteca del Cuerpo Legislativo de Francia, presentado á esta honorable Sociedad,¹ y ahora lo confirmo una vez más, dando cuenta de la espléndida edición facsimilar del interesante Códice llamado "Borgia," y costeadado por el no menos espléndido Mecenas, el Duque de Loubat; quien sin disputa alguna, ha superado ya al munífico Lord Kingsborough.

1 Véase *Memorias y Revista de la Sociedad "Alzate,"* Tomo X, págs. 147 y siguientes.

La importancia de estas ediciones, consiste en tener á la mano puede decirse, los propios originales, y lograr estudiarlos hasta en sus más leves detalles.

Dentro de un estuche de madera figurando un libro, acaba de recibir nuestro Museo Nacional por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores, dos piezas bibliográficas. La primera es un folleto encartonado, de forma cuadrada, y que tiene al frente impreso lo que sigue: Il Manoscritto || Messicano BORGIANO || del || Museo || Etnográfico || della S. Congregazione di Propaganda Fide || Riprodotto in fotocromografia || a spese || di S. E. il Duca di Loubat || a cura || della Biblioteca Vaticana || Roma || Stabilimento || Danesi 1898 (un cuadrado de 0^m26 por lado).—10 páginas texto.

La segunda pieza es el facsímile del códice, admirablemente ejecutado y que muestra la perfección que ha realizado en fotografía nuestro siglo XIX.

Ya un periódico de Roma *La Voce della Verità*, de 12 de Mayo del año en curso, había publicado un extracto del Prefacio que contiene la primera de las piezas citadas, que viene anónimo como el que se escribió también para el Códice Vaticano;¹ pero debidos ambos á la pluma de R. P. D. Francisco Ehrle, Prefecto de la Biblioteca Vaticana. Mi buen amigo el Sr. D. Andrés Díaz Milián, Secretario de nuestro Museo, tradujo diligente al castellano el extracto, y lo dimos á la estampa en la edición de los domingos de "El Nacional" de México, tomo II, núm. 2.—Domingo 10 de Julio de 1898, con el título de "EL CÓDICE MEXICANO DEL MUSEO DE LOS BORGIA."

En resumen, el Prefacio nos informa sobre los puntos que siguen:

Indicose ya, cuando se publicó el Códice Vaticano, la importancia del Borgia y el lugar distinguido que ocupa entre los rarísimos monumentos escritos de México, que son precolom-

1 Ubi supra.

binos y se conservan en algunas de nuestras bibliotecas y en Europa. Aun cuando es inferior al Vaticano, que guarda la primacía por su integridad, aquel supera á éste y á todos los otros de México, París, Oxford, Liverpool, Dresde, Viena y Bolonia; por la magnitud del volumen y por la riqueza del texto figurado.

Por lo que se refiere á la Etnografía y á la Lingüística, el Borgiano es un códice náhuatl, y por lo que se refiere al asunto es un códice ritual: siendo semejante al Vaticano, que es también un *calendario histórico, ritual y astronómico*, aunque no idéntico á aquel; por lo cual ambos códices pueden completarse á la vez.

El códice está formado por una tira de piel de ciervo mexicano, de 10 metros de longitud por 0^m27 de anchura; compuesta de 14 pedazos de diversas longitudes, pegados entre sí, y preparados para recibir la escritura mediante una ligera capa de cola blanca. La tira está doblada en 39 partes iguales que se cierran las unas sobre las otras á manera de fuellle ó de biombo. La encuadernación original ha desaparecido en éste, á diferencia del Códice Vaticano que la conserva intacta; detalle importante, porque por ella se determinó nada menos que la página por donde debía comenzarse la lectura.

Retrocedamos un poco y digamos dos palabras —siguiendo al P. Ehrle— sobre la historia del Códice.

A fines del pasado siglo, el manuscrito formaba parte de la célebre colección del cardenal Esteban Borgia, reunida en la sala del palacio Altemps, de Velletri. En 1804 murió aquel purpurado, quien, en su testamento, había instituido como heredera universal á la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, dejando, además, el Museo Borgiano á su hermano el P. Juan Pablo Borgia. En 1883 el museo quedó separado de la biblioteca y transportado al segundo piso del palacio de la Congregación, dándosele el nombre de Museo Etnográfico Borgiano, que es donde actualmente se encuentra nuestro documento. ¿Cómo fué á parar el Códice á manos del cardenal? Nada se sabe de

cierto; aun cuando es verosímil suponer que saldría de México con tanta facilidad, como hoy salen tantas reliquias históricas, con profundo dolor nuestro, y sin que la eficacia de nuestras leyes haya podido hasta la fecha evitarlo. Parece, sí, que el Códice en cuestión ya estaba en Italia á fines del siglo XVI “como lo prueba una nota italo-hispana que se ve escrita en él.”

Este ya había merecido á fines del siglo último un examen y una interpretación por el P. José Lino Fábrega, S. J., quien tuvo oportunidad de tener en sus manos el documento. El original de Fábrega se escribió en italiano; de él hizo una traducción castellana el distinguido jurisconsulto Don Teodosio Lares;¹ sin que se sepa de cierto si se ha extraviado realmente el MS. del sacerdote jesuita; pues paraba en nuestra Biblioteca Nacional. Ignoro de dónde mandó sacar copia del texto italiano el Sr. del Paso y Troncoso, el cual lo publicó todo en el tomo V de los “Anales” del Museo (que á la fecha va repartiéndose) bajo la siguiente portada: “Interpretación || del || Códice Borgiano. || Obra póstuma || del || P. José Lino Fábrega || de la Compañía de Jesús || Texto italiano || pareado con la traducción castellana || y seguido de notas arqueológicas y cronográficas que han escrito || Alfredo Chavero || y || Francisco del Paso y Troncoso || — 260 páginas, 4º mayor. Las notas escritas por el Sr. Chavero, han comenzado á publicarse.

Ya Lord Kingsborough en su monumental obra *Antiquities of Mexico* había dado á la estampa el Códice; pero la edición está bien lejos de asemejarse á la espléndida y bella del Duque de Loubat.

El ilustre barón de Humboldt en sus *Vues des cordillères* publicó las láminas que á su juicio eran de mayor importancia; tuvo noticia de la interpretación de Fábrega, y emitió una opinión muy poco favorable sobre ella. “Les explications du Père

1 México á través de los siglos, I.—Introducción.

Fábrega — dice — m'ont paru souvent arbitraires et très hasardeés.”

Sin embargo, el Sr. Chavero asienta, y con justicia, que el trabajo de Fábrega es interesante, porque “Se ocupa de materias antes no tocadas por ningún cronista; descorre velos que parecían impenetrables y puede decirse que el asunto principal que toca, la cronología nahoa, no se había tratado sino superficialmente antes de él y podemos agregar hasta ahora.”

Dos palabras más sobre el estudio del erudito sacerdote citado:

Comienza afirmando en su interpretación, que el Códice “tuvo la suerte de escapar de las llamas, como lo demuestran sus primeras páginas *chamuscadas*.” En efecto, el documento se halla mutilado por el fuego en varias de sus hojas; pero la forma y el aspecto que presentan las quemaduras desvanecen desde luego la idea de que trató de destruirse el Códice arrojándolo á la hornaza común donde perecieron — se dice — otros muchos de sus congéneres, debido á la ignorancia de los frailes de la conquista.

Luego el P. Fábrega nos habla de los códices originales de que tiene noticia existentes en Europa (además de los de España), cuales son el de Purchas, código histórico de 64 páginas, que pára en el Museo Borgiano. — El código de Viena, que existe en la Biblioteca del Museo Imperial. — El código ritual Vaticano en piel de ciervo, existente en Roma. — El de Bolonia, propiedad de la Biblioteca del Instituto de Ciencias de Bolonia. — El código Borgia, de Velletri, el más grande y bien conservado de todos. En su mayoría son astronómicos y rituales.

Después el P. Fábrega entra á cierta clase de estudios más profundos acerca del sistema de los mexicanos sobre el cómputo de sus tiempos; el origen del calendario y sus divisiones en civil y cronológico; ritual y astronómico; comparando la cronología indígena con la europea. En seguida expone sus teorías sobre las tradiciones históricas de los mexicanos, divagando en

nuestro concepto; sobre todo cuando se quiere á fuerza concordar ciertos acontecimientos bíblicos con los acaecidos en los tiempos prehistóricos de nuestro Continente. Pasa también á estudiar la escritura geroglífica de los aborígenes; y tras todo lo anterior, que es interesante y curioso, entra de lleno el P. Fábrega á interpretar página á página los diversos asuntos expresados en el Códice motivo de esta breve nota bibliográfica.


Respetando la opinión de Humboldt sobre el P. Fábrega, y con la cual no vamos de acuerdo, salta á la vista el mérito de ese trabajo de interpretación. A lo menos, Fábrega realizó lo que otros muchos arqueólogos con más rico caudal de elementos no han podido emprender, dejando escapar las horas de su vida en la descripción de inútiles detalles, lejos de consagrar mejores vigilias á la parte práctica de la filosofía de la Historia.

Fábrega entró de lleno, como hemos dicho, á la interpretación geroglífica; y aun cuando parezca no haber acertado en poco ó en mucho, la Esfinge de la Arqueología no permaneció tan muda al ser interrogada por el estudioso investigador.

Ya vamos adquiriendo poco á poco mayores elementos sobre nuestra Historia Antigua. Pero ¿seguiremos recibiendo el favor de los Mecenas y de los sabios extranjeros? La publicación facsimilar del Códice Borgia, es nuestra patente de lo que se puede en Europa y del ningún caso que hacemos nosotros de nuestros propios anales.

Limitémonos hoy á recibir con aplauso la reproducción del interesante documento mexicano tantas veces citado; y hagamos votos por el progreso de los estudios sobre México, pero sacudiendo nuestra habitual apatía, nuestro punible abandono y criminal decidia: es patriótico y obligatorio hacerlo.

México, 4 Septiembre 1898.



EL CLIMA

DE LA

REPÚBLICA MEXICANA EN EL AÑO DE 1895

POR

M. MORENO Y ANDA, M. S. A.

Encargado del Departamento
Magnético-Meteorológico del Observatorio Astronómico
de Tacubaya.

y

ANTONIO GOMEZ

Ayudante del mismo Departamento.

La temperatura del aire, su estado higrométrico, la lluvia, la dirección, frecuencia é intensidad de los vientos y la nebulosidad, son los principales agentes atmosféricos que ejercen una influencia directa sobre la vida orgánica animal ó vegetal. Su estudio constituye el objeto de la climatología.

No son necesarios datos numéricos para demostrar el efecto inmediato que cada uno de los elementos indicados y en especial el primero, obra, según su grado de acción, sobre el delicado organismo de las plantas y sobre el más delicado todavía de nuestra humana naturaleza; pues la experiencia diaria nos

hace ver que el vegetal, así como el hombre, son sensibles á los cambios bruscos de la temperatura.

Son conocidos también los efectos que la mayor ó menor cantidad de vapor acuoso, en suspensión en la atmósfera, causa en los órganos de la respiración. "Un exceso de humedad trae consigo dificultad en la respiración; el aire seco, por el contrario, seca é irrita los bronquios."

La lluvia, elemento necesarísimo de vida para el vegetal, lo es igualmente para la salud; pues está perfectamente demostrado que su influencia es decisiva sobre los polvos y gérmenes que peblan nuestra atmósfera.

Hablando de las diversas causas que hacen variar la cantidad y naturaleza de los polvos atmosféricos, en un notable trabajo presentado en el último Congreso Internacional de climatología de Clermont-Ferrand (Octubre 1896), el conocido Mr. Plumandon al ocuparse del viento se expresa así:

"La influencia del viento, poco apreciable cuando el suelo está húmedo, es muy eficaz si la superficie de la tierra está seca y fácil de convertirse en polvo. Su dirección es también de importancia capital si en las cercanías del lugar considerado se encuentra un foco de microbios, como una gran ciudad, por ejemplo. Así es como en Montsouris el viento Sur, que viene del campo, trae por término medio solo 42 bacterias por metro cúbico de aire, mientras que el del Norte, que ha recorrido París, contiene 124."¹

1 Con ayuda de las estadísticas tan instructivas que publica en su Anuario el Observatorio de Montsouris sobre análisis químico del aire y de las aguas, hemos calculado el número de bacterias por metro cúbico de aire, según los diferentes vientos, resultando de los años de 1892 y 1893 el siguiente promedio:

	Número de bacterias por metro cúbico.
Vientos boreales.....	320
„ australes.....	207

La nebulosidad, ó sea la mayor ó menor cantidad de nubes que cubren el cielo y que se estima á la simple vista, designándose con 0 la carencia absoluta de ellas, con 10 cuando cubren en su totalidad el espacio azul, y con los números intermedios cuando la fracción cubierta representa la cantidad 1, 2, 3, etc., de nubes, tiene igualmente interés en climatología, puesto que tal elemento modifica más ó menos, según la cantidad, el estado termométrico del aire respirable.

En resumen, la climatología estudia y analiza qué condiciones son las más propicias ó las menos favorables para la vida y desarrollo de los seres organizados: busca ó indica los lugares que son á propósito para el establecimiento de tales ó cuales cultivos; y por último, guía al médico en la elección de aquellas localidades que por condiciones de clima son un auxilio eficaz para la curación de las infinitas dolencias que afligen á la humanidad.

De tan variadas aplicaciones, expuestas muy á la ligera, que en medicina, higiene y agricultura tiene la climatología, nace la importancia que en todos tiempos se ha concedido á tal género de investigaciones. Importancia por otra parte, perfectamente explicable, puesto que los agentes atmosféricos mencionados, en conexión ó relación íntima con los seres y organismos que se agitan y viven bajo la influencia de la energía solar, tan distintos en sus manifestaciones y caracteres como variada es la configuración y accidentes físicos de cada lugar de la tierra, determinan con su fisonomía especial, condiciones particu-

Como dato de sumo interés y que da idea de la impureza que reina en atmósfera de las grandes ciudades, haremos constar que mientras en el Parque de Montsouris el promedio de los dos años arriba indicados da solo 270 bacterias por metro cúbico de aire, para el centro de Paris resulta el número 7597.

Ojalá que en México nuestro Instituto Médico Nacional ó el Consejo Superior de Salubridad emprendiera estudios semejantes, cuya importancia en higiene pública es de todo el mundo reconocida.

lares que vienen á establecer las diferencias que se notan cuando se comparan los diversos climas que existen en toda la redondez de nuestro globo.

La distinción entre la meteorología y la climatología es, pues, manifiesta. La primera, según expresión del sabio Angot, es la ciencia general que estudia el conjunto de los fenómenos físicos que se desarrollan en el seno de nuestra atmósfera. La climatología es la ciencia particular que estudia la influencia que los mismos fenómenos físicos atmosféricos pueden ejercer sobre la vida orgánica animal ó vegetal.

A la meteorología pertenece el orden de investigaciones que se refiere á la dinámica de la atmósfera, y que nacido, puede decirse, á la carrera científica con los trabajos del inmortal Maury, persigue un ideal que las generaciones que nos sigan llevarán á su perfecta realización: la predicción del tiempo. Para esto, y tratando de determinar las leyes á que obedecen los grandes movimientos de las masas aéreas, compara en el mismo instante físico el estado atmosférico de una región con sus vecinas. De tal comparación, sabiamente discutida, se ha llegado en nuestros tiempos á la casi resolución de problema tan trascendental, que afecta muy de cerca á toda la humanidad. Para convencerse de tal aseveración, bastará citar los trabajos del benemérito P. Viñes en la Habana, los de la Oficina *del tiempo* en Washington y los de los principales Institutos Meteorológicos europeos, pues todos ellos, si errando algunas veces porque el conocimiento del tiempo por venir no está aún bajo el completo dominio del hombre, en la mayoría de los casos á sus oportunos avisos se ha debido la salvación de no escasas vidas é intereses.

Mas, así como la meteorología aplicada á la previsión del tiempo necesita para sus lucubraciones el dato que corresponde á una hora determinada, la climatología, por su parte, se fija principalmente en los promedios horarios, en los mensuales, en el anual, en el estacional, y con el conocimiento de tales pro-

- Pâque A.—Essai à un Cours élémentaire de Topographie. Liège, 1856. 4^o (Prof. J. Varela Salceda, M. S. A.).
- Pastrana M. E.—Informe que el Jefe de la Comisión de Límites con Guatemala rinde á la Secretaría de Fomento sobre los puntos que tocó el Ing. Alberto Amador. —México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 8^o.
- Paullada L.—Algunas consideraciones sobre la sintomatología de la infección puerperal. Tesis.—México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 8^o.
- Petersen J.—Théorie des Équations algébriques. Traduction par H. Laurent.—Paris, *Gauthier-Villars et Fils*, 1897. 8^o.
- Popov Dr. B. N.—Le Laboratoire de Physiologie de l'Université Impériale de Moscou. Moscou, 1893. 8^o (Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.).
- Poulenc C.—Contribution à l'étude des fluorures anhydres et cristallisés. (An. de Chimie et de Physique). Paris, 1894.—Les nouveautés chimiques. Nouveaux appareils de laboratoire, méthodes nouvelles de recherches appliquées à la chimie et à l'industrie.—Paris, 1896. (M. C. Nogaret, Representat de M. M. Poulenc frères).
- Pulkoro (Mémoires et communications des Astronomes de).—St Pétersbourg, 1897. 8^o gr.
- Pozos artesianos, (Ligeras apuntaciones sobre el origen é historia de los descubrimientos de los) tomados de unos manuscritos árabes, europeos y mahometanos. Publicados y traducidos del idioma inglés al español, por el Sr. D. Pedro Romero de Terreros.—México, 1853. 8^o láms. (R. Aguilar, M. S. A.).
- Prytz K., M. S. A.—Application des courants formés par choc aux mesures électriques. Copenhague, 1896. 8^o Quecksilver.—Normalbarometer ohne Fernrohrablesung. Berlin, 1896. 8^o.
- Rayleigh & Ransay.—Argon, a new constituent of the atmosphere.—Washington, 1896, 4^o (Dr. Vergara Lope, M. S. A.).
- Reiser Fridolin.—Théorie et pratique de la trempe de l'acier. 2^a éd. Traduit de l'allemand par B. de Langlade.—Paris, *Librairie Polytechnique. Baudry et Cie*, 1897. 8^o.
- República (La) Literaria. Revista de Ciencias, Letras y Bellas Artes.—Guadalajara, I-IV, 1885-89. 8^o (Dr. N. León, M. S. A.).
- Reseña de la 1^a y 2^a Exposición de Flores, Pájaros y Peces de ornato, y 1^a y 2^a de Frutas y Legumbres (Coyoacán, 1895 y 1896).—México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 4^o láms.
- Revista Científica Mexicana. Tomo I, 1879-1883. México. 4^o láms. (R. Aguilar, M. S. A.).
- Revista de Matemáticas elementales. Entregas 1 á 38. 1889-1891. 8^o (Dr. Valentin Balbín, M. S. A.).
- Revue générale des sciences pures et appliquées. Directeur: M. Louis Olivier.—Paris, 1897.
- Revue Scientifique (Revue rose). Directeur: M. Charles Richet, M. S. A.—Paris, 1897.
- Revue Scientifique du Bourbonnais et du centre de la France publiée sous la direction de M. Ernest Olivier, M. S. A.—Moulin, 1895-1897.
- Rey Pailhade Dr. J. de. M. S. A.—Actions de l'eau, du soufre et de l'oxygène dans

- la traitement par les eaux sulfurées. Rôle intermédiaire. — Communication. — Conférence faite à l'École d'Hydrologie des Pyrénées. — Toulouse, 1896. 8°
- Riazantseff N. V. — Le travail de la digestion et l'excrétion de l'azote dans les urines. St. Pétersbourg (Arch. des Sc. biologiques), 1896, 4° (Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.).
- Richardson G. & Ramsay A. S. — Geometría plana moderna. Obra traducida del inglés y anotada por Valentín Balbín, M. S. A. Buenos Aires, 1894. 12°
- Ripollot H. — Recherches expérimentales sur quelques actinomètres électro-chimiques. (Annales de l'Université de Lyon). — Paris, 1897. 8°
- Rios E. J., de los. — Compendio de la Historia de Mexico. — México, 1852. 12° láms. (Sr. D. Francisco Toro).
- Riva Vargas F. — Tratamiento de la fiebre amarilla ó vómito prieto. — México, 1897. 8° (Secretaría de Fomento).
- Ruiz E. — Historia de la Guerra de Intervención en Michoacán. — México, Secretaría de Fomento, 1896. 8° láms.
- Russell F. A. R. — The atmosphere in relation to human life and health. — Washington, 1896. 8° (Dr. Vergara Lope, M. S. A.).
- Saint Pétersbourg. — Plan-guide dressé par le Conseil Municipal en 1897. — St. Pétersbourg, 1897. 12° pl. et maps. (Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.).
- Sánchez P. C., M. S. A. y Rangel M., M. S. A. — Informe acerca de los temblores de Tehuantepec. — México, 1897, 8° 2 láms.
- Santa Maria Dr. C. — Plática sobre el piquete del alacrán de Durango. México, 1893. — Algo más sobre el piquete del alacrán de Durango. México, 1894, (Sr. A. Robelo).
- Schlotke J. — Elementos de Estática gráfica. Traducidos del alemán por Valentín Balbín, M. S. A. Buenos Aires, 1888. 8°
- Schott Ch. A., M. S. A. — Secular variation of the Earth's Magnetic force in the United States and in some adjacent foreign countries. 8th. edition. Washington, 1896. 4° 1 ch. & 3 pl.
- Sée Armand. — Reproduction analytique et sythétique des scènes animées par la Photographie. Le Cinématographie de MM. A. et L. Lumière. — Lille, 1896. 8° (MM. A. & L. Lumière, M. S. A.).
- Sr. Dr. T. J. J. — Researches on the evolution of the Stellar System. Vol. I. On the Universality of the Law of Gravitation and on the Orbits and General Characterises of Binary Stars. — Lynn, Mass., U. S. A. 1896. 4° pl.

La Bibliothèque de la Société est ouverte au public tous les jours non feriés de 4 h. à 7 h. du soir.

Les "Mémoires" et la "Revue" de la Société paraissent par cahiers in 8° de 96 pags. tous les deux mois.

La correspondance, mémoires et publications, destinés à la Société, doivent être adressés au Secrétariat, à

Palma 13. — MEXICO (Mexico).

Tomo XII. (1898-99).

Núms. 4, 5 y 6.

MEMORIAS Y REVISTA

DE LA

SOCIEDAD CIENTÍFICA

“Antonio Alzate”

publicadas bajo la dirección de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN,

SECRETARIO GENERAL PERPETUO

SOMMAIRE

MÉMOIRES (feuilles 15 à 28).—Le climat du Mexique, par MM. Moreno y Anda et A. Gómez (suite).—La rivière de Necaxa et leurs chutes de La Ventana et de Ixtlamaca, par M. G. M. Oropeza. (Planche III).—Principes relatifs au tir d'artillerie, par M. F. Angeles.—Complication oculaire rare dans un cas de Sinusite frontale par le Dr. R. Joags (en français).—Architecture. Un monument à l'Indépendance Nationale par M. J. Galindo y Villa.—L'Origine des individus Sur un système nerveux rudimentaire artificiel par M. A. L. Herrera. (En français)

REVUE (feuille 5).—Comptes-rendus des séances de la Société (Avril, Mai et Juin 1898).—Bibliographie: *Laskowski*, Atlas d'Anatomie; *Fletcher*, Essais au chalumeau.

MÉXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO EN EL EX-ARZOBISPADO.

(Avenida Oriente 2, núm. 726).

1899

Dr. J. M. de la Cruz

Dons et nouvelles publications reçues pendant l'année 1897.

(FIN).

(Les noms des donateurs sont imprimés en italiques ; les membres de la Société sont désignés avec M. S. A.)

- Seibt (Dr. Wilhelm). — Der selbstthätige druckluft-pegel system Seibt-Fuess. — Berlin. 1897. 8º
- Séjour (Dionis du). — Traité analytique des mouvements apparens des corps célestes. — Paris, 1736-39. 2 vol. 4º pl. (*Prof. J. Varela Salceda, M. S. A.*)
- Sellerier C. — Compendio de las unidades de peso, antiguas y modernas, usadas en México para los minerales, metales y productos metalúrgicos. — México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 4º
- Sératou E. — Les tramways, les Chemins de fer sur routes, les automobiles et les Chemins de fer de montagne à crémaillère. 4e éd. par H. Graffigny et J.-B. Dumas. — Paris, *E. Bernard et Cie*, 1898. 8º
- Sericultura (La) en el Japón. — México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 8º láms
- Sidersky D. — Les Constantes physico-chimiques. (Encyc. Scient. des Aide-Mémoires.) — Paris, *Gauthier Villars et fils*, 1897.
- Silva Dr. Máximo. — Sencillos preceptos de Higiene al alcance de todos. México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 18º
- Smithsonian Contributions to Knowledge. Washington. 4º — Smithsonian Miscellaneous Collections. Washington, 8º — (*Smithsonian Institution.*)
- Stein S. von — Description de la Clinique des maladies de l'oreille, du nez et de la gorge de l'Université Impériale de Moscou fondée par Mme. Julie Bazanova Moscou. 1897. 4º fig. et pl. (*Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.*)
- Tarr Ralph S. M. S. A. — First book of Physical Geography. — New York. The Macmillan Co. 1897. 12º fig. & pl. — Elementary Geology. — New York, The Macmillan Co. 1897. 8º fig & pl.
- Tasterin A. et F. — Guide du voyageur à Moscou. 2e. édition revue et corrigée. Moscou, 1897. 18º pl. et map. (*Dr. D. Vergara Lope, M. S. A.*)
- Terraza J. J. — Tratado elemental de Aritmética. — México, 1875. 8º (*Sr. D. Francisco Toro*)
- Torrés J. — Etiología del Tabardillo — México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 8º
- Tisserand & Andoyer. — Leçons de Cosmographie. — Paris, 1895. 8º fig & pl.
- Torres Torija E. — Consideraciones sobre la ley de 14 de Diciembre de 1874. Tesis — México, *Secretaría de Fomento*, 1897. 8º
- Torres Torija M. M. S. A. — Consideraciones legales acerca de la Instrucción Pública en México en sus ramos Preparatorio y Profesional. — México, 1897. 8º-

medios distingue y clasifica los climas. Se fija igualmente en los valores extremos, medios y absolutos para saber entre qué límites varía la temperatura, la humedad, la lluvia, etc., y con el concurso de todos estos elementos fácilmente se llega al establecimiento de las fórmulas climatéricas que corresponden á las distintas regiones del mundo habitado.

Expuestas las precedentes consideraciones, encaminadas á vulgarizar entre nosotros la importancia de los estudios meteorológicos y climatológicos, réstanos decir dos palabras á guisa de preámbulo, en el que nos ocupamos de algunos detalles que darán idea de los elementos con que actualmente cuenta nuestro país para las investigaciones sobre la ciencia del tiempo.

*
* * *

La red meteorológica mexicana, muy pequeña en verdad para la extensión de nuestro territorio, cuenta actualmente con los Observatorios que se hallan establecidos en las ciudades, cuyos nombres damos á continuación:

1. Aguascalientes.
- *2. Colima.
3. Culiacán.
4. Escuela Nacional de Agricultura. (D. F.)
5. Guadalajara. (Observatorio del Estado.)
6. Guadalajara. (Observatorio del Hospital de Belén.)
7. Guanajuato.
8. Jalapa.
9. Lagos.
10. León.
11. Mazatlán.
12. Mérida.
13. México. (Observatorio Central.)

14. México. (Observatorio de la Escuela Normal de Señoritas.)

15. Monterrey.

*16. Morelia.

17. Oaxaca.

18. Pachuca.

19. Puebla. (Colegio del Estado.)

*20. Puebla. (Colegio Católico.)

21. Querétaro.

*22. Saltillo. (Colegio de San Juan.)

23. San Luis Potosí.

24. Silao.

25. Tacubaya. (Observatorio Astronómico Nacional.)

26. Tampico. (Hospital Militar.)

*27. Tehuacán.

28. Toluca.

*29. Trejo.

*30. Veracruz.

31. Zacatecas.

*32. Zapotlán.

El asterisco que precede á algunos de los nombres de la lista anterior, indica que el Observatorio es de propiedad particular. Así los Observatorios de Colima y Zapotlán pertenecen al Obispado de Colima. El de Morelia fué fundado y es sostenido por el Sr. Arzobispo D. José Ignacio Arciga. Uno de los de Puebla y el del Saltillo pertenecen á los establecimientos de enseñanza en que se hallan instalados. Y los de Silao, Tehuacán, Trejo y Veracruz fueron creados y son atendidos personalmente por los modestos é ilustrados observadores D. Vicente Fernández, D. Manuel V. Cadena, D. José María García Muñoz y D. Jerónimo Baturoni, respectivamente. Todos los demás Observatorios están bajo la dependencia de la acción oficial.

Los Observatorios de Jalapa, Querétaro, Saltillo y Toluca

son el centro de otras redes secundarias, creadas por los ilustrados Gobiernos de los Estados respectivos, exceptuándose la del de Coahuila, que es debida á la iniciativa particular.

Entre dichas redes, la de mayor importancia es la del Estado de Veracruz, pues cuenta con 77 estaciones termo-pluviométricas en servicio desde el año de 1895.

Las estaciones termo-pluviométricas dependientes del Observatorio del Saltillo, son las siguientes:

1. General Zepeda.			
2. Parras.....	Lat. N. 25°28'	Alt. 1215	
3. Barousse.....	" 25 25	" 1650	
4. Arteaga.			
5. Torreón.....	" 25 31	" 1134	
6. Vaquería.			
7. Monclova.....	" 26 55	" 587	
8. Sierra Mojada....	" 27 05		
9. La Parrita.			

Estas estaciones comenzaron á funcionar en Enero de 1896, y los resultados de las observaciones se publican mensualmente en el Boletín de aquel importante Observatorio fronterizo.

La red queretana inauguró sus trabajos el día 2 de Abril de 1897, con las estaciones siguientes:

1. Amealco.
2. San Juan del Río.
3. Tequisquiapan.
4. Cadereyta.
5. Tolinán.
6. Pinal de Amoles.
7. Jalpan.

Respecto de la red perteneciente al Estado de México, sólo sabemos que la reorganización y nombramiento de personal

idoneo para el Observatorio Central de Toluca, es un hecho; así como que el Gobierno ha aprobado ya la instalación de estaciones de segundo y tercer orden en las cabeceras de Distrito y otras varias localidades de aquel importante y progresista Estado.

Debemos también hacer mención de otro servicio importantísimo, que muy pronto y en combinación con el del *Weather Bureau* de Washington, contribuirá al estudio de los grandes temporales que azotan nuestros litorales y continentes. Nos referimos al servicio meteorológico simultáneo para la previsión del tiempo, creado por el Ministerio de Comunicaciones en 35 oficinas telegráficas de la Federación, cuyo centro ú oficina principal se halla establecida en la Sección 2.^a de la Dirección General del ramo, Sección de que está encargado nuestro estimado y querido amigo el Sr. Ing. D. Valentín Gama.

Por último, y por iniciativa del Señor profesor D. Luis G. León, la Dirección General de Instrucción Pública ha conseguido del Ministerio respectivo, el establecimiento de estaciones termo-pluviométricas en varios puntos de la ciudad de México y en otros del Distrito Federal.

En general los Observatorios mencionados en la primera lista están dotados con muy buenos instrumentos, tanto de lectura directa como registradores, figurando entre ellos los de León, Morelia, Mazatlán, Pachuca, Jalapa, Toluca y Tacubaya. El Central de México es el único entre todos en que la observación se hace personalmente durante las veinticuatro horas del día. En los demás, la observación es tridivurna y el promedio diario se obtiene haciendo uso de la combinación

$$\frac{7 + 2 + 9}{3}$$

exceptuándose el de Zacatecas en que la fórmula empleada es

$$\frac{8 + 1 + 8}{3}$$

Se puede decir que hasta hoy todos los Observatorios mexicanos han funcionado únicamente como estaciones climatológicas de primero, segundo y tercer orden; no habiéndose hecho nada en el sentido de la previsión del tiempo, cuyo servicio se encuentra tan adelantado en otras naciones y al que por su utilidad general se consagran una grande atención, energías é inteligencias superiores y recursos relativamente cuantiosos.

No obstante, los trabajos hechos en México no carecen en verdad de importancia; todo lo contrario, pues bien sabemos que los datos climatológicos son susceptibles de infinitas aplicaciones, tanto en el orden puramente especulativo como en el de la práctica. El agricultor, el higienista, el médico, el ingeniero, consultan á cada paso el modo de ser y el modo de variar de ciertos elementos climatéricos. La ciencia, y en sus necesidades ordinarias la vida, reclaman con frecuencia el conocimiento de algunos datos, fruto de paciente y abnegado trabajo por parte del meteorologista; para establecer sus leyes, la primera; para deducir consecuencias prácticas, la segunda.



Teniendo presente la constitución orográfica especial del territorio mexicano y la situación de casi la mitad de su área dentro del trópico de Cáncer, se comprenderá por qué entre los datos que hoy presentamos figuran las características de una gran variedad de los climas conocidos. Si de nuestras playas del Este, por ejemplo, ascendemos á la Mesa Central, doce horas de ferrocarril bastan para transportarnos de un clima que en los meses del estío toca los límites del ardiente á otro que á su vez llega á los del frío. Si nos elevamos más todavía y osamos hollar la superficie nivea de nuestras gigantescas cúspides volcánicas, nos encontraremos en pleno clima glacial.

Los datos termométricos que nos ministra la red veracruz-

na en el año de 1895 son muy instructivos á este respecto. Comprendido ese nuestro Estado del Golfo en una faja de tierra que corre á lo largo de la costa oriental, desde el paralelo 17° al 22° próximamente, se tienen allí temperaturas medias anuales que oscilan entre 11.1 como la de Oxocuápam, y 27.7 como la de Jaltípam.

Igual particularidad se observa aún en los Estados que forman la parte central de la altiplanicie mexicana. El de Zaca-tecas, por ejemplo, según el ilustrado Ingeniero D. José Arbol y Bonilla, se puede considerar dividido en las tres regiones climáticas siguientes:

1ª	región, la comprendida entre 1550 hasta 2000 ^m
2ª	" " " " 2000 " 2400
3ª	" " " " 2400 " 3000

Cada región tiene su clima propio con más ó menos diferencias, unos respecto de otros, presentando mayores variedades bajo el punto de vista agrícola.

La primera de esas regiones las subdivide el Sr. Bonilla como sigue:

De 1550 á 1650 metros, 21°5 de temperatura media anual como en el Sur del Estado, en las municipalidades de Estanzuela, Mesquital del Oro, San Agustín, Santa Rosa, Mesquitula, Mayahua, los Gallos, Juchipila, Apozol, San Miguel, Cofradía, Acapepesco, Jalpa, Tecualtichillo, San Pedro y Villa del Refugio (Tabasco), 1586 metros. Cuyas poblaciones comprenden el llamado Cañón de Juchipila y Tabasco.

De 1650 á 1800 metros, 19°0 de temperatura media anual, como en el Cañón de Tlaltenango y Momax.

De 1800 á 2000 metros, 17.4 de temperatura media anual, comprendiendo esta región: el Valle de Valparaíso 1940 metros, San Agustín del Vergel 2000 metros, El Astillero 1842 metros, La Peña, Atotonilco y Tayahua.

La segunda región climatérica comprendida entre 2000 y 2400, se subdivide como sigue:

De 2000 á 2200, 15°5 de temperatura media anual, como en Concepción del Oro, San Pedro Ocampo, El Taray, Hacienda de Melilla, San Miguel del Mezquital, Villa Aréchiga, Nieves, Sauces, Lo de Mena, Antuna, El Sauz, Rancho Grande, La Escondida, Sain Alto, Sain Bajo, Villanueva, Hacienda de la Quemada, Rancho del Tigre, Hacienda de la Encarnación, el Salto, Santiago y Apulco.

Todo el bajío de Jerez, El Durazno, Los Haros, Guajetes, Susticacán, Tepetongo, Haciendas de Viboras, Trojes, La Labor, Santa Fe, Buenavista, Rancho del Refugio, Ojocaliente, San Pedro, Tlacotes, Bajío del Salitral, Pinos, Hacienda de Espíritu Santo, Hacienda de San Marcos.

De 2200 á 2400 metros, su temperatura media anual es de 14°0, que abraza casi la mitad del territorio del Estado, como todas las llanuras del Partido de Mazapil, Haciendas de Norias, Cedros, etc., y las llanuras de Sombrerete, Chalchihuites, San Andrés del Teul, San Cosme, Fresnillo, Bañon, Plateros, Trujillo, Santa Cruz, Saucedá, Llanetes, Las Llanuras del Maguey, Calera, El Fuerte, Malpaso, Troncoso, San José de la Isla, Candelaria, Noria de Angeles, Santa Rita, Las Llanuras del Partido de Pinos, Haciendas de Santiago, Santa Ana, Rancho de Toluca, de Espíritu Santo, La Pendencia, Presa de Valenzuela, San Nicolás, Pedregoso, Concepción, El Lobo, San Martín, etc., Los Llanos de Guadalupe, El Mesón, Soledad, etc., etc., y Nochistlán.

Por último, la tercera región climatérica de 2400 á 3000 metros, cuya temperatura media anual es de 13°2 á 11°0, que comprende las serranías que se elevan sobre las llanuras de la última región anterior, como Zacatecas, capital del Estado, Sierra Fría, El Temeroso, El Pico de Teira, Sierras de Novillos, San Juan de Ahorcados, Sierra Hermosa, de Guadalupe, del Chaucaco, de San Andrés del Teul, de Chapultepec, de San Anto-

nio, de San Martín y de Valparaíso, Monte de Gracias, Sierra de Jerez, Santa Olalla y Monte Escobedo, Serranía de Veta Grande, Palomas, Laurel, Morones, Pinacates y El Toul, de Nochistlán y de Pinos, Santiago y Peñón Blanco.¹

Carecemos de datos termométricos referentes á los demás Estados de la Confederación Mexicana; más como la altitud, independientemente de otros factores, caracteriza perfectamente la diversidad de climas en una región dada, con el conocimiento de aquella coordenada geográfica, podemos afirmar que en todos ellos existen condiciones climáticas semejantes á las que nos reseña el Director del Observatorio de Zacatecas.

Querétaro, capital del Estado del mismo nombre, goza de una temperatura media anual que corresponde á clima templado; al Norte y en el Distrito de Jalpan, hay, sin embargo, depresiones inferiores á 1000 metros y altitudes comprendidas entre 2 y 3000, en el mismo Distrito de Jalpan y en los de Amealco, Tolimán y Cadereyta. Tenemos, pues, en el propio Estado los climas caliente, templado y frío.

“En el Estado de Durango, dice el Sr. Alfonso Luis Velasco, en su Geografía y Estadística de la República Mexicana, se experimentan todos los climas, según la elevación de los lugares. Situado casi por completo en la zona templada, su clima debería ser suave y benigno, pues sólo una pequeña parte del Sur del Estado queda dentro del trópico, y en esta parte, por encontrarse en la Sierra Madre y la del Mezquital, se tiene una temperatura fría y á veces templada.”

“La región occidental del Estado, atravesada por la Sierra Madre, es fría; la ocupada por los valles y las llanuras que se tienden en las faldas de la serranía es templada, y en algunos

1 Memoria sobre la Agricultura y sus productos en el Estado de Zacatecas escrita por el Ingeniero José A. y Bonilla, con motivo de la Exposición Universal de París.—Boletín mensual del Observatorio Meteorológico Central de México. Tom. II. año de 1889, pág. 331.

puntos templado-cálida, y la de los llanos-pastales está expuesta á los rigores de un clima extremoso, muy frío en invierno y muy caluroso en verano."

La capital del Estado, situada casi en el paralelo 24 de latitud y á unos 1900 metros de altura sobre el nivel del mar, goza de una temperatura media anual de 18°, según el Dr. Zárraga; es decir, igual próximamente á la que observamos en algunas de nuestras poblaciones del interior.

Con lo expuesto basta para formarse idea precisa de la diversidad de climas que caracteriza al accidentado suelo mexicano, idea que se robustecerá más si se tiene la paciencia de pasar la vista por las innumerables cifras que en seguida presentamos y que constituyen la parte árida de nuestro humilde trabajo.

*
* *

En los cuadros que siguen, cuya forma hemos tomado por parecernos muy propia, del Anuario del Observatorio de Uccle, constan los resultados de cada mes y del año, de 17 estaciones meteorológicas mexicanas.

El orden que hemos dado á los cuadros, es el siguiente:

Los 8 primeros contienen: temperatura media, máxima media, mínima media, máxima absoluta, mínima absoluta, oscilación máxima absoluta, oscilación media y oscilación máxima diurna.

Los 4 que van á continuación comprenden: presión media, presión máxima, presión mínima y oscilación.

Siguen después la tensión del vapor de agua, la humedad, la lluvia, la nebulosidad, y por último, el número de veces que sopló cada uno de los vientos de los 16 rumbos. Los cuadros que contienen este último elemento comprenden sólo 14 estaciones, debido á que las 3 que nos faltan y que son las de Pue-

bla, Guanajuato y San Luis Potosí, dan á conocer únicamente la dirección dominante del viento.


Siguen luego los resúmenes mensuales y discusión de los principales resultados obtenidos en el Observatorio del Instituto de San Luis Potosí.

A continuación figuran los datos termométricos de la red del E. de Veracruz.

Y por último, los cuadros horarios y sinopsis de los elementos atmosféricos referentes á la ciudad de México.

Nada original se encontrará en este nuestro trabajo, que ha consistido únicamente en recopilar los datos bajo una forma que se presta mejor para la consulta y bajo la cual nos proponemos seguir publicando los correspondientes al año de 1896 y siguientes.

Tacubaya, Mayo de 1898.



CUADROS DE LAS OBSERVACIONES.

TEMPERATU

MESES	Oaxaca.	Puebla.	Tehuacan.	Jalapa.	Merida.
Enero.—1895.....	17.4	13.4	11.7	16.1	13.4
Febrero.....	18.1	15.0	13.1	13.5	15.1
Marzo.....	21.3	17.1	14.7	16.9	16.7
Abril.....	23.7	19.5	16.8	18.7	19.9
Mayo.....	24.1	20.0	16.9	20.6	19.7
Junio.....	22.9	19.4	17.1	20.2	18.7
Julio.....	22.0	18.4	15.6	19.5	16.9
Agosto.....	21.9	18.8	15.8	20.3	17.0
Septiembre.....	21.5	18.1	15.5	19.4	17.0
Octubre.....	19.2	17.0	13.5	18.4	15.6
Noviembre.....	20.0	16.3	14.5	17.5	15.7
Diciembre.....	17.2	13.2	12.1	14.5	13.1
Año.....	20.8	17.1	14.7	17.5	16.6

TEMPERATU

ME

Enero.—1895.....	25.4	19.8	20.0	22.3	21.7
Febrero.....	26.3	21.5	21.1	18.8	22.3
Marzo.....	28.9	24.7	21.8	25.5	23.9
Abril.....	31.4	28.1	23.5	24.2	27.2
Mayo.....	31.0	28.7	23.2	25.7	26.1
Junio.....	28.3	26.8	22.4	24.1	24.2
Julio.....	27.8	25.2	21.1	24.2	21.9
Agosto.....	27.8	25.3	21.9	25.4	22.5
Septiembre.....	26.7	24.1	20.9	24.6	22.1
Octubre.....	24.7	22.6	19.3	24.0	21.4
Noviembre.....	25.9	23.4	20.5	23.2	21.3
Diciembre.....	24.7	21.6	19.1	20.4	21.3
Año.....	27.4	24.3	21.2	23.5	23.0

RA MEDIA.

Pachuca.	Querétaro.	Guadalupe.	Mérida.	Guamajuato.	León.	Zacatecas.	Maratlán.	Saltillo.	Toluca.	Campeche.	S. Luis Potosí.
12.7	14.1	15.2	22.8	14.8	13.6	12.4	21.8	13.3	8.3	23.1	13.7
13.1	14.9	15.2	21.0	15.8	15.1	11.2	20.4	9.3	9.4	22.7	12.9
14.8	17.0	16.9	26.2	17.7	18.3	14.3	22.0	15.8	12.1	26.8	16.7
17.8	21.0	22.4	26.6	21.7	21.9	18.6	22.5	20.2	15.2	27.4	20.4
17.5	21.7	23.4	29.6	22.0	22.4	18.6	25.1	21.4	15.6	29.2	21.4
16.0	21.4	22.5	28.8	20.8	22.4	18.2	27.9	23.1	15.5	29.3	20.6
15.6	20.3	21.3	24.4	19.9	20.6	18.4	28.4	24.8	14.6	28.6	21.3
15.7	20.6	23.0	28.1	20.5	20.8	19.3	29.3	24.3	14.0	21.1
14.3	19.5	22.0	26.9	19.4	20.4	17.2	28.8	21.6	14.2	19.2
12.2	17.2	25.7	17.6	17.6	16.4	27.3	16.3	12.1	16.1
13.3	18.0	23.8	17.9	17.7	15.1	24.1	13.6	12.1	16.4
11.5	14.4	21.2	14.9	13.6	11.9	20.7	14.2	9.9
14.4	18.3	25.8	18.6	18.7	15.6	24.9	17.6	12.7	17.7

RA MÁXIMA.

DIA.

18.4	22.5	22.3	30.3	21.3	18.4	25.2	18.3	18.6	27.6
19.2	22.9	21.8	27.5	22.7	17.7	23.3	14.5	18.8	27.4
20.1	21.3	26.3	33.2	25.4	20.5	24.8	21.2	20.8	30.1
22.7	28.8	30.3	33.9	29.8	29.4	24.6	25.2	25.9	23.9	30.2
22.7	28.5	30.6	35.9	29.0	29.7	24.8	27.4	25.9	23.6	32.5
20.2	29.2	27.9	36.0	28.1	28.9	24.0	30.0	27.3	22.4	33.0
19.7	27.6	26.2	35.7	27.2	27.8	24.3	30.9	29.3	22.1	32.1
20.4	27.7	27.0	35.3	25.9	27.9	25.3	31.6	28.5
17.5	25.1	28.4	34.0	23.9	26.4	23.1	31.4	26.3
16.4	23.6	31.4	22.8	24.3	20.2	30.1	21.5
18.1	23.7	30.3	22.6	23.7	26.9	17.5
19.1	21.3	28.1	19.8	20.1	19.5	24.1	20.2
19.5	25.2	32.6	25.6	27.6	23.0

TEMPERATURA

MESES.	Oaxaca.	Puebla.	Tacubaya.	Jalapa.	Merida.
Enero.—1895.	6.5	6.4	3.1	10.9	5.6
Febrero.....	8.8	8.5	4.7	9.6	7.8
Marzo.....	12.0	11.7	7.7	12.7	9.6
Abril.....	13.9	13.3	9.6	14.1	11.9
Mayo.....	15.6	14.6	10.1	16.3	12.9
Junio.....	15.7	15.3	11.8	15.3	14.0
Julio.....	14.0	13.6	10.5	14.7	13.3
Agosto.....	13.7	14.1	9.5	15.2	12.7
Septiembre.....	15.0	13.4	11.0	15.3	13.1
Octubre.....	12.3	10.7	10.0	13.7	10.4
Noviembre.....	11.7	11.0	8.4	13.4	14.1
Diciembre.....	7.6	7.3	5.2	9.8	7.0
Año.....	12.2	11.7	8.5	13.4	11.0

TEMPERATURA MÁ

Enero.—1895.....	27.6	23.2	22.6	28.5	24.4
Febrero.....	32.9	23.5	23.0	26.4	26.2
Marzo.....	31.9	28.5	26.9	30.0	29.0
Abril.....	34.1	29.5	26.0	32.0	31.0
Mayo.....	34.3	33.0	26.7	31.8	29.8
Junio.....	31.3	30.0	24.8	27.2	28.1
Julio.....	29.9	28.5	22.3	26.7	24.5
Agosto.....	30.3	28.4	24.0	27.7	24.9
Septiembre.....	32.3	28.0	24.7	26.7	26.0
Octubre.....	29.5	25.8	23.8	28.3	24.8
Noviembre.....	28.8	25.3	23.1	31.0	26.0
Diciembre.....	27.1	24.7	24.1	30.6	24.5
Año.....

TEMPERATURA MÍ

MESES.	Oaxaca.	Puebla.	Tehuacan.	Jalapa.	Morelia.	Puebla.	Querétaro.
Enero.—1895.....	4.0	3.8	—1.4	2.5	3.0	1.2	0.5
Febrero.....	4.8	6.0	—3.0	1.0	3.4	1.0	—0.7
Marzo.....	6.8	7.0	1.4	4.5	5.4	4.6	4.1
Abril.....	10.9	10.0	7.4	9.7	7.8	8.4	8.0
Mayo.....	12.4	10.0	5.9	11.3	10.0	5.6	11.0
Junio.....	14.0	12.5	10.0	11.2	12.1	9.8	9.5
Julio.....	10.0	11.0	8.3	11.2	11.7	10.0	8.5
Agosto.....	12.0	12.0	7.4	13.5	10.4	9.5	11.8
Septiembre.....	13.4	10.5	9.5	13.2	11.8	10.1	12.5
Octubre.....	6.5	4.0	4.0	9.5	5.5	3.2	4.5
Noviembre.....	9.2	7.8	4.9	9.3	7.6	3.6	4.0
Diciembre.....	4.0	3.1	0.9	4.3	4.9	0.2	1.7
Año.....

TEMPERATURA.

Enero.—1895.....	18.9	13.4	16.9	11.4	16.1	11.7	16.6
Febrero.....	17.5	13.0	16.4	9.2	14.5	11.6	16.1
Marzo.....	16.9	12.9	14.1	12.8	14.3	10.2	11.2
Abril.....	17.5	14.8	13.9	10.1	16.3	10.8	16.5
Mayo.....	15.4	14.1	13.1	9.4	13.2	9.7	14.4
Junio.....	12.6	11.5	10.6	8.8	10.2	7.7	14.4
Julio.....	13.8	11.6	10.6	9.5	8.6	7.7	13.7
Agosto.....	14.1	11.2	12.4	10.2	9.8	9.0	13.3
Septiembre.....	11.7	10.7	9.9	9.3	9.0	6.2	10.7
Octubre.....	12.4	11.9	9.3	10.3	11.0	8.2	12.9
Noviembre.....	14.2	12.4	12.1	9.8	7.2	9.6	12.8
Diciembre.....	17.1	14.3	13.9	10.6	11.8	13.2	14.1
Año.....	15.2	12.7	12.8	10.1	11.8	9.6	13.9

NIMA ABSOLUTA.

Guadalajara.	Mérida.	Guajuat.	León.	Zacatecas.	Mazatlán.	Sahil.	Toluca.	Campeche.	S. Luis Potosí.
3.4	9.7	0.3	—2.8	16.9	0.0	—4.2	12	—0.8
1.0	8.8	0.0	—7.2	13.8	—5.0	—4.2	12.5	—3.3
4.0	10.8	5.5	1.2	15.2	—1.0	—2.7	21	1.0
9.5	14.6	9.4	9.5	5.1	16.6	8.7	2.8	21	10.2
10.6	15.5	11.4	12.5	8.0	18.9	12.3	4.2	23	12.5
11.0	21.6	12.9	14.0	9.4	23.2	17.0	5.2	24	13.9
10.9	20.4	11.1	12.0	9.4	23.5	19.1	5.3	24	14.1
11.7	21.1	12.1	11.7	9.2	23.3	16.5	5.2	10.8
13.4	20.8	12.9	10.7	9.1	22.6	8.0	5.9	13.8
....	16.4	6.5	4.0	4.4	22.4	10.5	—1.7	6.7
....	15.1	9.4	6.5	6.2	18.5	3.5	2.2	8.0
....	11.6	5.3	3.1	2.4	15.0	—2.5	0.0	2.8
....

OSCILACIÓN MEDIA.

15.9	14.1	15.2	13.6	7.1	9.3	19.6	8.5
14.9	12.6	14.8	13.9	6.3	9.7	19.0	9.3
17.3	13.6	14.5	13.4	6.3	9.7	17.0	8.2
18.1	14.7	16.7	16.7	14.8	5.9	9.7	17.8	7.3
16.9	13.8	15.3	14.8	14.2	5.2	7.5	16.8	8.0
14.8	13.4	13.5	12.7	12.3	4.3	7.5	13.3	7.9
12.7	13.5	13.5	13.2	13.2	5.2	8.1	14.1	6.9
12.4	12.7	11.8	14.2	13.5	5.1	9.6
12.7	11.3	9.3	14.8	11.9	5.3	8.8
....	10.3	11.3	14.0	11.3	5.7	9.5
....	11.0	10.3	12.5	5.6	8.0
....	11.4	10.9	13.9	14.0	6.5	11.7
....	12.7	14.3	5.7	9.1

TEMPERATURA.—

MESES.	Oaxaca.	Puebla	Tecubaya.	Jalapa.	Morelia.
Enero.—1895.	23.6	19.4	24.0	26.0	21.4
Febrero.	28.1	17.5	26.0	25.4	22.8
Marzo.	25.1	21.5	25.5	25.5	23.6
Abril.	23.2	19.5	18.6	22.3	23.2
Mayo.	21.9	23.0	20.8	20.5	19.8
Junio.	17.3	17.5	14.8	16.0	16.0
Julio.	19.9	17.5	14.0	15.5	12.8
Agosto.	18.3	16.4	16.6	14.2	14.5
Septiembre.	18.9	17.5	15.2	13.5	14.2
Octubre.	23.0	21.8	19.8	18.8	19.3
Noviembre.	19.6	17.5	18.2	21.7	18.4
Diciembre.	23.1	21.6	23.2	26.3	19.6
Año.	—	—	—	—	—

TEMPERATURA.—

Enero.—1895.	21.7	17.0	20.1	17.5	19.1
Febrero.	20.1	16.5	23.9	17.0	17.8
Marzo.	20.9	17.0	19.0	17.8	20.1
Abril.	21.0	18.8	17.3	14.8	18.9
Mayo.	20.1	18.0	18.5	13.2	18.4
Junio.	16.7	17.3	13.4	13.1	15.0
Julio.	18.7	14.5	13.9	12.5	12.6
Agosto.	17.7	16.4	16.3	11.9	13.3
Septiembre.	17.0	15.5	15.2	11.8	12.7
Octubre.	17.2	17.8	15.5	14.5	18.3
Noviembre.	17.9	15.9	15.9	18.0	16.0
Diciembre.	20.5	17.2	18.3	19.6	14.9
Año.	—	—	—	—	—

TRICA MÍNIMA.

Guadalajara.	Mérida.	Guaymas.	León.	Zacatecas.	Mazatlán.	Saltillo.	Toluca.	Campeche.	S. Luis Potosí.
632.65	753.43	596.97	612.82	567.50	758.14	625.83	552.7	756.5	606.60
33.00	55.65	95.95	11.81	66.58	57.77	26.54	52.2	57.0	5.05
32.55	53.76	98.06	14.28	67.70	57.50	26.45	52.8	55.2	8.55
32.40	54.64	95.45	13.41	69.86	57.05	24.87	53.3	55.1	8.50
33.95	55.91	98.07	13.81	69.68	55.44	26.35	54.5	54.6	8.80
34.25	55.84	98.86	14.66	71.36	56.55	27.43	54.4	57.0	10.49
34.80	58.09	99.59	15.82	71.61	56.80	29.16	55.8	62.0	10.55
34.80	54.06	98.36	14.37	70.82	55.07	27.78	54.6	9.53
34.01	54.04	98.72	14.54	71.17	54.94	30.18	54.2	11.25
....	52.96	97.49	13.34	71.40	54.89	30.19	53.4	9.20
....	55.72	99.21	14.57	70.50	56.87	27.20	54.6	10.00
....	54.38	96.81	12.88	68.35	57.25	25.31	55.1	7.05

CA.—OSCILACIÓN EXTREMA.

7.35	14.79	7.28	7.51	6.25	11.59	6.0	8.2	10.15
7.55	13.29	7.66	7.21	7.96	11.37	5.4	8.4	11.30
7.45	15.28	4.98	7.30	6.76	11.07	5.1	7.7	8.09
7.60	11.26	8.97	5.71	5.82	6.35	8.54	5.8	7.0	8.10
6.20	8.18	6.22	5.98	5.41	6.59	9.07	4.1	5.9	7.48
5.10	7.15	5.60	5.16	4.22	5.24	8.38	5.1	4.5	6.02
5.85	5.92	5.12	4.45	3.84	5.45	6.15	4.1	4.0	6.05
4.90	8.64	6.11	5.59	4.76	7.10	7.53	6.90
5.59	7.61	4.96	4.84	4.07	5.72	6.33	4.84
....	11.64	7.62	7.78	5.70	7.05	6.29	8.00
....	9.36	6.52	6.45	4.54	7.79	8.21	7.92
....	16.30	8.61	7.86	6.23	6.51	11.98	10.30
....

HUMEDAD

MESES	Oaxaca.	Puebla.	Tlaxcala.	Jalisco.	Morelia.
Enero —1895.....	48	48	45	71	51
Febrero.	57	52	44	80	51
Marzo.....	66	50	54	79	53
Abril.....	52	56	52	80	43
Mayo.....	54	53	58	82	49
Junio.....	62	78	68	87	72
Julio.	61	68	73	79	78
Agosto.....	67	72	69	89	78
Septiembre.....	71	66	73	94	77
Octubre.....	74	63	71	83	70
Noviembre.....	64	62	65	82	73
Diciembre.....	57	58	56	79	66
Año.....	61	60	61	82	63

HUMEDAD

Enero.—1895.....	78	74	95	100	80
Febrero.....	80	77	87	100	83
Marzo.....	87	88	97	100	94
Abril.....	79	91	89	100	72
Mayo.....	87	89	95	100	92
Junio.....	93	97	96	96	94
Julio.	83	93	94	100	94
Agosto.....	90	98	97	100	92
Septiembre.....	96	90	98	100	95
Octubre.....	97	92	98	100	96
Noviembre.....	83	91	96	100	98
Diciembre.....	85	79	93	100	94
Año.....

MEDIA.

Pachuca.	Quetzaro.	Guadalupe.	Merida.	Guangjuntio.	León.	Zacatecas.	Mazatlán.	Saltillo.	Toluca.	Campeche.	S. Luis Potosí.
39	42	50	69	41	35	36	75	57	46	70	60
39	47	50	69	42	38	62	76	72	45	72	53
50	52	63	65	44	39	59	77	57	65	72	49
43	46	53	65	32	29	36	78	53	48	70	51
53	50	55	65	36	33	39	76	61	55	69	49
65	63	67	70	56	51	61	76	57	68	74	53
67	65	76	70	62	63	56	78	48	70	74	63
62	60	65	73	53	59	52	77	72	65	62
78	67	69	82	59	59	64	79	71	70	66
76	59	78	52	55	59	79	73	64	72
77	60	76	56	57	72	79	79	68	67
63	51	68	45	46	67	74	72	51	65
59	59	71	48	47	55	77	72	59	59

MÁXIMA.

68	88	83	95	80	93	91	92	92	83	98
68	82	91	96	71	98	91	99	81	83	87
74	94	91	94	86	99	91	96	92	83	79
73	86	89	88	57	64	76	91	89	78	80	90
78	88	96	91	89	91	96	91	97	90	84	85
81	96	98	92	76	89	92	94	89	89	81	84
82	93	99	94	91	96	90	95	87	91	85	88
82	95	99	95	86	91	89	91	94	86
98	95	96	100	91	91	96	91	98	91
100	92	98	87	95	98	92	98	90
100	94	97	91	93	99	92	98	100
100	88	96	77	91	96	89	93	94
....

HUMEDAD

MESES.	Quinta.	Primera.	Tercera.	Quinta.	Primera.	Quinta.
Enero.—1895	24	10	13	42	19	05
Febrero.	32	25	09	40	28	07
Marzo.	40	18	15	32	19	04
Abril.	22	24	13	49	13	09
Mayo.	22	21	18	46	14	16
Junio.	30	30	35	73	24	38
Julio.	33	36	42	48	41	34
Agosto.	36	37	26	60	29	34
Septiembre.	37	30	28	68	36	37
Octubre.	48	20	27	39	27	30
Noviembre.	35	32	23	45	30	41
Diciembre.	33	16	19	26	24	31
Año.

FUERZA ELÁS

Enero.—1895	7.34	4.47	9.98	5.62	3.9
Febrero.	9.17	4.84	10.00	5.95	4.0
Marzo.	11.72	6.61	12.23	6.83	5.8
Abril.	11.41	7.29	13.45	6.50	6.0
Mayo.	11.94	8.29	15.25	7.67	8.0
Junio.	13.23	10.15	11.34	9.4
Julio.	12.19	9.93	11.48	9.2
Agosto.	13.62	9.48	12.08	8.5
Septiembre.	13.91	9.99	11.71	9.8
Octubre.	12.86	8.61	9.55	8.4
Noviembre.	11.67	8.26	9.97	8.8
Diciembre.	8.57	6.05	7.64	6.4
Año.	11.47	7.83	8.86	7.35

MÍNIMA.

Querétaro.	Guanajuato.	Mérida.	Guaymas.	León.	Zacatecas.	Mazatlán.	Saltillo.	Toluca.	Campeche.	S. Luis Potosí.
14	18	30	13	12	55	30	09	53	29
06	19	27	10	28	57	35	05	49	20
17	21	24	10	22	58	32	22	32	23
18	17	22	08	08	14	63	28	10	53	18
21	14	23	05	07	14	63	36	11	28	11
28	37	28	18	19	19	66	35	12	44	22
31	54	28	30	27	28	63	30	30	53	27
22	32	25	14	26	22	58	30	34
28	42	41	18	17	18	61	39	32
09	42	09	15	21	62	47	47
29	35	20	19	16	55	42	34
17	30	05	13	16	38	31	35
....

TICA MEDIA.

4.9	6.76	13.6	4.4	3.77	14.24	8.40	3.44	15.8	6.11
5.6	7.71	12.4	5.3	6.63	13.31	7.68	3.91	15.0	6.44
7.4	11.80	15.7	5.9	7.44	14.78	8.18	6.37	18.6	8.22
8.1	10.97	16.7	6.1	5.4	6.03	15.72	8.95	6.19	18.9	9.02
9.6	9.85	19.5	6.9	5.9	6.09	17.94	7.31	7.38	20.6	10.78
11.8	12.84	19.1	10.5	10.6	9.55	21.08	8.29	9.29	22.5	12.39
11.7	15.38	19.1	10.8	11.5	9.06	22.25	9.88	9.15	25.2	11.87
10.8	14.90	19.8	9.6	10.5	8.69	23.08	9.15	11.36
11.3	16.11	21.2	10.0	10.6	9.41	23.43	9.06	11.69
8.6	18.9	8.0	8.3	8.07	21.19	9.73	10.01
9.3	16.5	8.6	8.5	9.96	17.58	9.49	10.20
6.3	12.6	5.8	5.5	7.50	13.24	9.39	6.84
8.78	17.09	7.70	7.68	18.15	8.79	9.58

CA MAXIMA.

Guadalupe.	Mérida.	Guaymas.	León.	Zacatecas.	Mazatlán.	Saltillo.	Toluca.	Campeche.	S. Ysa. Potosí.
10.32	19.0	8.0	8.20	17.40	10.87	6.53	22.5	8.96
11.51	18.9	9.4	10.63	18.63	14.53	6.96	22.0	10.10
18.97	21.4	9.4	15.62	19.43	13.71	8.31	23.1	11.33
16.15	37.8	9.7	9.0	11.35	17.95	13.58	9.74	23.5	13.67
14.53	35.6	12.4	12.2	10.88	21.03	11.25	10.93	26.2	14.48
19.89	22.8	13.3	14.2	12.71	25.93	12.83	11.57	26.2	16.08
20.81	23.0	13.4	14.8	11.28	25.80	14.52	10.83	30.0	15.11
24.45	22.8	12.7	13.6	12.97	27.37	14.35	13.75
24.14	23.0	13.6	13.7	12.00	26.76	13.75	13.82
....	23.7	13.6	13.7	16.62	24.57	14.61	15.56
....	22.0	11.7	11.7	18.04	21.69	14.16	13.48
....	17.4	9.2	9.2	18.00	17.72	14.53	15.19
....

TICA MÍNIMA.

3.21	7.1	2.4	1.82	10.71	2.41	1.20	7.0	3.16
3.92	6.9	2.1	2.34	7.22	2.15	0.14	9.2	3.69
4.70	8.7	1.9	3.32	9.84	3.19	3.92	12.6	5.27
5.80	9.9	2.7	2.5	2.90	11.35	4.18	2.47	13.3	6.09
5.10	12.7	1.3	2.0	3.11	13.42	3.21	0.85	12.9	7.31
5.80	12.7	5.2	6.1	4.81	16.43	4.15	3.72	16.6	9.81
9.96	12.6	6.2	7.3	6.10	18.00	4.15	5.29	17.8	8.79
10.40	11.3	3.9	7.3	5.42	19.10	3.19	7.56
12.05	16.7	5.4	5.0	4.66	18.01	3.25	8.05
....	13.9	2.2	2.7	2.84	16.61	4.29	6.06
....	10.2	3.2	4.1	4.15	11.74	4.19	6.63
....	7.9	0.5	2.5	2.63	6.93	3.75	4.04
....

PLUVIÓMETRO.

MESES.	OAXACA.				PUEBLA.				TACUBAYA.			
	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.
Enero.—1895.	0.5	1	0.5	11	0.0	0	0.0	0	0.0	..
Febrero.	0.0	0	0.0	0	0.0	..
Marzo.	0.1	1	0.1	25	43.1	5	20.0	26	114.5	10	53.0	..
Abril.	30.7	10	9.5	10	12.0	12	7.0	25	20.6	16	5.6	26
Mayo.	145.3	16	52.8	25	88.2	17	35.0	25	50.5	13	15.4	23
Junio.	166.7	20	57.3	3	75.8	22	13.0	10	54.9	19	21.4	26
Julio.	38.0	16	7.8	21	94.9	19	36.0	8	135.8	28	20.5	10
Agosto.	85.5	15	33.2	3	131.2	14	34.0	18	68.0	22	13.2	3
Septiembre.	124.8	17	27.3	17	163.2	23	29.5	14	119.4	15	21.5	13
Octubre.	118.4	12	62.7	4	75.0	8	44.3	7	62.5	8	33.7	10
Noviembre.	3.3	1	3.3	15	4.7	4	4.5	13	1.5	5	0.9	7
Diciembre.	0	0.1	2	0.1	18
Año	713.3	109	688.1	124	627.8	136

PLUVIÓMETRO.

MESES.	JALAPA.				MORELIA.				PACHUCA.			
	Lluvia total.	Nº de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	Nº de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	Nº de días de lluvia.	Máxima.	Día.
Enero.—1895.....	12.0	8	4.5	11	28
Febrero.....	46.2	11	9.0	4	0.6	1	0.6	28	inap.	2	inap.	..
Marzo.....	68.3	9	38.0	24	35.9	5	11.9	27	16.9	13	4.5	24
Abril.....	48.6	13	26.5	2	1.6	1	1.6	14	12.0	7	5.2	19
Mayo.....	106.6	13	36.2	17	33.5	6	13.8	27	14.9	13	4.4	13
Junio.....	188.1	12	37.0	3	257.4	23	33.3	20	22.0	15	9.0	16
Julio.....	287.0	15	60.0	4	155.8	23	23.6	2	61.5	14	34.9	6
Agosto.....	104.6	13	27.5	27	113.1	18	20.3	20	48.8	14	12.2	5
Septiembre.....	154.2	18	27.5	24	142.3	22	20.6	13	17.5	11	4.0	19
Octubre.....	106.2	13	34.5	14	57.9	12	23.0	11	76.6	10	38.0	6
Noviembre.....	61.2	15	10.8	4	29.5	10	13.5	18	5.7	6	3.7	22
Diciembre.....	100.0	12	28.0	4	9.6	4	5.6	29	inap.	1	inap.	29
Año.....	1300.6	147	837.2	125	257.9	106

PLUVIÓMETRO.

MESES.	QUERÉTARO.				GUADALAJARA.				MÉRIDA.			
	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.	Lluvia total.	N.º de días de lluvia.	Máxima.	Día.
Enero.—1895.....	27	2	2.0	9
Febrero.....	1.8	1	1.8	26	inap.	2	8.0	4	4.1	12
Marzo.....	28.0	8	7.0	25 y 26	5.1	4	5.1	26	49.4	6	20.5	30
Abril.....	2.1	2	1.1	19
Mayo.....	18.2	6	8.8	26	3.6	3	2.0	26	38.4	4	18.0	9
Junio.....	42.0	12	16.7	27	221.0	22	32.0	24	61.7	8	55.0	6
Julio.....	74.1	12	15.0	9	187.7	27	21.0	29	72.7	16	18.0	17
Agosto.....	36.3	11	6.1	19	156.8	22	32.0	23	117.9	11	50.8	7
Septiembre.....	18.2	5	9.9	19	89.3	19	27.5	14	215.1	19	48.9	15
Octubre.....	14.8	4	9.1	6	75.1	9	31.4	11
Noviembre.....	13.1	5	5.4	17	93.3	8	34.2	19
Diciembre.....	4.1	1	4.1	29	9.7	7	7.0	21
Año.....	252.7	67	744.9	97

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
A. O. 17.	III	Calle del Estanco de Mujeres.....	9 00
C. S. 1.	IV	„ 1ª de la Estampa de Regina.....	„ „
C. N. 2 A.	V	Plazuela de Villamil (—Callejón al Po- niente del Circo Orrin—)	„ „
C. N. 4.	„	—Callejón de Santa Bárbara—.....	„ „
C. N. 6 A.	„	Callejón de las Moscas.....	„ „
C. N. 12.	„	Calle 4ª de Guerrero	„ „
A. P. 11.	„	„ 11ª de la Violeta	„ „
A. P. 15.	„	„ 4ª de la Magnolia.....	„ „
C. S. 4.	VI	„ 4ª Ancha.....	„ „
C. S. 8 A.	„	Callejón de la Candelarita.....	„ „
C. S. 8.	„	Avenida Balderas, 8ª calle, frente á la Ciudadela.....	„ „
A. P. 16.	„	Callejón de las Mil Maravillas.....	„ „
A. P. 20.	„	Calle 1ª del Salto del Agua.....	„ „
C. N. 14.	VII	„ 3ª de Zaragoza.....	„ „
C. N. 30.	„	„ 1ª del Ciprés.....	„ „
A. P. 11.	„	„ 9ª de la Violeta.....	„ „
„	„	„ 4ª de la Colonia.....	„ „
A. P.	VIII	Calzada de San Cosme, 3ª calle.....	„ „
A. P. 4.	„	„ de San Rafael, 2 calles que per- tenecen á la Colonia de Ar- quitectos..... (\$9 y 8)	„ „
A. P. 8.	„	Calle 6ª de las Artes.....	„ „

— 59 —

C. N. 10.	V	Calle 4ª de Humboldt(\$ 8.50 y 8)	8 50
-----------	---	---	------

— 60 —

C. N. 7.	I	Calle de Zapateros.....	8 00
----------	---	-------------------------	------

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. N. 13 A.	I	Calle de Loreto, al Poniente del Mer- cado.....	8 00
C. N. 13.	,,	Plazuela de Loreto, calle al Poniente del Mercado.....	,, ,,
A. O. 7.	,,	Calle del Puente del Cuervo.....	,, ,,
A. O. 4.	II	,, de la Alegría.....	,, ,,
A. O. 12.	,,	,, de Nahuatlato.....	,, ,,
C. N. 1.	III	Callejón de Verdeja.....(\$ 8 y 6)	,, ,,
A. O. 11.	,,	Calle de la Cerca de San Lorenzo.....	,, ,,
A. O. 13.	,,	,, 2ª de la Amargura.....	,, ,,
A. O. J5.	,,	,, de las Parados.....	,, ,,
C. S. 5.	IV	,, de las Rejas de San Jerónimo....	,, ,,
C. S. 3.	,,	,, de Monserrate.....	,, ,,
A. O. 20.	,,	,, de Don Toribio.....	,, ,,
,,	,,	,, 2ª del Salto del Agua.....	,, ,,
C. N.	V	Calzada de Santa María.....(\$ 8, 5 y 4)	,, ,,
C. N. 8.	,,	Calle 4ª de Zarco.....(\$ 8 y 6.50)	,, ,,
C. N. 12.	,,	,, 5ª de Guerrero.....	,, ,,
A. P. 11.	,,	,, 12 de la Violeta.....	,, ,,
A. P. 13.	,,	Calles 1ª, 2ª y 3ª de Hidalgo.....	,, ,,
A. P. 15.	,,	Calle 5ª de la Magnolia.....	,, ,,
A. P. 19.	,,	,, 3ª de Moctezuma.....	,, ,,
A. P. 18.	VI	Calles 1ª y 2ª de las Delicias.....	,, ,,
C. N. 16.	VII	Calle 2ª de Nonoalco.....	,, ,,
C. N. 24.	,,	,, 1ª del Chopo.....	,, ,,
C. N. 26.	,,	,, 1ª del Pino.....	,, ,,
C. N. 28.	,,	,, 3ª de Santa María de la Ribera..	,, ,,
C. N. 32.	,,	Calle sin nombre, que desemboca en la Calzada de San Cosme.....	,, ,,
A. P. 13.	,,	Calle 2ª de Tulipán.....	,, ,,
A. P. 15.	,,	,, 3ª de la Magnolia.....	,, ,,
,,	,,	,, 4ª de Sor Juana Inés de la Cruz.	,, ,,

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.	Precios del metro cuadrado.
C. S. de 32 á 40 y A. P. de 2 A á 8.	VIII	Calzada de San Rafael: en sus mejores calles, á \$ 8, y disminuyendo has- ta bajar á \$ 1 en las calles cercanes á la Calzada de la Verónica.....
		8 00

— 61 —

A. O. 3.	I	Calle 1ª de la Verónica	7 50
C. S. 9 A.	II	—Callejón de la Paja—	" "
A. O. 2.	"	Calle de la Cadena.....	" "
A. O. 14 A.	"	—Callejón de la Paja—perpendicular al otro del mismo nombre.....	" "
C. N. 5.	III	Calle del Puente de Tezontlale	" "
C. S. 7.	IV	" Nueva del Rastro.....	" "
C. S.	"	Plazuela del Tecpan de San Juan.....	" "
A. O. 14 A.	"	—Callejón de la Polilla—.....	" "
A. O. 20.	"	Calle de San Miguel..... (\$ 7.50 y 6)	" "
C. N. 4.	V	" 1ª de Lerdo.....	" "
A. P. 18.	VI	" de Tumbaburros.....	" "
C. N. 14.	VII	" 4ª de Zaragoza.....	" "
C. N. 26.	"	" 2ª del Pino.....	" "
A. P. 15.	"	" 5ª de Sor Juana Inés de la Cruz.	" "

— 62 —

C. N. 7.	I	Calle 7ª del Reloj.....	7 00
C. N. 11.	"	" del Puente del Carmen.....	" "
C. S. 13.	II	" del Puente del Fierro.....	" "
C. S. 15.	"	" 1ª de la Santísima.....	" "
"	"	Callejón de Santa Efigenia.....	" "
A. O. 16.	"	Calle del Corazón de Jesús	" "
C. N. 1 B.	III	Callejón de Cincuenta y Siete.....	" "
A. O. 17.	"	Calle de Tenexpa.....	" "
C. S. 1 B.	IV	" de las Vizcaínas..... (\$ 7 y 5.50)	" "

Nueva nomenclatura.	Cuartiles Mayores.		Precios del metro cuadrado
A. O. 18.	IV	Calle del Tornito de Regina	7 00
C. N. 6 A.	V	Callejón de Illescas.....	" "
C. N. 6.	"	Calle 5 ^a de Soto.....	" "
C. N. 10.	"	" 5 ^a de Humboldt.....	" "
A. P. 13.	"	" del Puente de Santa María.....	" "
"	"	" 1 ^a del Tulipán.....	" "
A. P. 15.	"	Calle 6 ^a de la Magnolia.....	" "
A. P. 19.	"	" 4 ^a de Moctezuma	" "
C. N. 30.	VII	" 2 ^a del Ciprés.....	" "
A. P. 11.	"	" 8 ^a de la Violeta.....	" "
A. P. 13.	"	" 3 ^a del Tulipán.....	" "
A. P. 15.	"	" 3 ^a de Sor Juana Inés de la Cruz.	" "
A. P. 19.	"	" 2 ^a de Moctezuma	" "
A. P.	VIII	Tlaxpana ex-Garita Mejía	" "
—	"	Calzada de la Reforma, contiguo á la 1 ^a glorieta que sigue á la de Cuauhté- moc.....	" "

— 63 —

C. N. 7.	I	Calle del Puente Blanco.....	6 50
C. S. 13 A.	II	Callejón de las Ratas.....	" "
C. N. 8.	V	Calle 5 ^a de Zarco.....	" "
C. N. 12.	"	" 6 ^a de Guerrero	" "
A. P. 15.	"	" 7 ^a de la Magnolia.....	" "
C. N. 14.	VII	" 5 ^a de Zaragoza	" "
C. N. 22.	"	" 1 ^a del Alamo.....	" "

— 64 —

C. N. 7.	I	Avenida de la Paz—1 ^a calle.....	6 00
A. O.	"	Calle de las Maravillas.....	" "
A. O. 13.	"	Callejón del Padre Lecuona.....	" "
C. S. 11.	II	Calle de San Camilo.....	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. S. 15 A.	II	Plazuela de la Santísima.—Calle al Po- niente—	6 00
C. S. 15.	„	Calle 2ª de ídem	„ „
A. O. 6.	„	Calle de la Pulquería de Palacio (\$6 y 2)	„ „
A. O. 10 A.	„	Calle sin nombre, al Sur del Mercado de la Merced.....	„ „
A. O. 10.	„	Calle del Puente de Santiaguito (\$6 y 3)	„ „
A. O. 14.	„	Calle de las Gallas.....	„ „
C. N. 5.	III	Calle Real de Santa Ana.....	„ „
C. N. 5 A.	„	Mercado de Santa Catarina — Callejón al Poniente—	„ „
C. N. 3 A.	„	—Callejón de Tepechichilco—	„ „
C. N. 1 B.	„	Callejón de Dolores.....	„ „
„	„	Plazuela de Montero.	„ „
A. O. 13.	„	Callejón de la Lagunilla.....	„ „
„	„	Callejón de Berdeja	„ „
A. O. 15 A.	„	Mercado de Santa Catarina — Callejón al Norte—	„ „
A. O. 15.	„	Calle de la Lagunilla	„ „
„	„	Plaza de Miguel López 6 Plazuela de la Lagunilla.....	„ „
A. O. 19.	„	Calle 4ª de Allende	„ „
C. S. 5.	IV	„ 2ª de Necatitlán.	„ „
C. S. 3.	„	„ del Chapitel de Monserrate.....	„ „
C. S. 1.	„	„ 2ª de la Estampa de Regina.....	„ „
A. O. 18.	„	Plazuela de las Vizcaínas.	„ „
A. O. 20.	„	Calle Verde.....	„ „
C. N. 2.	V	Calle de Galeana	„ „
C. N. 4 A.	„	—Callejón de la Chinampa.—.....	„ „
C. N. 4.	„	Calle 2ª de Lerdo.....	„ „
C. N. 10.	„	„ 6ª de Humboldt.....	„ „
A. P. 13.	„	„ de Gómez Farías.	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precio del metro cuadrado.
A. P. 13.	V	Calle 4 ^a de Hidalgo.....	6 00
A. P. 19.	„	„ 5 ^a de Moctezuma.....	„ „
A. P. 21.	„	„ 4 ^a de la Mosqueta	„ „
C. S. 4. B.	VI	—Callejón del Sapo—en la calle del Sapo.....	„ „
„	„	Jardín Porfirio Díaz (antes Plazuela de Belem de los Padres)—Calle al Oriente—	„ „
C. S. 4 C.	„	—Otro callejón en la calle del Sapo— paralelo al anterior del mismo nom- bre.	„ „

— 64 —

C. S. 4 C.	VI	Jardín Porfirio Díaz (antes Plazuela de Belem de los Padres)—Calle al Poniente—	6 00
C. S. 4.	„	Calle 5 ^a Ancha.	„ „
A. P. 12 A.	„	—Callejón del Sapo—paralelo á la calle del Sapo y perpendicular á los otros dos del mismo nombre... ..	„ „
A. P. 22 A.	„	Jardín Porfirio Díaz (antes Plazuela de Belem de los Padres)—Calle al Sur—	„ „
C. N. 16.	VII	Calle 3 ^a de Nonoalco.	„ „
C. N. 16 A.	„	—Calle de Arista—.....	„ „
C. N. 16.	„	Calle 6 ^a de Zaragoza.....	„ „
C. N. 24.	„	„ 2 ^a del Chopo.....	„ „
C. N. 26.	„	„ 3 ^a del Pino.....	„ „
C. N. 32.	„	„ 1 ^a del Naranjo.....	„ „
A. P. 11.	„	„ 5 ^a de la Colonia.....	„ „
A. P. 13.	„	Calles 1 ^a y 2 ^a de la Hortensia.....	„ „
A. P. 15.	„	Calle 2 ^a de la Magnolia.....	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
A. P. 15.	VII	Calles 2ª y 6ª de Sor Juana Inés de la Cruz	6 00
A P. 21.	"	Calle 3ª de la Mosqueta.....	" "
C. S. 36.	VIII	Calzada de San Rafael.—4 calles que forman parte de la Colonia de San Rafael(de \$6 á 4).	" "
—	—	— 65 —	
C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—2ª calle.....	5 50
C. N. 1 A.	III	Plazuela de la Concepción (A. O. 7)...	" "
C. N. 14.	VII	Calle 7ª de Zaragoza	" "
—	—	— 66 —	
C. N. 11 A.	I	Plazuela del Carmen.....	5 00
C. N. 11.	"	Calle 1ª de Aztecas	" "
C. N. 15.	"	" 3ª de la Santísima.	" "
A. O. 1.	"	" 1ª de Mixcalco	" "
A. O. 9.	"	" del Cuadrante de San Sebastián (\$ 5 y 3)	" "
A. O. 13.	"	Plazuela del Carmen	" "
C. S. 11 A.	II	—Callejón de San José de Gracia—...	" "
C. S. 15.	"	Calle de Talavera.....	" "
C. S. 17.	"	" de Roldán.....	" "
A. O. 2.	"	" de los Siete Príncipes.....	" "
A. O. 12.	"	" de Chaneque.	" "
A. O. 16.	"	" de la Cruz Verde.....	" "
A. O. 24.	"	Plaza de San Lucas (al Sur).....	" "
C. N. 5.	III	Calle del Puente de Santa Ana.....	" "
"	"	" 1ª de la Garita de Peralvillo	" "
C. N. 3.	"	Plazuela del Tequezquite.....	" "
C. N. 1.	"	Calle del Puente del Clérigo (de \$5 á 2.25)	" "

N.º de señal	Cuarteles Mayores		Precios del metro cuadrado.
A. O. 13 A.	III	Plazuela del Jardín (A. O. 13)	5.00
A. O. 19.	„	Calle 3ª de Allende	„ „
A. O. 23.	„	„ del Tepozán	„ „
C. S. 7 B.	IV	—Calle Cerrada de San Miguel—.....	„ „
C. S.	„	Calle del Niño Perdido, hasta la ex- Garita Ocampo..... (de \$5 á 1.50)	„ „
A. O. 16.	„	Calle de Caleras.....	„ „
C. N. 2 A.	V	Rinconada de Santa María.....	„ „
C. N. 4.	„	Calle 3ª de Lerdo.....	„ „
C. N. 6.	„	„ 6ª de Soto.....	„ „
C. N. 10.	„	„ 7ª de Humboldt, al Oriente del Mercado Martínez de la Torre.	„ „
C. N. 12.	„	„ 7ª de Guerrero.....	„ „
A. P. 19.	„	„ 6ª de Moctezuma.....	„ „
A. P. 21.	„	„ 5ª de la Mosqueta, al Sur del Mer- cado Martínez de la Torre.....	„ „
A. P. 25.	„	„ 7ª de la Camelia	„ „
C. S. 4 C.	VI	—Callejón de los Misterios—.....	„ „
C. N. 16.	VII	Calle 4ª de Nonoalco.....	„ „
C. N. 22.	„	„ 2ª del Alamo.....	„ „
C. N. 26.	„	„ 4ª del Pino.....	„ „
C. N. 28.	„	„ 4ª de Santa María de la Ribera.	„ „
C. N. 30.	„	„ 3ª del Ciprés.....	„ „
C. N. 32.	„	„ Calles 2ª y 3ª del Naranjo.....	„ „
A. P. 15.	„	„ Calle 1ª de Sor Juana Inés de la Cruz.....	„ „
A. P. 19.	„	„ 1ª de Moctezuma	„ „
A. P. 21.	„	„ 2ª de la Mosqueta	„ „
„	„	„ Calles 4ª, 5ª y 6ª de Alzate	„ „
A. P. 25.	„	„ Calle 6ª de la Camelia.....	„ „
—	VIII	Calzada de la Reforma.—Contigua á la 2ª glorieta que sigue á la de Cuauh- témoc.....	„ „

— 67 —

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado
C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—3 ^a calle.....	4 70

— 68 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—1 ^a calle	4 50
C. N. 11.	„	Calle 1 ^a de Aztecás.... (\$ 4.50 y 4.25)	„ „
A. O. 19.	„	„ de Granaditas ... (\$ 4.50 y 4.00)	„ „
A. O. 13.	III	„ de la Pila de la Habana.....	„ „
A. O. 17.	„	Primer Callejón del Carrizo	„ „
C. S. 7.	IV	Calle del Puente de San Antonio Abad.	„ „
C. N. 8.	V	„ 6 ^a de Zarco.....	„ „
A. P. 21.	„	„ 6 ^a de la Mosqueta	„ „
A. P. 23.	„	„ 3 ^a de Degollado	„ „
C. N. 14.	VII	„ 8 ^a de Zaragoza.....	„ „
C. N. 26.	„	„ 5 ^a del Pino, al Oriente de la Ala- meda de Santa María de la Ri- bera.....	„ „
C. N. 30.	„	Calles 4 ^a y 5 ^a del Ciprés.....	„ „
C. N. 34.	„	Calle 2 ^a del Sabino.....	„ „
A. P. 15.	„	„ 7 ^a de Sor Juana Inés de la Cruz.	„ „
A. P. 21.	„	„ 3 ^a de Alzate	„ „

— 69 —

C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—4 ^a calle.....	4 30
----------	---	--	------

— 70 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—2 ^a calle	4 25
A. O. 23.	III	Calle de la Libertad.....	„ „

— 71 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—3 ^a calle.....	4 00
C. N. 13.	„	Calle de las Inditas	„ „

Número de la Propiedad	Categoría	Descripción	Precios del metro cuadrado.
C. N. 15.	I	Calle de la Espalda de Santa Teresa ó Teresitas	4 00
A. O. ...	"	" de Andalecio.....	" "
A. O. 3.	"	" 2ª de la Verónica	" "
A. O. 7.	"	Callejón de los Plantados.....	" "
A. O. 15 A.	"	—Callejón de las Golosas—.....	" "
A. O. 29 A.	"	Calle 1ª de Tepito.....	" "
C. S. 13.....	II	" de los Ciegos	" "
C. S. 15.....	"	Callejón del Consuelo	" "
C. S. 19.	"	Calle 1ª de las Moscas.....	" "
A. O. 4.	"	" del Puente de Solano.....	" "
A. O. 18.	"	" de la Buena Muerte	" "
C. N. 5.	III	" 2ª de Peralvillo.....	" "
C. N. 3.	"	Callejón de las Papas	" "
C. N. 3 A.	"	" del Basilisco.....	" "
C. N. 1 A.	"	Plazuela del Jardín (Rinconada)	" "
A. O. 19.	"	Calle 2ª de Allende	" "
C. S. 5.	IV	" 1ª de Necatitlán.....(\$ 4, 3 y 2)	" "
C. S. 3 B. }	"	Callejones de la Rinconada de Don Toribio.....(\$ 4 á 1.50)	"
C. S. 3 A. }			
C. S. 1.	"	Calle 3ª de la Estampa de Regina	" "
C. N. 2 A.	V	Callejón del Ratón	" "
C. N. 4.	"	Calle 4ª de Lerdo	" "
C. N. 6.	"	" 7ª de Soto	" "
A. P. 15.	"	Calles 10ª, 9ª y 8ª de la Magnolia	" "
A. P. 21.	"	Calle 7ª de la Mosqueta	" "
C. S. 2.	VI	Calzada Grande del Campo Florido ...	" "
C. S. 4.	"	Calle 6ª Ancha (hasta el Canal de Derivación)	" "
C. S. 6.	"	Callejón de la Ascensión ... (de \$ 4 á 2)	" "
C. N. 16.	VII	Calle 5ª de Nonoalco.....	" "
N.C. 2 4.	"	" 3ª del Chopo.	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado
C. N. 32.	VII	Calle 4 ^a del Naranja	4 00
C. N. 34.	"	" 1 ^a del Sabino	" "
A. P. 11.	"	" 6 ^a de la Colonia.....	" "
A. P. 13.	"	" 3 ^a de la Hortensia.....	" "
A. P. 23.	"	" 2 ^a de Degollado	" "
A. P. 25.	"	" 5 ^a de la Camelia.....	" "
"	"	Calles 5 ^a , 6 ^a y 7 ^a de los Flores.....	" "
A. P. 4.	VIII	Calzada de San Rafael.—2 calles que forman parte de la Colonia de San Rafael	" "
—		Calzada de la Reforma.—Contiguo á la 3 ^a glorieta que sigue á la de Cuauh- témoc	" "

— 72 —

A. O. 29.	III	4 ^a Avenida Matamoros	3 80
A. P. 19.	V	Calle 7 ^a de Moctezuma (\$ 3.80 y 3.00)	" "

— 73 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—4 ^a calle.....	3 75
C. N. 11.	"	Calle 3 ^a de Aztecas	" "
A. O. 29 A.	"	" 2 ^a de Tepito	" "
A. O. 29.	"	5 ^a Avenida Matamoros.....	" "
C. S. 13 A.	II	Calle de Puesto Nuevo.....	" "

— 74 —

C. N. 19.	I	Calle 2 ^a de las Moscas.....	3 60
A. O. 1.	"	" 2 ^a de Mixcalco	" "
A. O. 17.	"	Callejón de Vázquez.....	" "
A. O. 2.	II	Calle de la Escobillería	" "
A. O. 24 A.	"	Mercado del Rastro.—Calle al Norte...	" "

Nueva enumeración.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
A. O. 17.	III	Calle de Salitreros.....	3 60
A. O. 33.	"	" 1ª de Rivero.....	" "
C. S. 1 A.	IV	—Callejón de San Ignacio—.....	" "
C. N. 10.	V	Calle 8ª de Humboldt.....	" "
C. N. 12.	"	" 8ª de Guerrero.....	" "
A. P. 15 A.	"	—Calle de la Plaza de Santa María.—	" "
A. P. 21.	"	Calle 8ª de la Mosqueta (\$3.60 y 2.80)	" "
C. N. 32.	VII	" 5ª del Naranja.....	" "
C. N. 34.	"	" 3ª del Sabino.....	" "
A. P. 21.	"	" 7ª de Alzate.....	" "
A. P. 23.	"	" 1ª de Degollado.....	" "

— 75 —

C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—5ª calle.....	3 50
C. N. 11.	"	Calle 4ª de Aztecas.....	" "
C. N. 21.	"	Plaza de Mixcalco.—(A. O. y A. O. 1)	" "
A. O. 33.	"	Calle 2ª de Rivero.....	" "
C. N.	V	" del Puente de las Guerras (de \$ 3.50 á 2.25).....	" "
C. N. 8.	"	" 7ª de Zarco.....	" "
A. P. 23.	"	" 4ª de Degollado.....	" "
A. P. 25.	"	" 8ª de la Camelia.....	" "
C. N. 14.	VII	" 9ª de Zaragoza.....	" "
A. P. 27.	"	" 2ª del Sol.....	" "
A. P. 29.	"	" 5ª de Carpio.....	" "

— 76 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—5ª calle.....	3 25
C. N. 19.	"	Callejón de Tecomaraña.....	" "
A. O.	"	Calle 1ª del Puente de San Lázaro.....	" "
A. O. 30.	"	" 1ª del Peñón.....	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. N. 5.	III	„ 3ª de Peralvillo.....	3 25
A. P. 23.	V	„ 5ª de Degollado.....	„ „

— 77 —

C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—6ª calle.....	3 00
C. N. 11 A.	„	Calle Nueva del Carmen	„ „
C. N. 11.	„	„ 5ª de Aztecas.....	„ „
C. N. 13 A.	„	Callejón de Girón	„ „
C. N. 15.	„	„ del Armado..... (\$ 3 y 2)	„ „
C. N. 19.	„	„ de la Fraternidad.....	„ „
C. N. 23.	„	Calle 1ª de Bravo	„ „
A. O.	„	„ 2ª del Puente de San Lázaro.....	„ „
A. O. 1.	„	„ 1ª de Alarcón	„ „
A. O. 7.	„	Lecumberri.—1ª calle.....	„ „
A. O. 13.	„	Plazuela de la Concordia.....	„ „
A. O. 25.	„	—Calle de Bartolomé de las Casas.—	„ „
A. O. 37.	„	Calle 1ª de la Constancia.....	„ „
C. S. 9.	II	Mercado del Rastro.—Calle al Oriente.	„ „
C. S. 13 A.	„	Calle 1ª del Montón.....	„ „
C. S. 13.	„	„ de la Quemada	„ „
C. S. 15.	„	Callejón de la Danza.....	„ „
C. S. 17.	„	„ de San Miguelito.....	„ „
C. S. 19.	„	„ de Pajaritos	„ „
„	„	„ de Manzanares, paralelo á la calle de Roldán	„ „
C. S. 21.	„	„ de Pacheco	„ „
A. O. 2.	„	Calle sin nombre, al Norte de la Esta- ción del Ferrocarril Interoceánico (\$ 3 y 2.50).....	„ „
A. O. 8.	„	Calle 2ª de Manzanares	„ „
A. O. 14.	„	„ de Jurado	„ „
A. O. 16.	„	„ de Pachito.....	„ „

Nueva denominatura.	Cuartiles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
A. O. 20.	II	Calle de la Garrapata.....	3 00
A. O. 22.	„	Callejón de las Arrecogidas.....	„ „
C. N. 7 A.	III	—Callejón de los Puentecitos—.....	„ „
C. N. 3.	„	2º callejón del Carrizo.....	„ „
C. N. 1 B.	„	Callejón de Tlaxcaltongo.....	„ „
C. N. 1 A.	„	„ de San Camilito.....	„ „
A. O. 7.	„	„ de la Lagartija.....	„ „
A. O. 13 B.	„	„ del Borrego.....	„ „
A. O. 19.	„	Calle 1ª de Allende.....	„ „
A. O. 23.	„	„ 2ª del Pensamiento.....	„ „
A. O. 25.	„	„ de la Viña.....	„ „
A. O. 27.	„	„ del Nopalito.....	„ „
A. O. 29 A.	„	Mercado de Santa Ana.—Calle al Sur—	„ „
A. O. 29 B.	„	„ „ „ „ —Calle al Nor- te—.....	„ „
C. S. 7 A.	IV	Callejón del Ave María.....	„ „
C. S. 3.	„	Plazuela del Risco.....	„ „
C. S. 1 C.	„	—Calle de Jiménez—.....	„ „
A. O. 22.	„	Callejón del Arbol.....	„ „
A. O. 24 A.	„	—Callejón del Zacate—.....	„ „
A. O. 24.	„	Plazuela de Necatitlán.....	„ „
C. N. 2 A.	V	Calle de Riva Palacio.....	„ „
C. N. 4.	„	„ 5ª de Lerdo.....	„ „
C. N. 6.	„	„ 8ª de Soto.....	„ „
A. P. 9 A.	„	—Callejón del Obispo—.....	„ „
A. P. 19.	„	Calles 9ª y 8ª de Moctezuma.....	„ „
A. P. 23.	„	Calle 6ª de Degollado.....	„ „
A. P. 25.	„	„ 9ª de la Camelia.....	„ „
A. P. 27.	„	„ 3ª del Sol.....	„ „
C. S. 2 A.	VI	—Callejón de Pajaritos—.....	„ „
C. N. 16.	VII	Calle 6ª de Nonoalco.....	„ „
C. N. 22 A.	„	„ 2ª del Encino.....	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. N. 22.	VII	Calle 3ª del Alamo	3 00
C. N. 34.	"	" 4ª del Sabino.....	" "
A. P. 15.	"	" 8ª de Sor Juana Inés de la Cruz.	" "
A. P. 21.	"	" 2ª de Alzate.....	" "
A. P. 25.	"	Calles 4ª y 8ª de los Flores.....	" "
A. P. 27.	"	Calle 1ª del Sol.....	" "
A. P. 29.	"	Calles 4ª y 6ª de Carpio	" "
—	VIII	Calzada de la Reforma, contigua á la 4ª glorieta que sigue á la de Cuauhté- moc (inmediata á Chapultepec).....	" "

— 78 —

A. O. 21.	III	Calle de Rayón	2 80
A. P. 21.	V	Calles 10ª y 9ª de la Mosqueta.....	" "
A. P. 23.	"	Calle 7ª de Degollado...(\$ 2.80 y 2.00)	" "

— 79 —

C. N. 19.	I	Callejón de Juanico	2 75
A. O. 7.	"	Lecumberri, 2ª calle.....	" "
A. O. 29.	"	Calle 1ª de Granada.....	" "
C. N. 3.	III	" del Puente de Esquiveles (\$ 2.75 y 2.50)	" "
A. O. 29.	"	3ª Avenida Matamoros	" "

— 80 —

C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—6ª calle	2 50
C. N. 11.	"	Calle 6ª de Aztecas	" "
A. O. 2.	"	Ex-garita de San Lázaro (Romero) ...	" "
A. O. 3.	"	Calle 3ª de la Verónica.....	" "
A. O. 7.	"	Lecumberri.—3ª calle.....	" "
A. O. 27.	"	Plaza de Tepito (A. O. 29 A.).....	" "
A. O. 33.	"	Calle 3ª de Rivero	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. S. 11.	II	Plazuela de San Pablo (A. O. 18).....	2 50
C. S. 13.	„	Calle 1 ^a de Cuevas.....	„ „
A. O. 4.	„	„ de la Soledad de Santa Cruz (\$2.50 y 1.50)	„ „
A. O. 23.	III	Callejón del Pensamiento.....	„ „
A. O. 25.	„	Primer callejón del Ferrocarril.....	„ „
A. O. 27 A.	„	—Callejón del Estanquillo—.....	„ „
A. O. 37.	„	Calle 2 ^a de la Constanca.....	„ „
C. S. 7.	IV	Calzada de San Antonio Abad (al co- menzar, frente á la Estación de Tlál- pam, de los F. C. del Distrito) ..	„ „
C. S. 7 B.	„	Plazuela del Arbol (C. S. 7 A.).....	„ „
A. O. 18 A.	„	Callejón de Jiménez.....	„ „
A. O. 22.	„	Plazuela del Arbol (A. O. 24 A.).....	„ „
A. O. 24 B.	„	—Calle Cerrada de Necatitlán—.....	„ „
C. N. 8.	V	Calle 8 ^a de Zarcó.....	„ „
C. N. 12.	„	„ 9 ^a de Guerrero.....	„ „
A. P. 25.	„	„ 10 ^a de la Camelia.....	„ „
C. N. 14.	VII	„ 10 ^a de Zaragoza.....	„ „
C. N. 24.	„	„ 4 ^a del Chopo.....	„ „
C. N. 26.	„	„ 6 ^a del Pino.....	„ „
A. P. 21.	„	Calles 1 ^a y 8 ^a de Alzate.....	„ „

— 81 —

A. O. 35.	I	Calle 2 ^a del Peñón.....	2 25
C. S. 13. A.	II	„ 2 ^a del Montón.....	„ „
C. N. 3.	III	„ 1 ^a de Comonfort.....	„ „
A. O. 27.	„	„ 1 ^a del Ferrocarril.....	„ „
A. O. 39.	„	„ 2 ^a de Granada.....	„ „
C. N. 4.	V	„ 1 ^a de Trigueros.....	„ „
C. N. 10.	„	„ 9 ^a de Humboldt.....	„ „
C. N. 14 A.	„	Plaza Concepción Cuevas.....	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.	Precios del metro cuadrado.
A. P. 23.	V	Calle 9ª de Degollado..... 2 25
A. P. 29.	„	„ 3ª de la Luna (lado Sur de la Plaza Concepción Cuevas).... „ „
C. N. 22.	VII	„ 4ª del Alamo „ „
A. P. 25.	„	„ 3ª de los Flores „ „
A. P. 29.	„	„ 3ª de la Luna (la mitad del Po- niente) „ „

— 82 —

C. N. 7.	I	Avenida de la Paz.—7ª calle..... 2 00
C. N. 9.	„	Nueva Tenoxtitlán.—7ª calle..... „ „
C. N. 11.	„	Calle 7ª de los Aztecas..... „ „
C. N. 13 A.	„	„ de la Florida.... (\$2.00 y 1.75) „ „
C. N. 13.	„	„ del Puente de San-Sebastián..... „ „
C. N. 21.	„	Callejón de las Lagartijas..... „ „
C. N. 23.	„	Calle 2ª de Bravo..... „ „
A. O. 1.	„	„ 2ª de Alarcón..... „ „
A. O. 5.	„	„ de la Fraternidad..... „ „
A. O. 7.	„	Lecumberri.—4ª calle..... „ „
A. O. 37.	„	Plazuela de la Concepción Tequipe- huca „ „
C. S. 11.	II	Calle del Cacahuatal..... „ „
C. S. 13.	„	„ 2ª de Cuevas..... „ „
C. S. 15.	„	Plazuela de Juan José Baz (ó del Agui- lita)..... „ „
C. S. 17.	„	El Embarcadero.—1ª calle „ „
C. S. 19.	„	Callejón de Lecheras „ „
C. S. 21.	„	„ de San Marcos..... „ „
C. S. 23.	„	Calle 2ª del Puente del Rosario „ „
A. O. 4.	„	Plazuela de San Lázaro (al Sur de la Estación del Ferrocarril Interocéa- nico) „ „

N.º de la Calle.	Cuartel Mayor.	Precio del metro cuadrado.
A. O. 6. A.	II	Callejón del Dorado..... 2 00
A. O. 12.	"	Calle del Puente Colorado..... " "
A. O. 16.	"	" de Manito " "
A. O. 18.	"	" de la Portería de San Pablo..... " "
A. O. 24.	"	" de Cuauhtemotzin..... (\$ 2.00, 1.00 y 0.60) " "
C. N. 5 A.	III	Mercado de Santa Ana. — Callejón al Poniente— " "
C. N. 3.	"	Calle 2ª de Comonfort..... " "
C. N. 3 A.	"	Callejón de la Vaquita..... " "
C. N. 1.	"	Calle 1ª de Talleres..... " "
C. N. 1 A.	"	Callejón del Progreso " "
"	"	" de Reforma " "
A. O. 3 A.	"	—Callejón del Progreso—perpendicu- lar al del mismo nombre..... " "
A. O. 13 B.	"	Callejón de los Locos..... " "
A. O. 25.	"	2º callejón del Ferrocarril..... " "
A. O. 27.	"	2ª calle del Ferrocarril " "
A. O. 29.	"	2ª Avenida Matamoros..... " "
A. O. 31 A.	"	Calle Real de Santiago Tlaltelolco (A. O. 33 A.) " "
A. O. 37.	"	Calle 3ª de la Constancia..... " "
C. S. 7 B.	IV	—Callejón de las Cabezas—paralelo á la Calle Nueva del Rastro " "
C. S. 7 A.	"	Rinconada y Plazuela de Tlaxcoaque.. " "
C. S. 3.	"	Calle del Puente de Carretones..... " "
C. S. 1.	"	" de San Salvador el Seco..... " "
A. O. 22.	"	Callejón de Santa Gertrudis " "
"	"	Plazuela del Rábano " "
A. O. 24.	"	Callejón de Tlaxcoaque..... " "
"	"	2º Callejón de Nava..... " "
C. N.	V	Calle de Miguel López..... " "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. N. 2 A.	V	Manuel González.—5 calles sin numerar..... (de \$2.00 á 1.00)	2 00
C. N. 4.	„	Calle 2ª de Trigueros.....	„ „
C. N. 6.	„	„ 9ª de Soto.....	„ „
A. P. 15 A.	„	—Callejón del Pradito—paralelo á la 1ª calle de Hidalgo	„ „
A. P. 23.	„	Calle 8ª de Degollado	„ „
A. P. 25.	„	Calles 11ª y 12ª de la Camelia.....	„ „
A. P. 27.	„	Otra calle de Hidalgo.....	„ „
„	„	Calle 4ª del Sol.....	„ „
A. P. 29.	„	„ 4ª de la Luna.....	„ „
A. P. 31.	„	„ 3ª de la Estrella. — Lado Norte de la Plaza Concepción Cuevas.....	„ „
A. P. 24.	VI	Primer Callejón de Nava.....	„ „
C. N. 16.	VII	Calle 7ª de Nonoalco.....	„ „
C. N. 14.	„	„ 11ª de Zaragoza.....	„ „
C. N. 22 A.	„	„ 3ª del Encino.....	„ „
C. N. 30.	„	„ 6ª del Ciprés.....	„ „
C. N. 34.	„	„ 5ª del Sabino	„ „
C. N. 36.	„	„ 1ª del Fresno.....	„ „
A. P. 25.	„	„ 9ª de los Flores	„ „
A. P. 29.	„	„ 2ª de la Luna.	„ „
„	„	„ 3ª, 7ª y 8ª de Carpio.....	„ „
A. P. 31.	„	„ 3ª de la Estrella.—La mitad, del Poniente	„ „

A. O. 3.	I	San Antonio Tomatlán.—3 calles sin numerar..... (\$1.75, 1.50 y 1.25)	1 75
A. O. 5.	„	Callejón de las Estacas	„ „
A. O. 7.	„	Lecumberri.—5ª calle	„ „

Número nomenclatura.	Cuarteles Mayores		Precios del metro cuadrado.
A. O. 35.	I	Calle 3ª del Peñón.....	1 75
A. O. 39.	„	Otra 1ª calle de Granada.....	„ „
C. S. 21 A.	II	—Callejón de Lecheras.— Paralelo al otro del mismo nombre.....	„ „
C. N. 3.	III	Calle del Puente de Tecolotes (\$1.75 y 1.50)	„ „
C. N. 1.	„	Calle 2ª de Talleres.....	„ „
A. O. 39.	„	„ 3ª de Granada.....	„ „
C. S. 1 B.	IV	—Callejón de la Igualdad—.....	„ „
C. N. 4.	V	Calle de Corona.....	„ „
C. N. 8.	„	„ 9ª de Zarco.....	„ „
C. N. 20.	VII	„ 1ª del Olivo.....	„ „
C. N. 32.	„	„ 6ª del Naranjo.....	„ „
C. N. 36.	„	„ 2ª del Fresno.....	„ „

— 84 —

C. N. 13 A.	I	Callejón de los Perros.....	1 50
C. N. 13.	„	Plaza de San Sebastián (A. O. 9).....	„ „
C. N. 15.	„	Callejón del Mugiro.....	„ „
A. O. 1.	„	Compañía Industrial Mexicana (por San Lázaro).....	„ „
A. O. 7.	„	Lecumberri.—6ª calle.....	„ „
A. O. 33.	„	Calle 4ª de Rivero.....	„ „
A. O. 37.	„	Calles 1ª y 2ª de la Concepción Tequi- pehuca.....	„ „
C. S. 13 A.	II	Plazuela de San Pablo. — Calle al Oriente—.....	„ „
C. S. 27.	„	Calzada de Balbuena. (de \$1.50 á 0.50)	„ „
A. O. 28 A.	„	Callejón de San Antonio Abad. (\$1.50 á 0.60)	„ „
C. N. 5 A.	III	—Callejón del Organo—perpendicular al del mismo nombre.....	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. N. 5 A.	III	Calle de la Parcialidad de Tlaltelolco .	1 50
C. N. 1.	"	" de Talleres	" "
A. O. 23 A.	"	—Callejón del Organo—paralelo á la 3 ^a calle de Allende.....	" "
A. O. 29.	"	1 ^a Avenida Matamoros.....	" "
A. O. 22.	IV	Callejón de la Retama.....	" "
"	"	Plazuela del Risco y callejón sin nom- bre, á escuadra con el Callejón del Triunfo	" "
"	"	Rinconada de Don Toribio.....	" "
"	"	—Callejón de Tizapán—.....	" "
A. O. 24 A.	"	Plazuela de San Salvador el Seco.....	" "
"	"	—Otro callejón de Tizapán—que des- emboca en la calle del Niño Perdido.	" "
A. O. 26 A.	"	—Callejón de San Salvador el Verde—	" "
C. N. 6 A.	V	—Calle de Ribera.	" "
C. N. 10.	"	Calle 10 ^a de Humboldt	" "
A. P. 29 A.	"	Calles 1 ^a y 2 ^a de Arteaga	" "
A. P. 29.	"	Calle 5 ^a de la Luna.	" "
A. P. 31.	"	" 4 ^a de la Estrella.....	" "
A. P. 26.	VI	Calzada Chica del Campo Florido.....	" "
C. N. 16.	VII	Calle 8 ^a de Nonoalco.....	" "
C. N. 20.	"	" 2 ^a del Olivo.....	" "
C. N. 36.	"	" 3 ^a del Fresno	" "
A. P. 23.	"	" 9 ^a de Alzate	" "
A. P. 25.	"	Calles 2 ^a y 10 ^a de los Flores	" "
A. P. 29.	"	Calle 9 ^a de Carpio	" "

— 85 —

C. N.	V	Calle del 21 de Junio de 1867	1 40
C. N. 4.	"	Plaza Zaragoza ó de los Angeles (A. P. 29 y A. P. 33 A).....	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores		Precio del metro cuadrado.
A. P. 29.	V	Calle de Juárez.....	1 40
A. P. 31.	"	" de Escobedo	" "

— 86 —

C. N. 21.	I	Callejón del Coyote..... (\$1.30 y 1.00)	1 30
C. S. 5 B.	IV	Plazuela de San Salvador el Verde (C. S. 5 A. y A. O. 26 B.).....	" "
C. S. 3.	"	Callejón del Caballote	" "
C. N. 2 A.	V	—Callejón Riva Palacio—.....	" "

— 87 —

C. S. 19.	II	Callejón de Beas	1 25
A. O. 28 B.	"	" del Cochino.....	" "
A. O. 35 A.	III	—Callejón de Carvajal—.....	" "
C. N. 4 A.	V	—Rinconada de Trigueros—.....	" "
C. N. 4.	"	Calle de Pueblita	" "
C. N. 10.	"	" 11 ^a de Humboldt.....	" "
C. N. 12.	"	" 10 ^a de Guerrero	" "
A. P. 29 A.	"	—Rinconada de Trigueros—.....	" "
A. P. 29.	"	Calle de Valle.....	" "
"	"	—Calle Cerrada—.....	" "
A. P. 25.	VII	Calle 1 ^a de los Flores	" "
A. P. 29.	"	" 1 ^a de la Luna.....	" "
"	"	" 2 ^a de Carpio.....	" "

— 88 —

C. N. 13 B.	I	—Callejón de Cantaritos—	1 20
A. O. 26 A.	IV	— " del Diablo—.....	" "
C. N. 22.	VII	Calle 5 ^a del Alamo.....	" "
C. N. 24.	"	" 5 ^a del Chopo.....	" "
C. N. 34.	"	" 6 ^a del Sabino	" "

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.	— 84 —	Puntos de destino.
C. N. 9.	I	Nueva Tenoxtitlán.—8ª calle.....	1 00
C. N. 23 A.	„	—Callejón del Hueso—.....	„ „
C. N. 23.	„	Avenida Morelos.—6 calles (de \$ 1.00 á 0.70).....	„ „
A. O. 9.	„	Callejón de la Beata.....	„ „
C. S. 9 A.	II	Plazuela de Santa Cruz Acatlán (A. O. 28 B)	„ „
C. S. 11 A.	„	—2º callejón de las Arrecogidas—.....	„ „
„	„	—Callejón del Hormiguero—.....	„ „
C. S. 15.	„	Calle de Muñoz.....	„ „
„	„	„ del Puente del Molino.....	„ „
C. S. 15.	„	El Embarcadero.—2ª calle.....	„ „
C. S. 21 A.	„	—Callejón de la Pulquería de Palacio—	„ „
„	„	— „ „ de Manzanares—.....	„ „
C. S. 23 C.	„	Callejón de la Santa Escuela	„ „
C. S. 23.	„	Calle 1ª del Puente del Rosario.....	„ „
C. S. 23 A.	„	Callejón de San Jerónimo.....	„ „
A. O. 6 A.	„	Calle del Cuadrante de la Soledad de Santa Cruz.....	„ „
A. O. 6.	„	Calle del Ave María.....	„ „
A. O. 8.	„	„ de la Alamedita	„ „
A. O. 14.	„	„ del Puente del Blanquillo.....	„ „
A. O. 18.	„	„ de la Parroquia de San Pablo...	„ „
A. O. 24 A.	„	—Callejón de Fernando VII—.....	„ „
C. N. 7 A.	III	— „ de Santa Lucía—.....	„ „
C. N. 3.	„	Calle del Tecpan de Santiago.....	„ „
C. N. 3 A.	„	—Callejón de Artesanos—.....	„ „
C. N. 1.	„	Plaza de Santiago Tlaltelolco (A. O. 31)	„ „
A. O. 33.	„	Callejón de Santa Bárbara	„ „
A. O. 37.	„	Costado del Tecpan de Santiago.....	„ „

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores		Precios del metro cuadrado.
C. S. 3 C.	IV	—Callejón del Triunfo—.....	1 00
C. S. 3 A.	"	Plazuela de San Salvador el Seco.— Callejón al fondo.....	" "
C. S. 1 A.	"	—Callejón de Cedaceros—.....	" "
"	"	— " del Angel—.....	" "
C. S. 1 B.	"	— " del Divino Rostro—.....	" "
A. O. 24.	"	Rinconada de la Chinampa	" "
C. N. 4 A.	V	—Callejón de Hidalgo—.....	" "
C. N. 8 A.	"	—Calle Cerrada—perpendicular á la otra del mismo nombre.....	" "
C. N. 8.	"	Calle 10ª de Zarco.....	" "
C. N. 10.	"	" 12ª de Humboldt.....	" "
C. N. 12.	"	Calles 11ª y 12ª de Guerrero.....	" "
A. P. 29 B.	"	—Callejón de Degollado—.....	" "
A. P. 31.	"	Calle Díaz.....	" "
"	"	" 5ª de la Estrella.....	" "
A. P. 33 A.	"	" de Ocampo.....	" "
A. P. 33.	"	Calles 1ª y 2ª de Mercado.....	" "
C. N. 16.	VII	Calle 9ª de Nonoalco.....	" "
C. N. 20.	"	" 3ª del Olivo.....	" "
C. N. 26.	"	" 7ª del Pino.....	" "
C. N. 30.	"	" 7ª del Ciprés.....	" "
C. N. 36.	"	" 4ª del Fresno.....	" "
C. N. 38.	"	" 1ª de Cervantes.....	" "
A. P. 23.	"	" 10ª de Alzate.....	" "
A. P. 25.	"	" 11ª de los Flores.....	" "
A. P. 29.	"	Calles 1ª y 10ª de Carpio.....	" "
A. P. 31.	"	Calle 2ª de la Estrella.....	" "
A. P. 33.	"	Calles de la Rosa, de la 1ª á la 11ª (de \$ 1.00 á 0.70).....	" "

— 90 —			
Nueva nomenclatura.	Cárteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. S. 19.	II	Callejón de Groso	0 90
C. N. 38.	VII	Calle 2ª de Cervantes.....	" "

— 91 —			
C. N. 11.	I	Calle 8ª de Aztecas.....	0 80
C. N. 8.	V	" 11ª de Zarco.....	" "
A. P. 33.	"	Calles 5ª y 4ª de Marte	" "
C. N. 16.	VII	" 10ª, 11ª y 12ª de Nonoalco.....	" "
C. N. 14.	"	Calle 12ª de Zaragoza	" "
C. N. 38.	"	" 3ª de Cervantes.....	" "
A. P. 23.	"	" 11ª de Alzate	" "
A. P. 31.	"	" 1ª de la Estrella.....	" "
A. P. 33.	"	" 3ª de Marte	" "

— 92 —			
C. S. 15.	II	Calle del Panteón de San Pablo.....	0 75
C. S. 19.	"	" de Trapana	" "
C. S. 21.	"	Callejón del Horno	" "
"	"	" de Pita-Azul	" "
A. O. 12.	"	" de Urueña	" "
A. O. 16.	"	Calle del Puente de Curtidores.....	" "
C. N. 28.	V	" 12ª de Zarco.....	" "
C. N. 10.	"	" 13ª de Humboldt.....	" "
C. N. 20.	VII	" 4ª del Olivo.....	" "
C. N. 22 A.	"	Calles 4ª, 5ª, 6ª y 7ª del Encino.....	" "
C. N. 24.	"	Calle 6ª del Chopo	" "
C. N. 32.	"	" 7ª del Naranjo	" "
C. N. 34.	"	" 7ª del Sabino	" "
C. N. 36.	"	" 5ª del Fresno	" "
C. N. 38.	"	" 4ª de Cervantes.....	" "
A. P. 25.	"	" 12ª de las Flores.....	" "

— 93 —

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado
C. N. 9.	I	Nueva-Tenoxtitlán.—9ª calle.....	0 70
C. S. 17.	II	El Embarcadero.—3ª calle.....	„ „
A. O. 10 A.	„	Otro callejón, de Manzanares.....	„ „
C. N.	V	Calle del 15 de Mayo de 1867	„ „
C. N. 6 A.	„	—Rinconada de Ocampo—(A. P. 33. B.)	„ „
C. N. 8 A.	„	—Calle cerrada de Ocampo—.....	„ „
C. N. 8.	„	Calle 13ª de Zarco.....	„ „
C. N. 16.	VII	„ 13ª de Nonoalco	„ „
C. N. 14.	„	„ 13ª de Zaragoza	„ „
C. N. 22.	„	„ 6ª del Alamo.....	„ „
A. P. 29.	„	„ 11ª de Carpio.....	„ „
A. P. 33.	„	Calles 2ª y 1ª de Marte.....	„ „

— 94 —

C. N. 11.	I	Calle 9ª de Aztecas.....	0 60
C. S. 15.	II	„ del Topacio.....	„ „
C. S. 17.	„	Callejón del Olvido	„ „
C. S. 19.	„	Calle 3ª de Santo Tomás.....	„ „
C. S. 23 B.	„	Callejón del Limón.....	„ „
A. O. 14.	„	„ de López.....	„ „
A. O. 18.	„	„ de la Higuera	„ „
C. N. 8.	V	Calle 14ª de Zarco.....	„ „
C. N. 10.	„	„ 14ª de Humboldt.....	„ „
A. P. 35.	„	Calles 5ª y 4ª de Pesado	„ „
C. N. 16.	VII	Calle 14ª de Nonoalco	„ „
C. N. 14.	„	„ 14ª de Zaragoza	„ „
A. P. 35.	„	Calles 3ª, 2ª y 1ª de Pesado.....	„ „

— 95 —

C. S. 9.	II	Calle 1ª de Santa Cruz Acatlán.....	0 50
----------	----	-------------------------------------	------

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado
C. S. 17.	II	Santa Bárbara.—1 ^{er} . callejón.....	0 50
"	"	Calzada de la Viga.....	" "
C. S. 19.	"	Calle 2 ^a de Santo Tomás.....	" "
C. S. 23 A.	"	—San Simón de Rojas—.....	" "
C. S. 23 B.	"	Plazuela del Ave María.....	" "
"	"	Callejón del Marquesote.....	" "
C. S. 23 C.	"	Plazuela de la Soledad de Santa Cruz (A. O. 6 A.).....	" "
A. O. 6.	"	Callejón de Solís.....	" "
A. O. 10.	"	Calle del Puente de San Jerónimo Atlixco.....	" "
A. O. 20.	"	Calle del Puente de San Pablo.....	" "
A. O. 22.	"	" del Puente de Santo Tomás.....	" "
A. O. 24.	"	" del Puente del Molino.....	" "
—	"	Isla de Venegas.....	" "
—	"	Calle del Puente del Pipis.....	" "

— 96 —

C. S. 21.	II	Calzada de Guerrero	{ de 0 50 á 0 25
No tienen nombre en la nueva no- menclatura.	"	{ Calzada de la Concepción Ixnahuaton- go, San Agustín Zoquipa, Calzada de Zoquipa, Calzada de la Resurrección y terrenos contiguos.....	" "
—	"	Calzada de la Coyuya.....	" "

— 97 —

C. S. 9.	II	Calle 2 ^a de Santa Cruz Acatlán.....	0 40
C. S. 17.	"	Santa Bárbara.—2 ^o callejón.....	" "
"	"	Calle de la Compuerta de Santo To- más	" "
C. S. 19.	"	Calle 1 ^a de Santo Tomás ...	" "
C. S. 23 A.	"	" de Susanillo	" "

Nueva Estructura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado
"	II	Plazuela de Palomares (A. O. 12 A. y A. O. 12).....	0 40 " "
C. S. 27 A.	"	Rinconada de la Coyuya	" "
A. O. 6 A.	"	Callejón de Simón de Rojas	" "
A. O. 10.	"	" de Zavala.....	" "

— 98 —

C. S. 19.	II	Plazuela de Santo Tomás (C. S. 21 y A. O. 22).....	0 30
C. S. 21.	"	Plazuela de Pacheco	" "
C. S. 23 A.	"	" de la Palma (A. O. 16).....	" "
C. S. 23.	"	" de la Candelaria de los Patos (A. O. 8 y A. O. 10)	" "
A. O. 10.	"	Callejón de Robles.....	" "
A. O. 16.	"	La Palma y Plazuela de la Palma	" "
A. O. 20.	"	Callejón de Carretones	" "

— 99 —

C. S. 21.	II	Calle de Pacheco.....	0 25
"	"	Callejón de Pacheco Cornejas.....	" "
"	"	" de Garavito	" "
C. S. 23 A.	"	" de los Armazoneros.....	" "
"	"	" de los Titiriteros	" "
"	"	" de la Palma.....	" "
C. S. 23 B.	"	Calle de la Estampa de la Palma.....	" "
C. S. 23.	"	—Callejón de Cocolmeca—	" "
A. O. 10.	"	La Candelaria de los Patos	" "
"	"	Callejón del Puente del Rosario	" "
A. O. 14.	"	" de Viboritas	" "
A. O. 24.	"	" del Puente de Garavito.....	" "

— 100 —

Nueva nomenclatura.	Cuarteles Mayores.		Precios del metro cuadrado.
C. S. 25.	II	Callejón de San Ciprián	0 20
A. O. 16 A.	,,	Rinconada de San Ciprián... ..	,, "
A. O. 16.	,,	2 callejones del barrio de la Palma...	,, "
A. O. 18 A.	,,	Calle de Abraham Olvera	,, "

III

LOS PROGRESOS
DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL ÚLTIMO PERÍODO
DE OCHENTA Y SIETE AÑOS.

Para dar una breve idea sobre los progresos de la Ciudad de México desde 1814 hasta la actualidad, estimados por el aumento de valor de la propiedad urbana, que se relaciona directamente con el alza de precio de los terrenos que ocupan las fincas, presento una serie de lugares con los valores del metro cuadrado para cada uno, en los años de 1814, 1872 y 1901, respectivamente.

Los datos los he tomado de la tarifa de 1814 autorizada por el Ayuntamiento de la Ciudad, revalidada en 1830 y modificada en 1848 por la misma Corporación, autorizando un aumento en los precios hasta de un 50 por ciento á juicio del perito; de la tarifa de 1872 aprobada por la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de la Ciudad de México, y de la que he calculado para 1901. Así se relacionan tres épocas que comprenden un período de ochenta y siete años.

En la tarifa de 1814 los precios fijados fueron en *reales* para la *vara cuadrada*; y con el objeto de hacer clara la comparación de valores, los he reducido á *pesos y centavos* para *el metro cuadrado*, conforme á las dos últimas tarifas de 1872 y 1901.

Hé aquí la serie de lugares escogidos para la comparación de valores en diversos puntos de la Ciudad, separados en grupos por cuadrantes que tienen su punto de partida en el cruce de las calles Empedradillo y 1ª de Santo Domingo, y Escalerillas y Tacuba, centro de la Ciudad en 1814.

CUADRO COMPARATIVO DE PRECIOS DEL METRO CUADRADO
DE TERRENO EN VARIOS LUGARES DE LA CIUDAD DE MÉXICO, EN LOS AÑOS DE 1814, 1872 Y 1901.

Cuadrante N. O.

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
C. N. 5.	Esquina de Tacuba y 1. ^a de Santo Domingo.....\$	16 02	26 00	115 00
"	Calle 1. ^a de Santo Domingo.....	14 69	24 50	80 00
"	" 2. ^a de Santo Domingo.....	12 46	21 50	70 00
"	" 1. ^a de Santa Catarina.....	3 91	9 00	15 00
"	" del Puente de Tezontla.....	1 60	1 25	7 50
"	" del Puente de Santa Ana.....	0 36	0 50	5 00
<hr/>				
A. O. 15.	Calle del Estanco de Hombres.....	2 13	3 50	11 00
C. N. 3.	" de Manrique.....	9 79	18 00	55 00
C. S. 1.	" de Vergara.....	9 79	22 00	85 00
C. N.	" de las Rejas de la Concepción.....	2 49	5 00	25 00
C. N. 1.	" del Puente del Clerigo. (Aquí terminaba la Ciudad, por este rumbo, en 1814.....	0 09	0 50	4 00
C. N. 2.	Callejón del Pinto.....	1 07	4 00	20 00
C. N. 6.	Calle 2. ^a de Soto. (En 1814 y hasta 1868 fué Plazuela de Ma- drid).....	0 05	6 00	27 00
C. N. 12.	Calle 2. ^a de Guerrero, en la Colonia de Guerrero. (Estos terre- nos fueron potreros hasta 1874, que se fundó la Colonia de			

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
C. N. 28.	Guerrero. En 1884 estaba ya muy poblada, y á esa fecha se habían vendido casi todos sus lotes).....	0 01	0 02	13 50
	Calle 1. ^a de Santa María de la Ribera, en la Colonia de Santa María de la Ribera, fundada pocos años antes de 1872, y á esa fecha comenzaba á poblarse.....	0 05	3 00	15 00

A. O.	Esquina del Empedradillo y Tacuba.....	16 91	30 00	125 00
"	Calle de Tacuba.....	13 35	24 00	105 00
"	de Santa Clara.....	9 79	20 00	77 50
"	de San Andrés.....	7 12	15 50	72 00
A. P.	de la Mariscala.....	4 09	10 00	45 00
"	de la Santa Veracruz.....	2 85	9 00	40 00
"	de San Juan de Dios.....	2 13	9 00	35 00
"	de San Hipólito.....	0 53	8 00	31 00
"	Calle del Puente de Alvarado. (En 1814, y hasta 1860, aquí comenzaban los suburbios de la Ciudad por el rumbo Po- niente.....	0 13	7 00	28 50
"	Plazuela de Buenavista. (Hoy se llama del Ferrocarril de Ve- racruz).....	0 09	5 05	18 00
"	Calzada de San Cosme.....	0 02	3 00	12 00
"	La Tlaxpana. (Hoy ex-Garita Mejía).....	0 01	0 50	7 00

Cuadrante N.E.

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.			
		En 1814.	En 1872.	En 1901.	
C. N. 7.	Calle 1 ^a del Reloj	9 79	18 00	55 00	
"	" 2 ^a del Reloj	8 01	13 00	42 00	
"	" de Santa Catalina de Sena	6 23	10 00	30 00	
"	" 3 ^a del Reloj	4 80	11 00	26 00	
"	" 4 ^a del Reloj	3 91	10 00	18 00	
"	" del Puente de Leguisamo	2 65	6 50	14 00	
"	" 5 ^a del Reloj	1 62	3 50	11 00	
"	" 6 ^a del Reloj	1 24	1 75	9 00	
"	" de Zapateros	0 89	1 25	8 00	
"	" 7 ^a del Reloj	0 53	0 75	7 00	
<hr/>					
C. N. 11.	Calle 2 ^a del Indio Triste	6 23	13 00	30 00	
"	" del Carmen	2 13	5 00	11 00	
"	Plazuela del Carmen. (Aquí terminaba la Ciudad por este rumbo, en 1814)	1 42	1 50	5 00	
"	Plazuela de Tepito. (Despoblado en 1814)	0 01	0 31	2 50	
<hr/>					
A. O. 1.	Calle de Montealegre	7 12	14 00	35 00	
A. O. 7.	" de Chiconautla	3 38	9 50	14 00	
A. O. 1.	" de la Estampa de Santa Teresa (Teresitas)	0 89	1 75	10 00	
C. N. 15.	Callejón del Armado	0 53	0 62	2 50	

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
C. N. 19.	Calle 2 ^a de las Moscas.....	1 06	1 67	3 60
"	Callejón de Juanico	0 08	0 40	2 75
A. O.	Calle de las Escalerillas.....	13 35	24 00	80 00
"	" de Santa Teresa.....	8 90	17 00	39 50
"	" del Hospicio de San Nicolás.....	4 63	8 50	22 50
"	" de las Maravillas.....	2 13	1 37	6 00
"	Plaza de Mixcalco	0 35	1 00	3 50
"	Calle del Puente de San Lázaro. (No existía como calle en 1814, era un suburbio).....	0 09	0 30	3 25
<i>Quadrante S.E.</i>				
A. O. 2.	Esquina del Seminario y Arzobispado	17 80	25 00	85 00
"	Calle del Arzobispado	13 35	20 00	55 00
"	" de la Moneda.....	13 35	13 50	42 00
"	" del Amor de Dios.....	5 34	6 00	18 00
"	" de los Siete Príncipes	1 24	1 42	5 00
"	" de la Escobillería. (En 1814 no existía como calle, era un suburbio)	0 18	0 87	3 60

Precios del metro cuadrado.

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	En 1814. En 1872. En 1901.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
A. O. 4.	Calle cerrada del Parque de la Moneda.....	6 23	6 00	26 00
"	" de la Estampa de Jesús María.....	6 23	5 00	16 00
A. O. 6.	Palacio Municipal. (La Diputación).....	17 80	42 00	130 00
"	Portal de las Flores y Puente de Palacio.....	17 80	41 00	120 00
"	Esquina del Puente de Palacio y la Plaza de la Constitución, llamada antes "Plaza de Armas".....	17 80	40 00	125 00
"	Calle de Meleros.....	13 35	24 00	65 00
"	" de la Acequia ó de Zaragoza. (En 1814, y hasta 1867, se le llamaba "Colegio de Santos").....	13 35	11 50	30 00
"	Calle del Puente de la Leña.....	5 70	5 50	16 00
<hr/>				
C. S. 7.	Esquina de Meleros y Flamencos. (El Volador).....	17 80	40 00	115 00
"	Calle de los Bajos de Portaceli.....	13 35	36 00	80 00
"	" del Puente de Jesús.....	8 90	6 50	20 00
"	" 2ª del Rastro.....	4 80	4 50	15 00
"	Calzada de San Antonio Abad. (Al comenzar, en la Estación de Tlalpam, de los Ferrocarriles del Distrito).....	1 42	0 25	2 50
<hr/>				
C. S. 11.	Calle del Puente de Balvanera.....	6 76	8 00	18 00
"	" de San Camilo.....	1 24	1 50	6 00
"	Plazuela de San Pablo.....	0 09	0 87	2 50
C. S. 13 A	Callejón de las Rafas.....	4 45	3 50	6 50

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
C. S. 13.	Calle de la Quemada.....	1 60	0 75	3 00
A. O. 8.	Calle de San Bernardo	14 24	41 00	97 50
A. O. 14.	" de Vencro. (Antes, Puente de San Dimas).....	8 01	7 00	21 50
A. O. 20.	" de San Miguel.....	2 85	3 00	6 75
C. S. 5.	Esquina de la 1. ^a calle de Plateros y Plaza de la Constitución, llamada antes "Plaza de Armas"	17 80	45 00	160 00
"	Portal de Mercaderes	17 80	43 50	130 00
"	Calle 1. ^a de la Monterilla	16 02	42 00	115 00
"	2. ^a de la Monterilla.....	13 35	33 00	90 00
"	" de los Bajos de San Agustín.....	9 79	18 50	66 00
"	" de la Joya.....	6 23	10 50	44 00
"	" 1. ^a del Puente de la Aduana Vieja.....	4 80	7 00	24 00
"	" 2. ^a del Puente de la Aduana Vieja.....	3 20	4 50	16 00
"	" de las Rejas de San Jerónimo.....	1 78	2 50	8 00
"	" 2. ^a de Necatitlán.....	1 07	1 67	6 00
"	" 1. ^a de Necatitlán. (Aquí terminaba la Ciudad por este rumbo en 1814, y no ha avanzado más hasta la fecha)	0 53	0 75	3 00

Cuadrante S O.

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.	
		En 1814.	En 1901.
A. O. 6.	Calle de Tiapaleros.....	15 13	36 00
"	" del Refugio	15 13	30 00
A. O. 8.	" de Capuchinas	12 46	31 00
A. O. 12.	" del Arco de San Agustín	6 23	11 50
A. O. 18.	" de San Jerónimo	1 96	2 62
A. O. 20.	" Verde	1 42	2 50
<hr/>			
C. S. 3.	Calle de San José el Real.....	12 46	30 00
"	" del Espíritu Santo	10 68	35 00
"	" del Puente del Espíritu Santo	8 90	25 00
"	" de Alfaro	4 80	8 00
"	" del Chapitel de Monserrate	1 42	2 25
<hr/>			
C. S. 1.	Calle del Colisco.....	8 90	24 00
"	" 1 ^a de las Damas.....	6 76	14 50
"	" 2 ^a de las Damas.....	4 80	9 50
"	" 1 ^a de la Estampa de Regina.....	2 31	1 75
A. O. 24 A.	Plazuela de San Salvador el Seco.....	0 05	0 25
			1 50

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
A. O. 8.	Calle de Zuleta.....	5 88	16 50	44 00
A. O. 12.	" del Puente Quebrado	3 74	9-50	25 00
C. S.	Garita de la Piedad, en 1814. (Después se le llamó del Niño Perdido, y últimamente «Ocampo»)	0 18	0 25	1 50
<hr/>				
C. S. 2 A.	Mirador de la Alameda	3 03	12 00	45 00
A. P. 10.	Callejón de López.....	3 21	12 00	37 50
C. S. 6.	Calle de Victoria.....	2 13	12 50	35 00
	" 1ª de Revillagigedo	1 07	9 50	33 00
A. P. 10.	" 3ª de Revillagigedo.....	0 36	7 00	20 00
A. P. 12.	" del Pasco Nuevo	0 36	6 25	25 00
C. S. 2.	Plaza de San Juan (calle al Norte del mercado actual).....	1 07	12 00	24 00
	Calle 2ª de Chiquihuitas. (Se le llamaba en 1814 «Callejón del Olvido»)	0 62	4 00	16 00
C. S. 2 A.	Callejón de Pajaritos	0 18	1 00	3 00
A. P. 20.	Calle 1ª del Salto del Agua	1 25	1 75	9 00
C. S. 4.	" 2ª Ancha. (Y segulan suburbios, en 1814).....	0 44	5 00	22 00
<hr/>				
A. O. 4.	Calle 1ª de Plateros.....	16 02	40 50	150 00
"	" 2ª de Plateros	14 24	38 00	135 00
"	" 3ª de San Francisco	12 46	34 00	110 00

Nueva nomenclatura.	NOMBRES DE LOS LUGARES.	Precios del metro cuadrado.		
		En 1814.	En 1872.	En 1901.
"	2 ^a de ídem	10 60	26 00	90 00
"	1 ^a de ídem	5 34	18 00	70 00
A. P. 4.	del Puente de San Francisco	4 45	16 00	58 00
"	Avenida Juárez.—Corpus Christi	2 13	12 00	52 50
"	Idem ídem.—El Calvario.....	0 71	10 00	48 00
"	Idem ídem.—Calle de Patoni. (La Acordada, en 1814, y segun suburbios á los que se les llamaba «El Ejido»)	0 26	7 50	40 00
"	Paseo de la Reforma.—Glorieta de Colón. (Fueron suburbios desde 1814 hasta 1864 que se comenzó á construir la Calzada de la Reforma).....	0 02	1 50	20 00

Para apreciar á primera vista el ensanchamiento de la Ciudad en el período de los ochenta y siete años transcurridos de 1814 á 1901, basta saber que en la tarifa de precios de 1814 figuran 220 lugares valorizados, habiéndose asignado los precios á los cruceros y á los suburbios. En la de 1872, siguiendo el mismo sistema, los lugares valorizados fueron 465; lo que hace ver desde luego que la Ciudad, en los cincuenta y ocho años transcurridos, se había extendido al doble, pues tanto en una como en otra tarifa se comprendió toda la parte poblada. En la de 1901 figuran 1,391 valorizaciones; mas como éstas no corresponden á los cruceros sino á cada uno de los lugares, resultan, proporcionalmente, en número doble respecto de las que cubrieron las tarifas anteriores, por lo que hay que considerar sólo la mitad, ó sean 695, que vienen á representar algo más del triple de las de 1814: de donde puede deducirse que el ensanchamiento de la Ciudad ganó un tanto más en los veintinueve años transcurridos de 1872 á 1901 (período de tiempo la mitad del anterior): y es, por consiguiente, en la actualidad, de una extensión superficial triple de lo que era en 1814. Y si á esto se agrega que además de haberse extendido, se han levantado fincas de tres y cuatro pisos y de mucho costo, y se han reformado, mejorándolas, puede decirse que todas las casas que existían en 1814, se podrán estimar de un golpe los progresos realizados en la Metrópoli en los últimos ochenta y siete años.

En donde se han hecho más notables los adelantos ha sido en los dos cuadrantes del Poniente, en los que de 1872 á la fecha se han establecido todas las colonias de ese rumbo, con excepción de la de Arquitectos que se fundó antes, y la de Santa María de la Ribera, que estaba entonces en embrión; de tan poca importancia todavía, que en la tarifa de 1872 sólo figuraban la Calle Real de Santa María de la Ribera y la calle del Ciprés. En 1901 figuran en esta colonia 114 valorizaciones.—En 1874 se fundó la Colonia Guerrero, y de unos diez años á esta parte, las de San Rafael, Reforma, Bucareli, Ciudadela, la Indianilla é Hidalgo, todas en los cuadrantes del Poniente, como también la Aduana Nacional y los Depósitos del Ferrocarril Nacional Mexicano.—En dichos cuadrantes y desde igual fecha (1872), comenza-

non á establecerse las estaciones de los ferrocarriles, estando ya bien instaladas las del Mexicano, Central y Nacional Mexicano, el Depósito Central de los Ferrocarriles del Distrito, establecido desde antes, y muy recientemente el edificio para la maquinaria de la tracción eléctrica, de la misma Empresa; habiendo por el Norte solamente la Estación del Ferrocarril del Nordeste, y por el Oriente la del Interoceánico.

La tendencia de la Capital, lo mismo que la de varias ciudades de la República y algunas de las de Europa, es extenderse por el rumbo de Occidente.

En los dos cuadrantes del Oriente los adelantos no han sido en la misma proporción, pero sus suburbios han mejorado bastante en los últimos años, tanto por el Norte como por el Oriente, siendo de observar que por el Sur (en el cuadrante S.E.) la Ciudad se conserva casi lo mismo que en 1814, sin avanzar más allá de San Antonio Abad Necatitlan y el Niño Perdido; pero pronto se extenderá, poblando las tres colonias proyectadas y trazadas entre el Canal de la Viga y la Calzada de la Piedad; y una vez hechas las mejoras que están en estudio actualmente para cegar el Canal de la Merced, alinear y ensanchar algunas calles, suprimiendo callejones y rinconadas, y convertir varias plazuelas en jardines, mejorará muy notablemente esa parte Sur que por tanto tiempo ha estado descuidada.

México, Julio 1º de 1901.

MARIANO TÉLLEZ PIZARRO, M. S. A.,

Ingeniero Civil y Arquitecto.

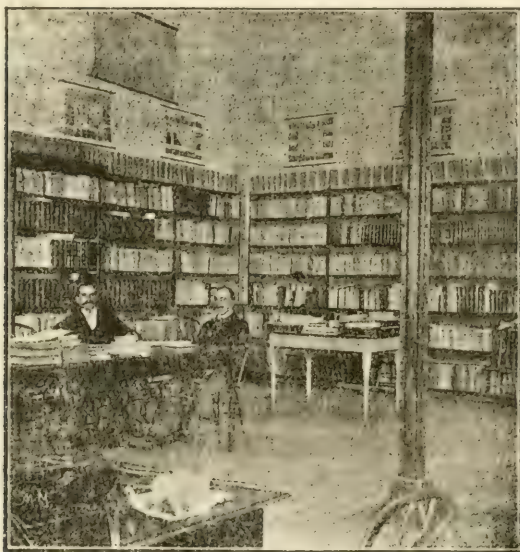
DOCUMENTOS RELATIVOS
AL ESTADO DE
LA SOCIEDAD CIENTIFICA "ANTONIO ALZATE"
HASTA EL 30 DE JULIO DE 1902.

Breve reseña histórica de su fundación, sus progresos.

El año de 1884 varios jóvenes estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria que cursaban Historia Natural con el inolvidable maestro Don Alfonso Herrera, se reunían generalmente los domingos para hacer excursiones á los diversos puntos del Valle de México en que podían recolectar ejemplares y aplicar los conocimientos que con tanto entusiasmo y singular atractivo les sabía inculcar aquel ilustre naturalista. Las expediciones que verificaban les proporcionaban materias de estudio, además de ejercicios higiénicos, y daban lugar a reuniones en las que se presentaban las notas formadas y toda clase de apuntes relativos á la configuración física del globo, animales, plantas, rocas, etc., de las regiones recorridas. De estas juntas muy pronto surgió la idea de formar una asociación científica que no sólo se ocupara de exploraciones, sino también de estudiar los diversos ramos de los conocimientos humanos y procurar la adquisición de colecciones y biblioteca.

Dos de los estudiantes que tomaban parte en esas reuniones, Guillermo B. Puga y Rafael Aguilar y Santillán, habían sido ya iniciados, cada uno por su lado, de agrupaciones de esa naturaleza: el pri-

mero se había unido á varios condiscípulos en el Colegio Baz y se consagraban á observaciones meteorológicas; el segundo había formado desde 1877 en el Colegio Manterola la Sociedad "Franklin" en compañía de sus condiscípulos Rafael de Alba y Daniel y Joaquín Vélez. Por fin, en los primeros días del mes de Octubre de 1884, á iniciativa de Puga y Aguilar, quedó formada la Sociedad Científica "Antonio Alzate," nombre que se le dió á moción de Aguilar. Los otros estudian-

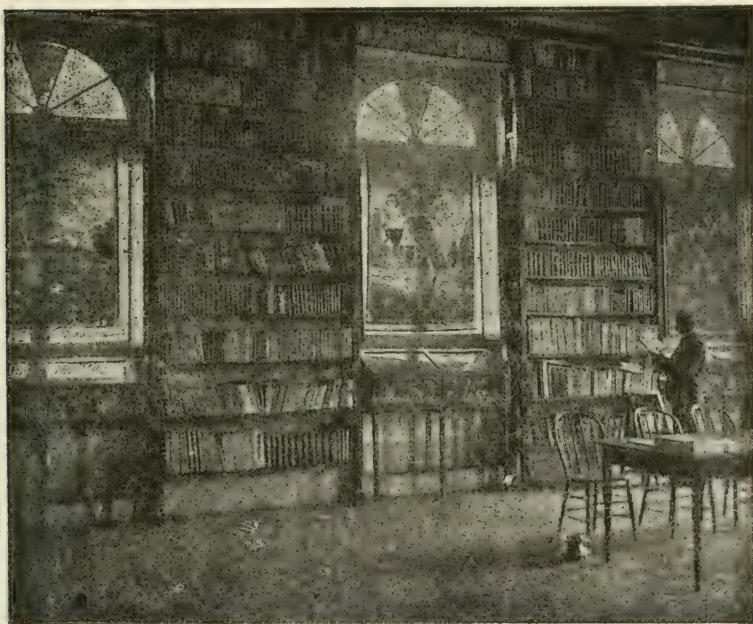


La Biblioteca de la Sociedad "Alzate" en 1898.

tes que completaban el núcleo de la naciente asociación fueron Ricardo E. Cicero, Manuel Marroquin y Rivera, Agapito Solórzano y Solchaga y Daniel M. Vélez.

La primera Junta Directiva quedó constituida así: Presidente, Puga; Secretario, Aguilar; Prosecretario, Solórzano; Tesorero, Marroquín. Las primeras juntas se tuvieron en los corredores de la citada Escuela y uno de los primeros actos fué participar á Don Alfonso Herrera

la instalación de la Sociedad, quien acogió con gran regocijo á los incipientes académicos y puso desde luego á su disposición los gabinetes, laboratorios, biblioteca, etc., con que contaba la Escuela. Desgraciadamente el Sr. Herrera se separó de la dirección del establecimiento en los primeros meses de 1885 y los jóvenes asociados no pretendieron más ninguna ayuda de la Escuela.



Biblioteca de la Sociedad "Alzate."

La Junta Directiva procuró formar inmediatamente una biblioteca y colecciones de instrumentos y de historia natural; varios socios se apresuraron á regalar libros, ejemplares, etc., y todos esos objetos se colocaron en un pequeñísimo cuarto del departamento magnético del Observatorio Meteorológico Central, que bondadosamente cedió el Sr. D. Miguel Pérez, Subdirector de ese establecimiento, quien ayudó de muy

buena voluntad al desarrollo de la corporación, y contribuyó con regular número de tomos y cuadernos para la formación de la biblioteca. Las colecciones y la biblioteca fueron creciendo y se trasladaron á un pequeño departamento de la Escuela Nacional de Ingenieros que cedió el Sr. Ingeniero D. Rómulo Ugalde. De aquí hubo que pasarse á otro sitio, también por el aumento; se acordó que los libros se que-

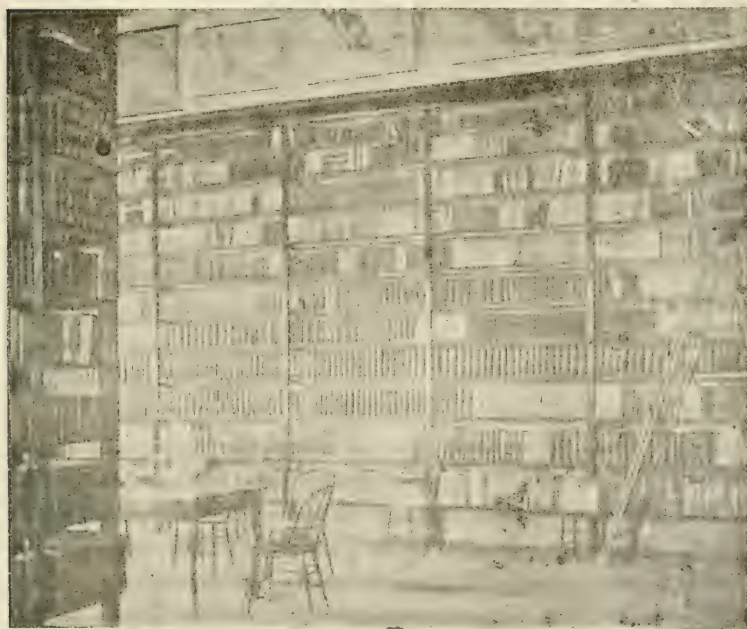


Biblioteca de la Sociedad "Alzate."

darian á cargo del Secretario Aguilar, las colecciones de historia natural á cargo de Vélez y los aparatos al de Puga, y cada quién instaló en su casa la sección que le quedó encomendada. En Septiembre de 1888 Aguilar salió para Europa y entonces alquiló la Sociedad un cuarto interior en el entresuelo del número 8 de la calle del Puente de la Leña. Por este tiempo la biblioteca ya era de cierta importancia, pues se

aumentaba considerablemente por el canje con las publicaciones que la Sociedad, desde Julio de 1887, daba á luz con regularidad.

El primer cuaderno que se publicó fué: "Reseña sobre el establecimiento, trabajos y adelantos de la Sociedad, leída en la sesión del 15 de Noviembre de 1885 por Rafael Aguilar, primer Secretario," que el Sr. Pérez hizo imprimir en un número del Boletín del Ministerio de



Biblioteca de la Sociedad "Alzate."

Fomento, regalando á la Sociedad 200 ejemplares de sobretiro. Después la Sociedad publicó por su cuenta en la imprenta de Antonio Vanezas (Encarnación número 9) los números 1 y 2 del tomo I de "Memorias," que aparecieron respectivamente en Septiembre de 1886 y en Febrero de 1887 con los trabajos siguientes:

Reseña del establecimiento de la Sociedad por R. Aguilar (la publi-

cada en 1885).—Memoria acerca de la naturaleza, propiedades y producción del Ozono por R. Aguilar.—Resumen general de las observaciones meteorológicas del año de 1883 por G. B. Puga. (Cuadro litográfico obsequiado por el Sr. Pérez).—Estudio acerca de la variabilidad de las funciones por M. Marroquín.—Reseña de los trabajos de la Sociedad durante el año de 1886 por R. Aguilar.—Cuadros de las observaciones meteorológicas hechas en varias localidades de la República en 1883 y 1884, formados por R. Aguilar.

El primer número lo encabezó la siguiente Introducción por el Sr. Pérez:

“La Sociedad Científica “Antonio Alzate” tiene la honra de presentar al público por primera vez sus humildes trabajos sin pretensión de ningún género, y antes bien con sobra de temor, porque hace apenas sus primeras armas, da á luz algunas de las Momorias leídas en sus sesiones. Cultivar los estudios, principalmente en lo que á las ciencias de observación se refiere, tal es el fin de la Sociedad. Con dificultades serias ha tropezado durante su corta existencia, pero sus jóvenes miembros, perseverantes como todo el que tiene fe en el éxito de sus obras, mucho más cuando son éstas de levantados fines, han ido salvando uno á uno los obstáculos.

Es por desgracia un hecho, que numerosas Corporaciones han nacido al calor del más estrepitoso entusiasmo; la nobleza de su objeto; el número de sus adeptos, la pompa de su instalación, la brillantez de sus comienzos y el esplendor de sus programas ha hecho concebir halagadoras esperanzas, pero, flores de un día, han muerto casi al nacer, el entusiasmo, y los propósitos se han evaporado; los adeptos se dispersan para repetir después parecida escena bajo distinta forma, y sólo queda en pie una decepción. Y así obrando, es ilusión el progreso, y la perfección, ideal tras el que en vano se corre porque huye y huye siempre. La Sociedad “Alzate” á pesar de estar formada por jóvenes de quienes pudiera esperarse también algo parecido á lo antes dicho, ha procedido con prudencia extremada. Ha huído de toda ostentación; nació en pobre obscuridad y en ella ha vivido, elaborando grano á grano el material que comienza á presentar al público; es muy severa, se-

verísima en sus labores; mucho más seguramente que algunas Sociedades formadas por hombres maduros y por veteranos científicos; muy sobria en preceptos reglamentarios, emplea en útiles discusiones el tiempo que en algunas corporaciones se gasta lamentablemente en dar y combatir trámites. Es halagador á la verdad, que los miembros de la Sociedad "Alzate" moderen los ardores de su juventud con los consejos de su razón. Prudentes hasta ahora, y pensadores y hombres en una palabra, á pesar de sus pocos años, van pisando terreno firme. Será lenta su marcha todavía durante algún tiempo, poco importa; su obra no será deleznable, ni los frutos de sus vigiliás serán efímeros.

Cualquier paso que signifique adelanto científico patrio es digno de aplauso y de congratulación; pero doble placer me causa en esta ocasión la conducta de los mencionados jóvenes, y la aparición de sus primeros trabajos, porque á mi lado he visto formarse algunos de ellos desde que comenzaron á nutrir su espíritu con el sagrado pan de la ciencia.

A nombre de ellos pide, pues, al público su indulgencia, el último de los Miembros Honorarios de la Sociedad."

MIGUEL PÉREZ.

La publicación regular de las Memorias se ha hecho desde Julio de 1887 en la Imprenta del Gobierno, gracias á la ilustrada y poderosa ayuda del Sr. Lic. D. Ramón Manterola, quien consiguió que el Ministerio de Gobernación se sirviera patrocinar las producciones de la asociación. Hasta la fecha se han publicado los tomos I al XII, y XIV á XVI y los números 1 á 4 del XVII, estando el tomo XIII en prensa en la Imprenta del Ministerio de Fomento; este tomo cuya impresión se sirvió conceder el Sr. Ingeniero D. Manuel Fernández Leal, contendrá sólo los trabajos presentados en la sesión solemne celebrada con motivo del centenario de la muerte de Alzate, el 2 de Febrero de 1899, y algunos otros.

Volviendo á los locales que ha ocupado la Sociedad, referiremos que de la calle del Puente de la Leña en donde permaneció muy poco tiempo, se pasó á una pieza en los altos del número 13 de la calle de la

Palma: Aquí permaneció hasta Enero de 1891, fecha en que se trasladó á Tacubaya al local que ofreció el Sr. Manterola en cambio de que la Sociedad pusiera á disposición del público sus libros en la Biblioteca "Romero Rubio," que iba á fundar. Aceptado por la Sociedad este ofrecimiento, se celebró el contrato respectivo, en el cual quedó estipulado que la corporación no perdería el derecho á sus libros y que podría separarse cuando lo creyera conveniente. Con esto se hizo práctica la idea de los fundadores, cuya mente siempre fué poner á disposición del público los frutos de la agrupación.

En Septiembre de 1894, por iniciativa del socio Profesor Alfonso Herrera (hijo), la Sociedad acordó trasladarse á México, y al efecto, se alquiló un salón en el número 1 de la calle de la Cerbatana, que ocupó muy poco tiempo, pasándose después á los bajos del número 19 de la calle de Chavarría. Por fin en Julio de 1896 quedó instalada convenientemente en los altos del edificio del Volador, que hasta la fecha ocupa, celebrando allí mensualmente sus sesiones y teniendo su biblioteca abierta al público todas las tardes.

La Biblioteca de la Sociedad es en la actualidad una de las más ricas de la República en colecciones y monografías modernas de las ciencias físicas, matemáticas, naturales y geográficas; se ha formado sólo con donaciones y canje de las más respetables asociaciones científicas del mundo. El número de Institutos, Academias, Sociedades, etc., que envían sus trabajos á la Sociedad es de 930 en el extranjero y de 49 en el país. Recibe mensualmente de 400 á 500 publicaciones, sin contar con los frecuentes envíos extraordinarios que le hacen varios establecimientos. Muchas Academias é Institutos no se han limitado á aceptar el canje desde la fecha en que han recibido las publicaciones de la Alzate, sino que bondadosamente han remitido colecciones completas de sus obras. Así lo han hecho la Academia de Ciencias de París, el Instituto Smithsonian de Washington, la Comisión Geológica de los Estados Unidos, las Sociedades de Geografía de Bruselas y Madrid, el Observatorio Naval de Washington, la Comisión Geodésica y el Museo Nacional de los Estados Unidos, las Asociaciones Americana y Francesa para el progreso de las ciencias, el Instituto



Biblioteca de la Sociedad "Alzate" (1899).

Histórico y Geográfico del Brasil, la Asociación de Ingenieros industriales de Barcelona, la Sociedad de naturalistas de Moscou, el Instituto Geodésico de Berlin, el Museo de Nueva York, el Museo Oceanográfico de Mónaco, etc., etc. Por esto es que hoy la Biblioteca referida cuenta con más de 13,000 volúmenes y unos 6,000 cuadernos.

De estas colecciones la más numerosa é importante es la de la Academia de Ciencias de Paris, que se compone de 138 tomos de *Actas* y 95 de *Memorias*; esta notable donación se consiguió por la iniciativa y actividad del socio honorario Joaquín de Mendizábal y por el influjo del distinguido matemático Carlos Hermite, cuya muerte lamenta todavía la Sociedad.

Forman la Sociedad 135 socios en el país y 195 en el extranjero, contándose entre ellos á los sabios más eminentes, que remiten sus producciones con regularidad.

Otra de las colecciones notables que ha formado la Sociedad, es la de retratos de los socios nacionales y extranjeros y de los sabios contemporáneos, colección que indudablemente es la única en la República.

Entre los acuerdos de la Sociedad debemos llamar especialmente la atención del que previene que las sesiones se consagrarán al estudio, á los asuntos científicos exclusivamente, dejando los *proyectos* y las cuestiones económicas al cuidado de la Junta Directiva ó para sesiones especiales extraordinarias. De aquí que la Sociedad poco se ha ocupado de discusiones ó de asuntos que no presenten una resolución práctica y que no tiendan realmente al progreso y al buen nombre de la corporación. Por eso ha adoptado el lema *numerus, factus*, (números, hechos) que se halla en el distintivo que usan los socios, en los diplomas, etc. En suma, el título de miembro de la Sociedad "Alzate" (que se abrevia *M. S. A.*), se ha prestigiado ya singularmente en México y en el extranjero.

La Sociedad ha honrado la memoria de los sabios mexicanos difuntos consagrándoles sesiones en las que se han recordado sus méritos; pero ha hecho más: ha dedicado sesiones á nuestros sabios que aún viven, investigadores modestos y olvidados, que no tienen puestos pu-

blicos envidiables, para que no se tomen esas manifestaciones encubiertas de adulación ó intereses bastardos. De manera que la Sociedad se ha honrado llamando á presidir sesiones especiales, como una débil recompensa moral, ya que no lo pudo hacer de otra manera, á los Sres. D. Alfonso Herrera, D. Alfredo Dugès, D. Manuel M. Villada y D. Joaquín Varela Salceda.

De las sesiones extraordinarias celebradas, recordaremos la que se verificó el 2 de Febrero de 1899 en conmemoración del primer centenario de la muerte de Alzate, que fué presidida por el Sr. Lic. D. José Y. Limantour, Ministro de Hacienda, y á la cual también concurrieron los señores Ingeniero D. Manuel Fernández Leal y General D. Francisco Z. Mena, Ministros de Fomento y de Comunicaciones y Obras Públicas, y la que se dedicó al sabio naturalista y filántropo D. Alfonso Herrera, Presidente honorario perpetuo de la Sociedad, el 27 de Febrero de 1901, precisamente al mes de fallecido, y que presidió el Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones Exteriores.

Otra de las iniciativas de la Sociedad que ha dado ya buenos resultados, es el Congreso Meteorológico que inauguró el Sr. Ingeniero D. Manuel Fernández Leal, celebrando sus sesiones los días 1º, 2 y 3 de Noviembre del año 1900 y teniendo su segunda reunión en Diciembre de 1901.

Acompañamos unos grabados que representan la biblioteca de la Sociedad, tomada de varios puntos.

Concluimos este artículo con el cuadro siguiente, que da los individuos de las juntas directivas desde la fundación de la Sociedad hasta la fecha.

México, Julio 1902.



Biblioteca de la Sociedad "Alzate" (1899).

Junta Directiva de la Sociedad desde su fundación (1884) hasta 1902.

Años.	Presidente.	Vicepresidente.	Secretario.	Prosecretario.	Tesorero.
1884-85	Guillermo B. y Puga.	Rafael Aguilar.	Agapito Solórzano.	Manuel Marroquín.
1886	Guillermo B. y Puga.	Rafael Aguilar.	Daniel M. Vélez.	Agapito Solórzano.
1887	Guillermo B. y Puga.	Rafael Aguilar.	Daniel M. Vélez.	Agapito Solórzano.
1888	M. Herrera y Gutiérrez.	Guillermo B. y Puga.	{ Rafael Aguilar. Julio Peimbert.	Francisco Barradas.	Agapito Solórzano.
1889	Camilo A. González.	Guillermo B. y Puga.	Julio Peimbert.	Francisco Barradas.	Agapito Solórzano.
1890	Guillermo B. y Puga.	Camilo A. González.	Rafael Aguilar.	F. Rodríguez Rey.	Agapito Solórzano.
1891	Guillermo B. y Puga.	M. Herrera y Gutiérrez.	Rafael Aguilar.	J. Galindo y Villa.	Francisco Garibay.
1892	Guillermo B. y Puga.	José C. Segura.	Rafael Aguilar.	J. Galindo y Villa.	Rafael Aguilar.
1893	Guillermo B. y Puga.	Ramón Manterola.	Rafael Aguilar.	Agustín Aragón.	G. Montiel Estrada.
			Secretario perpetuo.	Secretario anual.	
1894	Guillermo B. y Puga.	Isidoro Epstein.		J. Galindo y Villa.	Alfonso L. Herrera.
1895	Eduardo Armendaris.	Ezequiel Pérez.		G. Montiel Estrada.	Agustín Aragón.
1896	Alfonso L. Herrera.	Ezequiel Ordóñez.		M. Moreno y Anda.	José de Mendizábal.
1897	{ D. Vergara Lope. Daniel Palacios.	{ Daniel Palacios. J. Galindo y Villa.		Gabriel M. Oropesa.	José de Mendizábal.
					Tesorero perpetuo.
1898	Joaquín de Mendizábal.	M. Uribe Troncoso.		Ricardo E. Cicero.	
			Secretario anual.	Prosecretario.	
1899	Gabriel M. Oropesa.	Alfonso L. Herrera.	F. F. Villaseñor.	F. M. Rodríguez.	
1900	Ezequiel Ordóñez.	J. Galindo y Villa.	M. Moreno y Anda.	Enrique E. Schulz.	
1901	Alfonso L. Herrera.	Ricardo E. Cicero.	F. M. Rodríguez.	Luis G. León.	
1902	G. Montiel Estrada.	M. Moreno y Anda.	Pedro C. Sánchez.	Roberto Jofre.	

LISTA general de los Socios de la Sociedad Científica "Antonio Alzate," con expresión del año de su nombramiento.—(Los socios fundadores están marcados con F.)

	Años.
Aguilar y Santillán Prof. Rafael, Secretario del Instituto Geológico Nacional, Profesor en la Escuela Normal para Profesores	F.
Aguilera Ing. José G., Director del Instituto Geológico Nacional.....	1887
Alcalá Ing. Maximino, Inspector de Minas, Tacubaya, D. F.....	1902
Alemán Ing. Silverio, Ingeniero de la Comisión Geodésica Mexicana.....	1902
Almazán Ing. Eugenio, Ingeniero de la Comisión del Saneamiento de la ciudad de México.....	1898
Altamirano Dr. Fernando, Director del Instituto Médico Nacional, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina.....	1889
Alvarez Ing. Manuel F., Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios.....	1898
Anda Ing. Manuel de, Ingeniero de la Comisión Geodésica Mexicana, Tacubaya, D. F.....	1901
Anguiano Ing. Angel, Director de la Comisión Geodésica Mexicana, Profesor en la Escuela Nacional de Ingenieros....	1887
Armendaris Dr. Eduardo, Jefe de Sección en el Instituto Médico Nacional.....	1893
Arreola Pbro. José M., Antiguo Director del Observatorio Meteorológico y Vulcanológico del Seminario de Colima.—Guadalajara.....	1896
Atristain Ing. Federico, Agente de Minería en H. Ejutla, Oaxaca.....	1901
Baranda Lic. Joaquín, Antiguo Ministro de Justicia é Instrucción Pública.....	1891
Barragán Ing. Mariano, Director de las Obras del Desagüe del Valle de México	1894

	Años.
Barroeta Dr. Gregorio, Director del Observatorio del Instituto Científico y Literario de S. Luis Potosí.....	1885
Beristain Serafín, Capitán de Estado Mayor, Comisión Geográfico-Exploradora. Jalapa, Ver.....	1891
Bonilla Ing. José A., Director del Observatorio del Instituto Científico y Literario de Zacatecas.....	1885.
Böse Dr. Emilio, Paleontólogo del Instituto Geológico Nacional.....	1898
Campo Dr. Alejandro M. del, Profesor en el Liceo Guerra, Lagos, Jal.....	1894
Capilla Ing. Alberto, Ingeniero de Minas.....	1902
Carbajal Dr. Antonio J., Miembro del Instituto Patológico....	1901
Cicero Dr. Ricardo E., Miembro del Instituto Médico Nacional.....	F.
Conzatti Prof. Casiano, Director de la Escuela Normal de Oaxaca.....	1897
Cosio Dr. Joaquín G.,.....	1896
Covarrubias Ing. José, Jefe de Sección en el Ministerio de Fomento.....	1896
Crespo y Martínez Ing. Gilberto, Ministro de México en Cuba.—Habana.....	1888
Dauvergne Pbro. Martín, S. J., Profesor en el Instituto Científico de S. Francisco de Borja.....	1898
Díaz de León Dr. Jesús, Profesor de Historia de las Ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria.....	1898
Díaz Pbro. Severo, Director del Observatorio Meteorológico y Vulcanológico de Zapotlán, Jal.....	1900
Domínguez Dr. J. Agustín, Director del Observatorio del Estado de Oaxaca.....	1900
Dugès Dr. Alfredo, Profesor de Historia Natural en el Colegio del Estado de Guanajuato.....	1887
Duque de Estrada Dr. Juan, Jefe de Clínica de Obstetricia en la Escuela Nacional de Medicina.	1899

	Vías.
Fernández Leal Ing. Manuel, Director General de la Casa de Moneda y de la Escuela Nacional de Ingenieros.....	1888
Fernández Ing. Leandro, Ministro de Fomento.....	1888
Ferrari Pérez Ing. Fernando, Director del Museo de la Comisión Geográfico-Exploradora.....	1887
Frias Valentin F., Apaseo el Alto, Gto.....	1901
Fuente J. M. de la, Yautepec, Mo.....	1901
Galindo y Villa Ing. Jesús, Bibliotecario del Instituto Médico Nacional, Asistente en el Museo Nacional.....	1889
Gallegos Dr. Manuel F., Profesor en la Escuela N. de Medicina.....	1896
Gama Ing. Manuel, Astrónomo del Observatorio Astronómico Nacional.....	1902
Gama Ing. Valentin, Subdirector de la Comisión Geodésica Mexicana.....	1901
García Cubas Ing. Antonio, Profesor de Geografía en la Escuela Normal para Profesores.....	1887
García Peña Angel, Coronel de Estado Mayor, Director de la Comisión Geográfico-Exploradora. Jalapa, Ver.....	1902
Garibay Ing. Francisco, Subdirector de la Comisión del Catastro	1889
Gasca Prof. Jesús, Guanajuato.....	1893
Gayol Ing. Roberto, Director de las Obras de Saneamiento de la ciudad de México.....	1896
Gómez Mendicuti Ing. Félix, Mérida, Yuc.....	1896
González Ing. Benigno G., Puebla.....	1885
González Ing. Camilo A., Director General de los Telégrafos Federales, Tacubaya, D. F.....	1886
González Cosío Gral. Manuel, Ministro de Gobernación.....	1897
González Pedro, Jefe Político de Valle de Santiago, Gto.....	1898
González Obregón Luis.....	1893
Guzmán José, Jefe de la Sección de Cartas del Tiempo en el Observatorio Meteorológico Central.....	1901

Herrera Prof. Alfonso L., Jefe de la Comisión de Parasitología Agrícola del Ministerio de Fomento, Profesor de Biología en la Escuela Normal para Profesores.....	1891
Hunt y Cortés Pbro. Agustín.....	1900
Jofre Dr. Roberto, Director del Instituto de Electricidad Médica.....	1901
Landero Ing. Carlos F. de, Director de la Compañía de Minas de Pachuca y Real del Monte. Pachuca, Hid.....	1888
Leal Ing. Edmundo, León, Gto.....	1897
Leal Prof. Mariano, Director de la Escuela de Instrucción Secundaria del Estado de Guanajuato. León. Gto.....	1885
León Prof. Luis G., Profesor de Física en la Escuela Nacional Preparatoria, Preparador en la Escuela Normal de Profesoras.....	1894
León Dr. Nicolás, Ex-Director del Museo Michoacano, Encargado de la Sección de Antropología y Etnografía en el Museo Nacional.....	1886
Licéaga Dr. Eduardo, Presidente del Consejo Superior de Salubridad.....	1900
Limantour Lic. José Y., Ministro de Hacienda.....	1897
López Dr. Fernando, Director del Hospital Militar.....	1898
López Guerrero Ing. Ricardo, Oficial 1º de Sección en el Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas; Profesor en la Escuela Nacional de Ingenieros.....	1900
Lozano y Castro Prof. Mariano, Químico del Instituto Médico Nacional y del Consejo Superior de Salubridad.....	1894
Manterola Lic. Ramón, Jefe de la Sección 1ª del Ministerio de Gobernación, Profesor en la Escuela Normal para Profesores.....	1885
Marroquin y Rivera Ing. Manuel, Profesor en la Escuela Nacional de Ingenieros	F.
Martínez Gracida Manuel, Oaxaca.....	1888
Mena Prof. Manuel M., Profesor en el Colegio del Estado de Puebla.....	1890

	Años.
Mendizábal y Tamborrel Joaquín de, Ingeniero geógrafo...	1887
Mendizábal y Tamborrel José de, Bibliotecario de la Sociedad.....	1893
Mercado Lic. Manuel M., Subsecretario de Gobernación.....	1891
Meza Ing. Jesús, Ingeniero de la Dirección de Aguas. Tacuba, D. F.....	1901
Montiel Estrada Ing. Gilberto, Subsecretario de Fomento...	1891
Moreno Lic. Silvestre, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia.....	1887
Moreno y Anda Manuel, Encargado del Departamento Meteorológico y Magnético del Observatorio Nacional. Tacubaya. D. F.....	1893
Navia Prof. Severo, Profesor de Mineralogía en el Colegio del Estado. Guanajuato.....	1898
Nicolau Ing. Francisco, Director General de Faros. Veracruz.	1895
Ordóñez Ing. Ezequiel, Subdirector del Instituto Geológico Nacional.....	1890
Oropesa Ing. Gabriel M., Jefe de la Sección Técnica del Saneamiento de la Ciudad.....	1895
Orozco Enrique, Preparador en el Colegio del Estado de Puebla.....	1887
Ortega Dr. Aniceto.....	1899
Palacios Ing. Daniel, Profesor en la Escuela Nacional de Ingenieros, Oficial de Sección en el Ministerio de Fomento	1893
Del Paso y Troncoso Francisco, Director del Museo Nacional (en comisión en Europa)	1894
Pastrana Ing. Manuel E., Director del Observatorio Meteorológico Central.....	1901
Peñafiel Dr. Antonio, Director General de Estadística.....	1887
Pérez Ing. Ezequiel, Jefe del Departamento de Pesas y Medidas, Profesor de Química analítica en la Escuela Nacional de Ingenieros.....	1894
Pérez Guzmán Ing. Ignacio, Jefe de la Sección de Ingenieros del Estado de México. Toluca, Mex.....	1890

	Años.
Pérez Diác. Luis R., Director del Observatorio del Seminario Conciliar. Morelia, Mich.....	1897
Plowes Ing. Mateo, Profesor en la Escuela Nacional de Ingenieros.....	1897
Puga Ing. Guillermo B., Director General de Aguas, Profesor de Mineralogía y Geología en la Escuela Nacional Preparatoria. Tacubaya, D. F.....	F.
Quintana Teodoro, Coronel de Estado Mayor. Tacubaya, D. F.	1889
Ramírez Dr. José; Secretario del Consejo Superior de Salubridad, Jefe de Sección en el Instituto Médico Nacional...	1887
Ramírez Santiago, Ingeniero de Minas.....	1890
Ramos Ing. Joaquín M.; Oficial de Sección en el Ministerio de Fomento.....	1890
Rangel Prof. Amado, Jalapa. Ver..	1898
Rebollar Lic. Rafael, Procurador General de Justicia.....	1897
Reyna Dr. Bernardo, Lagos, Jal.....	1894
Rivas Mercado Ing. Antonio, Director del Monumento Nacional de la Independencia, Profesor en la Escuela N. de Ingenieros.....	1899
Rivera Dr. Agustín, Lagos, Jal.....	1899
Robelo Lic. Cecilio A., Cuernavaca, Mo.....	1898
Rodríguez Ing. Francisco M., Profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes, Tlálpam, D. F.....	1898
Rodríguez Rey Ing. Francisco, Astrónomo del Observatorio Nacional. Tacubaya, D. F.....	1888
Rodríguez Prof. Ramón, Profesor de Química en el Colegio Civil, Querétaro.....	1901
Romani Juan F., Miembro del Observatorio Meteorológico Central.....	1901
Romo Ing. Basiliso, de la Comisión Geodésica Mexicana.....	1901
Salazar Ing. Leopoldo, Ingeniero de la Dirección de Aguas...	1901
Salazar Ing. Luis, Jefe de Sección en el Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas.....	1901

	Años
Sánchez Dr. Jesús, Profesor en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Normal para Profesoras.....	1885
Sánchez Ing. Pedro C., de la Comisión Geodésica Mexicana..	1894
Schulz Prof. Enrique E., Director del Servicio Meteorológico del Estado de México. Toluca, Mex.....	1897
Schulz Prof. Miguel; Profesor de Geografía en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Normal de Profesoras	1901
Segura Ing. José C., Director de la Escuela Nacional de Agricultura. S. Jacinto, D. F.....	1890
Servín Lacebrón Ing. Roberto, Inspector de Minas.....	1896
Sierra Prof. Felipe, Preparador de Física en la Escuela N. Preparatoria.....	1900
Sierra Prof. Julián, Prefecto Superior en la Escuela N. Preparatoria.....	1901
Silva Ilmo. Dr. Atenógenes, Arzobispo de Michoacán, Morelia, Mich.....	1901
Solórzano y Arriaga Prof. Francisco.....	1896
Spina Pbro. Pedro, S. J., Antiguo Rector del Colegio Católico de Puebla. Saltillo, Coah.....	1884
Téllez Pizarro Adrián, Antiguo alumno de la Escuela Nacional de Bellas Artes.....	1899
Téllez Pizarro Ing. Mariano, Ingeniero Civil y Arquitecto....	1901
Tenorio Francisco de P., Encargado del Observatorio Meteorológico del Colegio del Estado. Puebla.....	1901
Torres Quintero Prof. Gregorio, Profesor en la Escuela Normal de Profesores, Jefe de Sección en la Dirección General de Instrucción Primaria.....	1891
Torres Torija Ing. Manuel, Profesor en la Escuela Nacional Preparatoria.....	1893
Ulrich Dr. Ernesto, León, Gto.....	1901
Uribe Troncoso Dr. Manuel, Director de los "Anales de Oftalmología".....	1896
Urrutia Dr. J. Joaquín, Profesor en el Colegio del Estado. Puebla.....	1900

	Años.
Varela Salceda Prof. Joaquín, Profesor de Historia Natural en el Colegio Militar y de Química en la Escuela Normal para Profesores.....	1896
Vergara Ing. Bartolo, Ingeniero de la Casa de Moneda de México.....	1889
Vergara Lope Dr. Daniel, Miembro del Instituto Médico Nacional, Preparador en la Escuela Nacional de Medicina. Mixcoac, D. F.....	1893
Vergara Dr. Manuel, Profesor en el Colegio del Estado. Puebla.....	1901
Villada Dr. Manuel M., Profesor de Mineralogía y Geología en el Museo Nacional y de Botánica en la Escuela Nacional de Agricultura. Guadalupe Hidalgo, D. F.....	1884
Villamil Ing. Mariano, Profesor de Física matemática en la Escuela Nacional de Ingenieros.....	1899
Villaseñor Dr. Federico F., Químico del Instituto Médico Nacional y del Consejo Superior de Salubridad.....	1896

Miembros honorarios y correspondientes en el Extranjero.

Agassiz A., Director del Museo de Zoología Comparada del Colegio Harvard.— <i>Cambridge, Mass.</i>	1892
Ameghino F., Director del Museo Nacional.— <i>Buenos Aires</i>	1892
Bacelli G., Ministro de Agricultura, Industria y Comercio.— <i>Roma</i>	1902
Backlund O., Director del Observatorio.— <i>Poulkova</i>	1890
Balch E. S., A. B. (Harvard.) <i>Filadelfia</i>	1899
Bambeke Ch. van, Profesor en la Universidad.— <i>Gante</i>	1896
Bauer L. A., U. S. Coast and Geodetic Survey.— <i>Washington</i>	1898
Beneden E. van, Profesor en la Universidad.— <i>Lieja</i>	1896

	Año.
Benoit J. R. , Director de la Oficina Internacional de Pesas y Medidas.— <i>Serres</i>	1895
Berlese A. , Profesor en la Escuela Real Superior de Agricultura.— <i>Portici</i>	1898
Bertelli T. , Director de la Estación Sísmica del Colegio <i>Alla Querce</i> .— <i>Florenzia</i>	1898
Berthelot M. , Secretario perpetuo de la Academia de Ciencias.— <i>Paris</i>	1892
Bertrand M. , Profesor en la Escuela Superior de Minas.— <i>Paris</i>	1896
Bezold W. von , Director del Instituto Real Meteorológico de Prusia.— <i>Berlin</i>	1890
Bigelow F. H. , U. S. Weather Bureau.— <i>Washington</i>	1896
Bigourdan G. , Astrónomo del Observatorio de Paris.— <i>Paris</i>	1890
Bischoffsheim R. , Fundador del Observatorio de Niza.— <i>Paris</i>	1892
Blanchard R. , Secretario general de la Sociedad Zoológica de Francia.— <i>Paris</i>	1893
Bocquillon-Limousin H. , de la Academia de Medicina.— <i>Paris</i>	1896
Bodola L. , Profesor en la Escuela Politécnica.— <i>Budapest</i>	1895
Bonaparte Príncipe Rolando.— <i>Paris</i>	1892
Boscha J. , Secretario de la Sociedad Holandesa de Ciencias.— <i>Harlem</i>	1900
Bouquet de la Grye A. , del Instituto de Francia.— <i>Paris</i> ...	1889
Callandreau O. , Astrónomo del Observatorio de Paris.— <i>Paris</i>	1892
Candolle C. de , Profesor en la Universidad.— <i>Ginebra</i>	1898
Carrasquilla J. de D. , de la Academia de Medicina.— <i>Bogotá</i>	1896
Crookes W. de la Sociedad Real de Londres.— <i>Londres</i>	1896
Cuenot L. , Profesor en la Universidad.— <i>Nancy</i>	1896
Culin S. , Director del Museo de Arqueología y Paleontología de la Universidad de Pennsylvania.— <i>Filadelfia</i>	1897
Chaney H. J. , Director del Departamento de Pesas y Medidas.— <i>Londres</i>	1895

Chappuis P. , de la Oficina Internacional de Pesas y Medidas. — <i>Sèvres</i>	1895
Christie W. M. , Astrónomo Real.— <i>Greenwich</i>	1892
Damour A. , del Instituto de Francia.— <i>Paris</i>	1898
Darapski L. , Doctor en Ciencias.— <i>Hamburgo</i>	1889
Darier A. , Doctor en Medicina.— <i>Paris</i>	1898
Darwin F. , Profesor de Botánica en la Universidad.— <i>Cambridge</i>	1896
Davis G. G. , Director de la Oficina Meteorológica Argentina.— <i>Córdoba</i>	1892
Dechevrens, S. J., M. , Director del Observatorio de la Isla Jersey.— <i>St. Helier</i>	1898
Descroix L. , Ex-encargado del Servicio Meteorológico del Observatorio de Montsouris.— <i>Paris</i>	1893
Dewalque G. , Secretario general honorario de la Sociedad Geológica de Bélgica.— <i>Lieja</i>	1896
Dolinsky J. , Doctor en Medicina.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Dubois R. , Profesor de Fisiología en la Universidad.— <i>Lyon</i> ...	1894
Duclaux E. , Director del Instituto Pasteur.— <i>Paris</i>	1897
Durán Loriga J. J. , Comandante de Artillería.— <i>La Coruña</i> .	1901
Edwards Ch. L. , Profesor de Biología en la Universidad.— <i>Cincinnati</i>	1894
Elsner M. , Doctor en Medicina.— <i>Berlin</i>	1898
Eneström G. , Director de la «Bibliotheca Mathematica.»— <i>Estocolmo</i>	1891
Engelhardt B. de, Doctor en Astronomía de la Universidad Imperial de Kasan.— <i>Dresden</i>	1898
Errera L. , Director del Instituto de Botánica.— <i>Bruselas</i>	1896
Favaro A. , Profesor en la Universidad.— <i>Padua</i>	1889
Felix J. , Profesor en la Universidad.— <i>Leipzig</i>	1888
Folie F. J. , Ex-Director del Observatorio Real de Bélgica.— <i>Grivegnée</i>	1890
Förster W. , Director del Observatorio Real.— <i>Berlin</i>	1890

	Años
Fouqué F. , Profesor de Mineralogía en el Colegio de Francia. — <i>Paris</i>	1889
Frazer P. , Doctor en Ciencias Naturales.— <i>Filadelfia</i>	1891
Fredericq L. , Profesor de Fisiología en la Universidad. — <i>Lieja</i>	1896
García de Galdeano Z. , Profesor de Matemáticas en la Universidad. — <i>Zaragoza</i>	1899
Gaudry A. , Profesor honorario en el Museo de Historia Natural.— <i>Paris</i>	1896
Geikie A. , Ex-Director de la Comisión Geológica de la Gran Bretaña. — <i>Londres</i>	1896
Gerste, S. J., A. — <i>Roma</i>	1887
Giard A. , Profesor en la Facultad de Ciencias.— <i>Paris</i>	1896
Giovannozzi G. , Director del Observatorio Ximeniano.— <i>Floren- cia</i>	1892
Goldstern S. , Doctor en Medicina.— <i>Viena</i>	1898
Gomes Teixeira F. , Director de la Academia Politécnica.— <i>Porto</i>	1892
Gorbacheff V. , Doctor en Medicina.— <i>Moscou</i>	1898
Griffiths A. B. , Doctor en Ciencias.— <i>Londres</i>	1899
Grimaldi, S. A. Alberto Carlos , Principe de Mónaco.— <i>Móna- co</i>	1902
Guillaume Ch. E. , Subdirector de la Oficina Internacional de Pesas y Medidas.— <i>Sèvres</i>	1893
Grimarães R. , Capitán de Ingenieros.— <i>Lisboa</i>	1901
Günther A. , de la Sociedad Real de Londres.— <i>Kew</i>	1896
Hall A. , Astrónomo.— <i>Washington</i>	1896
Halsted G. B. , Profesor de Matemáticas en la Universidad de Texas.— <i>Austin</i>	1893
Hamy E. T. , Director del Museo de Etnografía del Trocadero. — <i>Paris</i>	1893
Hann J. , Ex-Director del Instituto Central Real é Imperial de Meteorología.— <i>Viena</i>	1890
Harrington M. W.	1893

	AGE
Harrison Ch. C., Director de la Universidad de Pennsylvania.— <i>Filadelfia</i>	1900
Haton de la Goupillière J. N., Director honorario de la Es- cuela de Minas.— <i>Paris</i>	1891
Hedrick , S. J., J. T., Astrónomo.— <i>Washington</i>	1896
Hellmann G., Subdirector del Real Instituto Meteorológico de Prusia.— <i>Berlin</i>	1889
Helmert R., Director del Real Instituto Geodésico Prusiano.— <i>Potsdam</i>	1890
Hepites S. C., Director del Instituto Meteorológico de Ruma- nia.— <i>Bucarest</i>	1895
Hoff J. H. van't, Profesor en la Universidad.— <i>Berlin</i>	1900
Holden E. S., Bibliotecario de la Academia Militar.— <i>West</i> <i>Point</i>	1892
Howard L. O., Jefe de la División de Entomología del Depar- tamento de Agricultura.— <i>Washington</i>	1899
Hoyos Sáins L. de, Doctor en Ciencias naturales.— <i>Toledo</i>	1900
Iazikoff S., Doctor en Medicina.— <i>Moscou</i>	1898
Janet Ch., Ingeniero de Artes y Manufacturas.— <i>Beauvais</i>	1895
Janssen J., Director del Observatorio de Astronomía Física.— <i>Meudon</i>	1890
Jastrow M., Bibliotecario de la Universidad de Pennsylvania. — <i>Filadelfia</i>	1900
Jocqs R., Doctor en Medicina.— <i>Paris</i>	1898
Karpinski A., Director de la Comisión Geológica de Rusia.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Karwacki L., Doctor en Medicina.— <i>Sosnowico</i>	1897
Kelvin Lord, Profesor en la Universidad.— <i>Glasgow</i>	1892
Khigine P., Doctor en Medicina.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Königs G., Profesor en la Facultad de Ciencias y en el Colegio de Francia.— <i>Paris</i>	1891
Lacroix A., Profesor de Mineralogía en el Museo de Historia Natural.— <i>Paris</i>	1889

	Años.
Lagrange Ch., de la Academia Real de Bélgica.— <i>Leelles</i>	1890
Lancaster A., Director del Servicio Meteorológico del Observatorio Real de Bélgica.— <i>Uccle</i>	1891
Langley S. P., Secretario del Instituto Smithsonian.— <i>Washington</i>	1892
Laskowski S., Doctor en Medicina, Profesor en la Universidad.— <i>Ginebra</i>	1897
Laussedat A., Coronel de Ingenieros, Director honorario del Conservatorio de Artes y Oficios.— <i>Paris</i>	1897
Lazzeri G., Profesor en la Academia Naval de Livorno y en la R. Universidad.— <i>Pisa</i>	1899
Le Jolis A., Director de la Sociedad Nacional de Ciencias Naturales y Matemáticas.— <i>Cherbourg</i>	1891
Lenk H., Profesor en la Universidad.— <i>Erlangen</i>	1888
Levy Michel A., Director del Servicio de la Carta Geológica de Francia.— <i>Paris</i>	1894
Lippmann G., Profesor en la Facultad de Ciencias.— <i>Paris</i> ...	1896
Lister Lord, de la Sociedad Real de Londres.— <i>Londres</i>	1900
Lombroso C., Director de la Clínica Psiquiátrica de la R. Universidad.— <i>Turin</i>	1902
Loria G., Profesor en la R. Universidad.— <i>Génova</i>	1891
Lumière A.— <i>Lyon</i>	1896
Lumière L.— <i>Lyon</i>	1896
Macfarlane A., Doctor en Ciencias matemáticas.— <i>Chatham</i> .	1893
Mallet J. W., Profesor de Química en la Universidad de Virginia.— <i>Charlottesville</i>	1892
Mascart E., Director de la Oficina Central Meteorológica de Francia.— <i>Paris</i>	1890
Meunier S., Profesor de Geología en el Museo de Historia Natural.— <i>Paris</i>	1896
Mercer H. C., del Museo de Arqueología y Paleontología de la Universidad de Pennsylvania.— <i>Filadelfia</i>	1898
Michelson A. A., Profesor de Física en la Universidad.— <i>Chi-</i>	

	Años.
<i>cago</i>	1898
Mohn H., Director del Instituto Meteorológico de Noruega.— <i>Cristiania</i>	1900
Moissan E., del Instituto de Francia.— <i>Paris</i>	1897
Montessus de Ballore F. de, Comandante de Artillería.— <i>Nantes</i>	1890
Nikitin S., de la Comisión Geológica de Rusia.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Nobre A., Director de los «Annaes de Sciencias Naturaes.»— <i>Porto</i>	1899
Nuttal Sra. Zelia, Asistente honoraria especial del Peabody Museum.— <i>Cambridge, Mass.</i>	1898
Okada W., Doctor en Medicina.— <i>Berlin</i>	1898
Oliven M., Doctor en Medicina.— <i>Berlin</i>	1898
Oliver Ch. A., Doctor en Medicina.— <i>Filadelfia</i>	1898
Olivier E., Director de la «Revue Scientifique du Bourbonnais» — <i>Moulins</i>	1896
Olivier L., Director de la «Revue générale des Sciences pures et appliquées.»— <i>Paris</i>	1896
Ouchakoff D. G., Doctor en Medicina.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Pantel S. J., J.— <i>Gemert</i>	1898
Pavlow A., Profesor de Geología en la Universidad.— <i>Moscou</i>	1898
Pavlow J. P., Doctor en Medicina.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Peano G., Profesor de Análisis Infinitesimal en la R. Univer- sidad.— <i>Turin</i>	1892
Perroncito E., Director de la Escuela Superior de Medicina Veterinaria.— <i>Turin</i>	1902
Perrotin J., Director del Observatorio.— <i>Niza</i>	1890
Philippi R. A., Director honorario del Museo Nacional de Chile.— <i>Santiago</i>	1889
Picard C. E., Profesor en la Escuela Politécnica.— <i>Paris</i>	1896
Pickering E. C., Director del Observatorio del Colegio Har- vard.— <i>Cambridge, Mass.</i>	1892
Pitier E., Director del Instituto Físico-Geográfico Nacional de Costa Rica.— <i>S. José</i>	1891

Pizzetti P., Profesor de Geodesia en la R. Universidad.— <i>Génova</i>	1890
Poincaré J. E., Profesor en la Escuela Politécnica y en la Facultad de Ciencias.— <i>Paris</i>	1896
Polakowski Dr. H.— <i>Berlin</i>	1891
Porielski Dr. L.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Porter C. E., Director del Museo de Historia Natural.— <i>Valparaíso</i>	1900
Potier A., Profesor en la Escuela Politécnica.— <i>Paris</i>	1890
Potonié H., del Instituto Geológico Real de Prusia.— <i>Berlin</i> ..	1899
Preston E. D., Asistente del U. S. Coast and Geodetic Survey.— <i>Washington</i>	1896
Pritchett H. S., <i>Washington</i>	1898
Prytz K., Profesor en la Escuela Politécnica.— <i>Copenhague</i> ...	1895
Puente y Olea M. de la, Ingeniero de Minas.— <i>Sevilla</i>	1890
Ramsay W., Profesor de Química en el Colegio de la Universidad.— <i>Londres</i>	1896
Raspail X., de la Sociedad Zoológica de Francia.— <i>Gouvieux</i>	1896
Rayleigh Lord, Profesor de Filosofía Natural en la Royal Institution.— <i>Witham</i>	1896
Regnard P., <i>Paris</i>	1896
Rey-Pailhade J. de, Ingeniero Civil — <i>Toulouse</i>	1898
Riazantzeff N. V., Doctor en Medicina.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Richard J., Director del Museo Oceanográfico de Mónaco.— <i>Monaco</i>	1902
Richet Ch., Profesor en la Facultad de Medicina.— <i>Paris</i>	1896
Risley S. D., Doctor en Medicina.—.....	1900
Roberts Mrs. Isaac (née Dorothea Klumpke).— <i>Starfield</i>	1897
Roig y Torres R., <i>Barcelona</i>	1892
Salmoiraghi A., Ingeniero, Director del Instituto «La Filotécnica».— <i>Milán</i>	1891
Saville M. H., del Departamento de Antropología del Museo de Historia Natural.— <i>Nueva York</i>	1898

	Años.
Schiapparelli G. J., Director del Observatorio de Brera.— <i>Milan</i>	1890
Schram R., de la Comisión Geodésica.— <i>Viena</i>	1896
Seler E., Profesor de Arqueología y Etnografía Americanas en la Universidad de Berlín.— <i>Steglitz</i>	1893
Seurat L. G., Doctor en Ciencias Naturales.— <i>Paris</i>	1897
Souchon A., del Bureau des Longitudes.— <i>Paris</i>	1897
Spée E., Astrónomo en el Observatorio Real de Bélgica.— <i>Uccle</i>	1890
Starr F., Profesor de Antropología en la Universidad.— <i>Chicago</i>	1899
Stevens Dr. G. T.— <i>Nueva York</i>	1898
Stevenson J. J., Profesor de Geología en la Universidad Columbia.— <i>Nueva York</i>	1899
Suess E., Profesor de Geología en la Universidad.— <i>Viena</i>	1898
Tacchini P., Director del Observatorio del Colegio Romano.— <i>Roma</i>	1890
Tebbutt J., de la Real Sociedad Astronómica de Londres.— <i>Sydney</i>	1899
Thirion S. J., J., Profesor de Astronomía.— <i>Lovaina</i>	1892
Thomson J. P., Secretario general de la Sociedad Geográfica de Queensland.— <i>Brisbane</i>	1891
Thoulet J., Profesor de Geología en la Universidad.— <i>Nancy</i> .	1898
Thurston R. H., Director del «Sibley College» (Cornell University.)— <i>Ithaca</i>	1898
Toni G. B. de.— <i>Padua</i>	1899
Trelease W., Director del Missouri Botanical Garden.— <i>St. Louis, Mo.</i>	1898
Tschernyschew Th., Secretario de la Sociedad Imperial Mineralógica.— <i>S. Petersburgo</i>	1898
Vallot J., Director del Observatorio del Monte Blanco.— <i>Paris</i>	1898
Vélain Ch., Profesor en la Facultad de Ciencias.— <i>Paris</i>	1896

	AÑOS.
Ventosa V. , 1. ^{er} Astrónomo del Observatorio.— <i>Madrid</i>	1892
Viault F. , Profesor en la Facultad de Medicina.— <i>Burdeos</i>	1897
Walcott Ch. D. , Director de la Comisión Geológica de los Estados Unidos.— <i>Washington</i>	1896
Walter Fewkes J. — <i>Boston</i>	1893
Weiss E. , Director del Observatorio Real é Imperial.— <i>Viena</i>	1890
Witkowski Dr. S. N. — <i>Varsovia</i>	1898
Würdemann Dr. H. V. , Presidente de la Sección de Oftalmología de la American Medical Association.— <i>Milwaukee, Wis.</i>	1900
Zeballos Dr. E. S. — <i>Buenos Aires</i>	1891
Zenger Ch. V. , Profesor de Física en la Escuela Superior Real é Imperial Técnica.— <i>Praga</i>	1890

Socios extranjeros que han fallecido.

D'Abbadie A.
Airy G.
Balbin V.
Bertrand J.
Beuf F.
Borsari F.
Brinton D. G.
Brown Goode G.
Cornu A. M.
Delbeuf J.
Denza F.
Faye H.
Ferraris G.

Hirsch A.
Jannettaz E.
Le Conte J.
Marcou J.
Melzi G.
Milne Edwards A.
Mouchez E. A.
Mueller F. Von.
Palmieri L.
Pasteur L.
Perry S. J.
Ragona D.
Renou D.

Fizeau A. L.	Rossi M. S. de.
Flower E.	Sansoni F.
Frankland E.	Schott Ch. A.
Friedel H.	Symons G. J.
Gauthier-Villars H.	Tillo A. de.
Gould B.	Tisserand J.
Hermite Ch.	Vries van Doesburgh G. de.

Socios nacionales que han fallecido.

Bárcena M.	Herrera A.
Baturoni G.	Herrera y Gutiérrez M.
Cappelletti E. M.	Orozco y Berra J.
Contreras M. M.	Pérez M.
Cornejo I.	Ramírez M.
Dominguez J. A.	Reyes V.
Epstein I.	Romero R. M.
Fernández V.	Rovirosa J. N.

Lista de las Sociedades, Institutos y Publicaciones de la República Mexicana con las cuales está en relación la Sociedad Científica "Antonio Alzate."

Aguascalientes.—Biblioteca Pública (Instituto Científico y Literario del Estado).—«El Instructor.»

Ciudad Juárez.—«El Agricultor Mexicano.»

Colima.—«La Educación Contemporánea.»—Observatorio Meteorológico y Vulcanológico del Seminario Conciliar.

Cuernavaca.—Consejo de Salubridad del Estado de Morelos.

Guadalajara, Jal.—Observatorio Meteorológico.

Jalapa.—«México Intelectual»—Observatorio Central del Estado de Veracruz.

León.—Biblioteca Pública.—Observatorio Meteorológico.

Mazatlán.—Observatorio.

México.—Academia Mexicana.—Academia Mexicana de Ciencias.—Academia Nacional de Medicina («La Gaceta Médica»).—«Anales de Oftalmología.»—Archivo General.—«Arte y Ciencia.»—Asociación de Ingenieros y Arquitectos.—Biblioteca de la Escuela Nacional de Ingenieros.—Biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria.—Biblioteca de la Escuela Normal para Profesores.—Biblioteca del Ministerio de Fomento.—Biblioteca Nacional.—«Boletín Municipal.»—Comisión de Parasitología Agrícola.—Consejo Superior de Salubridad.—Dirección General de Estadística.—Dirección General de Telégrafos.—«La Educación Primaria.»—Instituto Geológico Nacional.—Instituto Médico Nacional.—Instituto Patológico.—«El Minero Mexicano.»—Museo Nacional.—Observatorio Meteorológico Central.—Observatorio Meteorológico de la Escuela Normal para Profesoras.—«El Progreso de México.»—«Revista Agrícola.»—«Revista de la Instrucción Pública Mexicana.»—Sociedad Agrícola Mexicana.—Sociedad «Alejandro Volta.»—Sociedad Astronómica de México.—Sociedad de Medicina Interna.—Sociedad Farmacéutica Mexicana.—Sociedad Médica «Pedro Escobedo.»—Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.—Sociedad Mexicana de Historia Natural.—Sociedad Mexicana para el cultivo de las ciencias.—Sociedad Oftalmológica.

Morelia, Mich.—Museo Michoacano.—Observatorio del Seminario Conciliar.

Oaxaca.—Observatorio Meteorológico del Estado.

Puebla.—Biblioteca del Círculo Católico.—Biblioteca del Estado.—Biblioteca del Colegio del Estado.—«La Evolución.»—Observatorio del Colegio Católico del S. Corazón de Jesús.—Observatorio Meteorológico del Colegio del Estado.—Sección de Estadística.

S. Luis Potosí.—Biblioteca del Instituto del Estado.—Consejo de Salubridad.—Observatorio Meteorológico del Instituto.—Sociedad Médica Potosina.

Tacubaya, D. F.—Biblioteca Pública «Romero Rubio.»—Comisión Geodésica.—Observatorio Astronómico Nacional.

Tepoztlán, Mo.—Biblioteca «Rodríguez.»

Toluca, Mex.—Biblioteca del Instituto.—Observatorio Central del Estado.

Veracruz.—Biblioteca del Pueblo.—«Revista Pedagógica Veracruzana.»

Zacatecas.—Observatorio del Instituto.

Zapotlán, Jal.—Observatorio Meteorológico y Vulcanológico del Seminario Conciliar.

Lista de las Sociedades, Academias é Institutos corresponsales en el Extranjero.

AFRICA.

ARGEL.

Alger.—Service Météorologique de l'Algérie.

— Société de Géographie.

Bone.—Académie d'Hippone.

Oran.—Société de Géographie et d'Archéologie.

COLONIA DEL CABO.

Capetown.—South African Philosophical Society.

EGIPTO.

Le Caire.—Institut Egyptien.

— Société Khédiviale de Géographie.

AMERICA DEL NORTE.

CANADA.

Halifax.—Nova Scotian Institute of Science.

Montreal.—Canadian Society of Civil Engineers.—Natural History Society.

Ottawa.—Field Naturalists' Club.—Geological and Natural History Survey.

Quebec.—Société de Géographie.—«Le Naturaliste Canadien.»

Toronto.—Astronomical and Physical Society.—Canadian Institute.—Meteorological Office.

COSTA RICA.

San José.—Instituto Físico-Geográfico Nacional.—Museo Nacional.—Oficina de depósito y cange de publicaciones.—Sección de Estadística.

GUATEMALA.

Guatemala.—Dirección General de Estadística.

CUBA.

Habana.—Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales.—«Crónica Médico-Quirúrgica.»—Observatorio del Colegio de Belén.—«Revista de Construcciones y Agrimensura.»

ESTADOS UNIDOS.

Albany, N. Y.—State Museum.

Austin, Texas.—Texas Academy of Sciences.—“The Texas Medical News.”

Baltimore, Md.—“American Chemical Journal.”—Johns Hopkins University.

Berkeley, Cal.—Library to the University of California.

Boston, Mass.—American Academy of Arts and Sciences.—American Statistical Association.—Hemenway Expedition.—Massachusetts Institute of Technology.—Society of Natural History.

Buffalo, N. Y.—Society of Natural Sciences.

Brooklyn, N. Y.—Library of the Museum of the Institute of Arts and Sciences.

- Cambridge, Mass.**—Museum of comparative Zöology at Harvard College.—Observatory of the Harvard College.—Peabody Museum.
- Chapel Hill, N. C.**—Elisha Mitchell Scientific Society.
- Chicago, Ill.**—Academy of Sciences.—Field Columbian Museum.—The John Crerar Library.
- Cincinnati, Ohio.**—Library of the American Association for the advancement of Science —Lloyd Library.—Society of Natural Sciences.
- Cleveland, Ohio.**—Library of the Geological Society of America.
- Colorado Springs, Colo.**—Colorado College Scientific Society.
- Columbus, Ohio.**—American Public Health Association.—Ohio State Board of Health.
- Davenport, Iowa.**—Academy of Natural Sciences.
- Denver, Colo.**—Colorado Scientific Society.
- Des Moines, Iowa.**—Iowa Geological Survey.
- Flagstaff, Arizona.**—Lowell Observatory.
- Granville, Ohio.**—Scientific Laboratories of Denison University.
- Indianapolis, Ind.**—Geological and Natural History Survey of Indiana.—Indiana Academy of Sciences.
- Lawrence, Ks.**—Kansas University.
- Lincoln, Neb.**—University of Nebraska.—Experimental Station.
- Madison, Wis.**—Wisconsin Academy of Sciences, Arts and Letters.—Wisconsin Geological and Natural History Survey.
- Minneapolis, Minn.**—Geological and Natural History Survey.
- Mount Hamilton, Cal.**—Lick Observatory.
- New Haven, Conn.**—Connecticut Academy of Arts and Sciences.
- New Orleans, La.**—Academy of Sciences.
- New York City.**—Academy of Sciences.—American Geographical Society.—American Mathematical Society.—American Museum of Natural History.—American Society of Civil Engineers.
- Philadelphia, Pa.**—Academy of Natural Sciences.—"American Journal of Pharmacy."—American Philosophical Society.—Franklin Institute.—Geographical Society.—Museum of Science and Art.—Wagner Free Institute of Science.

- Portland, Maine.**—Society of Natural History.
- Rochester, N. Y.**—Academy of Sciences.
- Rock Island, Ill.**—Angustana College Library.
- San Francisco, Cal.**—Astronomical Society of the Pacific.—California Academy of Sciences.—Geographical Society of the Pacific.—State Mining Bureau.
- St. Louis, Mo.**—Academy of Sciences.—Missouri Botanical Garden.
- Topeka.**—Kansas Academy of Sciences.—Kansas State Board of Agriculture.—Kansas State Historical Society.
- Washington, D. C.**—"American Monthly Microscopical Journal."—Biological Society.—Bureau of American Ethnology.—Bureau of Education.—Bureau of Statistics.—Catholic University of America.—Coast and Geodetic Survey.—Commission of Fish and Fisheries.—Department of Agriculture.—Geological Survey.—Georgetown College Observatory.—Hydrographic Office.—Marine-Hospital Service.—National Academy of Sciences.—National Geographic Society.—National Museum.—Nautical Almanac Office.—Naval Observatory.—Office of the Chief of Engineers, U. S. Army.—Philosophical Society.—Smithsonian Institution.—Surgeon General's Office, U. S. Army.—"Terrestrial Magnetism and Atmospheric Electricity." (Prof. Dr. L. A. Bauer.)—Washington Academy of Sciences.—Weather Bureau.
- Williams Bay, Wis.**—Yerkes Observatory of the University of Chicago.

AMERICA DEL SUR.

ARGENTINA.

- Buenos Aires.**—Biblioteca del Ministerio de Agricultura.—Centro Nacional de Ingenieros.—Deutsche Akademische Vereinigung.—Círculo Médico Argentino.—Consejo Nacional de Educación.—Dirección General de Correos y Telégrafos.—Dirección de Estadística Municipal.—"La Enseñanza Argentina."—Instituto Geográfico Argentino.—Museo Nacional.—Observatorio Lasagna.—

Oficina Demográfica Nacional.—"Revista Nacional."—Sociedad Científica Argentina.—Sociedad Médica Argentina.—Sociedad Rural Argentina.

Córdoba.—Academia Nacional de Ciencias.—Oficina Meteorológica Argentina.

La Plata.—Dirección General de Estadística.—Facultad de Agronomía y Veterinaria.—Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad.—Museo de la Plata.—Observatorio Astronómico.—Oficina Químico-Agrícola.—"Revista del Centro Universitario."

Rosario de Santa Fe.—Revista Escolar.

BOLIVIA.

Sucre.—"Revista de Instrucción Pública."—Sociedad Geográfica Sucre.

BRASIL.

Pará.—Museu Paraense de Historia Natural e Ethnografia.

Rio de Janeiro.—Bibliotheca Nacional.—Instituto Historico, Geographico e Ethnographico.—Jardim Botanico.—Museu Nacional.—Observatorio.—"Revista Maritima Brasileira."—Sociedade de Geographia.

S. Joao de'l Rei.—Commissão Geographica e Geologica de Minas Geraes.

S. Paulo.—Museu Paulista.—"Revista Pharmaceutica."—Sociedade de Medicina e Cirurgia.

COLOMBIA.

Bogotá.—Sociedad Colombiana de Ingenieros.—Sociedad de Agricultores Colombianos.

CHILE.

Santiago.—Deutsche Wissenschaftliche Verein.—Instituto de Higiene.—Instituto de Ingenieros.—Observatorio.—Oficina Hidrográfi-

ca.—Sociedad de Farmacia.—Sociedad Nacional de Minería.—
Société Scientifique du Chili.

Valparaiso.—Círculo Naval.—Museo de Historia Natural.

ECUADOR.

Guayaquil.—Observatorio Meteorológico del Colegio Nacional "San Vicente."

Quito.—Universidad.

PERU.

Arequipa.—Instituto Agrícola del Colegio Salesiano.

Lima.—Dirección de Fomento.—Escuela de Ingenieros.—"Revista de Ciencias."—Sociedad "Amantes de la Ciencia."—Sociedad Geográfica.—Sociedad de Ingenieros.

URUGUAY.

Montevideo.—Dirección de Estadística General.—Dirección General de Instrucción Pública.—Museo y Biblioteca Pedagógicos.—Observatorio Meteorológico del Colegio Pio de Villa Colon.—Oficina de depósito y cange de publicaciones.

VENEZUELA.

Caracas.—Dirección de Agricultura.—Dirección de Estadística.—Ministerio de Instrucción Pública.—Universidad Central.

ASIA.

CHINA.

Shanghai.—China Branch of the Royal Asiatic Society.—Meteorological Society.

Zi-ka-wei.—Observatoire Magnétique et Météorologique.

FILIPINAS.

Manila.—Observatorio Meteorológico y Magnético.—Universidad Pontificia de Santo Tomás.

INDIA.

Calcutta.—Asiatic Society of Bengal.—Meteorological Office.

JAPON.

Kioto.—Imperial University.

Tokio.—Bureau de Statistique.—Central Meteorological Observatory.
—College of Science (Imperial University).

JAVA.

Batavia.—Meteorological and Magnetical Observatory.

AUSTRALASIA.

AUSTRALIA DEL SUR.

Adelaide.—Royal Society of South Australia.

NUEVA GALES DEL SUR.

Ashfield.—Australasian Anthropological Society.

Sydney.—Australasian Association for the advancement of Sciences.
—Australian Museum.—Geological Survey.—Chamber of Mines.
—Observatory.—Royal Society of New South Wales.—Royal Geographical Society of Australasia (N. S. W. Branch).—Technological Museum.

Windsor.—Observatory of John Tebbutt.

QUEENSLAND.

Brisbane.—Queensland Museum.—Royal Geographical Society of Australasia (Queensland Branch).—Royal Society of Queensland.
—Weather Bureau.

VICTORIA.

Melbourne.—Royal Society of Victoria.—Royal Geographical Society.
Memorias. T. XIII, 1899.—20

ty of Australasia (Victorian Branch).—Victorian Institute of Surveyors.

EUROPA.

ALEMANIA.

Berlin.—Gesellschaft für Erdkunde.—Gesellschaft Naturforschender Freunde.—K. Akademie der Wissenschaften.—K. Astronomische Rechen-Institut.—K. Meteorologisches Institut.—K. Sternwarte.
—“Naturwissenschaftliche Wochenschrift.”

Bonn.—Naturhistorischer Verein.

Braunschweig.—Verein für Naturwissenschaften.

Chemnitz.—K. Sächsisches Meteorologisches Institut.—Naturwissenschaftliche Gesellschaft.

Danzig.—Naturforschender Gesellschaft.

Dresden.—Naturwissenschaftliche Gesellschaft “Isis.”—Observatoire du Dr. B. d'Engelhardt.—Verein für Erdkunde.

Frankfurt a. M.—Physikalischer Verein.

Frankfurt a. O.—Naturforschende Gesellschaft.

Giessen.—Gesellschaft für Natur- und Heilkunde.

Gotha.—Justus Perthes Geographischer Anstalt.

Halle a S.—K. Leopoldino-Carolinische Deutsche Akademie der Naturforscher.

Hamburg.—Deutsche Seewarte.

Karlsruhe.—Centralbureau für Meteorologie und Hydrographie.

Königsberg.—Physikalisch-ökonomische Gesellschaft.

Leipzig.—K. Gesellschaft der Wissenschaften.—Naturforschende Gesellschaft.—Verein für Erdkunde.

Magdeburg.—Wetterwarte der Magdeburgische Zeitung.

Mulhouse.—Société Industrielle.

München.—Geographische Gesellschaft.—K. Bayerische Akademie der Wissenschaften.—K. B. Meteorologische Centralstation.

Münster.—Westfälischer Provincial-Verein für Wissenschaft und Kunst.

Potsdam.—Central Bureau der Internationale Erdmessung.—K. Preussische Geodätisches Institut.

Strassburg.—Société des Sciences, Agriculture et Arts de la Basse-Alsace.

Stuttgart.—Mathematisch-Naturwissenschaftliche Verein.

Thorn.—Coppernicus-Verein für Wissenschaft und Kunst.

Würzburg.—Physikalisch-Medicinische Gesellschaft.

AUSTRIA-HUNGRIA.

Budapest.—Geologische Gesellschaft.—K. k. Ungarisches Centralanstalt für Meteorologie.—K. Magyar Természethudományi Társulat.—Société Hongroise de Géographie.

Cracovie.—Académie des Sciences.

Kalocsa.—Erzbischof Haynaldsche Observatorium.

Lemberg.—Société Scientifique de Chevtchenko.

O'Gyalla.—Astrophysikalische Observatorium.

Pola.—Hydrographisches Amt der K. K. Kriegs-Marine.

Prag.—K. Böhmisches Gesellschaft der Wissenschaften.—K. k. Sternwarte.

Trieste.—Osservatorio Astronomico e Meteorologico.—Museo Civico di Storia Naturali.—Società Adriatica di Scienze Naturali.—Società degli Ingegneri ed Architetti.

Wien.—Commission für Oceanographische Forschungen.—K. Akademie der Wissenschaften.—K. k. Centralanstalt für Meteorologie und Erdmagnetismus.—K. k. Geologische Reichsanstalt.—K. k. Gradmessungs Bureau.—K. k. Militär-Geographische Institut. K. k. Naturhistorisches Hofmuseum.—K. k. Sternwarte.—K. k. Zoologisch-Botanische Gesellschaft.—Oesterreichische Gesellschaft für Meteorologie.—Section für Naturkunde des Oesterreichische Touristen-Club.

BELGICA.

Anvers.—Société Royale Belge de Géographie.

Bruxelles.—Académie Royale des Sciences, des Lettres et des Beaux Arts de Belgique.—Institut Botanique de l'Université.—Institut International de Bibliographie.—“Revue de l'Université de Bruxelles.”—Société Belge d'Astronomie.—Société Belge de Géologie, de Paléontologie et d'Hydrologie.—Société Belge d'Electriciens.—Société Belge de Microscopie.—Société Entomologique de Belgique.—Société Royale Belge de Géographie.—Société Royale de Botanique.—Société Royale de Pharmacie.—Société Royale de Médecine Publique et de Topographie Médicale.—Société Royale Malacologique.—Société Scientifique de Bruxelles.

Gand.—Société de Médecine.

Liège.—Société Géologique de Belgique.—Société Royale des Sciences.

Louvain.—Université Catholique.

Uccle.—Observatoire Royal.

DINAMARCA.

Copenhague.—Académie Royale des Sciences.—Institut Météorologique Danois.

ESPAÑA.

Barcelona.—“Arquitectura y Construcción.”—Asociación de Ingenieros Industriales.—Centro Excursionista de Catalunya.—Real Academia de Ciencias y Artes.—“El Trabajo Nacional.”

Madrid.—Comisión del Mapa Geológico.—Dirección de Hidrografía.—Memorial de Ingenieros del Ejército.—“Razón y Fé.”—Real Academia de Ciencias.—“Revista de Obras Públicas.”—Sociedad Española de Historia Natural.—Sociedad Geográfica.—Unión Ibero-Americana.

S. Fernando.—Instituto y Observatorio de Marina.

Zaragoza.—“Revista Trimestral de Matemáticas.” (Prof. Rius y Casas.)

FRANCIA.

Aix-en-Provence.—Académie des Sciences, Agriculture, Arts et Belles-Lettres.

Amiens —Académie.—Société Linnéenne du Nord de la France.

Angers.—Société Nationale d'Agriculture, Sciences et Arts.

Autun.—Société d'Histoire Naturelle.

Avignon.—Commission Météorologique du Vaucluse.

Besançon.—Académie des Sciences.—Société d'Horticulture du Doubs.

Beziers.—Société d'étude des Sciences Naturelles.

Biarritz.—Biarritz-Association. Société des Sciences, Lettres et Arts.

Bordeaux.—Académie des Sciences.—Société Linnéenne.—Société de Géographie Commerciale.—Société Philomatique.

Bourg.—Société des Sciences Naturelles de l'Ain.

Caen.—Société Linnéenne de Normandie.

Cherbourg.—Société Nationale des Sciences Naturelles et Mathématiques.

Clermont-Ferrand.—Société d'Horticulture et de Viticulture du Puy-de-Dôme.

Dijon.—Académie des Sciences,

Douai.—Union Géographique du Nord de la France.

Draguignan.—Société d'études scientifiques et archéologiques.

Elbeuf.—Société d'étude des Sciences Naturelles.

Evreux.—Société Libre d'Agriculture de l'Eure.

Havre.—Société de Géographie Commerciale.—Société d'Horticulture et de Botanique.

Lille.—Société de Géographie.—Université.

Lorient.—Société Bretonne de Géographie.

Lyon.—Académie des Sciences.—Bibliothèque Universitaire.—Laboratoire de MM. Lumière.—Société Botanique.—Société Géographique.—Société Linnéenne.

Marseille.—Commission Météorologique des Bouches-du-Rhône.—Faculté des Sciences.—Institut Colonial.—Société Scientifique Flammarion.

- Meudon.**—Observatoire d'Astronomie Physique de Paris.
- Montpellier.**—Académie des Sciences.—Société Languedocienne de Géographie.
- Moulins.**—“Revue Scientifique du Bourbonnais et du Centre de la France.” (M. E. Olivier.)
- Nancy.**—Académie Stanislas.—Société de Géographie de l'Est.—Société des Sciences.
- Nantes.**—Société de Géographie Commerciale.—Société des Sciences Naturelles de l'Ouest de la France.—Station Agronomique de la Loire-Inférieure.
- Nice.**—Observatoire. (Fondation Bischofsheim).
- Orleans.**—Société Archéologique et Historique de l'Orléanais.
- Paris.**—Académie des Sciences.—Association des Éléves et anciens Éléves de la Faculté des Sciences.—Association Française pour l'avancement des Sciences.—Bureau Central Météorologique.—Bureau de la Statistique Générale.—Bureau des Longitudes.—Comité de l'Afrique Française.—“Cosmos.”—Direction de l'Observatoire du Mont Blanc.—École Polytechnique.—“Feuille des Jeunes Naturalistes.”—“L'Intermédiaire des Mathématiciens.”—Muséum d'Histoire Naturelle.—Nivellement général de la France.—Observatoire de Paris.—Observatoire Municipal. (Montsouris).—“Revue Générale des Sciences pures et appliquées.”—“Revue Géographique Internationale.”—“Revue Pédagogique.”—“Revue Scientifique.”—Service Géographique de l'Armée.—Service Hydrographique de la Marine.—Société Astronomique de France.—Société d'Économie Politique.—Société d'encouragement pour l'Industrie Nationale.—Société de Géographie.—Société de Géographie Commerciale.—Société des Ingénieurs Civils.—Société de Topographie.—Société Entomologique.—Société Française de Physique.—Société Géologique.—Société Mathématique.—Société Météorologique.—Société Nationale d'Agriculture.—Société Philomatique.
- Reims.**—Société d'étude des Sciences Naturelles.
- Rochechouard.**—Société “Amis des Sciences et Arts.”

- Rouen.**—Académie des Sciences.—Société des amis des Sciences Naturelles.—Société Normande de Géographie.
Saint Dié-des-Vosges.—Société Philomatique Vosgienne.
Sevres.—Bureau International des Poids et Mesures.
St. Quentin.—Société de Géographie.
Toulouse.—Académie des Sciences.—Observatoire.—Société Archéologique du Midi de la France.—Société de Géographie.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA.

- Bristol.**—Naturalists' Society.
Cambridge.—Philosophical Society.
Chevinedge.—Yorkshire Geological and Polytechnic Society.
Dublin.—Royal Irish Academy.—Royal Society of Dublin.
Edinburgh.—Geological Society.—Royal Physical Society.—Royal Society of Edinburgh.—Scottish Meteorological Society.
Glasgow.—Natural History Society.—Philosophical Society.
Greenwich.—Royal Observatory.
Kew.—Royal Observatory.
Leeds.—Philosophical and Literary Society.
Liverpool.—Geographical Society.
London.—British Association for the advancement of Sciences.—British Museum. (Library and Natural History Depts).—Geological Society.—Linnean Society.—Meteorological Office.—Nautical Almanac Office.—Royal Institution of Great Britain.—Royal Meteorological Society.—Royal Society of London.—Standard Department.—"Symon's Monthly Meteorological Magazine."
Manchester.—Geographical Society.—Geological Society.—Literary and Philosophical Society.—Naturalist' and Archaeological Society.
Newcastle-on-Tyne.—Tyneside Geographical Society.
Oxford.—Radcliffe Observatory.
Stonyhurst.—College Observatory.

GRECIA.

Athenes.—Observatoire.

HOLLANDA.

De Bilt.—Institut Météorologique Royal.

Delft.—École Polytechnique.

Harlem.—Musée Teyler.—Société Hollandaise des Sciences.

Leiden.—Ethnographisch Museum.—Sternwarte.

ITALIA.

Acireale.—Accademia di Scienze, Lettere e Arti.

Bergamo.—Ateneo di Scienze, Lettere ed Arti.

Bologna.—Accademia delle Scienze dell'Istituto.

Brescia.—Ateneo.

Catania.—Accademia Gioenia di Scienze Naturali.—Società degli Spettroscopisti Italiani.

Firenze.—Istituto Geografico Militare.—Osservatorio del Collegio alla Querce.—Osservatorio Ximeniano.—Società Entomologica Italiana.—Società Fotografica Italiana.

Genova.—Osservatorio della R. Università.—Società Ligustica di Scienze Naturali e Geografiche.

Livorno.—“Periodico di Matematica.” (Prof. Lazzeri).

Lucca.—R. Accademia Lucchese di Scienze, Lettere ed Arti.

Milano.—“Il Monitore Tecnico.”—R. Istituto Lombardo di Scienze e Lettere.—R. Osservatorio di Brera.

Modena.—R. Accademia di Scienze, Lettere ed Arti.—R. Osservatorio.

Moncalieri.—Osservatorio del R. Collegio Carlo Alberto.

Napoli.—Accademia Pontaniana.—Collegio degli Ingegneri ed Architetti.—R. Accademia delle Scienze Fisiche e Matematiche.—R. Istituto d'Incoraggiamento.—R. Osservatorio di Capodimonte.—Società di Naturalisti.

Novara.—Collegio degli Ingegneri e degli Architetti.

- Oristano.**—"Le Matematiche Pure ed Applicate." (Prof. Alasia).
- Padova.**—R. Accademia di Scienze, Lettere ed Arti.—R. Osservatorio.—Società Veneto-Trentina di Scienze Naturali.
- Palermo.**—Circolo Matematico.—Collegio degli Ingegneri e degli Architetti.—"Il Naturalista Siciliano."—"Il Pitagora." (Prof. Fazza-ri).—R. Accademia di Scienze, Lettere e Belle-Arti.—R. Osservatorio.
- Pescia.**—"L'Eco degli Ingegneri e Periti Agrimensori."
- Pisa.**—"Il Nuovo Cimento" (Società Italiana di Fisica).—Società Toscana di Scienze Naturali.
- Portici.**—"Rivista di Patologia Vegetale" (Dott. A. Berlesse).
- Roma** —Accademia Pontificia dei Nuovi Lincei.—Direzione Generale della Statistica.—"Gazetta Chimica Italiana."—Ministero dei Lavori Pubblici.—Ministero della Pubblica Istruzione.—Ministero di Agricoltura.—Osservatorio del Collegio Romano.—R. Accademia dei Lincei.—R. Comitato Geologico.—R. Stazione Agraria Sperimentale.—R. Ufficio di Meteorologia e Geodinamica.—"Rivista d'Artiglieria e Genio."—Società Zoologica Italiana.—Società Seismologica Italiana.—Specola Vaticana.
- Siena.**—R. Accademia dei Fisiocritici.—"Rivista Italiana di Scienze Naturali."
- Torino.**—Musei di Zoologia ed Anatomia comparata della R. Università.—Osservatorio della R. Università.—R. Accademia delle Scienze.—"Rivista di Matematica." (Prof. Peano).—Società degli Ingegneri e degli Architetti.—Società Meteorologica Italiana.
- Valle di Pompei.**—Osservatorio Meteorologico e Geodinamico.
- Venezia.**—R. Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti.
- Verona.**—Accademia di Verona.

LUXEMBURGO.

Luxembourg.—Institut Royal Grand Ducal.

MONACO.

Monaco.—Musée Océanographique du Prince Albert I de Monaco.

Memorias, T. XIII, 1899.—21

NORUEGA.

Christiania.—Académie des Sciences.—Bibliothèque de l'Université
Institut Météorologique.

PORTUGAL.

Coimbra.—“Jornal de Sciencias Mathematicas e Astronomicas. (Prof.
Gomes Teixeira).—Observatorio Magnetico e Meteorologico da
Universidade.—Sociêdade Broteriana.

Lisboa.—Academia R. das Sciencias.—Associação des Engenheiros
Civis Portuguezes.—Commissão dos Trabalhos Geologicos.—R.
Observatorio Astronomico (Tapada).—Observatorio do Infante D.
Luiz.—Revista de Engenharia Militar.—Sociedade de Geogra-
phia.

Porto.—“Annaes de Sciencias Naturaes.” (Dr. Nobre).

RUMANIA.

Bucarest.—Bureau Géologique.—Institut Météorologique.—Muséum
d'Histoire Naturelle.

RUSIA.

Kasan.—Société Physico-Mathématique.

Kieff.—Société des Naturalistes.

Moscou.—Institut Agronomique.—Société Impériale des Naturalis-
tes.

Nowo-Alexandria.—“Annuaire Géologique et Minéralogique.”

Odessa.—Observatoire Météorologique de l'Université Impériale.

Poulkowa.—Observatoire Central Nicolas.

St. Pétersbourg.—Académie Impériale des Sciences.—Comité Géo-
logique.—Institut Impérial de Médecine Expérimentale.—Musée
Géologique de l'Université Impériale.—Observatoire Physique
Central.—Société Impériale Minéralogique.

SUECIA.

Goteborgs.—K. Vetenskaps-och Vitterhets Samhälles.

Lund.—Observatoire de l'Université.

Stockholm.—Académie Royale des Sciences.—"Bibliotheca Mathematica." (Prof. Eneström).—Institut Royal Géologique de Suède.

Upsal.—Institution Géologique.—Observatoire Astronomique.—Observatoire Météorologique.

SUIZA.

Basel.—Naturforschende Gesellschaft

Bern.—Geographische Gesellschaft.—Société Helvétique des Sciences Naturelles.

Fribourg.—Société Fribourgeoise des Sciences Naturelles.

Geneve.—Observatoire.—Société de Géographie.—Société de Physique et d'Histoire Naturelle.

Lausanne.—Société Vaudoise des Sciences Naturelles.

Neuchatel.—Société des Sciences Naturelles.—Société Neuchateloise de Géographie.

Zurich.—Schweizerische Meteorologische Centralanstalt.—Zürcher Naturforschende Gesellschaft.

ORIGINAL ARTICLES

1. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Normal Individual
 2. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Diabetic Individual
 3. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Obese Individual

4. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Elderly Individual

5. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Pregnant Individual

6. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Diabetes
 7. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Obesity
 8. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Hypertension
 9. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Heart Disease
 10. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Kidney Disease
 11. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Liver Disease
 12. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Lung Disease
 13. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Stomach Disease
 14. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Intestinal Disease
 15. The Effect of the Diet on the Blood Sugar in the Individual with a History of Pancreatic Disease





Tomo XIII.

Núms. 7 y 8.



MEMORIAS Y REVISTA

DE LA

SOCIEDAD CIENTÍFICA

“Antonio Alzate”

publicadas bajo la dirección de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN

SECRETARIO GENERAL PERPETUO.

SOMMAIRE.

Biologie.—Le rôle prépondérant des substances minérales dans les phénomènes biologiques.—*Prof. A. L. Herrera.*—P. 337-348.

— Table to separate the commoner scales (Coccidae) of the orange.—*Prof. T. D. A. Cockerell.*—P. 349-351.

Entomologie.—Resultati di uno studio biologico supra i Termitidi sud-americani.—*Prof. F. Silvestri.*—P. 353-378.

Géodésie.—Etude sur les rubans métalliques employés comme longimètres dans la mesure des bases géodésiques.—*Ing. P. C. Sánchez.*—P. 297-310.

Géologie.—Notes on a geological section from Iguala to San Miguel Totolapa, State of Guerrero. (Pl. V & VI).—*Ch. E. Hall.*—P. 327-335.

Géologie appliquée.—Les gisements de pétrole de Pichucalco, Chiapas. (Pl. IV).—*Ing. M. Alcalá.*—P. 311-326.

Mathématique.—Tables numériques d'après la division décimale de la circonférence et du jour.—*Ing. J. de Mendizábal Tamborrel.*—12 pages.

MÉXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO.

Calle de San Andrés núm. 15 (Avenida Oriente 51).

—
1903

ESTUDIO

SOBRE LAS

CINTAS METALICAS EMPLEADAS COMO LONGIMETROS

EN LA MEDIDA DE LAS BASES GEODESICAS.

por el Ingeniero de minas

PEDRO C. SANCHEZ, M. S. A.,

De la Comisión Geodésica Mexicana.

Sean OX , OY , OZ tres ejes rectangulares á los cuales se ha referido el hilo AMB , cuyos puntos todos están solicitados por pequeñas fuerzas.

Sean $M(x, y, z)$ y $M'(x+dx, y+dy, z+dz)$ dos puntos infinitamente próximos, y $MM' = ds$ una porción infinitesimal del hilo.

Si T y T' son las tensiones en M y M' , el arco MM' debe estar en equilibrio bajo la acción de las tensiones en sus extremos y de las fuerzas que solicitan los puntos comprendidos entre M y M' .

Llamemos X , Y , Z las componentes, según los ejes, de las fuerzas que obran en M ; y como MM' es infinitamente pequeño, pueden considerarse constantes X , Y , Z en toda su extensión, así como su densidad ρ y sección normal ω .

Obrando T en el sentido $M'M$, sus componentes serán:

$$-T \frac{dx}{ds}, \quad -T \frac{dy}{ds}, \quad -T \frac{dz}{ds}$$

Las componentes de T'' serán iguales á las de T' tomadas en sentido contrario, y aumentadas de sus respectivas diferenciales,

$$T' \frac{dx}{ds} + d\left(T' \frac{dx}{ds}\right); \quad T' \frac{dy}{ds} + d\left(T' \frac{dy}{ds}\right); \quad T' \frac{dz}{ds} + d\left(T' \frac{dz}{ds}\right)$$

Si consideramos MM' como un pequeño cilindro, las componentes de las fuerzas que obran sobre todos sus puntos serán:

$$X\rho \omega ds; \quad Y\rho \omega ds; \quad Z\rho \omega ds$$

Y puesto que debe haber equilibrio, tendremos las siguientes ecuaciones:

$$\left. \begin{aligned} d\left(T' \frac{dx}{ds}\right) + X\rho \omega ds &= 0 \\ d\left(T' \frac{dy}{ds}\right) + Y\rho \omega ds &= 0 \\ d\left(T' \frac{dz}{ds}\right) + Z\rho \omega ds &= 0 \end{aligned} \right\} \dots\dots\dots (1)$$

Si el hilo que acabamos de considerar suponemos que sea un hilo pesado y homogéneo, suspendido en dos puntos A y B , su curva de equilibrio, llamada catenaria, estará contenida en el plano vertical que pasa por los puntos de suspensión. Si tomamos, pues, este plano por plano de las (x, y) , las ecuaciones anteriores se reducen á las siguientes:

$$\begin{aligned} d\left(T' \frac{dx}{ds}\right) + X\rho \omega ds &= 0 \\ d\left(T' \frac{dy}{ds}\right) + Y\rho \omega ds &= 0 \end{aligned}$$

Usada una cinta como longímetro, las únicas fuerzas por considerar son las de la gravedad; y si contamos las (y) positivas hacia arriba, las ecuaciones anteriores se convierten en:

$$\left. \begin{aligned} \frac{d \left(T \frac{dx}{ds} \right)}{ds} &= 0 \\ \frac{d \left(T \frac{dy}{ds} \right)}{ds} &= \rho \omega g \end{aligned} \right\} \dots\dots\dots (2)$$

puesto que $X=0$ é $Y=-g$.

Si llamamos ds_0 la porción infinitesimal de una cinta antes de que sea sometida á una tensión, y por lo mismo alargada, ρ_0 y ω_0 su densidad y sección normal, ds su extensión después que la fuerza ha obrado, ρ su densidad y ω su sección normal tendremos, puesto que la masa no ha cambiado:

$$\rho \omega ds = \rho_0 \omega_0 ds_0 \dots\dots\dots (3)$$

Según la ley de Hook, sabemos que el esfuerzo por unidad de superficie es proporcional al alargamiento por unidad de longitud, luego

$$\frac{T}{\omega} = E \frac{ds - ds_0}{ds_0},$$

siendo E el módulo de elasticidad.

Si hacemos

$$\frac{1}{E \omega} = \mu,$$

la traducción algebraica de la ley anterior la expresa la siguiente ecuación:

$$ds = (1 + \mu T) ds_0 \dots\dots\dots (4)$$

Puesto que la cinta que consideramos es de sección uniforme antes de estirada, el peso w por unidad de longitud será:

$$w = \rho_0 \omega_0 g \dots\dots\dots (5)$$

En virtud de las últimas ecuaciones, las (2) pueden escribirse como sigue:

$$\frac{d \left(T \frac{dy}{ds} \right)}{ds} = \rho_o \omega_o \frac{ds_o}{ds} g = w \frac{ds_o}{ds}$$

6

$$\left. \begin{aligned} (1 + \mu T) \frac{d \left(T \frac{dy}{ds} \right)}{ds} &= w \\ \frac{d \left(T \frac{dx}{ds} \right)}{ds} &= 0 \end{aligned} \right\} \dots \dots \dots (6)$$

$$\left. \begin{aligned} \frac{d \left(T \frac{dy}{ds_o} \right)}{ds_o} &= w \\ \frac{d \left(T \frac{dx}{ds} \right)}{ds_o} &= 0 \end{aligned} \right\} \dots \dots \dots (7)$$

La integración de la segunda ecuación (6) nos da:

$$T \frac{dx}{ds} = \text{constante} = \tau,$$

siendo τ la componente horizontal de la tensión, ó la tensión en el punto más bajo de la curva que forma la cinta. De aquí resulta:

$$T = \tau \frac{ds}{dx},$$

valor que sustituido en la primera ecuación de las (6), la transforma en:

$$\left(1 + \mu \tau \frac{ds}{dx} \right) \frac{d \left(\tau \frac{ds}{dx} \cdot \frac{dy}{ds} \right)}{ds} = w;$$

de donde

$$\frac{d \left(\tau \frac{dy}{dx} \right)}{ds} + \mu \tau \frac{ds}{dx} \frac{d \left(\tau \frac{dy}{dx} \right)}{ds} = w;$$

de donde

$$\frac{\tau \frac{d\left(\frac{dy}{dx}\right)}{dx}}{\sqrt{1 + \left(\frac{dy}{dx}\right)^2}} + \mu \tau^2 \frac{d\left(\frac{dy}{dx}\right)}{dx} = w$$

Integrando, tendremos:

$$\tau \operatorname{Ar} g \operatorname{sen} h \frac{dy}{dx} + \mu \tau^2 \frac{dy}{dx} = w x \dots\dots\dots (8)$$

Sin añadir constante, pues tomando por origen de la curva su punto más bajo, para $x = 0$, $\frac{dy}{dx} = 0$.

Para volver á integrar, desarrollemos por la fórmula de Maclaurin $\frac{dy}{dx}$ como una función de la pequeña cantidad μ .

Así para $\mu = 0$, tendremos:

$$\tau \operatorname{Ar} g \operatorname{sen} h \frac{dy}{dx} = w x ;$$

es decir,

$$\frac{dy}{dx} = \operatorname{sen} h \frac{wx}{\tau}$$

Y diferenciando:

$$\begin{aligned} \frac{d\left(\frac{dy}{dx}\right)}{d\mu} &= \cos h \frac{wx}{\tau} \cdot \frac{d\left(\frac{wx}{\tau}\right)}{d\mu} = \cos h \frac{wx}{\tau} \cdot \tau \frac{dy}{dx} = \\ &= \tau \operatorname{sen} h \frac{wx}{\tau} \cos h \frac{wx}{\tau} . \end{aligned}$$

Dada la pequeñez de μ para las cintas metálicas, puede limitarse el esadrrrollo á la primera potencia solamente; por lo que tendremos:

$$\frac{dy}{dx} = \operatorname{sen} h \frac{wx}{\tau} + \mu \tau \operatorname{sen} h \frac{wx}{\tau} \cos h \frac{wx}{\tau}$$

Como el origen está en la curva, para $x = 0$, $y = 0$; luego integrando tendremos:

$$y = \frac{\tau}{w} \cos h \frac{w x}{\tau} + \frac{1}{2} \mu \frac{\tau^2}{w} \operatorname{sen} h^2 \frac{w x}{\tau} - \frac{\tau}{w};$$

y haciendo $a = \frac{w}{\tau}$,

$$y = \frac{1}{a} \cos h a x + \frac{1}{2} \frac{\mu w}{a^2} \operatorname{sen} h^2 a x - \frac{1}{a}.$$

Si se prefieren las series á las funciones hiperbólicas, podemos sustituir en la ecuación anterior los valores siguientes:

$$\begin{aligned} \cos h a x &= 1 + \frac{a^2 x^2}{2} + \frac{a^4 x^4}{4!} + \frac{a^6 x^6}{6!} + \dots \\ \operatorname{sen} h^2 a x &= a^2 x^2 + \frac{a^4 x^4}{3} + \frac{a^6 x^6}{(3!)^2} + \frac{x^6 a^6}{3.4.5} + \dots, \end{aligned}$$

lo que la transforma en

$$y = \frac{1}{2} a x^2 + \frac{1}{24} a^3 x^4 + \frac{1}{720} a^5 x^6 + \dots + \left[\frac{1}{2} x^2 + \frac{1}{6} a^2 x^4 + \dots \right] \mu w \quad (9)$$

La integración de la primera ecuación (7) nos da:

$$(10) \dots \begin{cases} T \frac{dy}{ds} = w(s_0 + \beta), \beta \text{ siendo una constante; y como tenemos} \\ T \frac{dx}{ds} = \tau, \text{ la suma de los cuadrados de estas dos ecuaciones nos da} \end{cases}$$

$$T^2 = \tau^2 + w^2(s_0 + \beta)^2 \dots \dots \dots (11)$$

Eliminando á T y ds de las (10) por medio de las (4) y (11), tendremos:

$$\frac{dy}{\sqrt{\tau^2 + w^2(s_0 + \beta)^2}} \left[1 + \mu \sqrt{\tau^2 + w^2(s_0 + \beta)^2} \right] ds_0 = w(s_0 + \beta);$$

ó

$$dy = \mu w (s_0 + \beta) ds_0 + \frac{w (s_0 + \beta) ds_0}{\sqrt{\tau^2 + w^2 (s_0 + \beta)^2}};$$

y de igual manera

$$dx = \mu \tau ds_0 + \frac{\tau ds_0}{\sqrt{\tau^2 + w^2 (s_0 + \beta)^2}}$$

Integrando la ecuación en (dy) , tendremos:

$$y = \frac{1}{2} a \mu \tau (s_0 + \beta)^2 + \frac{1}{a} \sqrt{1 + a^2 (s_0 + \beta)^2} + C;$$

mas como para

$$s_0 = 0, \quad y = 0, \quad C = -\frac{1}{2} a \mu \tau \beta^2 - \frac{1}{a} \sqrt{1 + a^2 \beta^2},$$

luego

$$y = \frac{1}{2} a \mu \tau [(s_0 + \beta)^2 - \beta^2] + \frac{1}{a} \sqrt{1 + a^2 (s_0 + \beta)^2} - \frac{1}{a} \sqrt{1 + a^2 \beta^2} \quad (12)$$

Integrando la ecuación en dx ,

$$\left. \begin{aligned} x = \mu \tau s_0 + \frac{1}{a} L[a(s_0 + \beta) + \sqrt{1 + a^2 (s_0 + \beta)^2}] - \\ - \frac{1}{a} L[a\beta + \sqrt{1 + a^2 \beta^2}] \end{aligned} \right\} \text{..(12)'}$$

La forma encontrada para (x) no es muy cómoda para las aplicaciones; es preferible desarrollar en serie el valor de dx , con lo cual se transformará en

$$dx = \mu \tau ds_0 + ds_0 [1 + a^2 (s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} = \mu \tau ds_0 + ds_0 - \frac{1}{2} a^2 (s_0 + \beta)^2 ds_0 + \\ + \frac{3}{8} a^4 (s_0 + \beta)^4 ds_0 - \dots\dots\dots$$

Integrando tendremos:

$$x = (1 + \mu \tau) s_0 - \frac{1}{6} a^2 (s_0 + \beta)^3 + \frac{3}{40} a^4 (s_0 + \beta)^5 \dots\dots + C$$

Como para

$$s_0 = 0, \quad x = 0, \quad C = \frac{1}{6} a^2 \beta^3 - \frac{3}{40} a^4 \beta^5 + \dots\dots\dots,$$

luego

$$x = (1 + \mu \tau) s_0 - \frac{1}{6} a^2 [(s_0 + \beta)^3 - \beta^3] + \frac{3}{40} a^4 [(s_0 + \beta)^5 - \beta^5] \dots (12)''$$

La constante β indica la posición del origen; si pues suponemos los apoyos horizontales, y tomamos por origen el punto más bajo, en este caso colocado á la mitad de la longitud, $\beta = 0$, luego

$$x = (1 + \mu \tau) s_0 - \frac{1}{6} a^2 s_0^3 + \frac{3}{40} a^4 s_0^5 \dots \dots \dots (12)'''$$

de donde, por inversión, con suficiente aproximación

$$s_0 = (1 - \mu \tau) x + \frac{1}{6} a^2 x^3 \dots \dots \dots (13)$$

Supongamos una cinta apoyada en cierto número de puntos equidistantes y todos en la misma línea horizontal; y llamemos

n , al número de secciones de igual tamaño en que la cinta qued dividida;

l , el valor de una de estas secciones;

l_0 , el valor de la cinta no alargada en la misma sección,

L , la longitud normal del conjunto de todas las secciones; igual, por lo mismo, á Σl .

En la hipótesis considerada, podemos valernos de la ecuación (12)''' poniendo $x = \frac{1}{2} l$, y $s_0 = \frac{1}{2} l_0$; lo cual da para valor de una sección en función de la longitud no estirada de la cinta

$$l = (1 + \mu \tau) l_0 - \frac{1}{24} a^2 l_0^3 + \dots \dots \dots (14)$$

Y puesto que las secciones son de igual longitud

$$\Sigma l = L = (1 + \mu \tau) n l_0 - \frac{1}{24} n a^2 l_0^3 + \dots \dots \dots (15)$$

Si queremos, pues, encontrar el cambio en la longitud de la cinta producido por un cambio en la tensión, bastará diferenciar la ecuación anterior con relación á τ , lo que nos da:

$$dL_\tau = n l_0 \mu d\tau + \frac{1}{12} a^2 n l_0^3 \frac{d\tau}{\tau} \dots \dots \dots (16)$$

La cantidad (dL_τ) puede ser medida directamente aumentando y disminuyendo la tensión en la proximidad de su valor normal.

Supongamos que en la ecuación (15) n toma los valores n_1 y n_2 ; lo cual dará:

$$\begin{aligned}\Sigma l_1 &= (1 + \mu \tau) n_1 l_1 - \frac{1}{24} n_1 a^2 l_1^3 \\ \Sigma l_2 &= (1 + \mu \tau) n_2 l_2 - \frac{1}{24} n_2 a^2 l_2^3\end{aligned}$$

La diferencia nos dará el cambio en la longitud de la cinta producido por el cambio en el número de soportes; es decir:

$$(17) \dots \Delta L_n = \Sigma (l_2 - l_1) = \frac{1}{24} a^2 (n_1 l_1^3 - n_2 l_2^3),$$

puesto que $n_1 l_1 = n_2 l_2$.

Si la cinta está apoyada en toda su longitud, como tendida en un muro, n_2 se vuelve infinito y l_2 infinitesimal; por consiguiente

$$n_2 l_2^3 = 0;$$

luego la diferencia entre una cinta apoyada en toda su longitud y la misma apoyada en $(n - 1)$ puntos, será llamando ΔL_∞ esta diferencia:

$$\Delta L_\infty = \frac{1}{24} a^2 n l^3 \dots \dots \dots (18)$$

Si $n_2 = 2$ y $n_1 = 1$, $l_1 = 2 l_2 = 2 l$; luego substituyendo en (17):

$$\Delta L_2 = \frac{1}{24} a^2 l^3 \dots \dots \dots (19)$$

l siendo la longitud de la sección cuando no ha sido omitido ningún soporte.

La ecuación (17) puede ponerse bajo la forma

$$\Delta L_n = \frac{1}{24} a^2 l^3 \left(\frac{n_2^3}{n_1^3} - n_2 \right)$$

Si pues queremos saber el acortamiento de la cinta por la supresión de m apoyos consecutivos, bastará hacer $n_1 = 1$ y $n_2 = m + 1$, lo cual da para el valor buscado:

$$\frac{1}{24} a^2 l^3 m(m + 1)(m + 2)$$

l teniendo la significación que acabamos de indicar.

Como $\alpha = \frac{w}{\tau}$, si la ecuación (15) la diferenciamos con relación á w , tendremos el cambio de la longitud de la cinta por un cambio en su peso: ó

$$dL_w = -\frac{1}{12} n \alpha^2 l^3 \frac{dw}{w} \dots\dots\dots (20)$$

Hemos supuesto que los apoyos dividen la cinta en secciones de igual valor; pero es indudable que al operar en el campo para colocar los apoyos, las secciones quedan con valores distintos que llamaremos l_1, l_2, l_3, l_n ; y supongamos que para las mismas secciones la cinta no estirada toma los valores

$$l_0 + \Delta l_1; \quad l_0 + \Delta l_2; \quad l_0 + \Delta l_n$$

La ecuación (14) nos da:

$$\begin{aligned} l_1 &= (1 + \mu \tau) (l_0 + \Delta l_1) - \frac{1}{24} \alpha^2 (l_0 + \Delta l_1)^3 \\ l_2 &= (1 + \mu \tau) (l_0 + \Delta l_2) - \frac{1}{24} \alpha^2 (l_0 + \Delta l_2)^3 \\ l_n &= (1 + \mu \tau) (l_0 + \Delta l_n) - \frac{1}{24} \alpha^2 (l_0 + \Delta l_n)^3; \end{aligned}$$

de donde, puesto que $\Sigma \Delta l = 0$,

$$\Sigma^n l = (1 + \mu \tau) n l_0 - \frac{1}{24} \alpha^2 l_0^3 n - \frac{1}{8} \alpha^2 l_0 \Sigma (\Delta l)^2$$

Si las secciones fueran de igual valor, tendríamos:

$$n l = (1 + \mu \tau) n l_0 - \frac{1}{24} n \alpha^2 l_0^3$$

La diferencia nos dará, pues, el error producto por el desigual espaciamento de los apoyos, que llamaremos ΔL_c

$$\Delta L_c = \frac{1}{8} \alpha^2 l_0 \Sigma (\Delta l)^2 \dots\dots\dots (21)$$

Queda sólo por averiguar el cambio en la longitud de la cinta debida á la pendiente de los apoyos.

Para esto tenemos que encontrar el valor de β en función de y .

Diferenciando la ecuación (12) con relación á β , tendremos:

$$\frac{dy}{d\beta} = a\mu\tau s_0 + a(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}}$$

Pero como debemos tomar á (y) como variable independiente, á fin de encontrar β en función de (y) por la fórmula de Maclaurin, invirtamos, con lo que tendremos:

$$\frac{d\beta}{dy} = [a\mu\tau s_0 + a(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}}]^{-1}$$

Volviendo á diferenciar, tendremos:

$$\begin{aligned} \frac{d^2\beta}{dy^2} = & - [a\mu\tau s_0 + a(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}}]^{-3} \\ & [a[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a^3(s_0 + \beta)^2[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{3}{2}} - a[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}} + \\ & + a^3\beta^2[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{3}{2}}] \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \frac{d^3\beta}{dy^3} = & 3[a\mu\tau s_0 + a(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}}]^{-5} \\ & [a[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a^3(s_0 + \beta)^2[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{3}{2}} - a[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}} + \\ & + a^3\beta^2[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{3}{2}}]^2 - \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} & - [a\mu\tau s_0 + a(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{1}{2}} - a\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{1}{2}}]^{-4} \\ & [-a^3(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{3}{2}} - 2a^3(s_0 + \beta)[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{3}{2}} + \\ & + 3a^5(s_0 + \beta)^3[1 + a^2(s_0 + \beta)^2]^{-\frac{5}{2}} + a^3\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{3}{2}} + \\ & + 2a^3\beta[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{3}{2}} - 3a^5\beta^3[1 + a^2\beta^2]^{-\frac{5}{2}}] \end{aligned}$$

Es inútil llevar más lejos la aproximación.

En la ecuación (12) se ve que para $y = s$, $\beta = -\frac{1}{2}s_0$; sustituyendo, pues, este valor de β en las diferenciales encontradas, tendremos:

$$\begin{aligned} \left(\frac{d\beta}{dy}\right) &= \left[a \mu \tau s_o + a s_o \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{1}{2}} \right]^{-1}, \quad \left(\frac{d^2\beta}{dy^2}\right) = 0 \\ \left(\frac{d^3\beta}{dy^3}\right) &= 3 \left[a \mu \tau s_o + a s_o \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{1}{2}} \right]^{-4} \left[a^3 s_o \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{3}{2}} - \right. \\ &\quad \left. - \frac{1}{4} a^5 s_o^3 \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{5}{2}} \right]; \end{aligned}$$

y puesto que

$$\beta = (y) + \left(\frac{d\beta}{dy}\right) y + \left(\frac{d^2\beta}{dy^2}\right) \frac{y^2}{2} + \left(\frac{d^3\beta}{dy^3}\right) \frac{y^3}{6} + \dots$$

sustituyendo tendremos:

$$\begin{aligned} \beta &= -\frac{1}{2} s_o + \left[a \mu \tau s_o + a s_o \left(1 - \frac{1}{8} a^2 s_o^2\right) \right]^{-1} y + \\ &+ \frac{1}{2} \left[a \mu \tau s_o + a s_o \left(1 - \frac{1}{8} a^2 s_o^2\right) \right]^{-4} \left[a^3 s_o \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{3}{2}} - \right. \\ &\quad \left. - \frac{1}{4} a^5 s_o^3 \left(1 + \frac{a^2 s_o^2}{4}\right)^{-\frac{5}{2}} \right] y^3 \end{aligned}$$

Como para $y = y_1$, $s_o = l_o$, tendremos:

$$\beta = -\frac{1}{2} l_o + \frac{1}{a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right) + \frac{1}{8} \left(\frac{y_1}{l_o}\right) a l_o^2 + \frac{1}{2a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right)^3 + \frac{1}{4} \left(\frac{y_1}{l_o}\right)^5 a l_o^3$$

con suficiente aproximación, por ser μ y a cantidades muy pequeñas.

El valor de x dado por la (12)'' puede escribirse como sigue:

$$x_1 = (1 + \mu \tau) l_o - \frac{1}{6} a^2 l_o^2 - \frac{1}{2} a^2 l_o^3 \beta - \frac{1}{2} a^2 l_o \beta^2,$$

y sustituyendo el valor de β encontrado anteriormente:

$$\begin{aligned} x_1 &= (1 + \mu \tau) l_o - \frac{1}{6} a^2 l_o^2 - \frac{1}{2} a^2 l_o^2 \left[-\frac{1}{2} l_o + \frac{1}{a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right) + \right. \\ &\quad \left. + \frac{1}{8} a l_o^2 \left(\frac{y_1}{l_o}\right) + \frac{1}{2a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right)^3 + \frac{1}{4} a l_o^2 \left(\frac{y_1}{l_o}\right)^5 \right] - \\ &- a^2 l_o \left[\frac{1}{4} l_o^2 - \frac{l_o}{a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right) - \frac{1}{8} a l_o^3 \left(\frac{y_1}{l_o}\right) - \frac{l_o}{2a} \left(\frac{y_1}{l_o}\right)^3 - \right. \end{aligned}$$

$$- \frac{1}{4} a l_o^3 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^3 + \frac{1}{a^2} \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^2 + \frac{1}{4} l_o^2 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^2 + \frac{1}{a^2} \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 + \\ + \frac{1}{2} l_o^2 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 + \frac{1}{64} a^2 l_o^4 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 + \frac{1}{8} l_o^2 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 + \frac{1}{16} a^2 l_o^4 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 \Big]$$

Reduciendo, tendremos:

$$x_1 = (1 + \mu \tau) l_o - \frac{1}{24} a^2 l_o^3 - \frac{1}{2} l_o \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^2 - \frac{1}{8} a^2 l_o^3 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^2 - \\ - \frac{1}{2} l_o \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4 - \frac{1}{4} a^2 l_o^3 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4$$

Conociendo las coordenadas (x_1, y_1) , la línea inclinada tiene por valor:

$$\sqrt{x_1^2 + y_1^2} = x_1 + \frac{1}{2} \frac{y_1^2}{x_1} - \frac{1}{8} \frac{y_1^4}{x_1^3};$$

y como la línea horizontal tiene por valor

$$l = (1 + \mu \tau) l_o - \frac{1}{24} a^2 l_o^3,$$

su diferencia nos dará la cantidad que buscamos, igual en valor absoluto á

$$\frac{5}{48} a^2 l_o^3 \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^2 + \frac{3}{8} l_o \left(\frac{y_1}{l_o} \right)^4$$

Si llamamos h la diferencia de nivel entre los dos soportes, tendremos:

$$y_1 = \frac{h}{n} \quad \text{y} \quad l_o = \frac{L}{n}; \quad \text{luego} \quad \left(\frac{y_1}{l_o} \right) = \frac{h}{L};$$

y sustituyendo y llamando ΔL_p el error,

$$\Delta L_p = \frac{5}{48} \frac{a^2 L^3}{n^3} \left(\frac{h}{L} \right)^2 + \frac{3}{8} \frac{L}{n} \left(\frac{h}{L} \right)^4 \dots\dots (22)$$

Como

$$\alpha^2 = \left(\frac{w}{\tau} \right)^2,$$

α^2 cambia por razón de la pendiente una cantidad igual á

$$\Delta \alpha^2 = -2 \alpha^2 \left(\frac{\Delta \tau}{\tau} \right),$$

cantidad muy pequeña.

México, Julio de 1902.

CRIADEROS
DE
PETROLEO DE PICHUCALCO.

FINCA DE GUADALUPE,
ESTADO DE CHIAPAS.

Por el Ingeniero de Minas
MAXIMINO ALCALA, M. S. A.

SITUACIÓN Y VÍAS DE COMUNICACIÓN.

Los criaderos de petróleo crudo de Pichucalco están situados en la finca de Guadalupe, propiedad del Sr. Antonino Cantoral, en el Departamento de Pichucalco, Estado de Chiapas. El clima de esta región es muy sano y la temperatura muy agradable. Los mosquitos, abundantes en la parte de Tabasco, de cuyo Estado, Pichucalco es la continuación natural, casi no se conocen en Guadalupe; dista esta finca unos 12 kilómetros al S.W. de Pichucalco, Cabecera del Departamento que lleva su nombre, y unos 80 kilómetros al S.W. de San Juan Bautista, capital del Estado de Tabasco; su altura sobre el nivel del mar es de 200 metros próximamente.

Las vías de comunicación más usadas entre Pichucalco y San Juan Bautista son tres, de las cuales dos son fluviales y una por tierra.

De las fluviales la primera se hace subiendo por el río Grijalva, hasta un punto unos 4 kilómetros de San Juan Bautista, en donde se reúnen los ríos de Teapa y Mescalapa Viejo; por este río hasta donde entra el de Pichucalco ó río Blanquillo, el cual se remonta en cayucos y canoas hasta el paso de Cosoayapa, embarcadero de Pichucalco, de cuya población dista menos de 4 kilómetros; la segunda se separa de la anterior en la confluencia de los ríos de Teapa y Mescalapa y siguiendo el primer río hasta la finca de Santa Rita, ó hasta la Hermita, y de cualquiera de estos puntos se sigue á caballo hasta Teapa, unos 12 kilómetros, y Pichucalco, distancia que se recorre en doce ó catorce horas. Esta última vía tiene sobre la primera, la ventaja de que siendo el río de Teapa algo más profundo y franco que el de Pichucalco, y habiendo á más de esto la circunstancia de que la "Chiapas Mining Co." explotadora de las minas de Santa Fe, próximas á Guadalupe, expide sus metales concentrados á lomo de mula hasta la Hermita, y después en lanchones y vapor hasta San Juan Bautista y Frontera, para reexpedirlos finalmente al extranjero, se cuenta con conexión más frecuente y cómoda en San Juan Bautista.

Hay un servicio regular de vaporcitos americanos que salen de este puerto cada cinco días, á más de los viajes extraordinarios que constantemente se presentan.

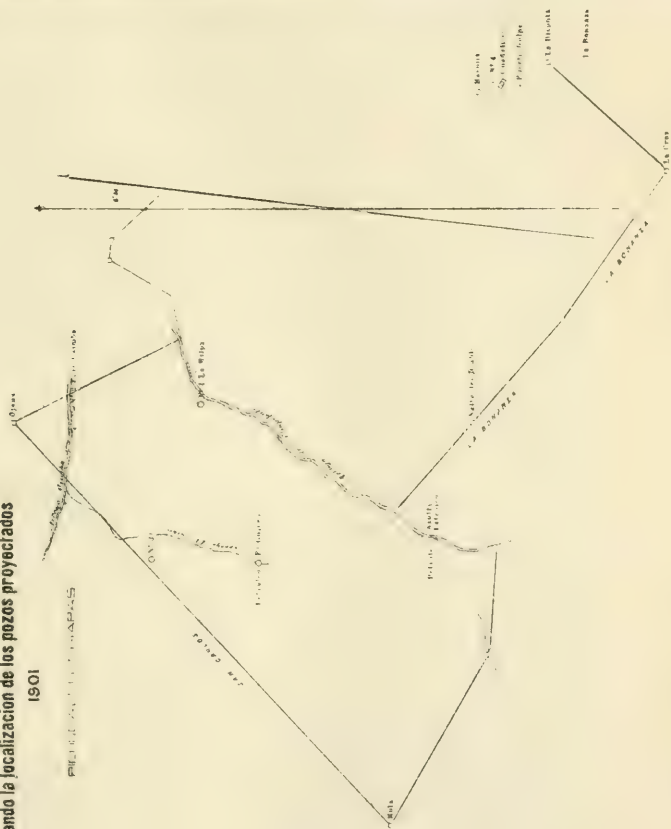
El río de Pichucalco es navegable durante unos seis meses, para vaporcitos de río de 9 ó 12 dm. de calado, que pueden cargar de 120 á 150 toneladas. En la estación más seca da calado para unos 46 centímetros; de manera que en general, se puede decir que en todo tiempo es navegable para vapores planos de río, de 46 cm. de calado, y para remolcadores.

Como en la actualidad no hay tráfico de vapores en este río, el canal se encuentra obstruido en varios puntos por árboles gruesos y troncos que arrastran las crecientes, los que no son removidos ni por los particulares ni por el Gobierno. El envío de cacao, que por sí sólo constituye la gran fuente de riqueza de Pichucalco y comarcas circunvecinas, se hace por canoas grandes que en general calan de 91 á 150 cm. Llegan éstas, en general, al paso de Cosoayapa ó solamente á San

CROQUIS DE UNA PARTE DE LOS TERRENOS
DE GUADALUPE
Indicando la localización de los pozos proyectados

1901

FIG. 1. CROQUIS DE LOS TERRENOS



Francisco, si está muy seco el río, es decir, á unos 10 kilómetros de Cosoayapa, río abajo.

Actualmente se está construyendo entre Pichucalco y Cosoayapa un ferrocarril de vía angosta, del cual está ya herrada la mitad.

Recientemente se ha celebrado un contrato entre el Gobierno General y un empresario americano, Mr. Bushnell, para poner al servicio público, en los ríos de Tabasco, 20 vaporcitos de diversos tamaños, según lo requiera cada río; este servicio tiene que influir notablemente en el desarrollo comercial del Estado, facilitando las transacciones y abaratando considerablemente los fletes.

La tercera vía de comunicación se hace por tierra entre Pichucalco y San Juan, en un día de á caballo; esta vía es solamente practicable en la estación seca, pues como hay que atravesar lugares bajos, éstos se vuelven pantanosos é intransitables en la época lluviosa.

Si saliendo de San Juan se prefiriera subir por el río de Pichucalco, para el cual no hay establecido ningún servicio de vapores, habría que hacer uso de vapores ó cayucos, en los que se hace el viaje de subida á Cosoayapa en dos y medio ó tres días, y de bajada en menos de dos días.

En aquella región no se ha abierto hasta ahora un camino carretero. Los fletes de cacao, café, semillas y demás productos tropicales de aquella comarca, excepcionalmente rica y feraz, se hacen exclusivamente á lomo de mula hasta el embarcadero. La apertura de una carretera sería muy fácil, siendo muy plano el terreno; pero los gastos de conservación serían fuertes á causa de la exuberancia de la vegetación, que enmontaría rápidamente dicha vía por la gran abundancia de torrenciales lluvias y lo muy arcilloso del terreno, por lo que conserva largo tiempo la humedad y determina la formación de atascaderos, que algunas veces son intransitables. En la estación seca, en cambio, el piso es muy firme.

En el viaje de la ciudad de México á Pichucalco, se deberían emplear solamente 5 días, aprovechando conexión en Veracruz: 3 días á San Juan Bautista y 2 más á Pichucalco. De Veracruz salen para Frontera los vapores de Romano y Berreteaga y los de la Compañía Ward.

De la primera compañía sale un vapor cada 5 días y uno cada semana de la segunda, haciendo escala en Coatzacoalcos los primeros. Mas como en general hay días perdidos por falta de conexiones oportunas en San Juan Bautista y en Frontera, se emplean 8 ó 9 días en el viaje.

DATOS GEOLÓGICOS.

El terreno que por los ríos se observa desde la salida de San Juan Bautista á Pichucalco, es sedimentario. Está formado en la superficie por una tierra vegetal muy arcillosa de bastante espesor y notablemente plana; en todo el horizonte que domina la vista, no se descubre el más ligero relieve. Accidentalmente se ve en los poderosos bancos del río, algunas intercalaciones de óxido de fierro, sin forma determinada, y rara vez una que otra estratificación de pizarras arcillosas y lechos de arenas, de piedras rodadas y de conglomerados. Abundan las arcillas, principalmente á medida que se va uno alejando de San Juan y cerca ya de Pichucalco, la formación general es de tierra vegetal de capa gruesa y muy arcillosa, arcillas y pizarras arcillosas; estas de bastante compacidad.

La Sierra Madre, al atravesar el Estado de Chiapas, se termina al W., es decir, del lado del Pacífico, de una manera bastante abrupta, formando flancos muy pendientes; pero al E., esto es, del lado del Golfo, viene á morir por una serie de escalones ó estribos, sucesivamente más y más bajos y paralelos entre sí. En uno de estos escalones están situadas las ricas minas de Santa Fe, que distan de los criaderos de petróleo unos 34 kilómetros al W. Más al E. de este estribo, se levanta en la Hacienda de Guadalupe, otro cordón paralelo de cerros bajos ó más bien lomas, cuyo escalón es prácticamente el último estribo de la Sierra. El terreno que se atraviesa después para llegar á Pichucalco es muy plano. La dirección de estas lomas llamadas del Diablo, es sensiblemente de E. á N.W., y vienen á desvanecerse al N.E., esto es, del lado de Pichucalco, por una serie de suaves ondulaciones.

En los cortes que los arroyos y algunos thalwegs dejan descubiertos, las rocas que se manifiestan son esencialmente sedimentarias y arci-

llosas. Abajo de la capa gruesa superficial de tierra vegetal muy arcillosa, se presentan potentes capas de arcillas grises y azuladas, de pizarras arcillosas compactas, y rara vez bancos de conglomerado de reducido espesor.

En estas ondulaciones se forman *thalwegs* por donde corren los arroyos del Chapopote, Guíneo y Caimba, al cual se van á reunir los dos primeros, previamente reunidos fuera de los límites de Guadalupe. El arroyo Caimba es tributario del río de Tectuapan, que sirve de lindero entre Guadalupe y los ejidos del pueblo de Tectuapan, y finalmente este último río desemboca en el de Pichualco, que en esta parte se conoce con el nombre de río Ixtacomitán.

PETRÓLEO.

Los manantiales de petróleo se presentan en la parte W. de Guadalupe, más claramente, en la parte en que el arroyo del Chapopote corta la cordillera de cerros del Diablo; el petróleo crudo escurre superficialmente en la falda N. de dicha Sierra. En este punto aparecen las capas con una dirección general S. W.—N. E. y un echado de 15 grados al N. W. En un pequeño rebaje abierto en el manantial de petróleo que llaman San José, margen izquierda del arroyo del Chapopote y casi al nivel del agua, se ve entre dos capas de arcillas azules impermeables, una capa constituida por guijarros y piedras sueltas, un poco de arena gruesa y una argamasa de arcillas, formando una verdadera pudinga agrietada y no compacta.

El petróleo crudo impregna esta pudinga en un espesor de 2 metros 15 centímetros, medidos en el corte del rebaje, en cuya parte inferior, en un espesor de un metro, es más fuerte la impregnación. Siguiendo la estratificación de las capas, río abajo, á una distancia de 15 metros, vuelve á presentarse en el arroyo otro manantialito de aceite, cerca de una cascada. Los dos son indudablemente el mismo depósito impregnando la misma capa.

A mayor abundamiento, en el mismo lugar y solamente del otro lado del arroyo, es decir, en su margen derecha, hay otro débil escurri-

miento de aceite, brotando en una fuente de agua sulfurosa ligeramente tibia, y saliendo ésta de un lodo arcilloso de gusto muy salado. Anteriormente, de aquí escurría petróleo en bastante abundancia; el manantial quedó cegado en una fuerte avenida del arroyo, y casi inmediatamente se presentó el actual manantial de San José, comprobando plenamente ser el mismo depósito. Más al N. de estos tres manantiales el echado de las capas los hace penetrar bajo el arroyo y no se ve nuevo escurrimiento superficial.

Sin embargo, en la margen derecha, y como á 800 metros abajo de San José, en un derrumbe que hubo de las capas arcillosas, se ven indicaciones de petróleo, que corresponden á una capa superior á la de San José y de menor importancia.

Al N. de los manantiales dichos, como á 800 metros de distancia, á un nivel poco más alto que el de ellas, en un pequeño arroyo llamado del Guineo, fué fácil encontrar otro manantialito, removido el aluvión del arroyo.

Aparece también como impregnación de una capa comprendida entre dos de arcillas azules compactas, con echado de 25 á 30 grados. En un pequeño túnel abierto después de mi visita, la impregnación tuvo unos dos metros de espesor, es decir, el mismo que en S. José, lo que comprueba ser también la misma capa. A 200 metros próximamente abajo de este manantial, existía en el mismo arroyo otro manantial que es el que se buscaba; pero se encontró muy azolvado por las crecientes y hubo que desistir de su busca. Todos estos manantiales corresponden fuera de toda duda, al mismo depósito, según la descripción hecha, por lo que se puede asentar que: Existe entre los arroyos del Chapopote y del Guineo un nivel petrolífero, cuyo desarrollo no se puede todavía precisar, constituido por impregnaciones en un conglomerado arcilloso, no compacto, contenido entre capas de arcillas azules compactas é impermeables. El petróleo no penetra al interior de las piedras y gujarros del conglomerado, sino solamente baña su exterior y llena los huecos que dejan entre sí. En los puntos en que esa capa es cortada por los arroyos del Chapopote y del Guineo, el aceite crudo sale al exterior. La figura adjunta puede dar idea de la disposición que presentan las capas á la vista.

CARACTERES DEL PETRÓLEO CRUDO.

Tal como sale de los manantiales el petróleo crudo es un líquido espeso de 0.9 de densidad próximamente; de un color rojo pardusco, muy obscuro por reflexión; un poco verdoso por transparencia y olor betuminoso. En la mecha arde produciendo mucho humo. Los pueblos de los alrededores lo recogen y lo usan para alumbrado. De un ensayo hecho por los Sres. Heckelmann & McCann se hizo la separación de 7 destiladas, debiendo advertir previamente, que en ese ensaye no se ha hecho la verdadera clasificación industrial, pues para esto se necesitaría una abundante muestra que por lo pronto no se tuvo á la mano.

Próximamente llegará suficiente cantidad para hacer un ensaye definitivo, que podría modificar en algo las conclusiones que se deducen del actual ensaye, que es el siguiente:

DESTILADAS	COLOR	Por ciento	Densidad	TEMPERATURA	
				De inflamabilidad	De ignición
Núm. 1. Aceite.	Amarillo paja.	8	0.840	55°C	85°
Núm. 2. „	„	18	0.870	75°C	120°
Núm. 3. „	„	17
Núm. 4. „	„	17
Núm. 5. „	Anaranjado	14
Núm. 6. „	Rojo.....	8
Núm. 7. „	Negro.....	18
Suma.....		100			

Como se ve, este aceite crudo no contiene parafina; todas las destiladas son líquidas y sucesivamente más y más oscuras, como debía esperarse, lamentándose solamente no se hayan determinado todos los elementos de los últimos cinco productos. En general, lo que se trataba de averiguar en el ensaye anterior, era si industrialmente debía considerarse como más adecuado para usarlo como combustible en su conjunto, sin hacer ninguna separación de productos, ó si contenía fuerte proporción de aceite para lámpara que hiciera ventajosa la destilación.

El ensaye anterior manifiesta, en primer lugar, que el aceite crudo de Pichucaleo no contiene parafina, lo que como se sabe es una cualidad muy ventajosa, y en segundo, que no contiene los aceites ligeros de petróleo, que en general se comprenden bajo la denominación de éteres de petróleo ó benzinas, pues estos aceites ligeros tienen una densidad comprendida entre 0.700 y 0.765 con punto de inflamabilidad que no pasa de 28 á 30 grados C. y las dos primeras destiladas de Guadalupe, que naturalmente son las más ligeras, no tienen ninguna analogía con ellos.

No nos debe causar ninguna sorpresa la falta de benzinas en el aceite de Pichucaleo, supuesto que escurriendo éste superficialmente de la capa de impregnación, está y ha estado sometido á pérdidas durante un incalculable período de tiempo. Es decir, que no encontrándose en un espacio herméticamente cerrado, se han escapado libremente los gases naturales, los aceites ligeros y parte del aceite para lámparas, y solamente han quedado como residuo los hidrocarburos viscosos y oxidados,

No puede abrigarse la menor duda de que en el supuesto de encontrarse otros niveles petrolíferos en Guadalupe, serán tanto más ligeros y cargados de benzinas y naftas, cuanto más profundos sean, pues es un hecho perfectamente comprobado en la explotación de los pozos de petróleo de los grandes campos productores; y racionalmente se explica por la acción de la fuerza expansiva de los gases y aceites ligeros tendiendo siempre á escaparse del depósito en que están encerrados.

El porvenir de una región está pues en la apertura de pozos profundos que al mismo tiempo que pueden cortar nuevos niveles, lo producen más cargado de aceite de lámpara y aceites ligeros, y los hidrocarburos gaseosos comienzan á aparecer en más y más proporción hasta ser susceptibles de determinar el ascenso á la superficie, bajo la forma de fuente brotante—*flowing well*—del aceite profundo, en cantidades, algunas veces, verdaderamente extraordinarias; por ejemplo: 5,000 toneladas en 24 horas en Rusia.

La ley aparentemente contradictoria de la disminución de densidad de los aceites con la profundidad de los depósitos, quedó perfectamen-

te establecida desde los primeros tiempos de la explotación en Pennsylvania. En 1850, después de agotarse el primer nivel petrolífero en Titusville, á una profundidad menor de 25 metros, se pensó continuar la exploración más á la profundidad, llegando á un segundo nivel, que como el anterior, no era brotante; agotado éste, se resolvió seguir el sondeo, y con gran sorpresa se cortó un tercer nivel de aceite brotante,—*flowing well*—suceso no visto antes, que determinó un indescriptible entusiasmo por abrir nuevos pozos en que se buscaba el aceite brotante, y por todas partes se comenzaron á hacer sondeos.

Juntamente con la circunstancia de haber encontrado petróleo brotante, se extraía de este nivel mayor proporción de aceites de lámpara que del segundo, y de éste también se obtenía mayor proporción que del primero.

Después de este descubrimiento, en lo general, siempre se ha verificado la misma sucesión, y hoy es un hecho general, unánimemente aceptado, que tratándose de un mismo lugar en que se corten varios niveles petrolíferos, el aceite que producen es tanto más ligero y más cargado de gases, cuanto más profundo es el nivel.

Quedaría pues, por resolver, el problema de si con algún fundamento se podría esperar que en la finca de Guadalupe hubiera otras capas petrolíferas, á más de la que está ya suficientemente reconocida.

Este problema es el más difícil de resolver en la actualidad, por tratarse de una región en que no se han emprendido ningunas obras de exploración á distancia próxima de la que ahora se trata de explorar.

Si se juzga por analogía, por lo que la exploración ha establecido en las regiones más bien estudiadas y siguiendo las teorías más aceptadas, se han establecido, entre otras, las siguientes conclusiones: para que una región contenga ó pueda contener depósitos importantes de petróleo, se requiere que esté cerca de la parte del terreno que haya estado sujeta á movimientos orogénicos importantes; no debe estar en la parte plegada, sino al pie de ella. Ejemplos de esta conclusión se encuentran confirmados en los grandes campos explotados. Los de West Virginia, Ohio, Pennsylvania y Canadá, que prácticamente son la continuación uno de otro, y los de Bakou en Rusia.

Los grandes depósitos de la primera región se han localizado en los terrenos antiguos, silurianos, devonianos y permio-carboníferos, según una línea paralela al eje de relieve de los Alleghany, es decir, próximamente N-S., los de California están distribuidos al pie de las montañas Rocallosas, formando un conjunto paralelo á esta Sierra. Las extraordinarias fuentes brotantes de Kerosena, en Rusia, estan localizadas en la prolongación de la depresión del mar Caspio, paralelamente á la dirección general de las montañas del Cáucaso, que terminan aquí por la península de Apcheron. En estas regiones, y en las demás productoras de petróleo, el sondeo ha descubierto varios niveles, y en general, los más profundos son los más importantes, por las razones indicadas; de ser más ligeros los aceites y llegar los hidrocarburos gaseosos á figurar en tal proporción, que se convierten los pozos en inmensas fuentes brotantes, desideratum del explorador.

A más de las dos condiciones indicadas, debe también reunirse la muy importante y casi esencial, de que para que una región sea ó pueda ser muy rica en petróleo, se requiere que el terreno esté constituido por rocas sedimentarias, poco ó nada trastornadas, y que las rocas porosas, arenas y areniscas sean de considerable espesor; pues en éstas, por su mismo estado de agregación, que permite la existencia de muchos vacíos, es en donde se acumula el petróleo, del cual son verdaderos almacenes, como una esponja para el agua.

Los grandes centros de petróleo antes mencionados y la generalidad de todos los productores, están situados á muy moderada elevación sobre el nivel del mar. Pittsburg, centro de la región de Pennsylvania, está á unos 200 metros de elevación y la generalidad de la porción central de Bakou está á menos de 100 metros sobre el mar Caspio.

Comparando por analogía las circunstancias que rodean á los criaderos de Guadalupe, se ve que están situados al pie de una región dislocada, en el último escalón paralelo de la Sierra Madre, en rocas de origen sedimentario y á una altura próxima de 200 metros sobre el nivel del mar. La única condición que no llena la actual capa impregnada es, que el material es un conglomerado (pudinga arcillosa) que aun cuando no es compacto, no puede tener la misma facilidad de absor-

ción que las arenas y areniscas. Será pues necesario atravesar con un sondeo las pizarras arcillosas compactas que sirven de subsuelo al conglomerado, para entrar á la zona de las rocas porosas, donde las probabilidades son de que los depósitos sean más abundantes y más ricos en aceites de lámpara.

¿Hasta qué profundidad sería necesario llevar el sondeo, para llegar á estas rocas porosas? Ante esta cuestión debemos confesar que sería aventurado emitir cualquiera opinión, toda vez que no hay un dato positivo de que partir; aún no se ha practicado ningún corte geológico, que nos pudiera indicar la sucesión de las capas en esa región. Reconociendo pues, implícitamente la falta de datos para resolverla, voy á presentar los datos siguientes para ilustrarla, que podrán dar idea de lo que pudiera presentarse en la exploración que se proyecta.

Sabido es que en la costa del Golfo se presentan muchos pequeños manantiales de petróleo, desde la costa de Tampico hasta Tabasco, en donde existe buen número, entre otros, los manantiales de San Fernando, San Carlos y Tortuguero, de la Compañía "Díaz y Sala." En éstos se han emprendido sondeos con muy buen resultado, y si no son los únicos que se hayan explorado, sí son los únicos de cuyos resultados se tenga conocimiento; pues aun cuando en la región de Tampico una Compañía americana ha emprendido muy costosas obras de investigación, coronadas últimamente con muy buen resultado, no se tienen datos sobre ellas. En Macuspana se han ejecutado dos sondeos principales, uno de 174 m. y el otro de menos de 60. El primero tuvo por objeto la exploración del subsuelo y no su explotación; se trataba de averiguar si existían varios niveles petrolíferos, cuántos en número y su importancia.

En dichos 174 m. se cortaron 6 distintos niveles petrolíferos, de los cuales 4 son los más importantes y el último tiene unos 20 metros de espesor. Fué brotante por poco tiempo y en seguida se suspendió. Como desgraciadamente no se tenían á la mano elementos para bombearlo, se perdió en mi concepto una brillante oportunidad para averiguar si entraba este pozo en la categoría de los pozos brotantes intermitentes, que se convierten en continuos, bombeando el aceite por cier-

to tiempo, pues en Estados Unidos, y más especialmente en Rusia, muchos pozos brotantes por intermitencias, se han convertido en continuos por el procedimiento indicado. El pozo aludido atravesó además dos capas de gases naturales.

Esto y la circunstancia de haber sido brotante por corto tiempo, son en mi concepto indicaciones muy halagadoras, que hacen presumir se tendrá petróleo brotante á un nivel un poco más profundo. De los niveles atravesados no se pudo medir la capacidad por falta de aparatos de bombeo.

Tan feliz resultado obtenido en Macuspana servirá de poderoso estímulo para emprender sondeos en Guadalupe. Probablemente las condiciones de yacimiento son análogas, debiendo advertir para más claridad, que el terreno atravesado en Macuspana no está claramente definido por el experto americano que entubó los pozos, Mr. Russell, quien llamó á todos, aluvión. Probablemente las capas impregnadas, fueron las rocas porosas, arenas principalmente, y las capas estériles deben haber sido rocas compactas, impenetrables é impermeables, de naturaleza arcillosa, como en Guadalupe; porque la formación arcillosa tan marcada de San Juan Bautista á Pichucalco, se continúa de San Juan Bautista á Macuspana.

Los manantiales de Guadalupe están situados al S.W. de los de Macuspana y á una distancia aproximada de 80 kilómetros, y aun cuando, políticamente, pertenecen á dos Estados diferentes, geográfica y geológicamente, Guadalupe, es decir, el Departamento de Pichucalco, es la continuación del Estado de Tabasco al Sur.

En Pennsylvania el espesor de las capas estériles que hubo que atravesar para llegar á los depósitos de petróleo, son más considerables. Después de atravesar todo el terreno hullero, se llega á una potente capa de arenisca con impregnaciones débiles y no explotable—120 metros—después, 140 metros de esquistos y 130 metros más de areniscas compactas esquistosas y estériles para llegar al primer nivel de areniscas productivas. Para alcanzar el segundo nivel fué necesario atravesar otros 100 metros de esquistos, y otros 100 metros para llegar al tercer nivel, el cual, como se manifestó anteriormente, dió petróleo

brotante, en tanto que en los dos primeros había sido necesario bombearlo. De aquí se deduce que la profundidad total del pozo de Macuspana, 190 metros, es insignificante, comparada con la que tienen algunos de Estados Unidos, 2,000 y 2,400 pies.

ACEITE DE LÁMPARA.

De los siete destilados obtenidos en el ensaye de los Sres. Heckelmann y McCann, opinan estos señores, que solamente el destilado número 1—8 p Ξ .—corresponde propiamente á los aceites de lámpara; el segundo sería aceite á propósito para el alumbrado de ferrocarriles, faros, etc., en que se exige alto punto de inflamabilidad y cierta densidad; los demás serían aceites propios para lubricantes y para combustible.

Sobre esto hay que observar que, efectivamente, si se comparan con os aceites americanos, solamente se les podría asimilar el destilado; número 1; mas es bien conocido que los aceites americanos con base de parafina, pero ya destilados, son muy diferentes de los aceites rusos con base de naftena.

Los de procedencia americana tienen una densidad de 0.7 á 0.82 los rusos llegan hasta 0.875, y los más ligeros y los mejores que se usan en el alumbrado, tienen 0.822.

De esto resulta que el aceite crudo de Guadalupe debe asimilarse al de Bakou y no al de Estados Unidos; pues, en efecto, su densidad es de 0.90 próximamente, es viscoso y de un color rojo muy oscuro, como el de Bakou; mientras que el aceite crudo americano es próximamente de 0.70 de densidad, no es viscoso y tiene un color que fluctúa entre el amarillo y el verde; tiene parafina como base, mientras que el de Bakou no contiene nada de este hidrocarburo, como tampoco lo contiene el aceite crudo de Guadalupe, por todo lo cual repito que este último debe asimilarse al de Bakou y no al americano. En este concepto, el cálculo sería: 8 p Ξ . de 0.840 de densidad y 18 p Ξ . de 0.870 equivalentes á 26 p Ξ . de 0.860 de densidad media, con punto de inflamabilidad de 69 grados C. próximamente. Todo esto está enteramente den-

tro de los límites asignados á los aceites rusos propios para alumbrado, en los cuales, una vez que se han separado las benzinas, entran para el alumbrado todos los destilados que no pasen de 0.860 á 0.875 de densidad y cuyo punto de inflamabilidad llegue hasta algo más de 60 grados C.

Por el examen anterior, deberíamos afirmar que el petróleo crudo de Guadalupe encierra cuando menos un 25 p $\frac{\infty}{\infty}$. de aceite propio para alumbrado; proporción que indudablemente aumentará, en caso de que se corten nuevos depósitos á la profundidad. En esta proporción se encuentra también semejanza con el aceite ruso, pues es bien sabido que éste no es notable por la abundancia de kerosena ó petróleo, que no representa más que un 20 ó 30 p $\frac{\infty}{\infty}$. del total, con densidad que sube hasta un 0.90 y cuando menos no baja de un 0.80 ó de 0.760 de densidad.

Por esto es de presumirse que los aceites de Guadalupe estarán sujetos al mismo tratamiento que los de Bakou.

Primero. Separación de las benzinas. Segundo. Separación del aceite de alumbrado—20 á 30 p $\frac{\infty}{\infty}$.—en el que entran todos los destilados cuya densidad no pase de 0.860 á 0.875. Este se purifica por medio de un tratamiento moderado con ácido sulfúrico concentrado, para eliminar los carburos etilénicos; un lavado posterior con potasa cáustica elimina el excedente de ácido sulfúrico y los ácidos sulfo-conjugados de la reacción anterior, con lo cual se obtiene, finalmente, un aceite límpido para el alumbrado. Separado el aceite de lámpara, todo el residuo se usa como magnífico combustible, bajo el nombre de *astakis*; aunque algunas veces se somete á otra destilación para separar los aceites propios para lubricantes, comenzando por el aceite solar. En aquella región no se usa otro combustible en ferrocarriles, vapores, fábricas, etc. etc. Se concibe la gran riqueza que representan estos residuos y el inmenso beneficio que reportaría una nación, como la nuestra, que no cuenta con combustible suficiente ni aun para las necesidades más indispensables. Las cualidades y poder calorífero de los *astakis*, son notablemente superiores á los de la mejor hulla, y se estima una tonelada de *astakis* equivalente á dos de la mejor hulla.

Tratándose del petróleo de Guadalupe, queda por resolver si sería ventajoso, mercantilmente, hacer la separación de destilados, ó bien vender el total como combustible, tal como salga del criadero.

Por el conocimiento que se tiene en la actualidad de los aceites crudos del Golfo, las probabilidades son de que estén más bien adaptados para usarlos como combustibles. Este parece ser el caso para los de Tampico, Papanla, Macuspana y Pichucalco.

LOCALIZACIÓN DE LOS SONDEOS.

De las indicaciones superficiales que existen en Guadalupe y de las que ya se ha hecho mérito, se ve que los manantiales á la vista están repartidos en los arroyos del Chapopote y del Guineo, demarcando una capa cuyo desarrollo no se conoce en ningún sentido. Naturalmente, la explotación no podría fundarse en ella, puesto que solamente representa restos ó vestigios del depósito principal, y el porvenir de la región está en investigar si existen á la profundidad otros nuevos depósitos, para lo cual será necesario ejecutar algunos sondeos en los puntos en que haya más probabilidades de buen éxito. En el croquis adjunto aparecen marcados y numerados los pozos que en mi concepto son los primeros por los cuales se debe comenzar.

Según las teorías más en boga, éstos deben localizarse en las bóvedas de las anticlinales, es decir, de divergencia de las capas, en el caso de tratarse de petróleo brotante, ó en los thalwegs de los sinclinales, ó sea de convergencia de las capas, cuando es necesario recurrir al bombeo.

En el proyecto actual los pozos están distribuídos en las partes planas más inmediatas, que se encuentran en la proximidad de los manantiales y corresponden al caso de los pozos de bombeo. No se proyectó ningún pozo en los manantiales mismos, por no prestarse el terreno, que es muy estrecho.

Su número indica el orden que en mi concepto debería seguirse para su apertura, en caso de que el anterior no hubiere dado buen resultado. Si el pozo número 4, proyectado frente á la casa de Guadalupe,

diera buen resultado, constituiría una gran ventaja: se dispondría de un amplio terreno plano para las necesidades de la explotación: el transporte se modificaría ventajosamente, y sobre todo, se habría reconocido que el depósito era extenso.

El diámetro de la tubería del pozo sería de 6 pulgadas, que es lo que generalmente se acostumbra dar; desde el principio sería necesario ir recibiendo las paredes del sondeo por el tubo revestidor que los americanos llaman *casing*; se evitaría con él la molestia de las aguas de los arroyos que aparecerían en los primeros metros.

TRANSPORTE.

En el supuesto de haber encontrado buenos depósitos de aceites, su transporte al embarcadero de Cosoayapa no sería muy costoso; próximamente 16 kilómetros de ferrocarril ó tubería. Como entre el lugar de producción y el embarcadero hay una pendiente de más de 1 p^oo, sería fácil una ú otra instalación.

Si se optara por un ferrocarril de vía angosta, el movimiento de la localidad en cacao, café, arroz, granos, ganado, etc., que es de alguna consideración, ayudaría en buena parte para los gastos.

CONDICIONES DE LA LOCALIDAD.

Se cuenta en el terreno con abundantes maderas y agua; los víveres de uso general, son baratos. La gente minera es escasa por razón de no haber negocios mineros ni en Tabasco ni en Chiapas, con excepción de las minas de Santa Fe, que tienen que llevar gente del interior. Los pocos trabajadores que se consiguen, acostumbran rayar por día \$1.25 ó \$1.50, que ciertamente no es excesivo.

México, Diciembre de 1901.

Notes on a geological section from Iguala to San Miguel Totolapa,
STATE OF GUERRERO, MEXICO.

BY CHARLES E. HALL.

(PLATES V & VI).

(Presented by Mr. J. G. Aguilera, M. S. A.)

The section here given begins at the town of Iguala, which is a station on the Mexico, Cuernavaca & Pacific Railway, 238 Kilometers south of the city of Mexico.

Iguale is located in a broad valley tributary to the Cocula river, which is a tributary, from the North, of the Balsas river.

The line of the section extends to the westward as far as Aguacate, (K. 63 of the section), crossing the higher country, from which point it bears to the southward, and gradually reaches the Balsas river valley at 96 Kilometers from Iguala.

The section, as far as kilometer 64 west of Iguala, represents the southern extension of the table lands south of the volcanic disturbances, which are marked by the volcanic peaks of Popocatepetl and Toluca. From kilometer 96 to the Balsas river valley, there is a gradual descent along the line of section.

NOTE:—

The distances are given in kilometers from Iguala, four Kilometers being approximately a spanish league and I have indicated every four Kilometers on the section. The scale is on millimeter = 100 meters horizontal (1 centimeter = 1 kilometer). The vertical scale one millimeter = 50 meters.

The formations encountered along the line of section are not complex. The measurements both horizontal and vertical have been carefully taken and the work will serve as a basis for further investigation.

The following will serve as a guide. All of the formations here tabulated are not found in the above section, but are met with elsewhere and in the immediate vicinity.

Tertiary	Pliocene	{ Conglomerate, sandstone and shale to the south west of Churunuco. Rhyolite. Breccia of the lower Balsas Valley.
	Miocene	{ Breccia of the Balsas Valley at San Miguel, Ajuchitlan and Coyuca, etc. Andecite porphyry. Diorite.
	Eocene	{ Limestone Conglomerate at Tonalapa del Rio and Malpaso.
Cretaceous	Comanche series	{ Washita Division—Escamela limestone. Fredericksburg Division—Maltrata limestone.
		Trinity Division ¹ Necoxtla Slates.
	Neocomian	{ Olive Slates and s. s. Huetamo section & Coyuca limestone with <i>Nerinea titanea</i> (Felix).

Crystalline slates.—Placeres, State of Guerrero.—Triunfo, Lower California, etc.

Grey granites and syenites. W. of Coyuca, Guerrero.—Cacachilas,—Lower California, etc.

But little explanation is necessary as the various formations are carefully indicated on the section.

Passing the alluvial valley of Iguala, the first rock met with is an outlying synclinal of heavy bedded limestone of the Escamela group,

¹ The Trinity, Fredericksburg, Washita classification is taken from "Boletín del Instituto Geológico de México," Geología de los Rededores de Orizaba por Emilio Böse, 1899—p. 16, and the other divisions have been connected with the classification of Mr. Aguilera, Director of Instituto Geológico.

which is followed by the thinly bedded limestones of the Maltrata group, which extend as far as Guajiote (K 9.3).

These limestones apparently extend to the base of the Campana mountain, which is formed of the Escamela limestone and is indicated in the section in the back ground.

From Guajiote the slates (Necoxtla group) extend to the base of the Cocula mountain, which is west of Tonelapa del Rio. (K 13).

The Cocula or Cuatepec mountain is formed by the Escamela limestone and may be considered as a synclinal mountain, although in places it is formed by a series of folds.

On the east, as well as the west side of this mountain the slates appear and the limestone can be seen resting upon the upturned and eroded edges of the Necoxtla slates.

The thinly bedded limestones of the Maltrata group are met with a short distance west of the margin of the heavy bedded limestones of the Escamela group and are folded and countorted with the slates (Necoxtla). The slates are capped by the limestones (Escamela) which occurs in small synclinal basins, and over small areas and even in isolated blocks as far as Teloloapan,¹ where both the slates and the limestones are cut off by an extensive diorite dyke.

The immediate surroundings of Teloloapan are exceedingly broken owing to the geological condition described.

The dyke extends to the Sayulapa river and reaches to a considerable distance to the North east and south west.

Passing the Sayulapa river the thinly bedded limestones (Maltrata group) extend to the vicinity of Zacatlancillo (K. 56). I am not able to determine the structure and have indicated transverse faults, which may account for the lateral extent of the formation.

The slates (Necoxtla group) extend from Zacatlancillo to the Margin of the Balsas river valley, being traversed by rhyolite dykes in places and capped by the thinly bedded limestones (Maltrata) in various places, as indicated in the section.

1 The name Teloloapan is Nahuatl or Aztec and signifies *Rio del Pedregal* "the river of the rocks."

Opposite Zacatlancillo and also the Trinidad mine (K. 86) and back of the line of section are indicated extensive rhyolite dykes forming prominent mountains.

Reaching the lower ground (K. 96) the breccias of the Miocene extend beyond the Balsas river and are met with throughout the lower flat country except where concealed by the alluvial soil. The Nanchi and Aguila mountains are indicated in the back ground. These mountains are compound of the same or similar breccia as that encountered on the line of section. There are extensive beds of shale or clay slate towards the base of these mountains.

The breccia of this formation is of a redish color. The width of the formation along the line of section is about 18 kilometers and here nearly horizontal. I know the formation extends from a point above Santo Tomás on the Balsas river to the westward beyond Coyuca and forms prominent mountains on both sides of the Balsas River.

The Nanchi and Aguila Mountains are the southern extension or arm of a broad synclinal basin which extends far to the northward.

This deposit of breccia along the Balsas river, was originally deposited in an enormous basin of erosion and at a later date eroded, forming the Balsas river valley from Santo Tomás to Coyuca and beyond.

I have not attempted to indicate the structure of the Necoxtla slates further than indicate a conformability between them and the Maltrata limestones beyond Aguacate, where the slates appear to pass through gradual transitions into the limestones.

The slates alternate with thinly bedded sandstones in places and notably near Tonelapa del Río.

I have not observed any fossils in the Necoxtla slates nor in the thinly bedded Maltrata limestones along this line of section.

The Escamela limestones have imperfect fossil markings through the central upper portion of the mass.

It has been impossible for me to make any measurements relative to the thickness of the formations as yet, except an approximation in the case of the Escamela limestones.

At kilometer 14 of the section Eocene conglomerate is met with and

rests upon the upturned edges of the slates and abuts against the Escamela limestones. The conglomerate is coarse and has been formed by the braking down of the limestones. The only rock I observed in the conglomerate is the limestone and black or dark colored chert of the same group.

Just beyond San Miguel Totolapa a small anticlinal occurs which I have consider as belonging to the lower Cretaceous. The rock is thinly bedded sandstone with shaly partings and of a yellowish color, probably from the oxidation of the pyrite of iron.

There is quite a lithological resemblance in this formation to that which occurs near Coyuca, which is 50 kilometers farther down the river valley.

Immediately following this small anticlinal the Miocene breccia is encountered and extends to Ajuchitlan, a distance of 14 kilometers down the river. A part from general section from Iguala to San Miguel Totolapa, I will include a few sections taken at various points and which will be of interest as bearing upon the general geology of the region.

Section No. 1 is taken from Ajuchitlan to Tinoco mountain. Ajuchitlan is 375 kilometers from Mexico along the line of the rail road survey and river.

Section No. 2. From Coyuca to Placeres, Coyuca is 230 kilometers from Mexico by R. R. survey.

Section No. 3. Extends from the town to Pungarabato, just North of Coyuca to the northwestward to Huetamo.

Section No. 4. From Santiago located 16 k. below Zirándaro (475 from Mexico City by R. R. survey) northward to Espíritu Santo mines.

Section No. 5. Appearance of Pliocene Breccia opposite Cuicuipajio (about 550 k. from Mexico City by R. R. survey).

Section *Miocene*. The same breccia which forms the Aguila and Nanchi mountain is that which is encountered in the Tinoco mountain and the same as that of the Balsas river valley opposite San Miguel

Totolapa and is also found in the low land between Ajuchitlan and the limestone ridges.

This breccia, as I have stated, I class as Miocene.¹ but intimate that a division may be made between the breccia of the valley and that of the mountains referred to.² There are red shales associated with these breccias. In the valley I have indicated dykes. I am inclined to think that they are diorite in which case the assigned position of the diorite in the general section will not hold goods.³

LOWER CRETACEOUS.—The limestones of the San Gerónimo district are highly silicified and at the point where I have indicated a fault there is a silicious deposit in the form of a vein, having filled the crevice and which stands out prominently on the surface like a wall.

I have indicated the location of old mines in the limestones region. The limestone in places is replaced by ferruginous matter which carries copper and cinnabar.

In one place in the Tinoco mountain (Miocene) there is a vein or fusine which is filled with ferruginous matter carrying a high percentage of copper ore.

Cinnabar also occurs near the base of the Tinoco mountain in the red slates of the Miocene. Similar deposits of Cinnabar are found to the South east of Ajuchitlan.

Section No. 2. Taken from Coyuca to Placeres. At Coyuca the lower Cretaceous limestones occur and are followed by red slates and breccia of the Miocene. There is apparently a fault as indicated in the section.

Close to the margin of the Miocene breccia a granite conglomerate is encountered followed by the grey granites, which extend to and beyond the Oro river, where they are capped by the crystalline slates.

1 The character of the breccia of the Balsas Valley is very similar to that found at Zacatecas and Guanajuato and from its appearance would appear to be contemporary. The localities are widely separated however but they may be determined as identical.

2 Should the referred to dykes prove to be diorite, it may be that the conglomerate of the valley is Eocene and the suggested division of the conglomerates be correct.

3 I regret having lost my collection. The classification of the eruptive rocks as given in the general section I have taken from Prof. Aguilera of the Geological Institute of Mexico.

The grey granites are similar to those which are found in various portions of the republic and are the underlying or floor rock of the other formations. In Lower California they are extensively exposed to the east of La Paz, and form a high mountain range (Cacachilas). On the line of the section under consideration they are traversed by numerous dykes of diorite.

The granite conglomerate met with close to the eastern margin of the granite area, I have not encountered in other localities. I am, as yet unable to assign it to any horizon.

The Crystalline slates.—These slates are unquestionably the oldest formation met with in Mexico after the granite. They are of the same formation found in Lower California, where they occur in synclinal basins and resting on the granite. The rock is schistose micaceous and the ore which occurs at the Triunfo and San Antonio mines (Lower California) occurs in beds or interstratified bodies.

The gold ores of Placeres mines and many other localities occurs in this formation. The placer gold here occurs in the alluvial gravels resting on the granites. The extent of this formation is not as yet known, but there are enormously rich veins and placers distributed over a large area to the south and south east of the locality here cited.¹

Lower Cretaceous.—The limestone which occurs at Coyuca unquestionably belongs to the Necomian group as Prof. José G. Aguilera of the Geological Institute showed me specimens of *Nerinea titanea* (Felix) found by him at this locality.

I am inclined to think that the silicious limestones of San Gerónimo near Ajuchitlan also belong to this series.

Section No. 3.—The line extends from the town of Pungarabato located just north of Coyuca, to the town of Huetamo, to the North and west. The Miocene breccia and red clay and slate of this group extend to the vicinity of Naranjo (ranch) where it is followed by olive slates, which extend to the base of the Mal Paso mountain which is a

¹ I have not visited other localities in this portion of the republic and therefore can not give any detail as to the formation. The origin of the placer gold is the crystalline slate formation.

synclinal formed of the Escamela limestone. The Eocene limestone conglomerate is found within the synclinal basin. The character of this conglomerate is identical to that encountered at Tonelapa del Rio (see section Iguala—San Miguel) Beyond Mal Paso the Olive slates reappear and extend to the vicinity of Huetamo.

The Cerro del Fresno just east of Huetamo is capped by the massive limestones of the Escamela group, which rest upon the upturned adges of the slate.

In the vicinity of San Pedro an anticlinal occurs in the slates. The coal seams indicated occur somewhat north of the line of section. They are associated with slates and fine grey and blueish colored sandstone. The coal is of no commercial value, occurring in exceedingly narrow seams and often times merely beds of sandstone with carbonized plant remains. I am inclined to think that the olive slates are posterior to the Coyuca limestone, on account of the fine limestone conglomerates encountered in places near the Fresno mountain and interstratified with the slates, giving evidence of a preexisting limestone and also of a marked hiatus.

Section No. 4.—Is taken from the Balsas river at Santiago some 16 kilometers below Zirándaro (about 480 K. from Mexico City by R. R. survey) to Espíritu Santo. The length of the section is about 15 kilometers. Close to the river the granite is covered by alluvial soil. Limestone occurs in basins in the granite in various places. To which group this limestone belongs, I am unable to state at present.

The granite is succeeded by hornblendic gneiss toward Espíritu Santo.

Section No. 5.—Is a view of the Pliocene breccia, which occurs in great force along the lower Balsas river and to the westward of Zirándaro.

In the particular case represented, the breccia rests upon the pyroxene andecites of redish color, but it is also found capping the granites to the east of the point where the view is taken. The breccia is compound of the andecite porphyry, exclusively, as far as I have seen.

The breccia forms a prominent topographical feature throughout his section of country.

It has not been my intention in the foregoing statements to generalize, as it is absolutely necessary to have an immense amount of carefully collected data, before any generalization can stand and any attempt thereto will only complicate the already complex questions.

The few sections given close to the Balsas river will convey an idea of the general structure of that region.

At a later date I hope to present further data. As to the mines and mineral resources of the various formations and the mineral districts, I am not at present prepared to present any matter.

México, 1901.

LE RÔLE PRÉPONDÉRANT
DES
SUBSTANCES MINÉRALES DANS LES PHÉNOMÈNES BIOLOGIQUES
PAR
A. L. HERRERA.

Structure.—Mouvements.—Nutrition.—Fermentations et oxydations.—Production de substances albuminoides et de lécithine.—Phénomènes électriques.—Divers.—Conclusion.

Structure.

Si je ne me trompe la science a fait un grand pas le jour où l'on a obtenu des imitations du protoplasma, dont la structure n'est désormais envisagée comme un phénomène presque surnaturel. [Mais le progrès sera encore plus évident le jour où l'on préparera des imitations inorganiques parfaites, avec des réactifs inorganiques, tels que le chlorure de calcium et le phosphate de soude, l'acide phosphorique et le carbonate de chaux, ¹ substances qui se trouvent partout, dans les terrains géologiques les plus anciens ² et même dans des corps extra-

¹ A. L. Herrera. Le protoplasma de métaphosphate de chaux. Mém. Soc. "Alzate." T. VII, N° 6, p. 201.

² Voir: S. Meunier. Théorie des phosphorites sédimentaires. Annales Agronomiques. 1896. La géologie générale, p. 207.

terrestres, ¹ dans le soleil et les météorites, ² ce qui intéresse aux partisans de l'archigonie et de la pluralité (douteuse) des mondes habités.

Du reste la structure des appareils vivants, organique ou inorganique, sphérulaire ou granulaire, serait inutile sans l'eau et sans les sels, qui produisent le tonus et les courants osmotiques de la nutrition.

Mouvements.

Berthold, Verworn, Bütschli et Rhumbler ont attribué les mouvements des amibes à une série de réponses aux changements produits dans la composition chimique du milieu, avec de changements correspondants dans la densité intérieure de l'organisme. ³ Mais j'ai insisté ailleurs en ce que les phénomènes du mouvement dans les organismes les plus divers ont par condition essentielle la présence de l'oxygène, c'est-à-dire, une oxydation et un dégagement corrélatif de chaleur. Le rôle des substances albuminoïdes, de l'aven de tous les auteurs, consiste principalement en la production des réactions exothermiques.

Eh bien, on produit une accélération des mouvements, sur tous les protoplasmas artificiels, par l'action de la chaleur, qui accélère les courants osmotiques.

"L'action des gaz divers sur le protoplasma est surtout une action "nocive, par diminution d'oxygène.... Celui-ci influe même sur quelques tactismes, puisque les Protozaires à chlorophylle sont photophiles dans un milieu insuffisamment oxygéné et photophobes dans le "cas contraire." ⁴

"Les mouvements du protoplasma se trouvent liés à l'inspiration de "l'oxygène." ⁵

Nutrition.

La base de la nutrition de tous les êtres est l'oxygène, l'eau, les sels, le carbone, l'azote.

¹ Guillemain. Le ciel, p. 417. (Phosphore et chaux dans les météorites.)

² W. Huggins a reconnu le calcium dans le spectre du soleil. La Nature, 1898, p. 182.

³ Calkins. The Protozoa, p. 309.

⁴ Labbé. Cytologie expérimentale, p. 16.

⁵ Claus. Traité de Zoologie. 1884, p. 11.

Après des essais méthodiques le duc de Richinod déclara en 1843 que la fertilisation du sol était plus marquée avec des os verts ou crus. *La légende de l'azote commença à disparaître.* ¹ Forster, en 1864, essaya la nutrition des chiens avec des aliments organiques, dépourvus de presque toute leur substance inorganique à l'aide de l'eau chaude. La mort par inanition inorganique se présenta plus tôt que sur des chiens privés par complet de nourriture ²

"Si les substances empruntées au règne organique suffisent à elles seules à l'entretien de la vie, c'est qu'elles renferment toujours en même temps une certaine proportion de matières minérales. Les corporations religieuses, qui cherchaient à se soumettre aux privations les plus sévères, avaient en vain tenté de bannir le chlorure de sodium de leur alimentation. Les expériences physiologiques sur les animaux ont montré (Wundt, Rosenthal, Schultzen) que ce sel est indispensable à l'économie; que des accidents graves sont la suite de sa suppression" ³

Les végétaux à chlorophylle vivent avec des éléments inorganiques: air, eau, sels.

Divers auteurs ont démontré que des organismes sans chlorophylle peuvent vivre avec les substances exclusivement inorganiques. Le microbe nitrificateur, selon Vinogradsky, prospère merveilleusement dans l'eau distillée additionnée de carbonate d'ammoniaque (chimiquement pur et sans chaux?)

La chlorophylle n'est guère indispensable pour la formation de l'amidon chez *Polytoma*, *Coccidium*, etc. ⁴

Fermentations et oxydations.

L'énorme activité des ferments pourrait être attribuée, dans quelques cas au moins, à la présence de corps inorganiques très divisés; leur

¹ Sorel, La grande industrie chimique minérale, p. 503.

² Voir l'étude de M. Dastre sur l'importance du sel. Smithsonian Report, 1901, p. 572.

³ Küss et Duval. Physiologie. 1879, p. 325.

⁴ Dangeard. Le Botaniste, 1901, p. 59.—Buscalioni. Giornale Malpighia. Anno X, 1896.

état de division au sein de la matière organique multipliant les surfaces de réaction et favorisant les hypercombinaisons.

Legati a remarqué que par l'addition des sels ferreux, les vins s'oxydent exactement comme sous l'action d'une diastase. ¹

Quant à la constitution chimique des oxydases, G. Bertrand a démontré que leur véritable élément actif, celui qui fonctionne à la fois comme activateur et comme convoyeur de l'oxygène, c'est le manganèse. Sans manganèse ils ne peuvent fixer l'oxygène de l'air et l'activité oxydante augmente avec la teneur en manganèse. ²

On connaît l'importance des oxydations dans la défense d'un organisme envahi par les toxalbumines. ³

M. Sacharoff a attribué au fer l'activité de la pepsine. ⁴

Probablement l'absorption d'oxygène par l'hémoglobine est une espèce de fermentation due à la petite quantité de fer (0.43 per cent) ou de cuivre (Crustacés)

De l'aveu même des spécialistes les enzymes ne sont nullement des substances pures, mais des mélanges de différentes substances ⁵

Dans les enzymes on retrouve toujours une grande quantité de sels inorganiques, en particulier de phosphate de chaux, dans des proportions très variées. ⁶

Divers réactifs inorganiques, dont le nombre augmente sans cesse, ont des propriétés diastasiques évidentes. "Par l'action d'un acide minéral on obtient le dédoublement du saccharose, la saponification des matières grasses, la décomposition des glucosides, la peptonisation des matières albuminoïdes, en un mot, tous les phénomènes que nous recontrons dans le travail diastasique hydratant." (Effront.)

La muqueuse gastrique fournit par macération avec l'eau un liquide

¹ Effront. Les enzymes, p. 356.

² G. Bertrand. Recherches sur les fermentsoxydants. Annales de chimie et de physique, 1897, p. 393.

³ Dr. V. K. Chesnut. Problems in the Chemistry and Toxicology of Plants. "Science." June 21, 1902, p. 1027.

⁴ Das Eisen als das thätige Prinzip der Enzyme und der lebendigen Substanz. Jena. Fischer. 1902. 89 83 p. 2 t.

⁵ Effront. Les enzymes, p. 30.

⁶ Ibid. p. 32.

qui ne coagule pas le lait; mais ce liquide acquiert cette propriété lorsqu'on l'additionne de 1 pour 100 d'acide chlorhydrique. Cet acide est nécessaire pour la digestion des matières albuminoïdes en contact avec la pepsine. Plusieurs matières organiques sont plus oxydables en présence des alcalis (acide pyrogallique et glucose.)

Selon Moissan le cuivre réduit par l'hydrogène à 200 est très actif et a une action très énergique sur le brome, action qui perd par la compression. L'arsenic en poudre fin brûle dans le chlore. Le fer réduit brûle dans l'air et décompose l'eau à 15.^o En Allemagne on fabrique le vinaigre en oxydant l'alcool dans l'éponge ou le noir de platine, qui agit en divisant l'alcool et le mettant plus intimement en contact avec l'oxygène de l'air. ¹ H. Nilson a obtenu l'hydrolyse et la synthèse du butyrate d'éthyle à l'aide du noir de platine. ² Ce n'est pas tout. Le platine, l'or, l'argent, le cadmium obtenus à l'état colloïde et agissant sans rien perdre de leurs propriétés, transforment l'alcool en acide acétique, décomposent le formiate de chaux, inversent le sucre, dissocient le bioxyde d'hydrogène. Leur travail est énorme, eu égard à la petite quantité de ferment. Les substances qui paralysent les ferments solubles paralysent aussi les ferments inorganiques (1 gramme d'acide cyanhydrique pour 20'000,000 de litres d'eau.)

La guérison de l'empoisonnement est plus ou moins lente. ^{3 4}

En fin, quand on se propose de purifier les précipités des diastases, en les dissolvant et en les reprécipitant de nouveau, on aboutit bien à des substances d'une composition stable, mais dénuées presque entièrement de tout pouvoir actif, ⁵ ce qui peut être dû à la destruction de l'état colloïde ou à la dissolution du composant inorganique (Voir les notes à la fin de cette mémoire.)

¹ Trouessart. Les ferments, les microbes et les moisissures, p. 92.

² Science. Vol. XV, p. 715, May 9, 1902.

³ Voir la Revue Scientifique, 1er Nov. 1902.

⁴ Bredig, G. Anorganische Fermente: Darstellung colloidalen Metalle auf electrischem Wege und Untersuchung ihrer katalytischen Eigenschaften. Contact-chemische studie. Leipzig. (W. Engelmann.) 1901.

⁵ Eilfrott. Les enzymes, p. 32.

Production de substances albuminoïdes et de lécithine.

Selon Nencki les propriétés des protéines son dues à leurs impurétés minérales. Liebig a dit que les phosphates sont indispensables pour la formation de l'albumine. Les nucléines, substances importantes pour la reproduction de la cellule, sont formées par l'acide métaphosphorique, uni de diverses manières à des corps protéiques plus ou moins complexés. ¹

L'acide métaphosphorique est le composant le plus essentiel de la lécithine, substance nutritive d'une importance remarquable. ²

Dans toutes les analyses des corps protéiques on trouve une certaine dose de cendres, c'est-à-dire, de composants inorganiques.

En fin, le dogme des albuminoïdes, envisagés comme des substances structurales de la cellule, n'a été pas encore démontré. ³

Phénomènes électriques.

On a beaucoup trop insisté sur les propriétés électriques des tissus et sur l'influence biologique de l'électricité. Mais les récentes recherches de Heald ont démontré que la conductibilité des suc des plantes est due principalement aux substances minérales en solution, les composés organiques ayant une moindre importance. Cette conductibilité est à peu-près proportionnelle à la quantité des cendres dans les portions de la plante qui ont fourni les suc. ⁴

J. Loeb admet que les ions ont une influence énorme sur la parthénogénèse et plusieurs autres phénomènes ⁵ et il suppose que les ions

1 Sambuc. Les Nucléo-albumines et leurs dérivés. Revue générale des sciences. 15 Nov. 1898.

2 Springer. L'énergie de croissance et les lécithines dans les décoctions de céréales. Paris, (Masson.)

3 Voir ma note précédente, adressée à la Société Zoologique de France, et A. L. Herrera. Le rôle des substances albuminoïdes du protoplasma. Revue Scientifique. 10 janvier 1903, p. 46.

4 Heald, F. D. The electrical conductivity of plant juices. Bot. Gaz. XXXIV, p. 81-92, 2 figs. 1902.

5 Ueber den Einfluss der Werthigkeit und möglicher Weise der Electricischen Ladung von Ionen auf ihre antitoxische Wirkung. Pflüger's Archiv. für die gesammte Physiologie, 1901. LXXXVIII, p. 68.

inorganiques sont combinés aux substances protéiques, tandis que M. O. Löw a observé que l'acide oxalique, à la dose de 0.0001, tue le noyau, "ce qui indique une association de protéine et chaux."

Les organes des animaux et des végétaux sont pleins de solutions salines et ces solutions ont été classées en général entre les corps conducteurs. A coup sûr les momies et les plantes desséchées n'ont guère un pouvoir conducteur remarquable.

D'autre part, les propriétés électriques des muscles et des nerfs se trouvent aussi dans des cordons humectés, dans des morceaux de pulpe de pomme de terre ¹, dans le protoplasma des Myxomycètes (Kühne) et même dans les feuilles de la Dionée. La variation négative n'a pas l'importance que l'on a supposé ² et en somme, les corps organiques en général ne conduisant bien l'électricité (huiles, soie, cheveux, résines) l'on doit admettre la théorie de Loeb, que les actions physiologiques du courant électrique ne sont qu'indirectes et n'agissent que par les réactions déterminées par le courant, l'action d'un courant constant étant identique, du côté de l'anode, à l'action des alcalis. ³

Divers.

Les corps organiques masquent fréquemment les réactions des corps inorganiques. Par exemple, l'acide tartrique empêche la précipitation des oxydes, dans les solutions des sels de cuivre ou de sesquioxyde de fer. Par conséquent, l'expert toxicologiste commence souvent par détruire la matière organique.

Il va de soi que c'est la cause de plusieurs erreurs de la chimie biologique et qu'il est grand temps d'y porter le remède.

Il faudra aussi ne dédaigner "les impuretés" minérales, même les traces des métaux les plus communs, puisque les traces de fer et manganèse déterminent le pouvoir oxydant de l'hémoglobine et les oxydases.

¹ Küss et Duval. *Physiologie*, p. 143.

² A. L. Herrera. On the artificial formation of a rudimentary nervous system. "Natural Science," November 1898, p. 339.

³ Labbé. *Cytologie*, p. 49.

* *
* *

“Les synthèses ont établi que les substances appelées substances organiques, parce qu'on les rencontre dans les organes des êtres vivants, sont, en réalité, des substances minérales et les distinctions admises jusqu'ici entre ces deux groupes de substances, sont destinées à disparaître.” ¹

* *
* *

Pour ce qui touche aux états pathologiques on connaît l'action presque merveilleuse des injections d'eau salée, du mercure, des phosphates, bromures, iodures, etc. Sans les médicaments inorganiques, la mortalité serait peut être double de ce qu'elle est aujourd' hui. Souvent on a remarqué que l'activité d'un médicament organique (sperme) est due à leurs composants inorganiques (phosphates.)

Plusieurs états pathologiques ont par cause première, le défaut d'un principe inorganique (anémie, rachitisme, ostéomalasie, névroses par phosphaturie, ² fièvre puerperale.)

* *
* *

Le chimiste le plus savant du monde, en analysant les structures artificielles de M. Harting, observerait que sous l'action des acides faibles, reste une structure organique. La conclusion serait naturellement (ainsi que pour le protoplasma) que la base de ces formations est bien organique. Mais en réalité on agit d'une espèce de moulage des structures calcaires artificielles, des cristallisations provoquées au sein des substances colloïdes. ³

* *
* *

Selon Boehm, Liebenberg et Prianischnikoff la nutrition et respi-

¹ Troost. Chimie. 1881, p. 665.

² Mairet. Recherches sur l'élimination de l'acide phosphorique chez l'homme sain, l'aliéné, l'épileptique et l'hystérique. Paris, 1884, p. 1-220.

³ Carpenter. The microscope, p. 800.

ration des Légumineuses en germination s'accélère sous l'influence des alcalis, surtout de la chaux.^{1 2}

CONCLUSION.

Il ne faut pas nier d'une manière systématique l'importance des 600 corps organiques extraits des plantes, de la cellulose, la fibrine, les graisses, l'amidon, le glycogène, ainsi que l'action formidable de l'aconitine, les toxines, mais il ne faut nier non plus que les êtres vivants, fils des forces et des corps inorganiques n'ont pas sorti d'eux et qu'ils sont fondamentalement des usines inorganiques où l'on prépare, avec des réactifs minéraux (chez les plantes) et dans des cornues inorganiques, une quantité effroyable de matières carbonées, qui entourent de toutes parts les usines primordiales, comme un voile de nuages presque impenétrable. La géologie reste unie à la biologie et l'on a établi de la sorte un nouveau lien entre la biologie terrestre et la biologie générale de l'Univers. Désormais, *si je ne me trompe pas*, les êtres seront envisagés comme des minéraux colloïdes et la zoologie et la botanique comme des chapitres de la minéralogie.

Commission de Parasitologie. Mexico, le 5 janvier 1902.—A. L. Herrera.

Notes.

Les résultats obtenus avec les ferments inorganiques m'ont amené à la suivante hypothèse provisoire et que je ne donne pas comme une vérité démontrée:

Toutes les enzymes doivent leur activité à des éléments minéraux, puisque les mêmes réactifs agissent comme des poisons sur les deux classes de ferments.

L'absorption et l'accumulation de matières colorantes et de sels dans le protoplasma, sont dues à une sorte de division excessive de la matière dans les alvéoles, à une espèce de transformation des corps cris-

¹ Botanisches Centralblatt. Bd. XI. 1902, p. 525.

² Aso, A. On the lime contents of phanerogamic plants. Bull. College of Agriculture, Tokyo Imp. Univ. Vol. IV. N° 5.

talloïdes en corps colloïdes. Le protoplasma pourrait être envisagé comme un corps poreux et ainsi s'expliquerait l'action du chlorure de sodium, des substances colorantes, des doses très petites d'aconitine et quelques autres poisons. (Sulphate de cuivre à 1.700.000,000.)¹

*
* *

La portion des êtres douée de mouvements, ce qui forme les pseudopodes, le cytoplasma, les plasmodies, n'est à coup sûr albuminoïde, puisque les albumines sont solubles dans l'eau en présence des sels (albumine, sérine) ou se précipitent (vitelline) ou se gonflent dans l'eau légèrement acidifiée (fibrine) ou sous l'influence de la chaleur (gélatine.) Un cytoplasma formé de nucléines serait insoluble dans le suc gastrique, qui dissout tout, moins les nucléines du noyau. Quant aux émulsions huileuses ou oléiques, elles ne peuvent être la base de la cellule, par leur excessive sensibilité vers les acides et les dissolvants des graisses. Les oléates alcalins au moins sont détruits par la plupart des réactifs. On a trouvé des organismes qui sécrètent de l'acide sulfurique (*Dolium*), de l'acide formique, etc.

*
* *

On a dit partout que le *phosphore* est nécessaire pour la vie, mais l'on doit dire plutôt l'*acide phosphorique*. En effet, M. Moissan présenta à l'Académie des Sciences (séance du 14 février 1898) un travail de M. Joly relatif à l'état du phosphore dans l'économie animale. L'auteur a traité le tissu musculaire et la matière cérébrale calcinés par les alcalis, et a trouvé le même teneur en phosphore que lorsqu'on détruit ces tissus par un excès d'acide azotique. Cette similitude de résultat montre que dans les cellules vivantes, le phosphore existe, non à l'état de corps simple, mais à l'état d'acide phosphorique. M. Moissan ajoute qu'une expérience depuis longtemps faite rendait cette conclusion probable. En effet, si l'on met des matières organi-

¹ H. Coupin, Les effets de petites doses de substances toxiques sur les plantes C. R. Acad. Sci. Paris 1901, p. 645.

ques dans un appareil producteur d'hydrogène, on n'obtient pas trace d'hydrogène phosphoré, ce qui fût arrivé si le phosphore eût existé à l'état de métalloïde. Fresenius a vu les lueurs dans l'appareil de Mitscherlich, pendant 30 minutes, avec une solution qui renfermait 1mgr. de phosphore dilué à 1:200000.

* * *

M. Raoul a reconnu que le cuivre et le zinc existent d'une manière normale dans le foie humain. ¹

Le mécanisme de l'agglutination est bien simple: elle est due au sel. ²

M. A. Guilliermond a observé que les corpuscules métachromatiques des champignons, à de certains stades de leur évolution se dissolvent, comme la chromatine. ³

Voir les intéressants travaux de M. M. Derôme. (Le sol animal. "Nature" 2, 1902, p. 1) et J. Gaube. Cours de minéralogie biologique. Paris. 1897.

"La lécithine brûle à l'air et laisse un résidu d'acide métaphosphorique. Les lécithines peuvent se former dans l'organisme animal aux dépens des phosphates et des matières albuminoïdes (lécithines et "nucléines des saumons en inanition.) Les lécithines de l'oeuf se transforment peu à peu en phosphates pendant l'incubation." (Engel. Chimie biologique, p. 141.)

* * *

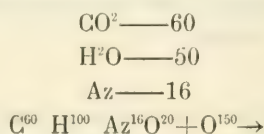
Les auteurs dogmatiques semblent expliquer la formation des albumines et nucléines par les albumines et nucléines, puisque "elles sont la base de la cellule et forment "la trame même du protoplasma vivant." Cela revient à dire: une locomotive a été formée par une locomotive! Il faudra admettre plutôt une substance structurale X in-

¹ C. R. Acad. Sci. Paris. Séance du 2 juillet 1877.

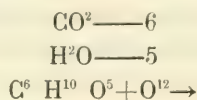
² A. Joos. Ztschr. Hyg. u. Infektionskrankh. 36 (1901) N° 3, p. 422.

³ Recherches cytologiques sur les levures. Thèse. ¹⁹ Juin 1902.

cessamment puisée dans le milieu *inorganique* primordial et cette émulsion formerait l'albumine de Schützenberger, par un procédé excessivement simple, en absorbant.



Et en effet, les plantes forment les substances protéiques avec l'acide carbonique de l'air, l'eau et l'azote de diverses sources et dégagent de l'oxygène. L'amidon se formerait ainsi:



M. M. Gautier, Dehérain et Verworn supposent l'existence de réactions intermédiaires et noyaux organiques primordiales! Mais ils n'ont guère prouvé ces hypothèses, qui ne font autre chose que changer la difficulté, puisque l'existence de l'aldéhyde formique, le benzol, la biogène, resterait inexpliquée.

Les nitrates étant pour la plupart solubles, nous avons donné la préférence aux métaphosphates inorganiques, qui semblent avoir une structure protoplasmique. En outre l'acide métaphosphorique forme la base de deux substances de réserve très importantes, les nucléines et les lécithines.....

Toutefois, cette hypothèse ne doit pas être admise sans preuves suffisantes et nous mêmes nous doutons toujours d'une explication qui semble être trop simple et logique.

A. L. H.

TABLE TO SEPARATE THE COMMONER SCALES (COCCIDAE) OF THE ORANGE.

By T. D. A. Cockerell.

Scale small (not over 3 mm. diameter), completely separable from the insect.....	1
Scale often larger, more convex, not separable from the insect...	10
1. Male scales snow-white, very different from those of the female.....	2
Male scales like those of the female in texture, though smaller.....	3
2. Female scales narrowly mussel-shaped, very dark. <i>Chionaspis citri</i> .	
Female scales broadly mussel-shaped, light reddish. (In Japan.) <i>Hemichionaspis aspidistrae</i> var. <i>lata</i> .	
3. Female scale mussel-shaped, i. e. broad at one end and pointed at the other.....	4
Female scale oval or nearly round, exuviae lateral.....	5
Female scale round, exuviae more or less central	6
4. Female scale rather broad..... <i>Mytilaspis becki</i> . [= <i>M. Citricola</i> .]	
Female scale very narrow..... <i>Mytilaspis gloveri</i> .	
5. Female scale black (In Europe)..... <i>Parlatoria zizyphus</i> .	
Female scale pale-colored, chaff-like, nearly round, but	

- distinguished from *Aspidiotus* and its allies by the larval skin being at the maxim in.....*Parlatoria pergandei*.
6. Female scale convex, light-colored with the central spot (exuviae) very dark.....*Aspidiotus cydoniae*.
Female scale flat or very slightly convex..... 7
7. Female scale white with the central spot (exuviae) pale yellow. *Aspidiotus hederae* var. *limonii*.
Female scale dark-colored, almost black, with the central spot (exuviae) reddish or yellowish..... 8
Female scale light reddish, the exuviae not conspicuously different in color..... 9
8. Exuviae represented by a large pale yellow spot. *Aspidiotus scutiformis* [= *Chrysomphalus scutiformis*.]
Exuviae represented by a shining reddish-orange boss. *Aspidiotus ficus*. [= *Chrysomphalus aonidum*.]
9. Female easily separated from scale; shape of female peculiar, the abdomen separated from the cephalothorax by a deep incision on each side.....*Aspidiotus articulatus*.
Female not easily separated from scale; shape of female reniform: *Aspidiotus aurantii* [= *Chrysomphalus aurantii*.]
10. Adult female with evident legs, and capable of motion!..... 11
Adult female without evident legs, incapable of motion, or moving very slightly..... 15
11. Female producing a large posterior fluted ovisac.....*Icerya purchasi*. (see also *Orthezia*. below.)
Female without such an ovisac; ovisac when well-formed not fluted..... 12
12. Female globular or nearly so, covered with white secretion. *Dactylopius filamentosus* [= *D. vastator*.]
Female oval or long-oval..... 13
13. Size larger (over 5 mm. long)..... *Ceroputo yuccae*.
Size smaller (about 3 or 4 mm. long), with a lateral fringe of cottony tassels..... 14
14. Lateral fringe short, no long tails.....*Dactylopius citri*.

Lateral fringe longer, four long slender tails. *Dactylopius longispinus*.

(Species of *Orthezia*, sometimes found on orange, are shorter than *Dactylopius*, with much larger legs. The white lateral secretion is dense, and there is a long ovisac, which is often fluted. In the latter case they are distinguished from *Icerya* by the smaller size, absence of red color on the body, and the strong upward curve of the ovisac.)

15. Female scale covered with wax..... 16
- Female scale naked; no posterior ovisac..... 17
- Female scale naked; a posterior white ovisac at maturity.
(In Japan) *Pulvinaria aurantii*:
16. Scale very convex, marked by plates like a tortoise. *Ceroplastes cirripediformis*.
Scale not so convex, without well-marked plates. *Ceroplastes floridensis*.
(Many other species of *Ceroplastes* occur in Mexico.)
17. Scale when alive soft, oval, pale brownish or greenish. *Coccus hesperidum* [= *Lecanium hesperidum*.]
Scale hard, convex. 18
18. Scale very dark, black or nearly so, with a raised H marked on the back.....*Saissetia oleae* [= *Lecanium oleae*.]
Scale smaller, very convex, reddish, without a raised H in the adult. *Saissetia hemisphaerica* [= *Lecanium hemisphaericum*.]

Risultati di uno studio biologico sopra i Termitidi sud-americani

DR. FILIPPO SILVESTRI, M. S. A.

In un viaggio, che feci in Sud America nel 1900 visitando le provincie settentrionali dell' Argentina, il Paraguay ed il Matto Grosso, mi occupai specialmente di raccogliere ed osservare Termitidi. In alcune note preliminari, già pubblicate, ho dato brevi descrizioni delle specie nuove da me raccolte ed in un lavoro, che presto uscirà alla luce, corredato di moltissime figure sarà esposta convenientemente tutta la parte sistematica e biografica relativa alle specie di Termitidi da me raccolti. Qui voglio esporre riuniti i risultati biologici, che scaturiscono dal mio studio.

1. *Elenco delle specie raccolte.*

Caloterminae: *Porotermes quadricollis* (Ramb.) Hag; *Calotermes fulvescens* Silv., *hirtellus* Silv., *modestus* Silv., *latifrons* Silv., *incisus* Silv., *temnocephalus* Silv., *triceromegas* Silv., *taurocephalus* Silv., *bobicephalus* Silv., *rugosus* Hag., *rugosus* var. *nodulosus* Hag., *rugosus* var. *occidentalis* Silv.

Termitinae: *Leucotermes tenuis* (Hag.) Silv.; *Serritermes serrifer* (Bates) Wasm.; *Microcerotermes Strunckii* (Sörens.) Silv.; *Amitermes amifer* Silv., *brevicorniger* Silv.; *Coptotermes Marabitanas* (Hag.) Silv.;

Termes dirus Kl., *grandis* Ramb., *molestus* Burm.; *Cornitermes similis* (Hag.) Wasm., *acignathus* Silv., *cumulans* (Koll.) Wasm., *striatus* (Hag.) Silv., *triacifer* Silv., *longilabius* Silv., *orthocephalus* Silv., *laticephalus* Silv.; *Capritermes opacus* (Hag.) Silv., *opacus* subsp. *parvus* Silv., *orthognathus* Silv., *Mirotermes saltans* Wasm., *saltans* subsp. *nigritus* Silv., *fur* Silv., *fur* subsp. *microcerus* Silv., *globicephalus*; *Spinitermes trispinosus* (Bates) Wasm., *brevicornis* Silv., *Armitermes heterotypus* Silv., *festivellus* Silv., *enamignathus* Silv., *odontognathus* Silv., *odontognathus* subsp. *minor* Silv., *albidus* (Hag.) Silv., *nasutis sinus* Silv.; *Eutermes Rippertii* (Ramb.) Wasm., *Rippertii* var. *macrocephalus* Silv., *arenarius* (Bates) Wasm., *arenarius* subsp. *proximus* Silv., *arenarius* subsp. *pluriarticulatus*, *arenarius* subsp. *fulviceps*, *diversimiles*, *cyphergaster*, *heteropterus*, *microsoma* Silv., *Anoplotermes pacificus*, Fr. Müll., *turricola* Silv., *tenebrosus* (Hag.) Silv., *cingulatus* (Burm.) Silv., *cingulatus* subsp. *abbreviatus* Silv., *morio* (Latr.) Silv., *morio* subsp. *ater* (Hag.) Silv., *reconditus* Silv.

2. Costituzione della Società dei Termitidi.

Termitidi sono insetti, che vivono in società, costituite di un numero più o meno grande di individui. Questi non si sviluppano tutti ugualmente e nella stessa forma, ma acquistano caratteri ben diversi secondo l'ufficio che devono adempiere nella colonia. Abbiamo perciò che la Società dei Termitidi è costituita da caste, che primitivamente e fondamentalmente sono due, poi tre ed infine secondariamente possono diventare quattro e di nuovo due. Nei Calotermitini troviamo appunto due caste: alati e soldati; nella maggior parte dei Termitini tre: alati, soldati, operai; nel genere *Termes* s. str. quattro: alati, soldati e due sorte di operai; nel genere *Anoplotermes* due: alati ed operai. Oltre a queste caste di forme adulte e definitive troviamo in ogni società sempre ♂ e ♀ sessualmente maturi e larve e ninfe a varii stadii di sviluppo secondo le epoche.

Per i caratteri delle varie forme rimando alla parte sistematica e specialmente alla descrizione del *Calotermes rugosus*. Qui dirò che le

mie osservazioni sui Termitidi sud-americi concordano pienamente con quanto esposero Grassi e Sandias per il *Calotermes flavicollis* e *Termes lucifugus*: che cioè le larve neonate sono tutte uguali fra loro e cominciano a differenziarsi con l'andare innanzi nello sviluppo in larve di soldati, di operai (se Termitini) e di ninfe. Le larve di queste si distinguono da quelle dei soldati e degli operai per la testa un poco più allungata e meno convessa. Tali larve se le condizioni della colonia si mantengono uguali giungeranno tutte a diventare individui definitivi, appartenenti alla casta, alla quale furono destinati fin da principio con un particolare nutrimento. Se invece la colonia si trova ad aver bisogno di un numero maggiore di soldati oppure di individui, che diventino sessualmente maturi, dovrà provvederseli dagli individui esistenti nel nido. E quindi dovremo avere teoricamente individui sessuati, derivati da operai, da soldati, da ninfe di tutte le età e datti non sciamati, e soldati, derivati da larve di ogni età e da ninfe. Gli operai costituiscono sempre la maggior parte della popolazione di una colonia e non accade mai derivino da ninfe, ma tutto al più da larve giovani di esse. Le collezioni da me fatte hanno dimostrato che realmente possono diventare maturi anche gli operai, oltre le ninfe con appendici di ali più o meno lunghe; fino ad oggi non si conoscono soldati diventati sessualmente maturi, però sono noti soldati-ninfe, cioè soldati con appendici di ali, come io stesso ho riscontrato nel *Calotermes rugosus*; anzi Grassi trovò in un soldato-ninfa di *Termes lucifugus* tubi ovarici bene sviluppati.

3. Differenze di forma fra le varie caste.

Le varie caste dei Termitidi sono diverse fra di loro non solo per forma, ma anche per età di sviluppo, vale a dire che la forma di operaio e di soldato non è una forma di adulto come quella dell'alato, ma una forma larvale, che è stata arrestata per effetto di una nutrizione speciale ad un certo momento del suo sviluppo e che ha acquistato alcuni peculiari caratteri. In ciò le caste dei Termitidi diversificano molto da quelle delle api e delle formiche, dove le varie forme di ope-

raie e soldati sono già individui adulti. Havvi operai e soldati di ambo i sessi, però comunemente restano infecondi, e solo agli alati resta di regola l'ufficio di propagare la specie.

Gli *alati* allo stato adulto prima di abbandonare il nido sono tutti provvisti di grandi occhi composti emisferici, spesso anche di ocelli e di antenne, aventi il numero di articoli massimo, caratteristico della specie.

I *soldati* dei Termitini non hanno mai ali, al massimo ne presentano accenni più o meno lunghi, quando derivano da ninfe; quelli dei *Calotermes* però presentano quasi costantemente rudimenti di ali, e ciò perchè appartenenti ad un genere filogeneticamente antico, in cui i soldati ricordano ancora con alcuni caratteri la loro origine. Per la stessa ragione i soldati di *Calotermes* sono provvisti di piccoli occhi non sporgenti e poco pigmentati, mentre ne sono privi i soldati di quasi tutti i Termitini. Il numero degli articoli delle antenne è generalmente uguale o inferiore di uno a quello delle antenne degli alati, purchè non si tratti di larve acceleratamente fatte diventare soldati, perchè in questo caso possiamo avere soldati anche con antenne di soli 11 articoli nei *Calotermes* e di 12 nei Termitini. Il capo dei soldati è sempre molto grande, più grande di quello degli alati e degli operai, armato di mandibole molto sviluppate e adatte a varie sorta di difesa secondo la loro varia forma nelle diverse specie. Soltanto le mandibole del genere *Eutermes*, che hanno riporto tutta la loro forza nel naso, sono ridotte a piccoli rudimenti. Il labbro dei soldati è in genere molto più sviluppato di quello degli alati ed acquista forme molto diverse secondo le specie, Il loro torace è più stretto. L'addome è meno sviluppato che nell' alato ed ha una forma uguale tanto nei maschi che nelle femmine. Per ogni specie si ha una sola forma di soldati, che però possono essere nella stessa colonia grandi e piccoli ed in tal caso si differenziano fra di loro oltre che per le dimensioni, per la forma del capo, delle mandibole e per il numero degli articoli delle antenne. La stessa specie può avere soldati solamente grandi o solamente piccoli. Quest' ultimo caso avviene costantemente in tutte le colonie giovani, perchè avendo esse bisogno di difensori sono costrette allevare a tal grado nel minor tem-

po possibile le sole larve, che hanno a loro disposizione con undici o dodici articoli alle antenne.

Gli operai hanno una testa sempre rotondeggiante, provvista di mandibole costruite sullo stesso tipo di quelle degli alati, ma con denti più corti. In tutti gli operai, almeno in quelli delle specie da me osservate, mancano gli occhi e gli ocelli; le antenne hanno un numero di articoli uguale o inferiore di uno a quello dei soldati. Nel solo genere *Eutermes* i soldati sono più piccoli degli operai ed hanno antenne con un articolo meno di quelle degli operai. Il torace degli operai è sempre sprovvisto di ali ed è pressochè uguale a quello dei soldati; l'addome invece è più rigonfio. In ciascuna colonia di Termitini esiste una sola sorta di operai eccettuato il genere *Termes* s. str., il quale ha due specie di operai, una delle quali è più grande, ha il capo più grosso e possiede spesso un articolo di più alle antenne.

4. Individui sessualmente maturi.

In una colonia di Termitidi si trova di regola una sola coppia di individui sessualmente maturi una ♀ ed un ♂, discendenti da alati, che nell' epoca della sciamatura, abbandonato il nido paterno a caso s'incontrarono e si sposarono per fondare una nuova colonia. Questi due individui ♀ e ♂ portano rispettivamente il nome di regina e di re.

Quando esiste in un nido la coppia reale vera, non vi si trovano altri individui sessualmente maturi, come mi consta per l'esame di centinaia di nidi, appartenenti a molte specie.

In un solo nido di *Eutermes Rippertii* trovai nella camera reale due coppie reali vere.

Nei Calotermitini la regina è appena più grande del re, mentre nei Termitidi essa diventa di dimensioni enormi, straordinariamente maggiori di quelle del re a causa della immensa quantità di uova, che si sviluppano e devono essere contenute fino a maturità nell' addome, le cui membrane intersegmentali perciò si distendono grandemente.

Accade alle volte che la coppia reale vera per malore naturale o per

una causa esterna qualsiasi viene a morire, ed in tal caso per riparare alle perdite naturali ed accidentali e per cooperare alla perpetuazione della specie, la colonia si provvede di individui sessualmente maturi fabbricandosi per mezzo di un cibo speciale con gli individui, che ha a sua disposizione e che quindi secondo le epoche potrebbero essere alati, ninfe, operai e soldati. Tali individui si chiamano reali di sostituzione. Dalle mie raccolte è rimasto accertato che realmente in natura accade così, eccezione fatta per i soldati, che coesistendo sempre con le altre forme, forse solo rarissimamente vengono nutriti per diventare sessualmente maturi.

a. *Individui reali di sostituzione derivati da alati.*—Si distinguono da quelli reali veri per il colore più pallido, per le dimensioni un poco più piccole, per quanto fra di essi le ♀ assumono dimensioni spesso molto più grandi di quelle dei ♂. Le ali sono per lo più strappate dalla squama o irregolarmente poco lungi da essa. Questi alati, che chiamerò *ginecoidi* furono da me trovati nel *Cornitermes cumulans* e nel *Mirotermes saltans*, nel primo in numero di 9 ♀ ed 1 ♂, nel secondo di 11 ♀.

b. *Individui reali di sostituzione derivati da ninfe.*—Possono essere derivati da ninfe di età molto differenti e quindi con abbozzi di ali più o meno lunghe, generalmente però derivano da ninfe con abbozzo di ali breve. Queste *ninfe ginecoidi* (ninfe della seconda forma come le chiamava il Lespès) si distinguono dalle ninfe coetanee, che si trasformeranno in alati, per il colore più scuro e per le antenne ad articoli tutti pelosi. Esse hanno sempre un numero di articoli alle antenne uguale a quello degli alati, gli occhi neri e completamente sviluppati. Le loro dimensioni sono poco maggiori a quelle degli alati, eccettuate le ♀ con uova mature, che spesso sono alquanto più grandi degli alati. Di tali individui reali di sostituzione in un nido può esistere un numero variabile da 20 a più di un centinaio. Ogni maschio ha a sua disposizione cinque e più femmine, soltanto in un nido di *Amitermes amifer* per 126 ♀ trovai 113 ♂.

c. *Individui reali di sostituzione derivati da operai.*—Ne esistono due specie: 1^a *individui ergatoidi*, che hanno un numero di articoli

alle antenne uguale a quello degli operai, occhi non sporgenti, accennati solo da un po' di pigmento, e brevi appendici di ali; 2^a operai ginecoidi appena differenti dagli operai per un colore più scuro e per la forma del settimo sternite nella ♀. Gli individui reali ergatoidi furono da me trovati in tre nidi di *Eutermes arenarius fulviceps*: in uno tre ♀ ed in un altro 1 ♀, in un terzo 2 ♀ con un re vero. Questi individui vengono da me considerati come operai per la forma delle antenne specialmente. I piccoli occhi pigmentati e le appendici di ali, di cui essi sono provvisti, si sarebbero sviluppati secondariamente con lo svilupparsi degli organi genitali. Gli operai ginecoidi furono trovati solamente una volta in un nido di *Microcerotermes* ed erano 40 ♀ ed 8 ♂.

Per i reali di sostituzione non ho trovato mai un appartamento speciale e ciò corrobora l'opinione che la cella reale delle specie, che ne sono provviste, viene solo costruita non per proteggervi ed assistervi meglio la coppia reale, ma solo per avere un luogo capace della regina.

Gli individui reali di sostituzione si trovano abbastanza frequentemente nelle colonie di specie, che fabbricano un nido basso sopra il terreno, mentre debbono essere molto rari (non avendone io raccolto) in quei nidi, che per essere sotterranei o molto resistenti, difficilmente possono venir distrutti e con la loro distruzione uccisa la coppia reale.

Tra le specie di Termitini del Sud-America non ne ho mai osservata alcuna, che possedesse sempre o quasi soltanto individui reali di sostituzione, però consta per le lunghe ricerche del Grassi in Sicilia e per quelle dello stesso e mie nel Lazio che le colonie di *Termes luci-*

fugus di qualche anno di età hanno sempre un certo numero di individui reali di sostituzione, mentre sono sprovviste di coppia reale vera. La ragione di questo fatto non si deve ricercare in una mortalità naturale o violenta della coppia reale vera per un lungo succedersi di generazioni, ma nelle condizioni del clima. Infatti nelle regioni tropicali la deposizione delle uova di Termitini avviene durante tutto l'anno e l'accrescimento della regina può durare continuo per molti anni in modo da renderla straordinariamente grande in confronto ad un alato e sommamente prolifica. Invece nelle regioni temperate al sopravvenire del freddo cessa la deposizione delle uova ed anche l'accrescimento della regina diviene stentato, di modo che essa non potendo diventare molto più grande di un alato e potendo solo dare un numero molto limitato di uova potrebbe essere madre di una colonia molto piccola. Il *Termes lucifugus*, come gli altri Termitini, ha l'istinto di vivere in grandi società ed è riuscito vittorioso sul clima sfavorevole, fabbricandosi ogni anno molti individui reali di sostituzione, che nel corto periodo di tempo di un estate possono per il loro numero deporre tante uova quante ne depone una sola ed enorme regina in un anno. Con tale interpretazione s'intende ora anche l'ufficio degli alati di *Termes lucifugus*, che io credo anche in natura, come accadde in un esperimento fatto dal Grassi e ripetuto più tardi del Perez, siano destinati a fondare nuove colonie, dove presto e sempre vengono sostituiti poi da altri individui, derivati specialmente da ninfe con breve abbozzo di ali.

Riassumendo possiamo dire che ogni colonia della maggior parte di specie dei Termitini è provvista di una coppia reale vera o di un certo numero di individui reali di sostituzione, derivati da alati, da ninfe, da operai e forse qualche volta da soldati. La colonia del *Termes lucifugus* è provvista di coppia reale vera forse solo nel primo anno della sua esistenza, più tardi solamente di individui reali di sostituzione.

5. Numero degli individui di una colonia e proporzione fra le varie

caste.—Le colonie di *Calotermes*, già fondate da alcuni anni, comprendono un numero di individui, che approssimativamente può calcolarsi di 200 a 500. Invece le colonie dei Termitini sono sempre rappresentate da una quantità immensa di individui, il cui numero supera di parecchie volte il migliaio. Va fatta eccezione per la colonia del *Mirotermes fur*, che per il suo parassitismo è poco numerosa, forse non è composta mai da più di 400 individui.

Calcolare con esattezza la proporzione delle varie caste sarebbe un lavoro molto lungo e abbastanza difficile; solo in linea generale si può dire che gli alati, che si sviluppano ogni anno da una colonia di Termitini, sono qualche migliaio, che la maggior parte della popolazione è costituita dagli operai, e che il numero dei soldati è da 10-80 volte minore di quello degli operai. Ho cercato di stabilire la proporzione di soldati ed operai, e approssimativamente credo che possa stabilirsi il seguente rapporto: *Calotermes* 1:10, *Termes molestus* 1:10, *Eutermes* 1:15, *Cornitermes* 1:20, *Armitermes* 1:20, *Microcerotermes* 1:50, *Capritermes* e *Mirotermes* 1:80.

6. Durata della vita.

Quanto tempo sia capace di vivere un Termitide si potrebbe determinare solo con esperimenti, che fino ad ora non sono stati fatti, credo. Però dalla grandezza, che più raggiungere una regina in confronto a quella di un alato, possiamo ritenere che essa possa vivere anche una diecina d'anni, ed altrettanto possa avvenire degli individui delle altre caste.

Io ho tenuto vivi alcuni *Calotermes rugosus*, in condizioni anche poco favorevoli, per due anni.

7. Sciamatura e fondazione di una nuova colonia.

Gli alati raggiunti il loro massimo sviluppo non restano mai nel nido paterno, ma l'abbandonano insieme in epoche ed in ore convenienti, cioè, come suol dirsi, sciamano. La sciamatura secondo le specie

avviene di giorno o di notte, durante bel tempo o pioggia. Quali criteri hanno guidato le varie specie a scegliere un'ora piuttosto che un'altra, a preferire la pioggia al sole? Io credo che primitivamente tutti i Termitidi sciamassero di giorno durante bel tempo, ma che poi alcune specie divenute conscie dei pericoli, a cui andavano soggette, abbiano scelto la notte o un tempo piovoso per sfuggire in maggior numero ai nemici, e specialmente agli uccelli.

L'epoca della sciamatura varia con il clima e si potrà solo precisare con molte osservazioni fatte nelle varie regioni. Nel Matto Grosso sembra che quasi tutte le specie sciamino dall' Agosto all' Ottobre, nelle regioni temperate al principio dell' estate ed anche fino all'autunno.

Ciò che avviene nell' interno del nido pochi momenti prima della sciamatura ci è ignoto, però molto verosimilmente vi sarà un grande andirivieni di operai, che danno un'ultima pulitura agli alati ed ordinano ai soldati di essere pronti alla difesa, mentre altri di essi attendranno a preparare il cammino, per il quale devono uscire dal nido gli alati. Quando è aperta la breccia, che mette in comunicazione il nido con l'esterno, possiamo osservare tutto quanto avviene. *Un operaio, mentre altri gli fanno ressa dietro, fa capolino, tasta attorno il terreno e trovato sgombro, esce, s'avvanza, s'aggira e torna all'apertura ad avvisare che nessun pericolo esiste.* Ed ecco subito alcuni operai, accompagnati da qualche soldato, che si sparpagliano attorno al buco; uno di essi ritorna ancora nell'interno forse a dare l'ultimo avviso che l'uscita è libera e protetta. Allora fanno subito capolino alcuni alati che camminano pochi centimetri e poi si levano a volo, gravi gravi si allontanano via disperdendosi ovunque. In tal guisa continua per qualche mezz'ora e più. Se però si infastidisce un operaio od un soldato, deve essere emesso un grido di allarme, perchè subito tutto il corpo di guardia si ritira e la sciamatura cessa, per ricominciare solo quando ad essi sembra scomparso ogni pericolo.

Da uno stesso nido sciamano con qualche intervallo i maschi dalle femmine.

Questi alati, che hanno sciamato, ad una distanza più o meno grande dal nido ricadono al suolo e si liberano delle lunghe ali, che sareb-

bero loro di impaccio. Quivi si incontrano maschi e femmine, che a coppie cominciano ad aggirarsi per trovare un luogo opportuno, dove annidarsi e fondare una nuova colonia. L'aggirarsi in coppie di alati dopo la sciamatura è conosciuto anche sotto il nome di *passeggiata d'amore dei Termitidi*. In tale passeggio la femmina va innanzi ed è seguita immediatamente dal maschio, che anzi la tocca con i palpi. Se viene fermato il maschio, la femmina si arresta, se viene allontanato uno di essi, si cercano reciprocamente, non tardano a ricongiungersi ed a disporsi l'uno dietro l'altro per ricominciare il loro cammino verso dove amore li sospinge.

Ogni coppia scampata dalla persecuzione dei nemici, dà origine ad una nuova colonia, come si è constatato per i Calotermi e come deve avvenire pure per i Termiti, quantunque non si siano ancora trovati nidini naturali con piccola regina, re e pochi operai e soldati. Pensare però che la fondazione di una nuova colonia di Termiti possa avvenire per mezzo di una quantità di operai e soldati, che lasciato un nido, cercherebbero una coppia reale, a me sembra assolutamente improbabile, poichè tali emigrazioni di soldati ed operai non sarebbero sfuggite all'osservazione ed inoltre perchè l'esperimento del Grassi e quello del Perez dimostrano come una coppia reale di *Termes lucifugus* può in cattività fondare una colonia.

La sciamatura dei Termiti è completamente differente da quella delle api, dove una femmina è seguita da molte operaie, ed è invece simile a quella delle formiche. In queste però la femmina vola per l'aria insieme al maschio, mentre nei Termiti lo sposalizio avviene sul suolo o sugli alberi; di più il maschio delle formiche muore, quando ha compiuto il suo dovere riempiendo di sperma il ricettacolo della femmina, mentre il re dei Termiti può vivere tanto quanto alla regina e sempre è al suo fianco.

Nei Termiti avviene una vera e propria copula? Secondo osservazioni del Grassi ciò accadrebbe nei Calotermi; per i Termiti non esiste alcuna osservazione in proposito, però data la forma di una regina vera e quella di un re, si può escludere a priori che essa avvenga. Credo che il re si avvicini con l'apertura genitale a quella della femmi-

na e versi il suo sperma sopra le uova di mano in mano che vengono emesse dalla regina. Ciò spiegherebbe anche la continua vicinanza dei due coniugi, non dovuta certo a molta tenerezza del maschio per la femmina, poichè quello scappa ben frettoloso in caso di pericolo, lasciando pure la compagna di alcuni anni cader vittima del dovere dentro un appartamento, che non ha porta capace di essa.

8. *Attitudini delle varie caste.*

La coppia reale vera e gli individui reali di sostituzione hanno un solo ufficio da adempiere nella società dei Termitidi: quello di deporre uova. Solo nei primordii della colonia essi debbono provvedere da se stessi a scavarsi o fabbricarsi un nido, a proteggere e nutrire la giovane prole. Ciò che indica che anch' essi sono per altro capaci di fare quello, che più tardi è riservato solo agli operai. Dal momento in cui in una colonia esistono operai, la coppia reale nei Termitini non lavora più affatto, essa pensa solo alla proliferazione, nei Calotermitini può ancora prendere parte ai lavori della colonia. Gli operai scavano o fabbricano i nidi, provvedono al trasporto delle uova e delle giovani larve nelle parti del nido ad esse convenienti, nutriscono le larve, i soldati e gli individui reali, procurano il cibo per tutta la colonia, puliscono individui reali, soldati, larve ed altri operai. Tra gli operai delle varie specie di Termitidi, quando la loro forma è in tutto uguale, è difficile determinare se ci sia una divisione di lavoro, però nel genere *Termes* s. str., dove esistono operai grandi e piccoli, sappiamo che i primi sono destinati al servizio esterno (a procurare pezzi di foglie ed erbe), ed i secondi al servizio interno.

I soldati sono incaricati della difesa ed a tal uopo sono forniti di mezzi atto a compierla. In alcune specie essi hanno forti e taglienti mandibole, con le quali possono recar danno più o meno grave ad altri insetti, che penetrassero nel nido; in altre specie sono forniti nella parte anteriore del capo di un tubo più o meno lungo, aperto all' estremità, attraverso la quale gettano fuori il liquido vischioso di una ghiandola, situata nella cavità cefalica; in altre specie oltre il tubo fron-

tale hanno anche mandibole ben sviluppate, in altre infine manca il tubo frontale, e le mandibole non sono atte all' offesa, ma ad emettere un forte suono ed a far saltare in dietro il soldato. In quest' ultimo caso il soldato è diventato quindi una sentinella avanzata, che appena scorto un pericolo, ne dà avviso alla colonia e nello stesso tempo si pone in salvo esso stesso saltando in dietro, operazione, che viene fatta serrando rapidamente le lunghe mandibole poggiate al suolo. Ho detto sopra che nelle varie specie il numero dei soldati sta in proporzione variabile al numero degli operai e ciò è in rapporto alla varia sorta di difesa, di cui sono incaricati. Infatti quei generi, nei quali i soldati sono semplicemente avvisatori, ne hanno un numero molto esiguo.

Nei Calotermitini le grosse larve e le ninfe giovani funzionano di operai, e negli stessi Grassi ha visto soldati trasportare sulle mandibole larve.

Nei Termitini appena le grosse larve possono partecipare ai lavori della colonia. Nella loro società non ho mai visto soldati o ninfe attendere a qualche lavoro, proprio degli operai.

9. Di alcuni costumi.

I Termitidi non accettano nel proprio nido in nessun caso individui di altre specie, nè quelli della stessa specie, appartenenti ad altri nidi.

Non ho mai osservato convivenza di due specie di Termitidi nelle stesse gallerie.

E molto frequente il caso, in cui un nido, costruito sopra il suolo, o qualunque altro cumulo di terra sia abitato da varie specie; ciò avviene per semplice accidente.

Secondo le mie osservazioni solo il *Mirotermes fur* può essere chiamato parassita, perchè non solo vive sempre nella casa dell' *Eutermes cyphergaster*, ma si nutre anche a spese del materiale immagazzinato da tale specie.

In molte specie di Termitidi sono stati osservati Termitofili; intorno a quelli da me osservati rimando all' ultimo paragrafo.

Nei Calotermitini tutti gli individui della colonia possono produrre un suono speciale, che noi riteniamo mezzo di intendersi: linguaggio. Tale suono viene prodotto quando l'animale poggiato fermo al suolo sulle zampe si scuote fortemente dall' indietro all' innanzi ed un po' dall' alto al basso. Tali scuotimenti possono essere più o meno rapidi, più o meno ripetuti, cosicchè possiamo ritenere che il loro significato è anche diverso. Nei Termitini, oltre questo linguaggio comune a tutti gli individui della colonia, i soldati possono produrre un suono particolare sfregando la parte posteriore del capo con il margine anteriore del pronoto oppure serrando le mandibole. Tale suono viene pure prodotto con varia forza e con diverso intervallo, cosicchè possiamo ritenere che serve a fare comunicazioni varie alla colonia.

Per la percezione di detto linguaggio i Termitidi sono provvisti di un organo speciale situato nelle tibie.

Le uova e le giovani larve vengono trasportate in varie parti del nido a secondo della temperatura.

Le larve vengono pulite e nutrite.

La regina dei Termitini è fatta oggetto di molte carezze e gentilezze da parte degli operai, che le stanno sempre numerosi attorno palpan-dola, pulendola e prestandole tutte le cure necessarie.

Anche i soldati vengono puliti e nutriti dagli operai.

Gli operai si puliscono fra di loro.

Un costume, che sembra sulle prime feroce, è quello di divorare altri membri della stessa società; però con attento esame degli individui sottoposti a macello possiamo stabilire, che tale distruzione è riservata agli individui reali superflui, agli individui malaticci ed in parte mutilati, alle larve, quando un aumento della colonia è stimato dannoso per insufficienza di nutrimento. Per quest' ultima causa verranno forse mangiati in una colonia anche gli individui, che primi mostrano segni di deperimento.

10. *Nutrizione.*

Il nutrimento dei Termitidi varia secondo le specie: può consistere in legno secco, terra vegetale nera, ed in qualunque sostanza proveniente dal regno animale o vegetale. Le specie del genere *Termes* si nutrono di micelio di funghi, che fanno sviluppare su foglie ed erbe da essi accumulate nei propri nidi. Oltrechè di tali materiali primi il cibo dei Termitidi consta di saliva, vomito e feccia di compagni, sostanze le due prime somministrate, come risultò dalle esperienze di Grassi e Sandias, in quantità diversa secondo la casta, cui appartengono gli individui nutriti e l'età, che hanno, mentre la feccia può essere mangiata da tutti gli individui adulti.

La quantità di saliva, somministrata agli individui adulti è, secondo i citati autori, quella, che determina la loro trasformazione in individui reali di sostituzione. Dalla quantità e qualità del cibo dipende pure la trasformazione delle larve indifferenti in larve di operai, di soldati e di alati.

11. *Origine delle varie caste.*

Abbiamo visto che le uova dei Termitidi sono tutte uguali fra di loro e che da esse a volontà degli operai per mezzo di una speciale nutrizione si possono sviluppare o individui sessuati o operai o soldati, quindi *l'idioplasma di ciascun uovo sotto lo stimolo di un cibo diverso è capace di reagire diversamente: di far sviluppare alcuni caratteri somatici ed altri arrestarne*. Ciò è ormai un fatto accertato per tutti gli insetti sociali e non si può attorno ad esso sollevare dubbio di sorta.

La questione sta nel come l'idioplasma di un uovo di Termitide possiede anche i germi dei caratteri di operai e soldati una volta che esso è generato da individui sessuati con alcuni caratteri affatto diversi da quelli degli operai e soldati, che sono sterili.

Darwin nel suo memorabile lavoro: *Origin of the species* tratta a lungo tale problema ed in sulle prime ne fa vedere la difficoltà, che presenta per l'accettazione della sua teoria della selezione, difficoltà però che egli sormonta applicando tale principio non solo all' indivi-

duo, ma anche alla colonia: Egli dice che se era utile per la specie l'esistenza di forme sterili con certi caratteri, la selezione avrà fatto sopravvivere e prosperare quelle colonie, che avevano un maschio ed una femmina più capaci di dare origine a tali forme, e così di generazione in generazione si sarebbe potuto giungere alla mirabile differenziazione di forme e di abitudini, quali presentano gli individui delle varie caste nella società delle formiche etc. Aggiunge che in realtà l'esistenza di specie animali, presso le quali si hanno, oltre maschio e femmina, caste sterili con caratteri ben distinti dalle forme sessuate, è uno dei fatti più belli in favore della teoria della selezione naturale, e conclude che era meravigliato come nessuno ancora avesse profittato di tali fatti per combattere la teoria della ereditarietà, quale era stata enunciata dal Lamarck.

I Neo-darwinisti con a capo Weismann si valgono dell' esistenza di tali caste neutre negli insetti sociali per negare in modo assoluto la trasmissione dei caratteri acquisiti e decantare l'onnipotenza della selezione.

A questi partigiani della cernita naturale come unico fattore delle varie caste Spencer oppone l'ipotesi, nella quale ammette come forme primitive non già quelle oggi sessuate, ma altre simili ai soldati, onde questi dovrebbero oggi considerarsi come prodotti dell' atavismo. Però a me sembra affatto insostenibile questa ipotesi, poichè nè la paleontologia ci ha fatto conoscere specie di neurotteri solitarii con caratteri di soldati attuali, nè nelle fomiglie di neurotteri viventi più ircini ai Termitidi troviamo specie alcuna che ricordi una forma di soldato, anzi in essi tutte le specie sono simili agli individui generanti dei Termitidi. Perciò abbiamo ogni ragione di ritenere per forma primitiva quella ancora oggi sempre generante. Inoltre anche ammettendo l'ipotesi dello Spencer, con essa si sarebbe potuto spiegare la presenza di una sola casta neutra e giammai anche quella di due o di tre, senza ricordare nemmeno che i soldati di tutte le specie di Termitidi sono inabili a nutrirsi!

Grassi fondandosi sul fatto che nelle api le operaie, le cui larve siano state nutrite con un cibo speciale (pappa reale), sono capaci di de-

porre uova partenogenetiche, danti cioè origine solo a maschi, sostenne che in tal guisa poteva spiegarsi anche l'ereditarietà degli istinti delle operaie, poichè ai maschi sarebbero trasmessi caratteri delle operaie, caratteri che i maschi alla lor volta trasmetterebbero alla prole operaia derivata da regina.

Per vedere se era possibile una spiegazione simile per l'origine delle caste dei Termitidi lo stesso studiò come si formavano gli operai ed i soldati nella società di *Calotermes flavicollis* e *Termes lucifugus* trovando che anche qui è il nutrimento che decide della sorte, che toccherà alle giovani larve. Però come si era potuto giungere alla notevole differenza, che si riscontra tra le varie caste dei Termitidi? Egli con lo studio delle specie suddette non potè trovare dei fatti in appoggio della teoria, che pur lo seduceva che dovesse cioè di quando in quando accadere che operai e soldati giungessero a maturità e così i loro caratteri potessero rientrare a lasciare la loro orma nel plasma germinativo delle generazioni future. Nella prima edizione della sua splendida monografia egli lascia insoluta tale questione dicendo: «nè il confronto istituito da Darwin, nè il fatto delle operaie ovifattrici nelle api insegnano come si siano sviluppati gli operai, i soldati e gli individui neotenici.» Però nell' edizione inglese di tale lavoro (Quart. Journ. Micr. Soc. XL, p. 32) così si esprime: «ultimamente ho cambiato opinione avendo osservato una ninfa-soldato di *Termes lucifugus* con tubi ovarici ben sviluppati e ritorno alla supposizione che i fenomeni di ereditarietà nelle caste sterili si possano interpretare, come ho fatto per le api, con l'eccezionale esistenza di operai e soldati capaci di ovificare».

A Grassi si poteva giustamente obbiettare che non bastava un caso solo (che si sarebbe potuto ascrivere anche a mostruosità) per rendere accettabile la sua supposizione, però ora che da me sono stati trovati in un nido di *Microcerotermes Strunck*; ben 48 operai, dei quali 40 ♀ ed 8 ♂ maschi con gli organi genitali già molto sviluppati, tanto sviluppati quanto quelli degli alati, resta l'interpretazione del Grassi stesso assai verosimile.

Secondo me l'origine filogenetica delle varie caste di Termitidi è stata la seguente:

Essi vivevano sotto la corteccia e si nutrivano di legno, che trituravano con le forti mandibole; i neonati a causa della tenerezza delle varie parti boccali non potevano certamente nutrirsi della stessa sostanza, donde l'istinto della madre di nutrirla con vomito ossia legno triturato, portato al proventricolo e quindi rigurgitato; per tale circostanza la prole nemmeno si allontanava dai genitori. Così avevamo una piccola colonia formata da un maschio, una femmina e larve di varie età e presso che tutte uguali fra di loro e capaci di diventare sessualmente mature. Questa condizione di cose possiamo ritenerla corrispondente al primo periodo della società dei Termitidi.

In sulle prime dunque abbiamo una piccola colonia tenuta insieme dall'istinto materno e dal bisogno della nutrizione: essa si sarà sciolta appena le larve avranno avuto le parti boccali atte a triturare e masticare. In alcuni casi però per cause varie può essere la prole restata in gran parte insieme ai genitori e tale circostanza sarà stata loro utile per proteggersi insieme contro altri nemici; allora la selezione avrà conservato specialmente quelle colonie fra i membri delle quali era più forte la tendenza a rimanere insieme. Perciò abbiamo un secondo periodo della società dei Termitidi, in cui essa risulta composta di un maschio, una femmina, larve, ninfe. In questo periodo anche le grosse larve, le ninfe col cominciare a restare insieme avranno cominciato a lavorare per la casa comune per la vicendevole sussistenza; esse avranno pure aiutato i genitori nell'allevamento dei neonati. Nella distribuzione del cibo alle larve sarà accaduto facilmente che non tutte ne abbiano avuto la stessa quantità e qualità, per tali ragioni fin dal principio sarà potuto accadere che alcuni individui siano stati incapaci di acquistare le ali, che siano diventati sessualmente maturi solo molto tardi, e che obbligati a restare sempre nel nido e a prendere quindi per un periodo più lungo di tempo parte attiva alla difesa abbiano sviluppato di più le mandibole. La selezione in questo caso avrà fatto sopravvivere specialmente quelle colonie, dove tali individui erano più numerosi. Fin qui però, per quanto tardi, io credo che tali individui giungessero a diven-

tare sessualmente maturi, e quindi trasmettessero i loro caratteri accoppiandosi direttamente con re o regina, dopo la scomparsa causale di uno dei due o accoppiandosi fra di essi. Così giungiamo ad un terzo periodo della società dei Termitidi, in cui abbiamo un maschio ed una femmina derivati da insetti alati, larve, ninfe ed individui con mandibole più sviluppate (che già possiamo chiamare soldati) maschi e femmine. Continuando ad agire la selezione nello stesso senso, cioè a conservare quelle colonie, che presentavano individui più capaci di difendere le larve e le ninfe possiamo ben comprendere come si arrivi ad ottenere una colonia con soldati provisti di mandibole molto forti, soldati che di mano in mano specializzandosi nel loro ufficio sono venuti perdendo l'eccitabilità del loro plasma germinativo fino a diventare per tutta la vita sterili, se un cibo speciale non viene loro a destare dal sonno i genitali. Questo risveglio dei genitali, però è dovuto e deve accadere tuttora di quando in quando, perché anche nel plasma germinativo della prole venisse di mano in mano a restare qualche cosa delle modificazioni peculiari, che venivano a subire questi individui.

L'aver trovato il Grassi una ninfa—soldato di *Termes lucifugus*—con tubi ovarici bene sviluppati ne è una prova.

Nelle condizioni da ultimo sopra accennate si trova oggi la società dei *Calotermitini* e dobbiamo ammettere che in tale periodo si sia in essi sviluppato a poco a poco per un processo psico-fisiológico di allevare a piacimento con cibo diverso e saliva individui alati, neotenici e soldati. Altrimenti non potremmo ammettere che da un uovo di Termitidi possa derivare a volontà un soldato o un alato, dovremmo invece ammettere che già preesistano uova differenti per alato e soldati, mentre abbiamo dei fatti che stanno contro questo secondo modo di vedere: esistono soldati di *Calotermes* con accenni di ali abbastanza lunghe come quelli di ninfe, orbene essi sottoposti ad un nutrimento militare per così dire, riassorbono poi tali accenni di ali conservandone solo piccole tracce; perciò abbiamo certamente un individuo che doveva diventare alato, trasformato per effetto del cibo in soldato.

Dalla società dei *Calotermitini* con la sola casta neutra dei soldati si passa a quella dei Termitini con due caste neutre ben distinte e non

riunite da forme intermedie: operai e soldati. Queste due caste hanno però stadii giovanili uguali e si può dire che appena poco prima di diventare operai definitivi una parte di essi viene trasformata in soldati. Come è avvenuta tale differenziazione? Dobbiamo fare punto di partenza del secondo periodo della società dei Termitini quando ancora i varii individui che non riuscivano tutti a mettere le ali, non si erano differenziati completamente in soldati. In tal caso possiamo ammettere che una parte di tali individui avrà atteso specialmente alla difesa ed un'altra al lavoro interno: costruzione di gallerie, allevamento di larve ecc.

La selezione anche qui avrà fatto sopravvivere quelle colonie, in cui tale disposizione corrispondeva di più al maggior sviluppo della colonia stessa, e così di mano in mano avremo avuto una maggior differenza nelle due caste fino ad averle, con la scomparsa delle forme intermedie, completamente distinte come sono attualmente. Anche qui però la sola selezione sarebbe insufficiente a spiegare come tanti istinti, tanti caratteri degli operai diversi da quelli degli alati si fossero potuti perpetuare senza che s'intercalasse qualche generazione sessuata di operai, per mezzo della quale potessero essere i loro caratteri trasmessi. Il fatto da me osservato di operai ginecoidi vale in appoggio di questo secondo modo di vedere.

Nelle stessa guisa possiamo spiegare la differenza di operai interni ed esterni (tagliatori di foglie) quale osserviamo nel genere *Termes* s. str. (*dirus*, *grandis*, *molestus*.)

Nell'*Anoplotermes* abbiamo solo operai e qui dobbiamo ammettere d'aver a che fare con un genere relativamente agli altri recente, il quale, per aver fatto in un tempo vita unicamente sotterranea, non ha avuto più bisogno di un esercito, e quindi aiutato dalla selezione l'ha abolito.

La spiegazione, che fu proposta dal Grassi, e che io credo di essere giunto a corroborare con la scorpetta di operai sessualmente maturi, sembra dunque la più verosimile tanto più che sta in armonia con quanto si conosce per le altre specie di insetti sociali. Tanto nelle vespe, che nelle api e nelle formiche oltre la regina, femmina tipica e nor-

male ovificatrice, si sono trovati operai ginecoidi e qualora si cercheranno, si riuscirà probabilmente a trovare anche soldati di formiche sessualmente maturi, onde possiamo concludere per tutti gli insetti sociali che *le caste neutre esistono e possono seguire la loro evoluzione solo perchè di quando in quando riescono diventando sessualmente maturi alcuni individui a lasciare traccia dei loro caratteri nel plasma germinativo della specie*. Che questa maturazione dei neutri avvenga a periodi abbastanza lunghi nei Termitidi, più frequentemente negli Imenotteri è una prova del fatto che la Società dei Termitidi è più antica e che quindi in essa è più lontano quel periodo, in cui tutti gli individui arrivavano a maturità. Per la stessa ragione in molte formiche troviamo tutti i passaggi fra le varie caste di neutri, mentre nei Termitidi fra gli operai ed i soldati non esiste alcuna forma intermedia. Obbiezioni contro il potere che qui si dà all'atavismo non possono sollevarsi essendoci numerosi casi tra gli insetti, in cui a due generazioni di alati possono intercalarsene parecchie partenogenetiche o no con forme ben distinte. Un bell'esempio abbiamo fra gli stessi Termitini: le regine di sostituzione derivate da ninfe della 2ª forma non hanno avuto mai ali e pure producono prole, che acquista ali; nella Società del *Termes lucifugus* in Italia (e forse anche nelle altre regioni) manca per la maggior parte della durata della colonia la coppia reale vera derivata da insetti alati, generalmente vi si trovano solo regine e re derivati da ninfe della 2ª forma, cioè con accenti d'ali brevi, eppure ogni anno vengono prodotti milioni di alati; ciò che è solo possibile per atavismo.

Onde io attribuisco l'origine delle varie caste nei Termitidi ai seguenti fattori: variazione per effetto del cibo e dell'uso, ereditarietà, selezione, atavismo.

Volere attribuire alla sola selezione le mirabili differenziazioni delle varie caste a me pare una cosa assurda, infatti nell'idioplasma della forma generante come potrebbero trovarsi i germi di caratteri, che non ha mai posseduto? E pensare che in esso vi siano comparsi per variazione blastogena è cosa troppo casuistica a meno che non si trascenda ad ammettere una forza intelligente, che regoli tali variazioni in senso utile alla specie. Per me le variazioni delle varie caste furono fin da

principio somatiche cioè furono il prodotto di uno sforzo continuo di un certo numero di individui a sviluppare di più alcuni caratteri per rendersi più utili a tutta la Società e quindi a se stessi. Io ammetto che le variazioni somatiche siano ereditarie, quando vengono acquisite repentinamente, ossia per una forza agente un tempo brevissimo su di un dato organo. A me sembra che se un animale qualunque viene a trovarsi in un ambiente, per vivere nel quale comprende che ha bisogno di sviluppare di più, per esempio, le mandibole, egli farà ogni sforzo, si autosuggerirà coscientemente, o magari incoscientemente per raggiungere quel fine, ed ammetto che la quantità di variazione somatica conseguita in quell'organo lasci per influenza nervosa una variazione corrispondente dell'idioplasma delle cellule germinali.

La variazioni dei soldati e degli operai, se questi fossero e fossero stati sempre sterili, non potrebbero e non avrebbero potuto avere alcuna rappresentanza nell'idioplasma delle forme alate. Essendo indubitato che le specie attuali di Termitidi provengono da specie primitive, che vivevano solitarie e che i periodi, per i quali la loro società è passata, devono essere stati presso a poco quelli da me indicati, dobbiamo ammettere che in modo assoluto gli operai ed i soldati primitivamente raggiungevano anch'essi la maturità sessuale e che perciò durante tutta quell'epoca all'idioplasma della specie venivano trasmessi caratteri di tutte le caste. Onde se ricerche ulteriori non corroborassero ancora l'ipotesi del Grassi, da me accettata, si potrebbe sempre ammettere che *oggi i soldati e gli operai possono sussistere anche continuando ad essere sempre sterili, perchè ormai nell'idioplasma della specie ci sono già i germi dei loro caratteri fissativi da tante generazioni, specialmente durante il secondo periodo di sviluppo della società dei Termitidi.*

12. Nidi.

Il nido più semplice è quello dei Calotermitini costituito solamente di gallerie scavate nel legno secco, materia che viene frattanto usufruita per il cibo. In questo nido non scorgiamo simmetria alcuna, nè disposizioni atte a tener lontani i nemici, se si accettava quella elementare

di restar sempre ad una certa distanza dalla superficie del tronco. I *Calotermi*ni sono semplicemente scavatori ed appena possono rattoppare le breccie, che vengono aperte nella loro dimora, accumulandovi legno triturato e bagnato con saliva.

Dai *Calotermes* passiamo ai *Leucotermes* ed *Amitermes*, che scavano la loro casa sia nel legno secco, sia nella terra, sia in ambedue tali mezzi, e che però sono anche capaci di costruire con materiali da essi impastati piccoli meandri divisi da pareti sottili e comunicanti per mezzo di fori di varie grandezze. Queste abitazioni però non sono da ritenersi derivate direttamente da quelle di *Calotermes*, ma piuttosto da quelle leggi rappresentate forse dalla casa di *Termes lucifugus*, che non si estende al di fuori del legno. Già nei nidi di *Leucotermes* possiamo constatare che i fori, che mettono in comunicazione le varie gallerie fra di loro, sono molto variabili per grandezza, ma che di quando in quando sono molto piccoli e tanto da permettere il passaggio ad un solo individuo per volta. Tale disposizione, che si ritrova in tutti i nidi di Termiti,ni credo che sia degna a notarsi, perchè deve essere stata adottata per impedire l'entrare e girovagare per tutte le gallerie ad altri insetti importuni o dannosi.

Nei nidi di *Leucotermes*, *Amitermes* e simili non ho riscontrato magazzino di sostanze alimentari, nè un vero appartamento reale.

Tutti gli altri Termiti,ni o scavano per nido un canale in varia direzione sotto terra ad una profondità più o meno maggiore, oppure costruiscono nidi sotto il suolo o sopra il suolo o appesi ad alberi o ad altri sostegni. I nidi dei primi (*Anoplotermes*, *Capritermes* e *Termes*) sono costituiti di un semplice canale di dimensione varia secondo la specie. Tale canale a superficie interna liscia ad intervalli più o meno lunghi si allarga per poi restringersi anche in forma di tubo sottile. Questi nidi non presentano nel loro interno ammassi di gallerie, nè appartamenti reali, sono quindi anche più semplici di quelli di *Calotermes*; con tutto ciò io ritengo che essi siano secondari e che si siano sviluppati indipendentemente nei vari generi. Che ragione potevano avere parecchie specie a prediligere un'abitazione simile a quella a forma di ammassi di gallerie? In regioni non molto umide nè soggette a

periodiche inondazioni una colonia di Termiti si ripara dai nemici molto più agevolmente ritirandosi sotto terra a profondità abbastanza grandi in un lungo e tortuoso canale piuttosto che fabbricando un nido assai limitato. Specie di generi molto diversi hanno inteso questo bisogno ed in modo simile vi hanno provveduto. L'abitazione a canale sotterraneo per me é di epoca più recente delle altre, ed infatti la troviamo preferita da generi pure meno antichi.

Dal nido di *Loucotermes* terrestre si può passare direttamente ai nidi fabbricati sopra il suolo. Le loro dimensioni variano secondo le specie, e pure variabile è la loro struttura interna, però nella maggior parte dei casi si può dire che essi rappresentano un gran meandro, un insieme di gallerie aggirantisi in tutti i sensi, nel cui interno sta radunato il materiale nutrimento e protetta tutta la colonia. Questa forma di nidi deve essere stata consigliata ai Termitini dalla necessità di sfuggire ad un suolo troppo umido o addirittura dalle acque, che andavano ad inondare parzialmente il terreno in cui vivevano. Perciò anche oggi troviamo i nidi costruiti sopra il suolo in regioni, che sono umide o che vengono anche inondate in alcune epoche. Fanno eccezione i nidi di *Cornitermes similis*, *C. cumulans* e qualche altro, che invece si trovano in luoghi asciutti. Però la ragione possiamo ricercarla nell'ereditarietà dell'istinto. Tali specie discendenti da altre, costruttrici di nidi alti in luoghi umidi, hanno conservato l'istinto di fabbricare una consimile abitazione anche nei luoghi asciutti, dove, mosse forse dal bisogno di un miglior nutrimento, si sono ritirate a vivere. I nidi costruiti sopra il suolo sono di due tipi principali: quelli del primo tipo sono costruiti almeno in massima parte della materia, che serve di nutrimento alla specie fabbricatrice e quelli del secondo invece di materiali estranei alla alimentazione degli abitanti perciò nel primo troviamo nell'interno ammassi di sostanza nutritiva disposta in strati compatti, attraversati da gallerie più o meno rare secondo le epoche, negli altri invece la struttura del nido è pressochè sempre uguale, però nell'interno vi sono accumulate sostanze nutritive, che per essere ben conservate possono anche venir coperte di un sottile strato di feccia, come usa fare il *Cornitermes similis*. Il nido di questa specie forma un sottotipo a se

per avere un nucleo centrale contruito ben diversamente dalla parte periferica; un'altro sottotipo a sè è formato dal nido di *Cornitermes cumulans*, per la cui struttura rinvando ai frammenti biografici.

Rispetto all'arte architettonica di tutti questi nidi possiamo ritenere che essi sono costruiti sopra un tipo unico, che ha per forma fondamentale una successione di piani trasversali o inclinati comunicanti fra di loro per mezzo di una scala a chiocciola. Questa disposizione è molto evidente nei nidi di *Cornitermes striatus* ed abbastanza anche nei nidi di *C. cumulans*; negli altri per essere tutte le gallerie avvicinate fra di loro e succedentisi in tutte le direzioni resta poco chiara. Ogni colonia possiede un solo nido, eccettuate forse quelle dell'*Eutermes arenarius* e dell'*Eutermes heteropterus*, nei nidi dei quali spesso non sono riuscito a trovare individui reali, ed è perciò probabile che ogni colonia ne costruisca vari.

Di nidi fabbricati e scavati sotto terra o non costituiti di un semplice canale conosco quelli di *Cornitermes striatus* ed *Armitermes nasutissimus*, molto distinti gli uni dagli altri. I primi sono piccole fortezze sotterranee separate alquanto dal resto della terra circostante, mentre i secondi sono continui con la terra, che vi circonda; quelli sono costruiti in tutte le loro parti, questi invece scavati. Ogni colonia di *Cornitermes striatus* possiede circa 6 nidi, messi in comunicazione fra di loro per mezzo di canali che lungo il loro cammino presentano anche degli allargamenti; forse un solo nido appartiene ad ogni colonia di *Armitermes nasutissimus*. Scopo dei nidi sotterranei è quello di proteggere in caso di pericolo in luoghi fortificati gli individui della colonia. Perchè il *C. striatus* per ogni società possiede parecchi nidi? Le ragioni possono essere due: per agevolare la ritirata in fortezza di tutti gli individui in un tempo minore oppure per non fare un solo nido di dimensioni troppo grandi.

Abbiamo infine i nidi appesi a tronchi o rami d'albero, ad arbusti o a qualsiasi altro sostegno, ed anche di essi abbiamo due tipi, come per quelli fabbricati sopra il suolo: al primo tipo appartengono i nidi di *Microcertermes Strunkii* ed *Eutermes Rippertii*, al secondo quelli di *Eutermes cyphergaster*. Questi Termitini saranno stati indotti a fabbrica-

re nidi in tale posizione dal bisogno di fuggire nemici terrestri e più ancora forse per liberarsi dalle inondazioni.

I nidi costruiti sopra il suolo non presentano apertura alcuna al di fuori, solamente hanno comunicazioni sotterranee, per le quali gli operai fanno escursioni per procacciarsi viveri; i nidi appesi ad alberi hanno un'apertura inferiore in comunicazione con un canale coperto, che giunge fino al suolo e può essere prolungato a piacimento.

Nell'atto della sciamatura gli operai fanno una breccia in un punto conveniente presso la base del nido.

Nei nidi del primo tipo, costruiti sopra terra ed in quelli pure del primo tipo appesi agli alberi si trova verso la parte centrale una camera molto più larga delle altre gallerie, quasi circolare, poco alta, con fondo piano, in cui si trova la coppia reale; questa camera è detta appartamento regio e viene costruito perchè nelle altre gallerie la regina con il suo enorme addome non vi entrerebbe o vi starebbe incomoda per l'inclinazione delle pareti. Dato questo motivo, che spinge varie specie di Termitini a costruire un appartamento regio, questo stesso deve mancare in tutti quei nidi, nei quali per l'ampiezza delle gallerie la regina può comodamente rimanere in una di esse. Molto spesso alcuni nidi costruiti sopra terra o appesi ad alberi sono occupati da altre specie di Termitini; tale occupazione è di due sorta: o semplicemente accidentale oppure parassitaria. Considero *accidentale* quella di molti nidi sopra terra, la periferia dei quali viene invasa da altre specie, che non sanno di invadere una casa altrui e scavano alla superficie di quel nido ed anche negli interstizii delle gallerie come in qualunque altro ammasso di terra, potendo infatti vivere molto bene anche lontano da quei nidi; *parassitaria* invece quella del *Mirotermes fur*, che vive sempre nel nido di *Eutermes cyphergaster*, al quale non contento di usurpare parte della casa, ruba anche cibo.

TABLES NUMÉRIQUES

D'APRÈS LA DIVISION DÉCIMALE DE LA CIRCONFÉRENCE ET DU JOUR

PAR

J. de Mendizábal Tamborrel, M. S. A.,

Ingénieur géographe,
Membre de la Royal Astronomical Society,
de l'Astronomische Gesellschaft, de la Société Mathématique de France,
de la London Mathematical Society,
de l'American Mathematical Society, des Sociétés Mathématiques d'Edinburgh,
Hamburg et Moscou, du Circolo Matematico de Palermo,
de la Sociedad Científica Argentina, etc.

TABLE I.—Logarithmes des 2600 premiers nombres à 4 décimales.

TABLE II.—Valeurs naturels des fonctions circulaires et hyperboliques pour
des angles croissant de 0.00025^γ en 0.00025^γ .

TABLE III.—Logarithmes des fonctions circulaires et hyperboliques à 4 décimales de 0.00025^γ en 0.00025^γ .

N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	0 000	01 1086	128 170 21	153 294	184 374						60	7 782	789 796 803 810	818 825	832 839 846						
11	414	454 492 531 569 607	446 82	719 755							61	853	860 868 875 882	889 896 903 910 917							
12	792	828 864 900 934	968 101 938	72 106							62	924	931 938 945 952	959 966 973 980 987							
13	1 130	173 203 239 271	298 335 367 399 430								63	996	100 007 11 021	11 833 11 645							
14	464	492 523 553 581	611 644 673 704 732								64	8 062	069 075 082 089 096	102 109 116 122							
15	761	790 818 847 875	903 931 959 987	14							65	129	136 142 149 156	162 169 176 182 189							
16	2 044	188 095 122 148	175 204 237 259 279								66	195	202 209 215 222	228 235 241 248 254							
17	304	330 356 380 405	430 455 480 504 529								67	261	267 274 280 287	293 299 306 312 319							
18	553	577 601 625 649	672 695 718 742 765								68	325	331 338 344 351	357 363 370 376 382							
19	788	810 833 856 878	900 923 945 967 989								69	388	395 401 407 414	420 426 432 439 445							
20	3 010	032 054 075 096	118 139 160 181 201								70	451	457 463 470 476	482 488 494 500 506							
21	222	243 263 283 303	324 345 365 385 404								71	513	519 525 531 537	543 549 555 561 567							
22	424	444 464 483 502	522 541 560 579 598								72	575	579 585 591 597	603 609 615 621 627							
23	617	636 655 674 692	711 729 747 766 784								73	633	639 645 651 657	663 669 675 681 687							
24	802	820 838 856 874	892 909 927 945 962								74	692	698 704 710 716	722 727 733 739 745							
25	979	997 11 001	11 018 11 035 11 052	116 133							75	751	756 762 768 774	779 785 791 797 802							
26	1 159	116 183 201 216	232 249 265 281 298								76	808	814 820 826 832	838 844 850 856 861							
27	314	330 346 362 378	393 409 425 440 456								77	865	871 878 884 890	896 902 908 914 919 925							
28	427	487 502 518 533	548 564 579 594 609								78	921	927 932 938 943	949 955 960 965 971							
29	624	639 654 669 683	698 713 728 742 757								79	976	982 987 993 998	100 004 009 015 020 025							
30	774	780 800 814 829	843 857 871 886 900								80	9 031	036 042 047 053	058 063 069 074 079							
31	914	928 944 959 973	988 1003 1017 1031 1045								81	085	090 096 101 106	111 117 122 128 133							
32	5 051	065 079 092 105	119 132 145 159 172								82	138	143 149 154 159	165 170 175 180 186							
33	185	198 211 224 237	250 263 276 289 302								83	191	196 201 206 211	217 222 227 232 237							
34	315	328 340 353 366	378 391 403 416 428								84	243	248 253 258 263	269 274 279 284 289							
35	441	453 465 478 490	502 514 527 539 551								85	294	299 304 309 315	320 325 330 335 340							
36	563	575 587 599 611	623 635 647 658 670								86	345	350 355 360 367	370 375 380 385 390							
37	682	694 705 717 729	740 752 763 775 786								87	395	400 405 410 415	420 425 430 435 440							
38	798	809 821 832 843	855 866 877 888 899								88	445	450 455 460 466	469 474 479 484 489							
39	911	922 933 944 955	966 977 988 999 10								89	494	499 504 509 515	518 523 528 533 538							
40	6 021	031 042 053 064	075 085 096 107 117								90	542	547 552 557 562	566 571 576 581 586							
41	128	138 149 160 170	180 191 201 212 222								91	590	595 600 605 609	614 619 624 628 633							
42	232	243 253 263 273	284 294 304 314 325								92	638	643 647 652 657	661 666 671 675 680							
43	335	345 355 365 375	385 395 405 415 425								93	685	689 694 699 703	708 713 717 722 727							
44	435	444 454 464 474	484 493 503 513 522								94	731	736 741 745 750	754 759 763 768 773							
45	532	542 551 561 571	580 590 599 609 618								95	777	782 786 791 795	800 805 809 814 818							
46	628	637 646 655 665	675 684 693 702 712								96	823	827 832 836 841	845 850 854 859 863							
47	724	733 739 745 751	757 763 768 774 779 785 791 803								97	868	872 877 881 885	890 894 899 903 908							
48	812	821 830 838 848	857 866 875 884 893								98	912	917 921 926 930	934 939 943 948 952							
49	902	911 920 928 937	946 955 964 972 981								99	956	961 965 969 974	978 983 987 991 996							
50	990	998 997 10 001	10 018 10 035 10 052								100	0 000	004 009 013 017	022 026 030 035 039							
51	7 076	084 093 101 110	118 126 135 143 152								101	043	048 052 056 060	065 069 073 077 082							
52	160	168 177 185 193	202 210 218 226 235								102	086	090 095 099 103	107 111 114 119 124							
53	243	251 259 267 275	284 292 300 308 316								103	128	133 137 141 145	149 154 158 162 166							
54	324	332 340 348 356	364 372 380 388 396								104	170	175 179 183 187	191 195 199 204 208							
55	404	412 419 427 435	443 451 459 466 474								105	212	216 220 224 228	233 237 241 245 249							
56	482	490 497 505 513	520 528 536 543 551								106	253	257 261 265 269	273 278 282 286 290							
57	559	566 573 580 588	597 604 612 619 627								107	294	298 302 306 310	314 318 322 326 330							
58	634	642 649 657 664	672 679 686 694 701								108	334	338 342 346 350	354 358 362 366 370							
59	709	716 723 731 738	745 752 760 767 774								109	374	378 382 386 390	394 398 402 406 410							
N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9

N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	N	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
110	0414	18	22	26	30	0434	38	41	45	49	160	2041	44	47	49	52	2055	57	60	63	66	210	3222	24	26	28	30	32	33	35	37	39	41
111	53	57	61	65	69	73	77	81	84	88	161	68	71	74	76	79	82	84	87	90	92	211	43	45	47	49	51	53	55	57	59	61	
112	92	96	0	4	8	0512	15	19	23	27	162	95	98	1	3	6	2109	11	14	17	19	212	63	65	67	69	72	74	76	78	80	82	
113	0531	35	38	42	46	50	54	58	61	65	163	2122	25	27	30	33	35	38	40	43	46	213	84	86	88	90	92	94	96	98	0	2	
114	69	73	77	80	84	88	92	96	99	0	164	48	51	54	56	59	62	64	67	70	72	214	3304	06	08	10	12	3314	16	18	20	22	
115	0607	11	15	18	22	0626	30	33	37	41	165	75	77	80	83	85	88	91	93	96	98	215	24	26	28	30	32	34	36	39	41	43	
116	45	48	52	56	60	63	67	71	74	78	166	2201	04	06	09	12	2214	17	19	22	25	216	45	47	49	51	53	55	57	59	61	63	
117	82	86	89	93	97	0700	04	08	11	15	167	27	30	32	35	38	40	43	45	48	51	217	65	67	69	71	73	75	77	79	81	83	
118	0710	22	26	30	34	37	41	45	48	52	168	53	56	58	61	63	66	69	71	74	76	218	85	87	89	91	93	95	97	98	0	2	
119	55	59	63	66	70	74	77	81	85	88	169	79	81	84	87	89	92	94	97	99	0	219	3404	06	08	10	12	3414	16	18	20	22	
120	92	95	99	0	4	0810	13	17	21	24	170	2304	07	10	12	15	2317	20	22	25	27	220	24	26	28	30	32	34	36	38	40	42	
121	0828	31	35	39	42	46	49	53	56	60	171	30	33	35	38	40	43	45	48	50	53	221	44	46	48	50	52	54	56	58	60	62	
122	64	67	71	74	78	81	85	88	92	96	172	55	58	60	63	65	68	70	73	75	78	222	64	65	67	69	71	73	75	77	79	81	
123	99	0	3	6	10	13	0917	20	24	27	173	80	83	85	88	90	93	95	98	0	223	83	85	87	89	91	93	95	97	98	0	2	
124	0934	13	41	15	48	52	55	59	62	66	174	2405	08	10	13	15	2418	20	23	25	28	224	3502	04	06	08	10	3512	14	16	18	20	
125	69	73	76	80	83	86	90	93	97	0	175	30	33	35	38	40	43	45	48	50	53	225	22	24	26	28	30	31	33	35	37	39	
126	1004	07	11	14	17	1021	24	28	31	35	176	55	58	60	63	65	67	70	72	75	226	41	43	45	47	49	51	53	55	57	59		
127	38	41	45	48	52	55	59	62	65	69	177	80	82	85	87	90	92	94	97	99	0	227	60	62	64	66	68	70	72	74	76	77	
128	72	75	79	82	86	89	92	96	99	0	178	2504	07	09	12	14	2516	19	21	24	26	228	79	81	83	85	87	89	91	93	95	96	
129	1106	09	13	16	19	1123	26	29	33	36	179	29	31	33	36	38	41	43	45	48	50	229	98	0	2	3	4	6	3608	10	12	14	15
130	39	43	46	49	53	56	59	63	66	69	180	53	55	58	60	62	65	67	70	72	74	230	3617	19	21	23	25	27	29	30	32	34	
131	73	76	79	83	86	89	93	96	99	0	181	77	79	82	84	86	89	91	94	96	98	231	36	38	40	42	44	46	47	49	51	53	
132	1206	09	12	16	19	1222	25	29	32	35	182	2601	03	05	08	10	2613	15	17	20	22	232	55	57	59	60	62	64	66	68	70	72	
133	39	42	45	48	52	55	58	61	65	68	183	25	27	29	32	34	36	39	41	43	46	233	74	75	77	79	81	83	85	87	88	90	
134	71	74	78	81	84	87	90	94	97	0	184	48	51	53	55	58	60	62	65	67	69	234	92	94	96	98	0	3701	03	05	07	09	
135	1303	07	10	13	16	1319	23	26	29	32	185	72	74	76	79	81	83	86	88	90	93	235	3711	13	14	16	18	20	22	24	25	27	
136	35	38	42	45	48	51	55	58	61	64	186	95	97	0	2	4	2707	09	11	14	16	236	23	25	27	29	31	33	35	36	38	40	
137	67	70	74	77	80	83	86	89	92	96	187	27	28	31	33	35	38	40	42	44	46	237	47	49	51	53	55	57	58	60	62	64	
138	99	0	2	5	8	11	14	18	21	24	188	42	44	46	49	51	53	55	58	60	62	238	66	68	69	71	73	75	77	79	80	82	
139	1430	35	36	40	43	46	49	52	55	58	189	65	67	69	72	74	76	78	81	83	85	239	84	86	88	89	91	93	95	97	98	0	
140	61	64	67	71	74	77	80	83	86	89	190	88	90	92	94	97	99	1	3	6	8	240	3802	04	06	08	09	3811	13	15	17	18	
141	92	95	98	0	1	1508	11	14	17	20	191	28	10	13	15	17	2822	24	26	28	31	241	20	22	24	26	27	29	31	33	35	36	
142	1523	26	29	32	35	38	41	44	47	50	192	33	35	38	40	42	44	47	49	51	53	242	38	40	42	44	45	47	49	51	52	54	
143	53	56	59	62	65	69	72	75	78	81	193	56	58	60	62	65	67	69	71	74	76	243	56	58	60	61	63	65	67	69	70	72	
144	81	87	90	93	96	99	0	2	5	8	11	78	80	82	85	87	89	91	94	96	98	244	74	76	77	79	81	83	85	86	88	90	
145	1614	17	20	23	26	1629	32	35	38	41	195	2900	03	05	07	09	2911	14	16	18	20	245	92	93	95	97	99	3901	02	04	06	08	
146	44	47	50	52	55	58	61	64	67	70	196	23	25	27	29	31	34	36	38	40	42	246	3909	11	13	15	16	18	20	22	23	25	
147	73	76	79	82	85	88	91	94	97	0	197	45	47	49	51	53	56	58	60	62	64	247	27	29	30	32	34	36	38	39	41		
148	1703	06	08	11	14	1717	20	23	26	29	198	67	69	71	73	75	78	80	82	84	86	248	45	46	48	50	52	53	55	57	59	60	
149	32	35	38	41	44	46	49	52	55	58	199	89	91	93	95	97	99	0	2	4	6	249	62	64	65	67	69	71	72	74	76	78	
150	61	64	67	70	72	75	78	81	84	87	200	30	30	30	30	30	30	31	31	31	31	250	79	81	83	85	86	88	90	92	93	95	
151	99	93	96	98	0	1	1804	07	10	13	201	32	34	36	38	41	43	45	47	49	51	251	97	98	0	2	4	4005	07	09	11	12	
152	1818	21	24	27	30	33	36	38	41	44	202	54	56	58	60	62	64	66	69	71	73	252	40	41	43	45	47	49	51	52	54	56	
153	47	50	53	56	59	61	64	67	70	72	203	75	77	79	81	84	86	88	90	92	94	253	31	33	35	36	38	40	41	43	45	47	
154	75	78	81	84	86	89	92	95	98	0	204	96	98	0	1	3	5	3107	09	11	13	15	254	48	50	52	53	55	57	59	60	62	64
155	1903	06	09	12	15	1917	20	23	26	28	205	31	18	20	22	24	26	28	30	32	34	255	65	67	69	71	72	74	76	77	79	81	
156	31	34	37	40	42	45	48	51	53	56	206	39	41	43	45	47	49	51	53	55	58	256	82	84	86	87	89	91	93	94	96	98	
157	59	62	65	67	70	73	76	77	81	84	207	60	62	64	66	68	70	72	74	76	79	257	99	1	3	4	6	108	09	11	13	15	
158	87	89	92	95	98	0000	03	06	09	11	208	81	83	85	87	89	91	93	95	97	99	258	41	42	44	46	48	50	52	54	56	58	
159	2014	17	19	22	25	28	30	33	36	38	209	3201	04	06	08	10	3212	14	16	18	20	259	13	35	36	38	40	41	43				

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

u 0.					sn. ou Th.					coséc. ou Coth.					tang. ou Sh.						
00	25	50	75	A.	00	25	50	75	A.	00	25	50	75	A.	00	25	50	75	A.		
0000 0016 0031 0047	000	0.	0000 0016 0031 0047	000	0000 0016 0031 0047	—	—	—	—	0.	0000 0016 0031 0047	249	0000 0016 0031 0047	249	0003 0079 0094 0110	001	0003 0079 0094 0110	248	0003 0079 0094 0110	248	
0126 011 0157 0173	002	0126 011 0157 0173	002	0126 011 0157 0173	002	0126 011 0157 0173	7958 707 4336 5788	0126 011 0157 0173	247	0126 011 0157 0173	247	0126 011 0157 0173	247	0126 011 0157 0173	247	0189 020 0220 0236	003	0189 020 0220 0236	246	0189 020 0220 0236	246
0251 0267 0283 0298	004	0251 0267 0283 0298	004	0251 0267 0283 0298	004	0251 0267 0283 0298	83079 37 45 3537 3351	0251 0267 0283 0298	245	0251 0267 0283 0298	245	0251 0267 0283 0298	245	0251 0267 0283 0298	245	0314 0330 0346 0361	005	0314 0330 0346 0361	244	0314 0330 0346 0361	244
0314 0330 0346 0361	005	0314 0330 0346 0361	005	0314 0330 0346 0361	005	0314 0330 0346 0361	2653 2547 2449 2359	0314 0330 0346 0361	243	0314 0330 0346 0361	243	0314 0330 0346 0361	243	0314 0330 0346 0361	243	0440 0456 0471 0487	007	0440 0456 0471 0487	242	0440 0456 0471 0487	242
0377 0393 0409 0424	006	0377 0393 0409 0424	006	0377 0393 0409 0424	006	0377 0393 0409 0424	1990 1930 1873 1820	0377 0393 0409 0424	241	0377 0393 0409 0424	241	0377 0393 0409 0424	241	0377 0393 0409 0424	241	0503 0519 0534 0550	008	0503 0519 0534 0550	240	0503 0519 0534 0550	240
0440 0456 0471 0487	007	0440 0456 0471 0487	007	0440 0456 0471 0487	007	0440 0456 0471 0487	1769 1722 1676 1633	0440 0456 0471 0487	240	0440 0456 0471 0487	240	0440 0456 0471 0487	240	0440 0456 0471 0487	240	0566 0582 0597 0613	009	0566 0582 0597 0613	239	0566 0582 0597 0613	239
0503 0519 0534 0550	008	0503 0519 0534 0550	008	0503 0519 0534 0550	008	0503 0519 0534 0550	1593 1554 1517 1482	0503 0519 0534 0550	239	0503 0519 0534 0550	239	0503 0519 0534 0550	239	0503 0519 0534 0550	239	0629 0644 0660 0676	010	0629 0644 0660 0676	238	0629 0644 0660 0676	238
0566 0582 0597 0613	009	0566 0582 0597 0613	009	0566 0582 0597 0613	009	0566 0582 0597 0613	1448 1416 1385 1354	0566 0582 0597 0613	238	0566 0582 0597 0613	238	0566 0582 0597 0613	238	0566 0582 0597 0613	238	0692 0707 0723 0739	011	0692 0707 0723 0739	237	0692 0707 0723 0739	237
0629 0644 0660 0676	010	0629 0644 0660 0676	010	0629 0644 0660 0676	010	0629 0644 0660 0676	1328 1301 1275 1250	0629 0644 0660 0676	237	0629 0644 0660 0676	237	0629 0644 0660 0676	237	0629 0644 0660 0676	237	0755 0770 0786 0802	012	0755 0770 0786 0802	236	0755 0770 0786 0802	236
0692 0707 0723 0739	011	0692 0707 0723 0739	011	0692 0707 0723 0739	011	0692 0707 0723 0739	8861 8740 8622 8503	0692 0707 0723 0739	236	0692 0707 0723 0739	236	0692 0707 0723 0739	236	0692 0707 0723 0739	236	0819 0833 0849 0865	013	0819 0833 0849 0865	235	0819 0833 0849 0865	235
0755 0770 0786 0802	012	0755 0770 0786 0802	012	0755 0770 0786 0802	012	0755 0770 0786 0802	1383 1384 0991 0806	0755 0770 0786 0802	235	0755 0770 0786 0802	235	0755 0770 0786 0802	235	0755 0770 0786 0802	235	0881 0897 0912 0928	014	0881 0897 0912 0928	234	0881 0897 0912 0928	234
0819 0833 0849 0865	013	0819 0833 0849 0865	013	0819 0833 0849 0865	013	0819 0833 0849 0865	9964 9811 9683 9519	0819 0833 0849 0865	234	0819 0833 0849 0865	234	0819 0833 0849 0865	234	0819 0833 0849 0865	234	0945 0961 0977 0993	015	0945 0961 0977 0993	233	0945 0961 0977 0993	233
0881 0897 0912 0928	014	0881 0897 0912 0928	014	0881 0897 0912 0928	014	0881 0897 0912 0928	9380 9244 9131 8985	0881 0897 0912 0928	233	0881 0897 0912 0928	233	0881 0897 0912 0928	233	0881 0897 0912 0928	233	1009 1023 1040 1056	016	1009 1023 1040 1056	232	1009 1023 1040 1056	232
0945 0961 0977 0993	015	0945 0961 0977 0993	015	0945 0961 0977 0993	015	0945 0961 0977 0993	8861 8740 8622 8503	0945 0961 0977 0993	232	0945 0961 0977 0993	232	0945 0961 0977 0993	232	0945 0961 0977 0993	232	1070 1086 1102 1118	017	1070 1086 1102 1118	231	1070 1086 1102 1118	231
1009 1023 1040 1056	016	1009 1023 1040 1056	016	1009 1023 1040 1056	016	1009 1023 1040 1056	8987 8288 8182 8079	1009 1023 1040 1056	231	1009 1023 1040 1056	231	1009 1023 1040 1056	231	1009 1023 1040 1056	231	1133 1149 1165 1181	018	1133 1149 1165 1181	230	1133 1149 1165 1181	230
1070 1086 1102 1118	017	1070 1086 1102 1118	017	1070 1086 1102 1118	017	1070 1086 1102 1118	7979 7881 7785 7692	1070 1086 1102 1118	230	1070 1086 1102 1118	230	1070 1086 1102 1118	230	1070 1086 1102 1118	230	1197 1212 1228 1244	019	1197 1212 1228 1244	229	1197 1212 1228 1244	229
1133 1149 1165 1181	018	1133 1149 1165 1181	018	1133 1149 1165 1181	018	1133 1149 1165 1181	7601 7512 7425 7340	1133 1149 1165 1181	229	1133 1149 1165 1181	229	1133 1149 1165 1181	229	1133 1149 1165 1181	229	1260 1276 1292 1307	020	1260 1276 1292 1307	228	1260 1276 1292 1307	228
1197 1212 1228 1244	019	1197 1212 1228 1244	019	1197 1212 1228 1244	019	1197 1212 1228 1244	7257 7176 7097 7020	1197 1212 1228 1244	228	1197 1212 1228 1244	228	1197 1212 1228 1244	228	1197 1212 1228 1244	228	1323 1339 1355 1371	021	1323 1339 1355 1371	227	1323 1339 1355 1371	227
1260 1276 1292 1307	020	1260 1276 1292 1307	020	1260 1276 1292 1307	020	1260 1276 1292 1307	6944 6870 6797 6724	1260 1276 1292 1307	227	1260 1276 1292 1307	227	1260 1276 1292 1307	227	1260 1276 1292 1307	227	1387 1403 1418 1434	022	1387 1403 1418 1434	226	1387 1403 1418 1434	226
1323 1339 1355 1371	021	1323 1339 1355 1371	021	1323 1339 1355 1371	021	1323 1339 1355 1371	6657 6589 6522 6456	1323 1339 1355 1371	226	1323 1339 1355 1371	226	1323 1339 1355 1371	226	1323 1339 1355 1371	226	1450 1466 1482 1498	023	1450 1466 1482 1498	225	1450 1466 1482 1498	225
1387 1403 1418 1434	022	1387 1403 1418 1434	022	1387 1403 1418 1434	022	1387 1403 1418 1434	6392 6330 6268 6208	1387 1403 1418 1434	225	1387 1403 1418 1434	225	1387 1403 1418 1434	225	1387 1403 1418 1434	225	1514 1530 1545 1561	024	1514 1530 1545 1561	224	1514 1530 1545 1561	224
1450 1466 1482 1498	023	1450 1466 1482 1498	023	1450 1466 1482 1498	023	1450 1466 1482 1498	6149 6091 6034 5978	1450 1466 1482 1498	224	1450 1466 1482 1498	224	1450 1466 1482 1498	224	1450 1466 1482 1498	224	1577 1593 1609 1625	025	1577 1593 1609 1625	223	1577 1593 1609 1625	223
1514 1530 1545 1561	024	1514 1530 1545 1561	024	1514 1530 1545 1561	024	1514 1530 1545 1561	5929 5869 5816 5761	1514 1530 1545 1561	223	1514 1530 1545 1561	223	1514 1530 1545 1561	223	1514 1530 1545 1561	223	1641 1657 1673 1689	026	1641 1657 1673 1689	222	1641 1657 1673 1689	222
1577 1593 1609 1625	025	1577 1593 1609 1625	025	1577 1593 1609 1625	025	1577 1593 1609 1625	5714 5663 5614 5564	1577 1593 1609 1625	222	1577 1593 1609 1625	222	1577 1593 1609 1625	222	1577 1593 1609 1625	222	1705 1721 1737 1752	027	1705 1721 1737 1752	221	1705 1721 1737 1752	221
1641 1657 1673 1689	026	1641 1657 1673 1689	026	1641 1657 1673 1689	026	1641 1657 1673 1689	5519 5472 5426 5381	1641 1657 1673 1689	221	1641 1657 1673 1689	221	1641 1657 1673 1689	221	1641 1657 1673 1689	221	1768 1784 1800 1816	028	1768 1784 1800 1816	220	1768 1784 1800 1816	220
1705 1721 1737 1752	027	1705 1721 1737 1752	027	1705 1721 1737 1752	027	1705 1721 1737 1752	5337 5293 5250 5208	1705 1721 1737 1752	220	1705 1721 1737 1752	220	1705 1721 1737 1752	220	1705 1721 1737 1752	220	1832 1848 1864 1880	029	1832 1848 1864 1880	219	1832 1848 1864 1880	219
1768 1784 1800 1816	028	1768 1784 1800 1816	028	1768 1784 1800 1816	028	1768 1784 1800 1816	5167 5126 5086 5046	1768 1784 1800 1816	219	1768 1784 1800 1816	219	1768 1784 1800 1816	219	1768 1784 1800 1816	219	1896 1912 1928 1944	030	1896 1912 1928 1944	218	1896 1912 1928 1944	218
1832 1848 1864 1880	029	1832 1848 1864 1880	029	1832 1848 1864 1880	029	1832 1848 1864 1880	5007 4969 4931 4894	1832 1848 1864 1880	218	1832 1848 1864 1880	218	1832 1848 1864 1880	218	1832 1848 1864 1880	218	1960 1976 1992 2008	031	1960 1976 1992 2008	217	1960 1976 1992 2008	217
1896 1912 1928 1944	030	1896 1912 1928 1944	030	1896 1912 1928 1944	030	1896 1912 1928 1944	4858 4822 4786 4751	1896 1912 1928 1944	217	1896 1912 1928 1944	217	1896 1912 1928 1944	217	1896 1912 1928 1944	217	2024 2040 2056 2072	032	2024 2040 2056 2072	216	2024 2040 2056 2072	216
1960 1976 1992 2008	031	1960 1976 1992 2008	031	1960 1976 1992 2008	031	1960 1976 1992 2008	4717 4683 4650 4617	1960 1976 1992 2008	216	1960 1976 1992 2008	216	1960 1976 1992 2008	216	1960 1976 1992 2008	216	2088 2105 2121 2137	033	2088 2105 2121 2137	215	2088 2105 2121 2137	215
2024 2040 2056 2072	032	2024 2040 2056 2072	032	2024 2040 2056 2072	032	2024 2040 2056 2072	4584 4552 4521 4490	2024 2040 2056 2072	215	2024 2040 2056 2072	215	2024 2040 2056 2072	215	2024 2040 2056 2072	215	2158 2169 2185 2201	034	2158 2169 2185 2201	214	2158 2169 2185 2201	214
2088 2105 2121 2137	033	2088 2105 2121 2137	033	2088 2105 2121 2137	033	2088 2105 2121 2137	4450 4429 4399 4369	2088 2105 2121 2137	214	2088 2105 2121 2137	214	2088 2105 2121 2137	214	2088 2105 2121 2137	214	2212 2228 2244 2260	035	2212 2228 2244 2260	213	2212 2228 2244 2260	213
2158 2169 2185 2201	034	2158 2169 2185 2201	034	2158 2169 2185 2201	034	2158 2169 2185 2201	4340 4312 4284 4256	2158 2169 2185 2201	213	2158 2169 2185 2201	213	2158 2169 2185 2201	213	2158 2169 2185 2201	213	2288 2304 2320 2336	036	2288 2304 2320 2336	212	2288 2304 2320 2336	212
2212 22																					

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

5

cot. ou Coséch.					séc. ou Ch.					cos. ou Sé h.									
A	00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A				
000			836.62318.31	212.21	1.	0000	0000	0000	0000	1.	0000	0000	0000	0000	249	—	7119.6456	6051	
001	159.15	127.32	106.10	90.94		0000	0000	0000	0001		0000	0000	0000	0000	248	5763.5510	5358	203	
002	79.57	70.73	63.66	57.87		0001	0001	0001	0001	0.	9999	9999	9999	9999	247	5070.4932	4987	4751	
003	53.05	48.96	45.47	42.43		0002	0002	0002	0003		9998	9998	9998	9997	246	4664.4514	4510	4441	
004	39.78	37.44	35.36	33.50		0003	0004	0004	0004		9997	9996	9996	9996	245	4377.4316	4259	4205	
005	31.82	30.28	28.93	27.67		0005	0005	0006	0007		9995	9995	9994	9993	244	4154.4105	4058	4014	
006	26.51	25.45	24.47	23.56		0007	0008	0008	0009		9993	9992	9992	9991	243	3971.3930	3891	3853	
007	22.72	21.94	21.20	20.52		0010	0010	0011	0012		9990	9990	9989	9988	242	3817.3782	3748	3715	
008	19.88	19.27	18.71	18.17		0013	0013	0014	0015		9987	9987	9986	9985	241	3683.3653	3623	3594	
009	17.67	17.19	16.73	16.30		0016	0017	0018	0019		9984	9983	9982	9981	240	3568.3538	3511	3485	
010	15.89	15.51	15.14	14.78		0020	0021	0022	0023		9980	9979	9978	9977	239	3460.3435	3411	3388	
011	14.45	14.12	13.82	13.52		0024	0025	0026	0027		9976	9975	9974	9973	238	3365.3342	3320	3299	
012	13.24	12.97	12.71	12.46		0028	0030	0031	0032		9972	9970	9969	9968	237	3278.3257	3237	3217	
013	12.21	11.98	11.76	11.55		0033	0035	0036	0037		9967	9965	9964	9963	236	3197.3175	3157	3144	
014	11.31	11.14	10.95	10.76		0039	0040	0042	0043		9961	9960	9959	9957	235	3133.3166	3122	3111	
015	10.58	10.40	10.24	10.10		0045	0046	0048	0049		9956	9954	9953	9951	234	3042.3037	3014	3004	
016	9.914	9.769	9.611	9.467		0051	0052	0054	0056		9950	9948	9946	9945	233	2989.6974	2958	2947	
017	9.326	9.190	9.058	8.927		0057	0059	0061	0063		9944	9944	9940	9938	232	2928.9914	2898	2886	
018	8.804	8.683	8.564	8.449		0064	0066	0068	0070		9936	9934	9933	9931	231	2871.6578	2844	2837	
019	8.337	8.227	8.121	8.017		0072	0074	0076	0077		9929	9927	9925	9923	230	28174.8043	7914	7786	
020	7.9167	7.817	7.721	7.627		0079	0081	0084	0086		9921	9919	9917	9915	229	27607.5357	7412	7291	
021	7.5357	7.445	7.357	7.272		0088	0090	0092	0094		9913	9911	9909	9907	228	27171.7032	6935	6819	
022	7.1887	7.107	7.026	6.948		0096	0099	0101	0103		9905	9902	9900	9898	227	26704.6594	6478	6368	
023	6.8726	6.797	6.723	6.651		0105	0108	0110	0112		9896	9893	9891	9889	226	26258.6149	6402	6296	
024	6.5816	6.5126	6.445	6.379		0115	0117	0120	0122		9887	9884	9882	9879	225	25831.5727	6264	6162	
025	6.3137	6.2502	6.1879	6.1267		0125	0127	0130	0132		9877	9874	9872	9869	224	25421.5321	6122	6024	
026	6.0668	6.0050	5.9441	5.8835		0135	0138	0140	0143		9867	9864	9862	9859	223	25027.4931	5986	5896	
027	5.8380	5.7834	5.7297	5.6771		0146	0148	0151	0154		9856	9854	9851	9848	222	24648.4555	5863	5782	
028	5.6253	5.5745	5.5246	5.4755		0157	0160	0163	0165		9846	9843	9840	9837	221	24282.4193	5741	5667	
029	5.4272	5.3798	5.3332	5.2873		0168	0171	0174	0177		9834	9832	9829	9826	220	23930.3843	5628	5563	
030	5.2422	5.1978	5.1542	5.1112		0180	0183	0186	0190		9823	9820	9817	9814	219	23589.3505	5522	5466	
031	5.0689	5.0273	4.9864	4.9461		0193	0196	0199	0202		9811	9808	9805	9802	218	23259.3178	5426	5378	
032	4.9064	4.8673	4.8288	4.7909		0206	0209	0212	0216		9799	9795	9792	9789	217	22939.2861	5333	5292	
033	4.7536	4.7168	4.6805	4.6448		0219	0222	0226	0229		9786	9783	9779	9776	216	22629.2553	5248	5213	
034	4.6096	4.5749	4.5407	4.5070		0233	0236	0240	0243		9773	9769	9766	9763	215	22329.2255	5161	5130	
035	4.4737	4.4410	4.4086	4.3768		0247	0250	0254	0.58		9759	9756	9752	9749	214	22036.1965	5083	5058	
036	4.3453	4.3143	4.2837	4.2535		0261	0265	0269	0273		9745	9742	9738	9735	213	21752.1682	5013	4993	
037	4.2237	4.1943	4.1653	4.1367		0276	0280	0284	0288		9731	9727	9724	9720	212	21476.1408	4940	4925	
038	4.1081	4.0805	4.0529	4.0257		0292	0296	0300	0304		9716	9713	9709	9705	211	21207.1141	4875	4865	
039	3.9989	3.9724	3.9462	3.9203		0308	0312	0316	0320		9701	9697	9694	9690	210	20944.0880	4816	4812	
040	3.8947	3.8695	3.8446	3.8199		0324	0329	0333	0337		9686	9682	9678	9674	209	20689.0626	4763	4761	
041	3.7956	3.7715	3.7477	3.7241		0341	0346	0350	0354		9670	9666	9662	9658	208	20440.0378	4716	4725	
042	3.7010	3.6781	3.6554	3.6329		0359	0363	0367	0372		9654	9650	9646	9641	207	20195.0135	4674	4691	
043	3.6108	3.5888	3.5672	3.5457		0376	0381	0386	0390		9637	9633	9629	9625	206	19957.9898	4636	4662	
044	3.5245	3.5036	3.4828	3.4631		0395	0399	0404	0409		9620	9616	9612	9607	205	19724.9667	4601	4637	
045	3.4420	3.4219	3.4021	3.3824		0413	0418	0422	0428		9603	9599	9594	9590	204	19497.9441	4568	4615	
046	3.3630	3.3438	3.3247	3.3059		0433	0438	0443	0447		9585	9581	9576	9572	203	19274.9219	4536	4594	
047	3.2873	3.2688	3.2503	3.2325		0452	0457	0463	0468		9567	9563	9558	9553	202	19056.9002	4505	4574	
048	3.2146	3.1969	3.1793	3.1625		0473	0478	0483	0488		9549	9544	9539	9535	201	18842.8780	4477	4557	
049	3.1448	3.1278	3.1109	3.0942		0493	0499	0504	0509		9530	9525	9520	9515	200	18633.8581	4450	4547	
A	100	75	50	25		100	75	50	25		100	75	50	25	A	100	75	50	25
tang. ou Sh.					coséc. ou Coth.					sin. ou Th.					u				

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

u 0.						sin. ou Th.					coséc. ou Coth.					tang. ou Sh.					
00	25	50	75	A.		00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A.	
3195	3211	3228	3244	050	0.	3090	3105	3120	3135	3.	2361	2205	2051	1898	0.	3249	3267	3284	3301	199	
3261	3277	3294	3310	051		3150	3165	3180	3195		1747	1598	1450	1303		3319	3336	3353	3371	198	
3327	3344	3360	3377	052		3209	3224	3239	3254		1158	1014	872	731		3389	3406	3424	3441	197	
3393	3410	3427	3443	053		3269	3283	3299	3313		0592	0453	0316	0181		3459	3476	3494	3512	196	
3460	3477	3493	3510	054		3328	3343	3358	3373		0046	0003	0001	0001		3529	3547	3565	3582	195	
3527	3543	3560	3577	055		3387	3402	3417	3432	2.	9521	9393	9266	9140		3600	3618	3636	3654	194	
3594	3610	3627	3644	056		3446	3461	3476	3491		9016	8892	8769	8648		3671	3689	3707	3725	193	
3661	3677	3694	3711	057		3505	3520	3535	3550		8528	8409	8291	8173		3743	3761	3779	3797	192	
3728	3745	3761	3778	058		3564	3579	3593	3608		8057	7942	7828	7715		3815	3833	3851	3869	191	
3795	3812	3829	3846	059		3623	3637	3652	3667		7603	7492	7382	7273		3887	3905	3923	3941	190	
3863	3879	3896	3913	060		3681	3696	3710	3725		7165	7057	6951	6845		3959	3977	3996	4014	189	
3930	3947	3964	3981	061		3740	3754	3769	3783		6741	6637	6534	6432		4032	4050	4069	4087	188	
3998	4015	4032	4049	062		3798	3812	3827	3841		6331	6231	6131	6033		4105	4124	4142	4161	187	
4066	4083	4100	4117	063		3856	3870	3885	3899		5935	5838	5741	5646		4179	4197	4216	4234	186	
4134	4151	4168	4185	064		3914	3928	3943	3957		5551	5457	5364	5271		4253	4272	4290	4309	185	
4202	4220	4237	4254	065		3971	3986	4000	4015		5180	5088	4998	4909		4327	4346	4365	4383	184	
4271	4288	4305	4323	066		4029	4043	4058	4072		4820	4731	4644	4557		4402	4421	4440	4459	183	
4340	4357	4374	4392	067		4086	4101	4115	4129		4471	4385	4300	4216		4477	4496	4515	4534	182	
4409	4426	4443	4461	068		4144	4158	4172	4187		4133	4050	3967	3886		4553	4572	4591	4610	181	
4478	4495	4512	4530	069		4201	4215	4229	4244		3805	3724	3644	3565		4629	4648	4667	4686	180	
4547	4565	4582	4599	070		4258	4272	4286	4300		3486	3408	3331	3254		4706	4725	4744	4763	179	
4617	4634	4652	4669	071		4315	4329	4343	4357		3177	3101	3026	2951		4783	4802	4821	4841	178	
4687	4704	4722	4739	072		4371	4385	4399	4413		2877	2804	2730	2658		4860	4879	4899	4918	177	
4757	4774	4792	4809	073		4428	4442	4456	4470		2586	2514	2443	2372		4938	4958	4977	4997	176	
4827	4844	4862	4880	074		4484	4498	4512	4526		2302	2233	2164	2095		5016	5036	5056	5075	175	
4897	4915	4932	4950	075		4540	4554	4568	4582		2027	1959	1892	1825		5095	5115	5135	5155	174	
4968	4985	5003	5021	076		4596	4610	4624	4638		1759	1693	1628	1563		5175	5195	5215	5235	173	
5039	5056	5074	5092	077		4652	4665	4679	4693		1498	1434	1371	1308		5255	5275	5295	5315	172	
5110	5128	5145	5163	078		4707	4721	4735	4749		1245	1182	1121	1059		5335	5355	5375	5396	171	
5181	5199	5217	5235	079		4762	4776	4790	4804		0998	0937	0877	0817		5416	5436	5457	5477	170	
5253	5271	5289	5307	080		4818	4831	4845	4859		0757	0698	0640	0581		5498	5518	5539	5559	169	
5324	5342	5360	5379	081		4873	4886	4900	4914		0523	0466	0409	0352		5580	5600	5621	5642	168	
5397	5415	5433	5451	082		4927	4941	4955	4968		0295	0239	0183	0128		5662	5683	5704	5725	167	
5469	5487	5505	5523	083		4982	4995	5009	5023		0073	0018	0001	0001		5746	5767	5788	5809	166	
5541	5560	5578	5596	084		5036	5050	5063	5077	1.	9856	9803	9750	9697		5829	5851	5872	5893	165	
5614	5633	5651	5669	085		5090	5104	5117	5131		9645	9593	9541	9490		5914	5936	5956	5978	164	
5687	5706	5724	5743	086		5144	5158	5171	5185		9449	9398	9347	9297		5999	6020	6040	6063	163	
5761	5779	5798	5816	087		5198	5212	5225	5238		9238	9188	9139	9090		6085	6106	6126	6150	162	
5835	5853	5872	5890	088		5252	5265	5278	5292		9041	8993	8945	8897		6171	6193	6215	6237	161	
5909	5927	5946	5964	089		5305	5318	5332	5345		8850	8803	8756	8709		6258	6280	6302	6324	160	
5983	6001	6020	6039	090		5358	5372	5385	5398		8663	8617	8571	8525		6346	6368	6390	6412	159	
6057	6076	6095	6114	091		5411	5425	5438	5451		8480	8435	8390	8346		6435	6457	6479	6502	158	
6132	6151	6170	6189	092		5464	5477	5490	5503		8302	8258	8214	8171		6524	6546	6569	6591	157	
6207	6226	6245	6264	093		5516	5530	5543	5556		8128	8085	8042	8000		6614	6636	6659	6682	156	
6283	6302	6321	6340	094		5569	5582	5595	5608		7957	7915	7873	7832		6703	6727	6750	6773	155	
6359	6378	6397	6416	095		5621	5634	5647	5660		7791	7750	7709	7669		6796	6819	6842	6865	154	
6435	6454	6473	6492	096		5673	5686	5699	5711		7628	7588	7548	7509		6888	6911	6935	6958	153	
6511	6530	6549	6569	097		5724	5737	5750	5763		7469	7430	7391	7352		6981	7005	7028	7052	152	
6588	6607	6627	6646	098		5776	5789	5801	5814		7314	7276	7237	7199		7075	7099	7122	7146	151	
6665	6685	6704	6723	099		5827	5840	5852	5865		7162	7124	7087	7050		7170	7194	7218	7241	150	
A.						100	75	50	25		100	75	50	25		100	75	50	25	A.	
						cos. ou Séc.					séc. ou Ch.					cot. ou Coséc.					

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

7

cot. ou Coséch.					séc. ou Ch.					cos. ou Séch.										
A		00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A	00	25	50	75
050	3.	0777	0613	0451	0200	1.	0515	0520	0525	0531	0.	9511	9506	9501	9496	199	8427	8377	8326	8276
051		0131	9974	9818	9663		0536	0542	0547	0553		9491	9486	9481	9476	198	8226	8176	8127	8077
052	2.	9510	9358	9208	9059		0559	0564	0570	0576		9471	9466	9461	9456	197	8028	7979	7931	7882
053		8911	8765	8620	8476		0581	0587	0593	0599		9451	9445	9440	9435	196	7834	7786	7739	7691
054		8333	8192	8052	7914		0605	0610	0616	0622		9430	9425	9419	9414	195	7644	7597	7550	7503
055		7776	7640	7505	7371		0628	0634	0640	0647		9409	9403	9398	9393	194	7457	7410	7364	7318
056		7238	7106	6976	6846		0653	0659	0665	0671		9387	9382	9376	9371	193	7273	7227	7182	7137
057		6718	6590	6464	6339		0677	6684	0690	0696		9365	9360	9354	9349	192	7092	7047	7003	6958
058		6215	6092	5970	5848		0703	0709	0716	0722		9343	9338	9332	9326	191	6914	6870	6827	6783
059		5728	5609	5491	5373		0729	0735	0742	0749		9321	9315	9309	9304	190	6739	6696	6653	6610
060		5257	5142	5027	4913		0755	0762	0769	0775		9298	9292	9286	9280	189	6567	6525	6482	6440
061		4801	4689	4578	4468		0782	0789	0796	0803		9274	9269	9263	9257	188	6398	6356	6314	6273
062		4358	4250	4142	4035		0810	0817	0824	0831		9251	9245	9239	9233	187	6231	6190	6149	6108
063		3929	3824	3719	3616		0838	0845	0852	0859		9227	9221	9215	9208	186	6067	6026	5986	5946
064		3513	3411	3309	3209		0867	0874	0881	0889		9202	9196	9190	9184	185	5905	5865	5825	5786
065		3109	3009	2911	2813		0896	0904	0911	0919		9178	9171	9165	9159	184	5746	5707	5667	5628
066		2716	2620	2524	2429		0926	0934	0941	0949		9152	9146	9140	9133	183	5589	5550	5511	5473
067		2334	2241	2148	2055		0957	0964	0972	0980		9127	9120	9114	9108	182	5434	5396	5357	5319
068		1963	1872	1782	1692		0988	0996	1004	1011		9101	9095	9088	9081	181	5281	5244	5206	5168
069		1602	1514	1426	1338		1019	1028	1036	1044		9075	9068	9062	9055	180	5131	5093	5056	5019
070		1251	1165	1079	9994		1052	1060	1068	1077		9048	9042	9035	9028	179	4982	4945	4909	4872
071		0900	0825	0751	0678		1085	1093	1102	1110		9021	9015	9008	9001	178	4836	4799	4763	4727
072		0556	0491	0413	0332		1118	1127	1136	1144		8994	8987	8980	8973	177	4691	4655	4619	4584
073		0251	0171	0092	0013		1153	1161	1170	1179		8966	8959	8952	8945	176	4548	4513	4477	4442
074	1.	9935	9837	9739	9703		1188	1197	1205	1214		8938	8931	8924	8917	175	4407	4372	4337	4303
075		9626	9550	9475	9400		1223	1232	1241	1250		8910	8903	8896	8889	174	4268	4233	4199	4165
076		9325	9251	9177	9104		1260	1269	1278	1287		8881	8874	8867	8860	173	4130	4096	4062	4028
077		9031	8959	8887	8815		1296	1306	1315	1325		8852	8845	8838	8830	172	3994	3961	3927	3894
078		8744	8673	8603	8533		1334	1344	1353	1363		8823	8816	8808	8801	171	3860	3827	3794	3760
079		8464	8395	8326	8258		1372	1382	1392	1402		8793	8786	8778	8771	170	3727	3695	3662	3629
080		8190	8122	8055	7988		1412	1421	1431	1441		8763	8755	8748	8740	169	3596	3564	3531	3499
081		7922	7856	7791	7725		1451	1461	1471	1482		8733	8725	8717	8710	168	3467	3434	3402	3370
082		7661	7596	7532	7468		1492	1502	1512	1523		8702	8694	8686	8679	167	3338	3307	3275	3243
083		7405	7341	7279	7216		1533	1544	1554	1565		8671	8663	8655	8647	166	3212	3180	3149	3117
084		7154	7092	7031	6970		1575	1586	1596	1607		8639	8631	8623	8615	165	3086	3055	3024	2993
085		6909	6849	6788	6729		1618	1629	1640	1650		8607	8599	8591	8583	164	2962	2931	2900	2870
086		6669	6610	6551	6492		1661	1672	1684	1695		8575	8567	8559	8551	163	2839	2809	2778	2747
087		6434	6376	6319	6261		1706	1717	1728	1740		8543	8535	8526	8518	162	2718	2688	2657	2626
088		6204	6147	6091	6034		1751	1762	1774	1785		8510	8502	8493	8485	161	2597	2568	2538	2508
089		5979	5923	5867	5812		1797	1809	1820	1832		8477	8468	8460	8452	160	2478	2449	2419	2390
090		5757	5703	5649	5595		1844	1856	1867	1879		8443	8435	8426	8418	159	2361	2331	2302	2273
091		5541	5487	5434	5381		1891	1903	1916	1928		8409	8401	8392	8384	158	2244	2215	2186	2157
092		5328	5275	5224	5172		1940	1952	1964	1977		8375	8367	8358	8349	157	2128	2100	2071	2042
093		5120	5068	5017	4966		1989	2002	2014	2027		8341	8332	8323	8315	156	2014	1985	1957	1929
094		4915	4865	4814	4764		2040	2052	2065	2078		8306	8297	8288	8280	155	1901	1872	1844	1816
095		4715	4665	4616	4566		2091	2104	2117	2130		8271	8262	8253	8244	154	1788	1760	1732	1705
096		4517	4469	4420	4372		2143	2156	2169	2182		8235	8226	8217	8209	153	1677	1649	1622	1594
097		4324	4276	4229	4181		2196	2209	2223	2236		8200	8191	8181	8172	152	1567	1539	1512	1485
098		4134	4087	4040	3994		2250	2263	2277	2291		8163	8154	8145	8136	151	1457	1430	1403	1376
099		3947	3901	3855	3809		2305	2319	2333	2347		8127	8118	8109	8099	150	1349	1322	1295	1269
A		100	75	50	25		100	75	50	25		100	75	50	25	A				
tang. ou Sh.					coséc. ou Coth.					sin. ou Th.					u 1.					

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

Mu 0.					sin. ou Th.					coséc. ou Coth.					tang. ou Sh.				
00	25	50	75	A	00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A
6743 6762 6782 6801				100	0.	5878 5891 5903 5916			1.	7013 6976 6940 6904				1.	7265 7289 7314 7338				149
6821 6840 6860 6879				101		5929 5941 5954 5966				6867 6832 6796 6760					7362 7386 7410 7435				148
6899 6918 6938 6958				102		5979 5992 6004 6017				6725 6690 6655 6620					7459 7481 7505 7533				147
6977 6997 7017 7037				103		6029 6042 6054 6067				6586 6551 6517 6483					7557 7582 7607 7632				146
7056 7076 7096 7116				104		6079 6092 6104 6117				6449 6416 6382 6349					7657 7682 7707 7732				145
7136 7156 7175 7195				105		6129 6141 6154 6166				6316 6283 6250 6217					7757 7782 7807 7833				144
7215 7235 7255 7275				106		6179 6191 6203 6216				6185 6153 6121 6089					7858 7883 7909 7934				143
7295 7316 7336 7356				107		6228 6240 6252 6265				6057 6025 5991 5959					7960 7986 8012 8037				142
7376 7396 7417 7437				108		6277 6289 6301 6314				5931 5900 5870 5838					8063 8089 8115 8141				141
7457 7477 7498 7518				109		6326 6338 6350 6362				5809 5778 5748 5718					8167 8194 8220 8246				140
7538 7559 7579 7600				110		6377 6389 6401 6413				5688 5658 5629 5599					8273 8299 8326 8352				139
7620 7640 7661 7682				111		6423 6435 6447 6459				5570 5541 5512 5483					8379 8406 8433 8460				138
7702 7723 7743 7764				112		6471 6483 6494 6506				5455 5426 5398 5369					8487 8511 8544 8568				137
7785 7806 7826 7847				113		6518 6530 6542 6554				5341 5313 5286 5258					8595 8623 8659 8687				136
7868 7889 7910 7930				114		6566 6578 6590 6601				5230 5203 5176 5148					8705 8733 8761 8788				135
7951 7972 7993 8014				115		6613 6625 6637 6648				5121 5095 5068 5041					8816 8841 8872 8900				134
8035 8056 8076 8099				116		6660 6672 6684 6695				5015 4988 4962 4936					8928 8957 8985 9014				133
8120 8141 8162 8184				117		6707 6718 6730 6742				4910 4884 4859 4833					9042 9071 9099 9128				132
8205 8226 8247 8269				118		6754 6765 6776 6788				4808 4782 4757 4732					9157 9186 9215 9244				131
8290 8312 8333 8354				119		6809 6811 6823 6834				4707 4682 4657 4633					9273 9302 9332 9361				130
8376 8398 8419 8441				120		6845 6857 6868 6880				4608 4584 4560 4535					9391 9420 9450 9480				129
8463 8484 8506 8528				121		6891 6903 6914 6925				4511 4487 4464 4440					9510 9540 9570 9600				128
8550 8571 8593 8615				122		6937 6948 6959 6970				4416 4393 4370 4346					9630 9660 9691 9721				127
8637 8659 8681 8703				123		6982 6993 7004 7015				4323 4300 4277 4255					9752 9782 9813 9844				126
8725 8747 8769 8792				124		7026 7038 7049 7060				4232 4209 4187 4164					9875 9906 9937 9969				125
				A		100 75 50 25				100 75 50 25					100 75 50 25				A
						cos. ou Séc.				séc. ou Ch.					cot. ou Coséc.				

Table III.—Logarithmes des fonctions circulaires et hyperboliques.

Mu.					sin. ou Th.					coséc. ou Coth.					tang. ou Sh.				
00	25	50	75	A.	00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A
0000 0068 0136 0205				000	3.	— 1961 4971 6732			2.	— 8039 5029 3268				3.	— 1961 4972 6732				249
0273 0341 0409 0477				001		7982 8951 9743 0413				2018 1049 0257 5588					7982 8951 9743 0413				248
0546 0614 0682 0750				002		2. 0992 1503 1961 2375			1.	9008 8497 8039 7625				2.	0992 1504 1962 2376				247
0819 0887 0955 1023				003		2753 3100 3422 3723				7247 6900 6578 6278					2754 3101 3423 3723				246
1092 1160 1228 1296				004		4092 4265 4513 4748				5998 5735 5487 5252					4093 4267 4515 4750				245
1365 1433 1501 1569				005		4971 5183 5385 5578				5029 4817 4615 4422					4973 5185 5387 5580				244
1638 1706 1774 1842				006		5762 5939 6110 6274				4238 4061 3890 3726					5765 5943 6113 6277				243
1911 1979 2047 2116				007		6431 6584 6731 6873				3569 3416 3263 3127					6436 6588 6736 6878				242
2184 2252 2321 2389				008		7011 7144 7274 7400				2989 2856 2726 2600					7016 7150 7280 7406				241
2457 2526 2594 2662				009		7522 7641 7756 7869				2478 2359 2244 2131					7529 7648 7764 7877				240
2731 2799 2867 2936				010		7979 8086 8191 8293				2021 1914 1809 1707					7988 8095 8200 8302				239
3004 3072 3141 3209				011		8392 8490 8585 8678				1608 1510 1415 1322					8403 8501 8596 8690				238
3278 3346 3414 3483				012		8769 8859 8946 9032				1231 1141 1054 0968					8782 8872 8966 9046				237
3551 3620 3688 3757				013		9116 9199 9280 9359				0884 0801 0720 0641					9131 9214 9296 9376				236
3825 3894 3962 4031				014		9437 9514 9589 9664				0563 0486 0411 0336					9454 9532 9608 9683				235
4099 4168 4236 4305				015		9736 9808 9878 9948				0264 0192 0122 0052					9756 9828 9898 9969				234
4373 4442 4511 4579				016	I.	0016 0083 0149 0214			0.	9984 9917 9851 9786				I.	0038 0105 0172 0238				233
4648 4716 4785 4854				017		0278 0341 0403 0464				9722 9659 9597 9533					0303 0367 0430 0492				232
4922 4991 5060 5128				018		0525 0585 0644 0702				9475 9415 9356 9298					0533 0614 0673 0732				231
5197 5266 5335 5403				019		0759 0816 0871 0926				9241 9184 9129 9074					0790 0847 0904 0960				230
5472 5541 5609 5678				020		0981 1034 1087 1140				9019 8966 8913 8860					1015 1070 1123 1177				229
5747 5816 5885 5954				021		1191 1242 1293 1343				8809 8758 8707 8657					1229 1281 1333 1384				228
6022 6091 6160 6229				022		1392 1441 1489 1537				8608 8559 8511 8463					1434 1484 1533 1581				227
6298 6367 6436 6505				023		1584 1631 1677 1722				8416 8369 8323 8278					1629 1677 1724 1771				226
6574 6643 6712 6781				024		1767 1812 1856 1900				8233 8188 8144 8100					1817 1863 1908 1953				225
				A		100 75 50 25				100 75 50 25					100 75 50 25				A
						cos. ou Séc.				séc. ou Ch.					cot. ou Coséc.				

Table II.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

A	cot. ou Coséch.				sec. ou Ch.				cos. ou Séch.				A			
	00	25	50	75	00	25	50	75	00	25	50	75	A			
100	1.3764	3718	3673	3628	1.2361	2375	2389	2403	0.8090	8081	8072	8062	149	1242	1215	1188
101	3584	3539	3493	3450	2418	2432	2446	2461	8053	8044	8034	8025	148	1135	1109	1082
102	3406	3362	3319	3275	2476	2490	2505	2520	8016	8006	7997	7987	147	1030	1004	977
103	3232	3189	3146	3103	2535	2549	2564	2579	7978	7968	7959	7949	146	0925	0899	0873
104	3061	3018	2976	2934	2595	2610	2625	2640	7940	7930	7921	7911	145	0821	0796	0770
105	2892	2850	2809	2767	2656	2671	2687	2702	7902	7892	7882	7873	144	0718	0693	0667
106	2726	2682	2641	2600	2718	2734	2750	2765	7863	7853	7843	7834	143	0616	0591	0566
107	2563	2522	2482	2442	2781	2797	2813	2830	7824	7814	7804	7794	142	0515	0490	0465
108	2402	2362	2323	2283	2846	2862	2879	2895	7785	7775	7765	7755	141	0415	0390	0365
109	2244	2205	2166	2127	2912	2928	2945	2962	7745	7735	7725	7715	140	0315	0290	0265
110	2088	2049	2011	1973	2978	2995	3012	3029	7705	7695	7685	7675	139	0216	0191	0167
111	1934	1896	1859	1821	3046	3064	3081	3098	7665	7655	7645	7635	138	0118	0093	0069
112	1783	1746	1708	1671	3116	3133	3151	3169	7624	7614	7604	7594	137	0020	9996	9972
113	1634	1597	1561	1524	3186	3204	3222	3240	7584	7573	7563	7553	136	9923	9899	9875
114	1487	1451	1415	1379	3258	3276	3295	3313	7543	7532	7522	7511	135	9827	9804	9780
115	1343	1307	1271	1236	3331	3350	3368	3387	7501	7491	7480	7470	134	9732	9708	9685
116	1200	1165	1130	1094	3406	3425	3444	3463	7459	7449	7438	7428	133	9637	9614	9590
117	1059	1025	0990	0955	3482	3501	3520	3540	7417	7407	7396	7386	132	9543	9520	9497
118	0921	0886	0852	0818	3559	3579	3598	3618	7375	7365	7354	7344	131	9450	9427	9404
119	0784	0750	0716	0682	3638	3658	3678	3698	7333	7322	7311	7301	130	9357	9334	9311
120	0649	0615	0582	0549	3718	3738	3758	3779	7290	7279	7268	7257	129	9265	9242	9219
121	0516	0483	0450	0417	3800	3820	3841	3862	7247	7236	7225	7214	128	9174	9151	9128
122	0384	0352	0320	0287	3883	3904	3925	3946	7205	7194	7183	7172	127	9083	9060	9038
123	0255	0222	0190	0158	3968	3989	4011	4032	7163	7152	7141	7130	126	8993	8970	8948
124	0126	0095	0063	0031	4054	4076	4098	4120	7121	7110	7099	7088	125	8903	8881	8858
A	100	75	50	25	100	75	50	25	100	75	50	25	A	100	75	50
	tang. ou Sh.				coséc. ou Coth.				sin. ou Th.				u.			

Table III.—Logarithmes des fonctions circulaires et hyperboliques.

A.	cot. ou Coséch.				sec. ou Ch.				cos. ou Séch.				A			
	00	25	50	75	00	25	50	75	00	25	50	75	A			
000	2.	—	8039	5028	3268	0.	0000	0000	0000	0000	0000	0000	249	3.	2.	2.
001	2018	1049	0257	9588	0000	0000	0000	0000	0000	0000	0000	0000	248	1049	8039	6278
002	1.9008	8496	8038	7624	0000	0000	0001	0001	0000	0000	9999	9999	247	5028	4059	3268
003	7246	6849	6577	6277	0001	0001	0001	0001	0000	0000	9999	9999	246	2018	1507	1049
004	5997	5733	5485	5250	0001	0002	0002	0002	9999	9998	9998	9998	245	0257	9588	8858
005	5027	4815	4613	4420	0002	0002	0003	0003	9998	9998	9997	9997	244	8039	7827	7624
006	4235	4057	3887	3723	0003	0003	0004	0004	9997	9997	9996	9996	243	1049	1049	1049
007	3564	3412	3264	3122	0004	0005	0005	0005	9996	9995	9995	9995	242	5028	5028	5028
008	2984	2850	2720	2594	0005	0006	0006	0007	9995	9994	9994	9993	241	8039	8039	8039
009	2471	2352	2236	2123	0007	0007	0008	0008	9993	9993	9992	9992	240	5028	5028	5028
010	2012	1905	1800	1698	0009	0009	0009	0010	9991	9991	9991	9990	239	5027	4920	4815
011	1597	1499	1404	1310	0010	0011	0011	0012	9990	9989	9989	9988	238	4613	4515	4420
012	1218	1128	1040	0954	0012	0013	0013	0014	9988	9987	9987	9986	237	4235	4145	4057
013	0869	0786	0704	0624	0015	0015	0016	0016	9985	9985	9984	9984	236	3887	3804	3723
014	0546	0468	0392	0318	0017	0017	0018	0019	9983	9983	9982	9981	235	3564	3487	3412
015	0244	0172	0101	0031	0019	0020	0021	0021	9981	9980	9979	9979	234	3264	3192	3122
016	0.9962	9895	9828	9762	0022	0023	0023	0024	9978	9977	9977	9976	233	2984	2916	2850
017	9697	9633	9570	9508	0025	0026	0026	0027	9975	9974	9974	9973	232	2720	2656	2594
018	9447	9386	9327	9268	0028	0029	0029	0030	9972	9971	9971	9970	231	2471	2411	2352
019	9210	9153	9096	9040	0031	0032	0033	0034	9969	9968	9967	9966	230	2236	2179	2123
020	8985	8930	8877	8823	0034	0035	0036	0037	9966	9965	9964	9963	229	2012	1958	1905
021	8771	8719	8667	8616	0038	0039	0040	0041	9962	9961	9960	9959	228	1800	1748	1698
022	8566	8516	8467	8419	0042	0043	0044	0045	9958	9957	9956	9955	227	1597	1548	1499
023	8371	8323	8276	8229	0046	0047	0048	0049	9954	9953	9952	9951	226	1404	1357	1310
024	8183	8137	8092	8047	0050	0051	0052	0053	9950	9949	9948	9947	225	1218	1173	1128
A	100	75	50	25	100	75	50	25	100	75	50	25	A	100	75	50
	tang. ou Sh.				coséc. ou Coth.				sin. ou Th.				Mu.			

	Mu 0.						sin. ou Th.						coséc. ou Coth.						tang. ou Sh.				
	00	25	50	75	A.		00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A.		
0	6850	6919	6988	7057	025	I.	1943	1986	2029	2071	0.	8057	8014	7971	7929	I.	1997	2041	2085	2128	224		
	7127	7196	7265	7334	026		2112	2153	2194	2235		7888	7847	7806	7765		2170	2213	2255	2296	221		
	7403	7472	7542	7611	027		2275	2314	2353	2392		7725	7686	7647	7608		2337	2378	2419	2459	222		
	7680	7750	7819	7888	028		2431	2469	2507	2545		7569	7531	7493	7455		2499	2538	2577	2616	223		
	7958	8027	8096	8166	029		2592	2619	2655	2691		7418	7381	7345	7309		2654	2692	2730	2768	224		
	8235	8305	8374	8444	030		2727	2763	2798	2833		7273	7237	7202	7167		2805	2842	2878	2915	219		
	8513	8583	8652	8722	031		2868	2902	2937	2970		7132	7098	7063	7030		2951	2987	3022	3057	218		
	8791	8861	8931	9000	032		3004	3037	3070	3103		6996	6963	6930	6897		3092	3127	3162	3196	217		
	9070	9140	9210	9279	033		3136	3168	3200	3232		6864	6832	6800	6768		3230	3264	3297	3330	216		
	9349	9419	9489	9559	034		3264	3295	3326	3357		6736	6705	6674	6643		3363	3396	3429	3461	215		
	9629	9698	9768	9838	035		3387	3418	3448	3478		6613	6582	6552	6522		3489	3525	3557	3588	214		
	9908	9978	10048	10118	036		3508	3537	3567	3596		6492	6463	6433	6404		3620	3651	3682	3713	213		
1	0189	0259	0329	0399	037		3625	3653	3682	3710		6375	6347	6318	6290		3743	3773	3804	3834	212		
	0469	0539	0609	0679	038		3738	3766	3794	3822		6262	6234	6206	6178		3863	3893	3922	3952	211		
	0750	0821	0891	0961	039		3849	3876	3903	3930		6151	6124	6097	6070		3981	4010	4038	4067	210		
	1032	1102	1173	1243	040		3957	3983	4009	4036		6043	6017	5991	5964		4093	4123	4152	4179	209		
	1314	1384	1455	1525	041		4061	4087	4113	4138		5939	5913	5887	5862		4207	4235	4262	4290	208		
	1596	1667	1738	1808	042		4164	4189	4214	4239		5836	5811	5786	5761		4317	4344	4371	4397	207		
	1879	1950	2021	2092	043		4264	4288	4312	4337		5736	5712	5688	5663		4424	4450	4477	4503	206		
	2162	2233	2304	2375	044		4361	4385	4409	4432		5639	5615	5591	5568		4529	4555	4581	4606	205		
	2446	2517	2588	2660	045		4456	4479	4503	4526		5541	5521	5497	5474		4632	4657	4683	4708	204		
	2731	2802	2873	2944	046		4549	4572	4594	4617		5451	5428	5406	5383		4733	4758	4782	4807	203		
	3016	3087	3158	3230	047		4639	4662	4684	4707		5361	5338	5316	5294		4832	4856	4880	4905	202		
	3301	3373	3444	3516	048		4728	4750	4772	4793		5272	5250	5228	5207		4929	4953	4977	5001	201		
	3587	3659	3731	3802	049		4815	4836	4858	4879		5185	5164	5142	5121		5024	5048	5071	5094	200		
	3874	3946	4017	4088	050		4900	4921	4942	4962		5100	5079	5058	5038		5118	5141	5164	5187	199		
	4161	4233	4305	4377	051		4983	5003	5024	5044		5017	4997	4976	4956		5210	5233	5255	5278	198		
	4449	4521	4593	4665	052		5064	5084	5104	5124		4936	4916	4896	4876		5300	5323	5345	5367	197		
	4737	4810	4882	4954	053		5144	5164	5183	5203		4856	4836	4817	4797		5389	5411	5433	5455	196		
	5026	5099	5171	5244	054		5222	5241	5261	5280		4778	4759	4739	4720		5477	5499	5520	5542	195		
	5316	5389	5461	5534	055		5299	5318	5336	5355		4701	4682	4664	4645		5563	5585	5606	5627	194		
	5636	5679	5752	5825	056		5374	5392	5411	5429		4626	4608	4589	4571		5648	5669	5690	5711	193		
	5897	5970	6043	6116	057		5447	5465	5484	5502		4553	4533	4516	4498		5732	5753	5773	5794	192		
	6189	6262	6335	6408	058		5520	5537	5555	5573		4480	4463	4445	4427		5815	5835	5855	5876	191		
	6482	6555	6628	6701	059		5590	5608	5625	5643		4410	4392	4375	4357		5896	5916	5936	5956	190		
	6775	6848	6922	6995	060		5660	5677	5694	5711		4340	4323	4306	4289		5976	5996	6016	6036	189		
	7069	7142	7216	7289	061		5728	5745	5762	5779		4272	4255	4238	4221		6055	6075	6095	6114	188		
	7363	7437	7511	7585	062		5795	5812	5828	5845		4205	4188	4172	4155		6134	6153	6172	6192	187		
	7659	7732	7806	7881	063		5861	5877	5894	5910		4139	4123	4106	4090		6211	6230	6249	6268	186		
	7955	8029	8103	8177	064		5926	5942	5958	5974		4074	4058	4042	4026		6287	6306	6325	6344	185		
	8252	8326	8400	8475	065		5990	6005	6021	6037		4010	3995	3979	3963		6362	6381	6400	6418	184		
	8549	8624	8698	8773	066		6052	6068	6083	6098		3948	3932	3917	3902		6437	6455	6474	6492	183		
	8848	8923	8997	9072	067		6114	6129	6144	6159		3886	3871	3856	3841		6510	6529	6547	6565	182		
	9147	9222	9297	9372	068		6176	6189	6204	6219		3826	3811	3796	3781		6583	6601	6619	6637	181		
	9448	9523	9598	9673	069		6238	6251	6265	6277		3767	3752	3737	3723		6655	6673	6691	6708	180		
	9749	9824	9899	9975	070		6292	6306	6321	6335		3703	3694	3679	3665		6726	6744	6762	6779	179		
2	0051	0126	0202	0278	071		6349	6364	6378	6392		3651	3636	3622	3608		6797	6814	6832	6849	178		
	0351	0430	0505	0581	072		6406	6420	6434	6448		3594	3580	3566	3552		6866	6884	6901	6918	177		
	0657	0734	0810	0886	073		6462	6475	6489	6503		3538	3525	3511	3497		6935	6953	6970	6987	176		
	0962	1039	1115	1192	074		6516	6530	6544	6557		3484	3470	3456	3443		7004	7021	7038	7055	175		
							100	75	50	25			100	75	50	25			100	75	50	25	A
							cos. ou Séch.						séc. ou Ch.						cot. ou Coséc.				

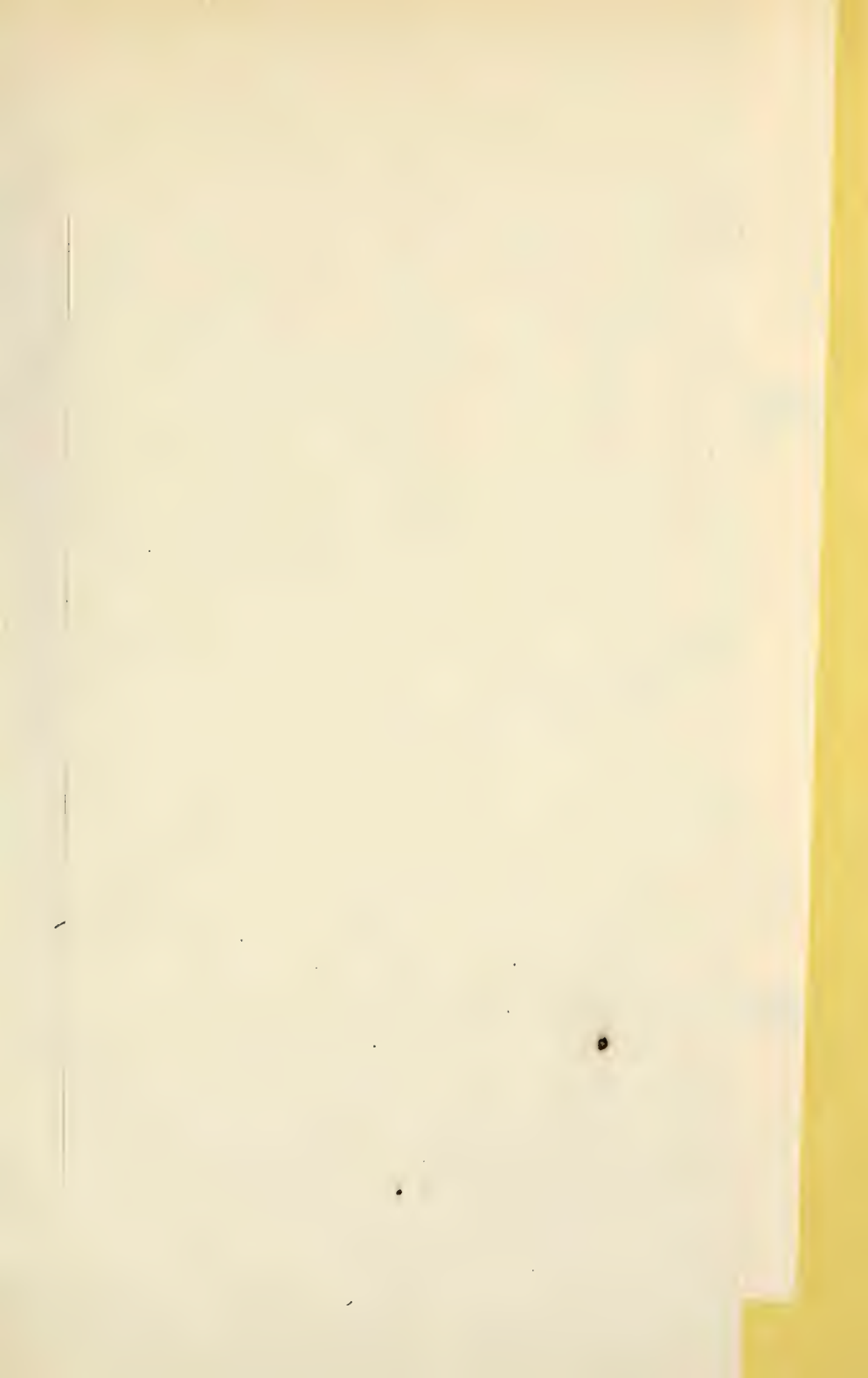
Table III.—Fonctions circulaires et hyperboliques.

11

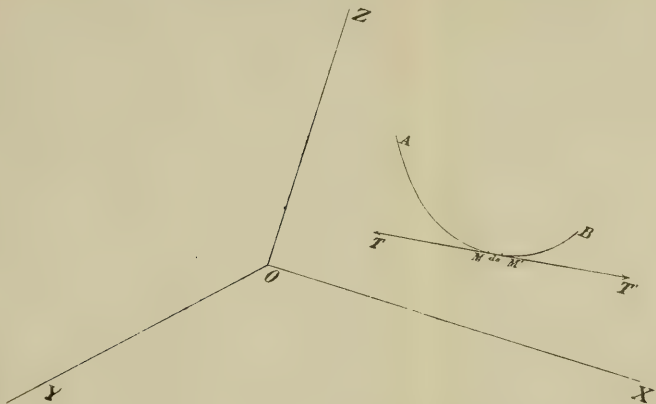
cot. ou Coséch.					séc. ou Ch.					cos. ou Séch.										
A		00	25	50	75		00	25	50	75		00	25	50	75	A				
025	0.	8003	7959	7915	7872	0.	0054	0055	0056	0057	I.	9946	9945	9944	9943	224	1010	0997	0954	0911
026		7830	7787	7745	7704		0058	0059	0060	0062		9942	9941	9940	9938	223	0869	0827	0786	0745
027		7663	7622	7581	7541		0063	0064	0065	0066		9937	9936	9935	9934	222	0704	0664	0624	0585
028		7501	7462	7423	7384		0068	0069	0070	0071		9932	9931	9930	9929	221	0546	0507	0468	0430
029		7346	7308	7270	7232		0072	0074	0075	0076		9928	9926	9925	9924	220	0392	0355	0318	0281
030		7195	7158	7122	7085		0078	0079	0080	0082		9922	9921	9920	9918	219	0244	0208	0172	0137
031		7049	7013	6978	6943		0083	0084	0086	0087		9917	9916	9914	9913	218	0101	0066	0031	9997
032		6908	6873	6838	6804		0088	0090	0091	0093		9912	9910	9909	9907	217	9962	9928	9895	9861
033		6770	6736	6703	6670		0094	0095	0097	0098		9906	9905	9903	9902	216	9828	9795	9762	9729
034		6637	6604	6571	6539		0100	0101	0103	0104		9900	9899	9897	9896	215	9697	9665	9633	9602
035		6507	6475	6443	6412		0106	0107	0109	0110		9894	9893	9891	9890	214	9570	9539	9508	9477
036		6380	6349	6318	6287		0112	0113	0115	0117		9888	9886	9885	9883	213	9447	9417	9386	9357
037		6257	6227	6196	6167		0118	0120	0122	0123		9882	9880	9878	9877	212	9327	9297	9268	9239
038		6137	6107	6078	6048		0125	0127	0128	0130		9875	9873	9872	9870	211	9210	9181	9153	9124
039		6019	5990	5962	5933		0132	0133	0135	0137		9868	9867	9865	9863	210	9096	9068	9040	9012
040		5905	5877	5848	5821		0139	0140	0142	0144		9861	9860	9858	9856	209	8985	8958	8930	8903
041		5793	5765	5738	5710		0146	0148	0149	0151		9854	9852	9851	9849	208	8877	8850	8823	8797
042		5683	5656	5629	5603		0153	0155	0157	0159		9847	9845	9843	9841	207	8771	8745	8719	8693
043		5576	5550	5523	5497		0160	0162	0164	0166		9840	9838	9836	9834	206	8667	8642	8616	8591
044		5471	5445	5419	5394		0168	0170	0172	0174		9832	9830	9828	9826	205	8566	8541	8516	8492
045		5368	5343	5317	5292		0176	0178	0180	0182		9824	9822	9820	9818	204	8467	8443	8419	8395
046		5267	5242	5218	5193		0184	0186	0188	0190		9816	9814	9812	9810	203	8371	8347	8323	8299
047		5168	5144	5120	5095		0192	0194	0196	0198		9808	9806	9804	9802	202	8276	8252	8229	8206
048		5071	5047	5023	5000		0201	0203	0205	0207		9799	9797	9795	9793	201	8183	8160	8137	8115
049		4976	4952	4929	4906		0209	0211	0214	0216		9791	9789	9786	9784	200	8092	8070	8047	8025
050		4882	4859	4836	4813		0218	0220	0222	0225		9782	9780	9778	9775	199	8003	7981	7959	7937
051		4790	4767	4745	4722		0227	0229	0231	0234		9773	9771	9769	9766	198	7915	7894	7872	7851
052		4700	4677	4655	4633		0236	0238	0241	0243		9764	9762	9759	9757	197	7830	7808	7787	7766
053		4611	4589	4567	4545		0245	0248	0250	0253		9755	9752	9750	9747	196	7745	7725	7704	7683
054		4523	4501	4480	4458		0255	0257	0260	0262		9745	9743	9740	9738	195	7663	7642	7622	7602
055		4437	4415	4394	4373		0265	0267	0270	0272		9735	9733	9730	9728	194	7581	7561	7541	7521
056		4352	4331	4310	4289		0275	0277	0280	0282		9725	9723	9720	9718	193	7501	7482	7462	7442
057		4268	4247	4227	4206		0285	0287	0290	0292		9715	9713	9710	9708	192	7423	7404	7384	7365
058		4185	4165	4145	4124		0295	0298	0300	0303		9705	9702	9700	9697	191	7346	7327	7308	7289
059		4104	4084	4064	4044		0306	0308	0311	0314		9694	9692	9689	9686	190	7270	7251	7232	7214
060		4024	4004	3984	3964		0316	0319	0322	0324		9684	9681	9678	9676	189	7195	7177	7158	7140
061		3945	3925	3905	3886		0327	0330	0333	0335		9673	9670	9667	9665	188	7122	7103	7085	7067
062		3866	3847	3828	3808		0338	0341	0344	0347		9662	9659	9656	9653	187	7049	7031	7013	6996
063		3789	3770	3751	3732		0350	0352	0355	0358		9650	9648	9645	9642	186	6978	6960	6943	6925
064		3713	3694	3675	3656		0361	0364	0367	0370		9639	9636	9633	9630	185	6908	6890	6873	6856
065		3638	3619	3600	3582		0373	0376	0379	0382		9627	9624	9621	9618	184	6838	6821	6804	6787
066		3563	3545	3526	3508		0385	0388	0391	0394		9615	9612	9609	9606	183	6770	6753	6736	6720
067		3490	3471	3453	3435		0397	0400	0403	0406		9603	9600	9597	9594	182	6703	6686	6670	6653
068		3417	3399	3381	3363		0409	0412	0415	0418		9591	9588	9585	9582	181	6637	6620	6604	6587
069		3345	3327	3309	3292		0422	0425	0428	0431		9578	9575	9572	9569	180	6571	6555	6539	6523
070		3274	3256	3238	3221		0434	0438	0441	0444		9566	9562	9559	9556	179	6507	6491	6475	6459
071		3203	3186	3168	3151		0447	0451	0454	0457		9553	9549	9546	9543	178	6443	6427	6412	6396
072		3134	3116	3099	3082		0460	0464	0467	0470		9540	9536	9533	9530	177	6380	6365	6349	6334
073		3065	3047	3030	3013		0474	0477	0481	0484		9526	9523	9519	9516	176	6318	6303	6287	6272
074		2996	2979	2962	2945		0487	0491	0494	0498		9513	9509	9506	9502	175	6257	6242	6227	6212
A		100	75	50	25		100	75	50	25		100	75	50	25	A	100	75	50	25
tang. ou Sh.					coséc. ou Coth.					sin. ou Th.					Mu 0. ou 1.					

12 Table III.—Logarítmes des fonctions circulaires et hyperboliques.

Mu 0.			sin. ou Th.			coséc. ou Coth.			tang. ou Sh.		
00	25	50 75 A.	00	25	50 75	00	25	50 75	00	25	50 75 A.
2127 2131 2142 2150	075	I.	6570 6581 6597 6610	0.	3430 3416 3403 3390	I.	7072 7089 7105 7122	174			
2157 2165 2173 2181	076		6624 6637 6650 6663		3376 3363 3350 3337		7139 7156 7172 7189	173			
2188 2196 2204 2211	077		6676 6689 6702 6715		3324 3311 3298 3284		7205 7222 7238 7255	172			
2219 2227 2235 2242	078		6727 6740 6753 6766		3273 3260 3247 3234		7271 7288 7304 7320	171			
2250 2258 2266 2273	079		6778 6791 6802 6816		3222 3209 3197 3184		7337 7353 7369 7386	170			
2281 2289 2297 2305	080		6828 6841 6853 6865		3172 3159 3147 3135		7402 7418 7434 7450	169			
2312 2320 2328 2336	081		6878 6890 6902 6914		3122 3110 3098 3086		7466 7482 7498 7514	168			
2344 2352 2359 2367	082		6928 6938 6950 6962		3071 3060 3050 3038		7530 7546 7562 7578	167			
2375 2383 2391 2399	083		6974 6984 6998 7009		3020 3014 3002 2992		7593 7609 7625 7641	166			
2407 2415 2422 2430	084		7021 7033 7044 7056		2979 2967 2956 2944		7656 7672 7688 7703	165			
2438 2446 2454 2462	085		7068 7079 7091 7102		2932 2921 2909 2898		7719 7734 7750 7765	164			
2470 2478 2486 2494	086		7113 7125 7136 7147		2887 2875 2864 2853		7781 7796 7812 7827	163			
2502 2510 2518 2526	087		7159 7170 7181 7192		2841 2830 2819 2808		7843 7858 7873 7888	162			
2534 2542 2550 2558	088		7203 7214 7225 7236		2797 2786 2775 2764		7904 7919 7934 7949	161			
2566 2574 2582 2590	089		7247 7258 7269 7279		2753 2742 2731 2721		7965 7980 7995 8010	160			
2598 2606 2614 2622	090		7290 7301 7312 7322		2710 2699 2688 2678		8025 8040 8055 8070	159			
2631 2639 2647 2655	091		7333 7344 7354 7365		2667 2656 2646 2635		8085 8100 8115 8130	158			
2663 2671 2680 2688	092		7375 7386 7396 7406		2625 2614 2604 2593		8145 8160 8175 8190	157			
2696 2704 2712 2720	093		7417 7427 7437 7447		2583 2573 2563 2553		8205 8218 8234 8249	156			
2729 2737 2745 2753	094		7458 7468 7478 7488		2542 2532 2522 2512		8264 8278 8293 8308	155			
2762 2770 2778 2786	095		7498 7508 7518 7528		2502 2492 2482 2472		8323 8337 835 8366	154			
2795 2803 2811 2820	096		7538 7548 7558 7568		2462 2452 2442 2433		8381 8396 8410 8425	153			
2828 2836 2844 2852	097		7579 7587 7597 7606		2423 2413 2403 2393		8438 8454 8468 8483	152			
2861 2870 2878 2886	098		7610 7626 7635 7645		2384 2374 2365 2355		8497 8512 8526 8541	151			
2895 2903 2911 2920	099		7654 7664 7673 7683		2346 2336 2327 2317		8553 8570 8584 8598	150			
2928 2937 2945 2954	100		7692 7702 7711 7720		2308 2298 2289 2280		8613 8627 8641 8656	149			
2962 2971 2979 2988	101		7729 7739 7748 7757		2271 2261 2252 2243		8670 8684 8698 8713	148			
2996 3005 3013 3022	102		7766 7775 7785 7794		2234 2225 2215 2206		8727 8741 8755 8770	147			
3030 3039 3047 3056	103		7803 7812 7821 7830		2197 2188 2179 2170		8784 8798 8812 8826	146			
3065 3073 3082 3090	104		7839 7847 7856 7865		2161 2153 2144 2135		8840 8855 8869 8883	145			
3099 3108 3116 3125	105		7874 7883 7891 7900		2126 2117 2109 2100		8897 8911 8925 8939	144			
3134 3142 3151 3160	106		7909 7918 7926 7935		2091 2082 2074 2065		8953 8967 8981 8995	143			
3168 3177 3186 3195	107		7943 7952 7960 7969		2057 2048 2040 2031		9009 9023 9037 9051	142			
3203 3212 3221 3230	108		7977 7986 7994 8003		2023 2014 2006 1997		9065 9079 9093 9107	141			
3238 3247 3256 3265	109		8011 8019 8028 8036		1989 1981 1972 1964		9121 9135 9149 9163	140			
3274 3283 3292 3300	110		8044 8053 8061 8069		1956 1947 1939 1931		9176 9190 9204 9218	139			
3309 3318 3327 3336	111		8077 8085 8093 8101		1923 1915 1907 1899		9232 9246 9260 9274	138			
3345 3354 3363 3372	112		8109 8117 8125 8133		1891 1883 1875 1867		9287 9301 9315 9329	137			
3381 3390 3399 3408	113		8141 8149 8157 8165		1859 1851 1843 1835		9343 9356 9370 9384	136			
3417 3426 3435 3444	114		8173 8181 8189 8197		1827 1819 1811 1803		9398 9412 9425 9439	135			
3453 3462 3471 3481	115		8204 8212 8219 8227		1796 1788 1781 1773		9453 9467 9480 9494	134			
3490 3498 3508 3517	116		8235 8242 8250 8258		1765 1758 1750 1742		9508 9522 9535 9549	133			
3526 3536 3545 3554	117		8265 8273 8280 8288		1735 1727 1720 1712		9563 9576 9590 9604	132			
3563 3573 3582 3591	118		8295 8303 8310 8317		1705 1697 1690 1683		9617 9631 9645 9659	131			
3600 3610 3619 3628	119		8325 8332 8339 8347		1675 1668 1661 1653		9672 9686 9700 9713	130			
3638 3647 3656 3666	120		8354 8361 8369 8377		1646 1639 1631 1624		9727 9741 9754 9768	129			
3675 3685 3694 3704	121		8383 8390 8397 8404		1617 1610 1603 1596		9782 9797 9809 9823	128			
3713 3723 3732 3742	122		8411 8418 8426 8433		1589 1582 1574 1567		9836 9850 9864 9877	127			
3751 3761 3770 3780	123		8440 8447 8454 8460		1560 1553 1546 1540		9891 9904 9918 9932	126			
3789 3799 3808 3818	124		8467 8474 8481 8488		1533 1526 1519 1512		9945 9959 9973 9986	125			
A.	100	75 50 25		100	75 50 25		100 75 50 25	A.			
sec. ou Séc.			sec. ou Ch.			cot. ou Coséc.					

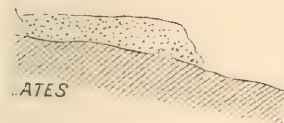


MEMORIAS SOCIEDAD ALZATE.



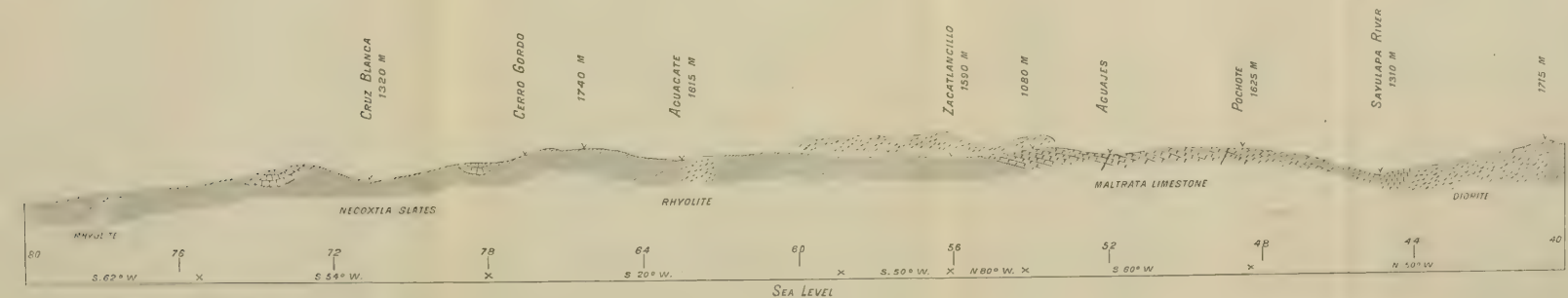
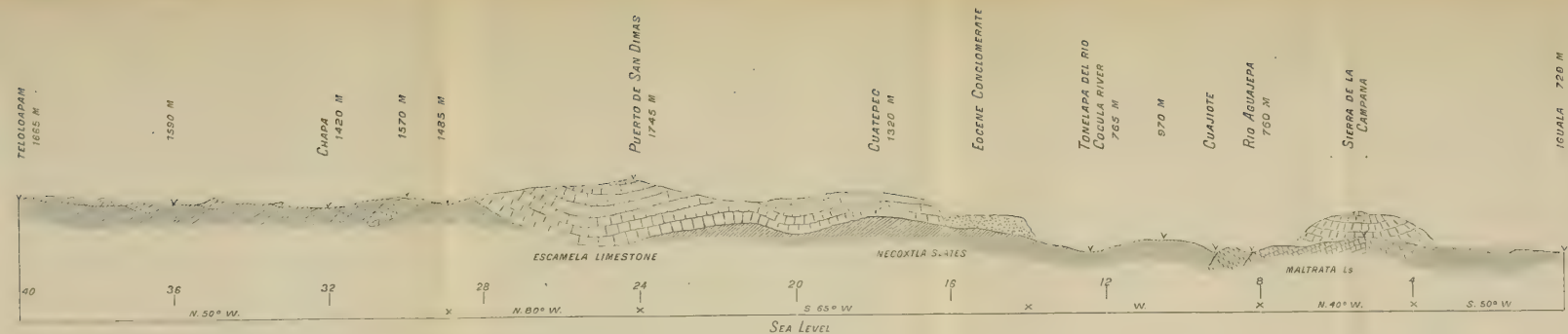
TOMO XIII. LÁMINA IV.

Eocene CONGLOMERATE



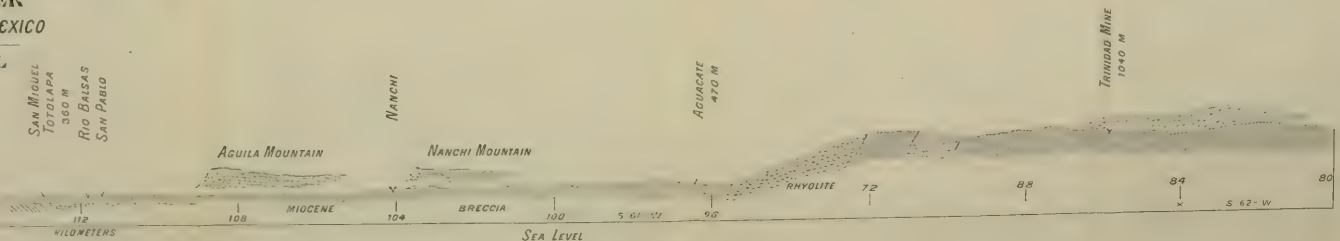
16

x

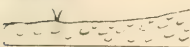


GEOLOGICAL SECTION
 FROM
IGUALA THROUGH TELOAPAN TO SAN MIGUEL TOTOLAPA
 OF THE **BALSAS RIVER**
 STATE OF GUERRERO, MEXICO
 BY
CHARLES E. HALL
 México, Nov. 1900.

SCALE
 Hor. 1" = 100 M
 Ver. 1" = 50 M

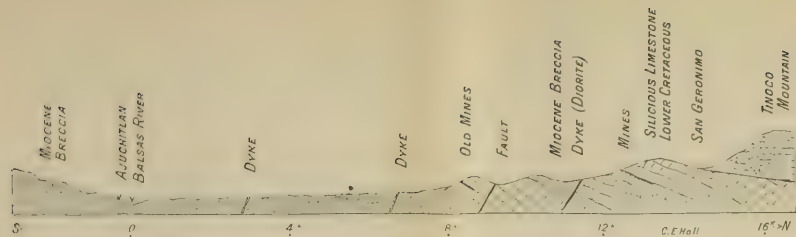


BALSAS RIVER
SANTIAGO



Nº 4 6E

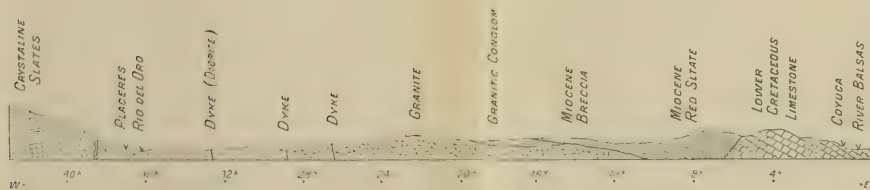




N°1 SECTION FROM AJUCHITLAN TO TINOCO MOUNTAIN. STATE OF GUERRERO-MEXICO.



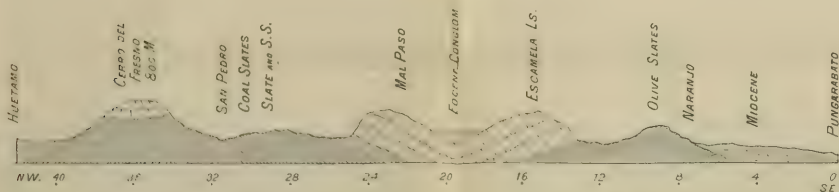
N° 4 SECTION FROM SANTIAGO TO ESPIRITU SANTO MINES
STATE OF MICHOACAN-MEXICO



N°2 SECTION FROM COYUCA TO PLACERES. STATE OF GUERRERO-MEXICO



N°5 APPEARANCE OF THE PLIOCENE BRECCIA RESTING UPON THE PYROXENE ANDESITES
NORTH SIDE OF THE BALSAS RIVER OPPOSITE CUICUPAJIO
STATE OF MICHOACAN-MEXICO.



N°3 SECTION FROM PUNGARABATO TO HUETAMO. STATE OF MICHOACAN-MEXICO.

Tomo XIII.

Núms. 9 y 10. (Fin del tomo).

MEMORIAS Y REVISTA

DE LA

SOCIEDAD CIENTIFICA

“Antonio Alzate”

publicadas bajo la dirección de

RAFAEL AGUILAR Y SANTILLÁN

SECRETARIO GENERAL PERPETUO.

SOMMAIRE.

(Mémoires, feuilles 29 á 32)

Archéologie.—Explotations archéologiques: Tepanco, Tepetiopan, Teonteppec, Coayucatepec et Tomascalapan, Tehuacán, Puebla, par M. *Ramón Mena*, p. 429—431.

Chimie minérale.—Analyse de l'eau minérale de Ojocaliente, Zacatecas, par M. *M. Lozano y Castro*, p. 433—437.

Chronologie.—Un grave erreur chronologique, por M. *M. Miranda y Marrón*, p. 387—404.

Géodésie.—Rayon de la sphère osculatrice. Différence entre les angles considérés dans cette sphère et les corrélatifs du ellipsoïde, par M. *Pedro C. Sánchez*, p. 405—417.

Géologie appliquée.—Notes sur la Mine de mercure “La Guadalupeana”, San Luis Potosí, par M. *Alberto Capilla*, p. 423—427.

Pathologie.—Treize cas de diphthérie, par le Dr. *A. M. del Campo*, p. 419—422.

Physiologie humaine.—Étude pratiqué dans un cas d'ectocardie congénitale, par le Dr. *D. Vergara Lope*, p. 379—385, pl. VII et VIII.

Table des matieres du tome XIII des Mémoires.

MEXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO.

CALLEJÓN DE BETLEMITAS NÚMERO 8.

1904

ESTUDIO PRACTICADO
EN
UN CASO DE ECTOCARDIA CONGÉNITA

POR EL
Dr. DANIEL VERGARA LOPE, M. S. A.

(LAMINAS VII Y VIII).

A mi estimado amigo y antiguo
compañero de estudios, el Sr. Lic.
Don Ezequiel A. Chávez.

Hace muy poco tiempo que la teratología nacional se enriqueció con el estudio de un caso muy notable de ectocardia congénita observado en una pequeñita que nació en la maternidad de Revillagigedo, el día 9 de Septiembre de 1903.

El corazón herniado al nivel del extremo inferior de la hoja del esternón y precisamente en la línea media, libre de adherencias y casi todo fuera del tórax, se presentaba al observador tal como vemos el corazón de un batracio ó de un queloniano dispuesto artificialmente para la cardiografía experimental. Su longitud era aproximadamente 6 ó 7 centímetros, pues parte de la base quedaba oculta por las paredes del tórax. Sus latidos regulares y continuados, perfectamente visibles y tangibles, llamaban vivamente la atención invitando á practicar el estudio más minucioso y completo que fuera posible.

Al tener conocimiento de este caso el señor Dr. Licéaga, se dignó comisionarme para que lo examinara desde el punto de vista de la

Fisiología. Me anticipo á darle las gracias por esta nueva prueba de su confianza y por haberme proporcionado así la manera de estudiar un fenómeno tan raro como interesante.

Es muy fácil suponer que no es este el primer caso de ectopia cardíaca que se ha ofrecido á los ojos del observador; existe recogida ya la historia de varios semejantes, aunque en realidad pueden conceptuarse de rarísimos. Entre ellos el que merece por nuestra parte una mención especial, es el de una mujer de Alsacia que fué observada en distintas épocas (1877-1883 y 1888) por los señores François-Franck, Huchard y Potain.

Este caso interesa especialmente á nuestro estudio; desde luego por haber suministrado en manos de dichas eminencias datos de gran valor para el conocimiento de la fisiología del corazón; además, se presentó en una mujer que á pesar de anomalía tan terrible pudo sobrevivir perfectamente y hasta ser madre, siendo estudiada la última vez cuando tenía ya 41 años de edad; por último, me ha servido de precioso término de comparación, y no obstante que de él no tuve conocimiento sino hasta después de haber practicado mis observaciones y que hice uso de aparatos distintos de los que aplicó François-Franck, los resultados que obtuve pueden considerarse idénticos, lo que redobla la importancia que aislados pudieran tener cada uno de ellos. Las gráficas obtenidas en uno y otro caso así lo demuestran.

Para apreciar bien los resultados es bueno advertir desde luego que en la ectocardia que estudié se trataba de una recién nacida, y en el estudio de Franck de una adulta; yo observé en un corazoncito delicadísimo de unas cuantas horas de vida que no podía manejarse con la franqueza que debe haber sido manejable el de la alsaciana de Franck, y á pesar de circunstancias tan diversas, los resultados han coincidido: todas, pues, son razones para que esta confirmación tenga mayor valor.

Observación tan inesperada sirviome al mismo tiempo para lamentar debidamente que nuestros laboratorios no tengan aún todos los elementos para esta clase de análisis. Tuve que improvisar aparatos ó valerme de algunos adecuados á otro género de observaciones,

todo esto violentamente antes de que pereciera la niña, como en efecto pereció sin que pudiera terminar á satisfacción el examen emprendido. Sin tener á mano un mecánico especialista, ni taller á propósito como los que hay en los laboratorios de fisiología de Europa y Estados Unidos, mientras que yo me puse á construir (?) é improvisar aparatos pasó un tiempo precioso que no pude aprovechar en hacer mejores y más completas observaciones. Cuando después del primer examen, en el que prácticamente pude apreciar dificultades y aprender á vencerlas, estuve listo, la niña había perecido. Sirva esto de buen ejemplo para demostrar por qué el empeño de dotar mejor nuestros laboratorios y que pronto podamos hacer la experimentación sin estas trabas lamentables que tanto pueden perjudicar en ciertos casos.

Prescindo en este estudio de entrar en detalles anatómicos minuciosos; pues estos fueron encomendados especialmente por el mismo Sr. Licéaga al Profesor de Anatomía D. José de Jesús Sánchez. Báste-me lo que he indicado respecto á la posición y dimensiones del órgano herniado en el primer párrafo de mi exposición. Solamente agregaré que en este caso la ectocardia era mucho más completa que en la observación de Franck; lo que se muestra ampliamente con sólo comparar las dos figuras: 1ª y 2ª con que ilustramos nuestro relato. En el caso de Frank solamente sobresalian del tórax los ventrículos, mientras que en el nuestro se veían perfectamente ambas aurículas y el nacimiento de algunos de los gruesos vasos. Esto bastará para comprender fácilmente las observaciones que paso á relatar.

El mecanismo de los movimientos interesaba desde luego, pudiendo observarse lo siguiente: el ritmo variaba visiblemente bajo la influencia de los cambios de temperatura ambiente; se aceleraba en los primeros momentos para retardarse definitivamente cuando se abrigaba á la pequeñita, y se excitaba permanentemente tan luego como sufría la acción del frío. De esta manera podía variar desde 95 hasta 125 pulsaciones por minuto.

En el primer momento de la observación parecía que la contracción se efectuaba de una manera total y simultánea en ambos ventrículos alternando con la de las aurículas, pero al fijarse bien, pronto se nota-

ba que el movimiento de todo el órgano era ondulado, peristáltico, iniciándose el principio de la onda muscular al nivel de la terminación de la vena cava superior, propagándose de arriba á abajo, es decir, en dirección hacia el surco aurículo ventricular; dando como resultado la disminución del volumen de ambas aurículas, sobre todo en el diámetro longitudinal. La existencia de fibras musculares estriadas en la desembocadura de las cavas y la disposición de las fibras musculares en las paredes de las aurículas, explican el por qué del cambio de forma y del sentido en que tenía lugar la transmisión de la onda contráctil y el acortamiento. Tan luego como la contracción presistólica llegaba á su máximo, se observaban dos cosas: el principio del relajamiento de la aurícula en los mismos puntos por donde comenzaba; y la contracción sistólica de los ventrículos; ésta, á su vez, se iniciaba al nivel del surco aurículo ventricular y de aquí la contracción se propagaba rápidamente hacia la punta. Los cambios que tenían lugar con relación á la forma y posición de los ventrículos eran los siguientes: se acortaban según los diámetros longitudinal y transversal, y aumentaban aparentemente en el sentido antero posterior, de tal manera, que la sección de ambos, elíptica en los momentos de reposo, era casi circular en los de sístole; al mismo tiempo tenía lugar un movimiento de torsión de izquierda á derecha y la punta que estaba ligeramente á la izquierda y casi aplicada sobre las paredes del tórax, se erguía dirigiéndose hacia el frente y á la derecha en el momento de la contracción. La forma y dirección de estos movimientos se explican igualmente si se recuerda la estructura de las paredes del corazón. Se sabe que existe una capa de fibras en la cara externa que forman un remolino al dirigirse oblicuamente de arriba á abajo hacia la punta, en donde se hacen profundas para venir á constituir la capa interna. A esta capa es, pues, debido el acortamiento longitudinal y el movimiento de torsión; la disposición de las fibras transversales de la capa media y el mayor espesor de las paredes del ventrículo izquierdo, sobre el cual se aplican las del derecho en el momento de la sístole, son la causa del cambio de forma de la sección transversal. Puede verse este efecto en la figura esquemática que ponemos á continuación.

Los efectos producidos por la contracción, tal como se podía observar á la simple vista, eran, pues: Disminución del volumen de las aurículas durante el presístole con depleción de las mismas, denotada por su cambio de coloración, palidecían notablemente. Durante este mismo tiempo tenía lugar la repleción de los ventrículos (Ausocardia de Cerudini), los que gradualmente se ponían más rojos aumentando su volumen al máximo. En seguida, sístole con disminución de su volumen y marcada palidez consecutiva á su depleción. (Meiocardia.)

Ya indiqué cuales fueron las dificultades con que tropecé por parte de la delicadeza de un órgano tan pequeñito y sensible, tan fácil de comprimir más de lo debido y naturalmente de alterar en su funcionamiento. Las gráficas que obtuve y que paso á estudiar las suministró el cardiógrafo directo de Laulanié que no necesito describir por ser bien conocido de todos los fisiologistas, pero cuyos fuertes resortes lo hacen muy difícilmente aplicable en casos semejantes. En vista de estas dificultades fabriqué personalmente un cardiógrafo especial cuya descripción es la siguiente:

El aparato en su conjunto es una combinación del tambor doble conjugado de Marey apropiado al corazón de los animales pequeños, y de la pinza cardiográfica del mismo autor que sirve para tomar directamente la inscripción de los latidos del corazón de la rana. Qité las palancas de inscripción á dos tambores de Rummo y los coloqué, membrana contra membrana, sostenidos por un soporte, dejando entre las dos cápsulas (Cap. Cap. véase fig. 1), el espacio suficiente para que cupiera el corazón (Cor.). Los tubos de transmisión de ambos tambores se reunían en uno como se ve en (Conj.). Así, pues, tomado el corazón entre dos cojines perfectamente elásticos y suaves que no podían molestarlo en lo más mínimo, transmitía sus movimientos á las dos membranas que simultáneamente los llevaban á la palanca del tambor inscriptor. El soporte (S. S. S.) sólido, inflexible, estaba dispuesto para poder colocar las membranas de los tambores exactamente en el punto preciso, de manera que el órgano no sufriera ni la más ligera desviación, compresión ó estiramiento, y el pie de este soporte venía á quedar bastante lejos para no estorbar ni á los movimientos ni á la vista.

Para aplicar este aparato, la niña fué colocada en la canaladura quebrada de Claudio Bernard, perfectamente acojinada, y el soporte sobre la misma canaladura, sobre la pieza lateral dispuesta horizontalmente. La figura siguiente es un esquema de esta disposición.

Dos son los trazos que ofrezco como muestra de los que obtuve. El núm. 1 es perfectamente comparable con el que da F. Frank en su estudio¹ del año de 1883, y la núm. 2, tomada á mayor velocidad, en la que están dissociados los elementos de la curva, vemos que coincide admirablemente con la figura amplificada que suministra el mismo autor y que aquí también reproducimos.

Analizaremos esta curva que es la que proporciona los datos más importantes para nuestro estudio. A la vista tenemos una revolución cardíaca completa obtenida colocando el botón del aparato sobre el ventrículo derecho, el más accesible. La duración de este ciclo ó revolución, es de algo más de $5\frac{1}{2}$ décimos de segundo, repartidos de esta manera: 1 segundo para el presístole, $1\frac{1}{2}$ de sistole y algo más de $2\frac{1}{2}$ para la diástole. En el momento presistólico la curva se va elevando como consecuencia del aflujo pasivo de sangre, conducida á la cavidad por el *vis a tergo*, que trae consigo el aumento gradual del volumen del ventrículo; el máximo de elevación de esta pequeña ondulación corresponde al momento en que la sistole de la aurícula completa la repleción del ventrículo-ausocardia. Después de un pequeño instante en que el trazo es casi horizontal, se eleva bruscamente, coincidiendo esta elevación con el movimiento de sistole ventricular y con el primer ruido, cuya causa principal es debida, como se sabe, á la contracción misma del músculo. La sistole corresponde, pues, á la parte de la curva que asciende bruscamente hasta llegar al vértice, y al principio del descenso hasta la línea puntuada en la figura, en donde un pequeño accidente marca el principio de la relajación del ventrículo ó sea de la diástole; el principio del descenso corresponde, pues, al máximo de la contracción del ventrículo, cosa que debe tenerse siempre muy presente al leer una cardiografía, y que sólo puede

¹ Archives de Physiologie normale et pathologique de Brown Séquard, 5^a Serie, Año XXI.—Tomo I.

comprobarse con el corazón á descubierto, como en nuestro caso. Al producirse la diástole, francamente relajadas las paredes y vacía la cavidad, se produce el hundimiento del botón registrador hasta que de nuevo el aflujo de sangre lo va levantando poco á poco durante el período presistólico. El accidente marcado en el descenso de la curva (Cl s), que coincide con el segundo ruido, marca el momento en que cambia bruscamente la presión como consecuencia del desplegamiento y clausura de las válvulas sigmoides.

La forma de esta curva, el momento y la naturaleza de los ruidos auscultados simultáneamente, la conformidad absoluta de todos estos datos con los obtenidos por otros experimentadores, inducen á creer que este corazón funcionaba con toda perfección, sin encontrarse lesionado en lo más mínimo su mecanismo, no obstante tan terrible anomalía.

Queda aún el problema sobre las perturbaciones que durante el desarrollo intrauterino produjeron la ectocardia, á la que no puede haber sido extraño el mismo funcionamiento del corazón; razón por la que nos creemos obligados á decir algunas palabras sobre este asunto. En efecto, parece bien averiguado que la causa de la extraordinaria perforación del tórax al nivel del mediastino, es el incompleto desarrollo del hueso esternon, pero esta perforación tiene que haberse completado en virtud del mismo choque del corazón, y este órgano haber forzado el paso al exterior de la cavidad. La falta de apoyo suficiente en ese punto, precisamente donde el corazón ejerce más fuerza al moverse, facilita el desalojamiento; á cada pulsación las paredes sufren un choque en sentido opuesto hacia aquel en que se hace el impulso de la sangre, y todo el órgano, empujándose asimismo, estirando y relajando su pedículo, completa la pérdida de substancia en el sitio pasándose al través.

México, Octubre 30 de 1903.



FIG. 3.



VD.—*Ventrículo derecho.*
VI.—*Idem izquierdo.*

FIG. 2



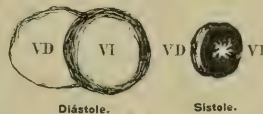
Ectopía de los ventrículos del corazón en una mujer de 36 años, observada en 1877 y en 1883, por el Dr. Fr. Franck.

FIG. 1.



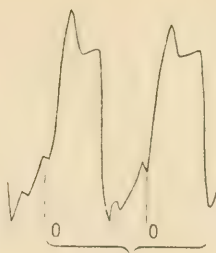
Ectocardia congénita estudiada en México. (Septiembre de 1903).

FIG. 3.



*VD.—Ventrículo derecho.
VI.—Idem izquierdo.*

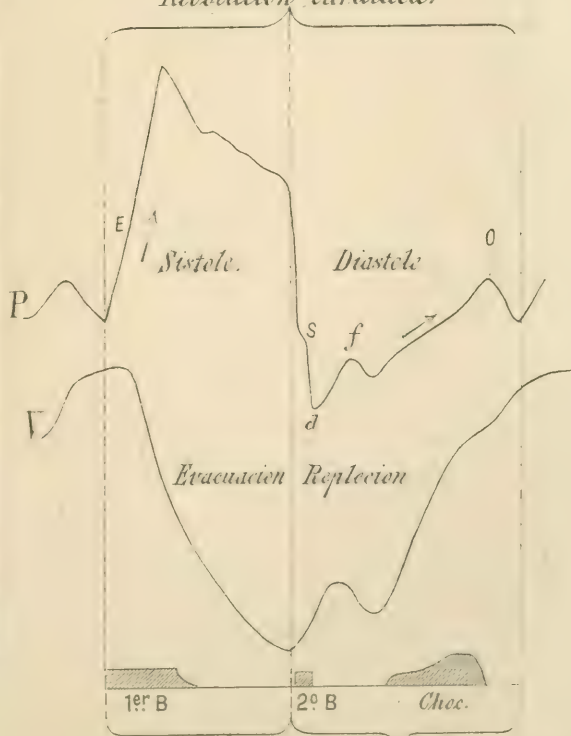
FIG. 6.



Curva de las pulsaciones del corazón de una mujer atacada de ectopia, recogidas en el año de 1883, por François Franck.

FIG. 8.

Revolución cardíaca:~



simultáneos de los cambios de volumen (V) y de las pulsaciones (P) de la mesa ventricular herniada, en el caso estudiado por François Franck.—Indicación del momento en que producen los ruidos y el choque meso-diastólico que constituía un ruido de galope. (Gu-

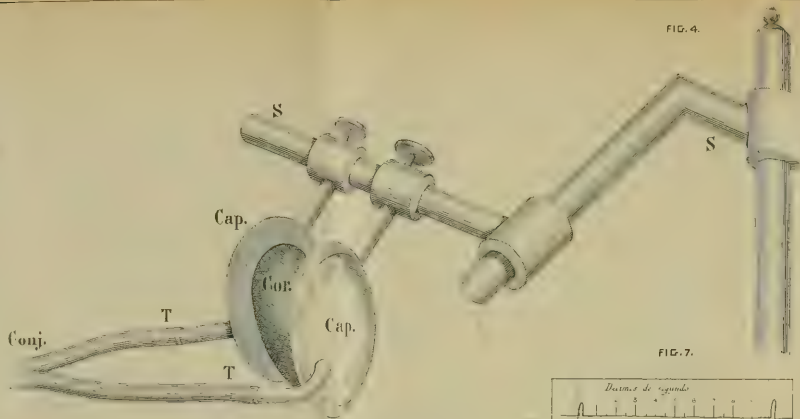


FIG. 6.



Curva de las pulsaciones del corazón de una mujer atacada de ectopia, recogidas en el año de 1883, por François Franck.

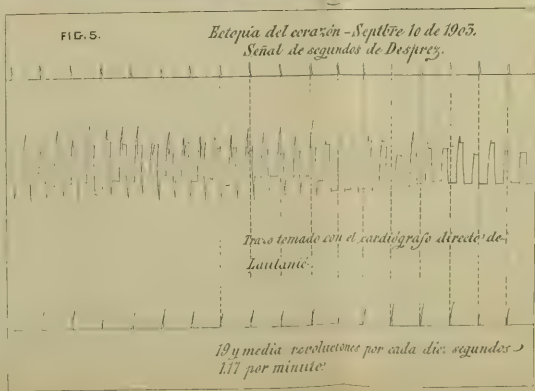
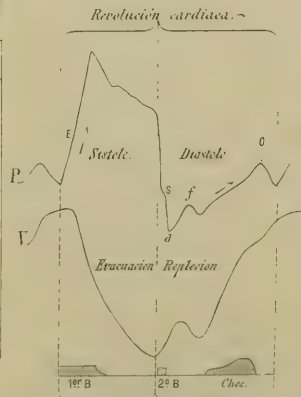


FIG. 7.



FIG. 8.



Trazos simultáneos de los cambios de volumen (V) y de las pulsaciones (P) de la mesa ventricular herniada, en el caso estudiado por François Franck.—Indicación del momento en que se producen los ruidos y el choque meso-diastólico que constituye un ruido de galope. (Golpe meso-diastólico).—Este tercer ruido no existía en el caso estudiado por nosotros.

UN GRAVE ERROR CRONOLÓGICO

Por MANUEL MIRANDA Y MARRON M. S. A.

Profesor adjunto de Historia General en la Escuela Nacional Preparatoria.

I

Hermana y auxiliar de la Historia es la Cronología, porque corren en líneas paralelas los sucesos y el momento histórico en que se verificaron. ¿De qué sirve tener conocimiento de los hechos históricos, si no sabemos á la vez la época, el período y el año en que acontecieron? Mas si es necesaria la Cronología, su dificultad es grande y su estudio árido é intrincado. Por esto es menester fijar sobre sólidas bases esta ciencia, para que teniendo el hilo conductor se pueda caminar por ese laberinto sin peligro de extraviarse.

Así como la historia se divide en sagrada y profana, la cronología fija también las épocas de la misma historia en sus dos divisiones; mas la cronología sagrada no puede separarse de la profana, porque ésta reconoce como fundamento la cronología de la Escritura. Es ésta una fuente copiosa de datos cronológicos y de ella bebieron los primeros cronólogos é historiadores cristianos, de tal modo, que si no hubiese sido por la Escritura, hubiera sido muy difícil, si no imposible, fijar las fechas de algunos acontecimientos.

Los datos que nos ministra el Testamento Antiguo para la formación de la cronología están en él perfectamente especificados; pero es menester buscar la ilación de unos con otros y atenerse exclusivamen-

te al número de años que de esa fuente se deducen, sin adiciones ni sustracciones, porque de otra manera se corre el peligro de presentar una cronología falsa. Esto es lo que ha pasado á muchos de los comentadores y cronologistas antiguos, y por eso ha habido tanta variedad en asignar el número de años que transcurrieron desde Adán, *progenitor de la rza hebrea*, hasta el nacimiento de Jesucristo. Esta diversidad llega á tal grado, que habiendo fijado el R. Nahason el nacimiento de Jesucristo en el año 3740 de Adán, el rey Don Alfonso, en las Tablas de Mulero, lo fija en el año 6984 del mismo patriarca, habiendo entre una y otra data la enorme diferencia de 3244 años. Entre estos dos extremos hay gran diversidad de números, de los cuales cito únicamente los que tienen por autores á varones de mayor autoridad:

San Gerónimo, en sus cuestiones hebreas, fija el nacimiento de Jesucristo en.....	3941
Cornelio A. Lápile y Vicente Belovacense en.....	3953
Marco A. Cappelli, Suárez, Usserio, Natal Alejandro y otros en El Martirologio Romano, Beda, Eusebio de Cesarea, Orosio y Varonio en.....	4000
Josefo Hebreo, según algunos, aunque opino que no es la cifra verdadera, en.....	5199
	5515

Omito citar otros autores y sus opiniones, porque bastan las citadas para mi intento; pero debo advertir que esta diferencia en fijar la data del nacimiento de Jesucristo depende, no solamente del diverso criterio de los escritores, sino también de los diversos textos de la Escritura, porque según que se sigan los datos cronológicos de uno ú otro de los más autorizados, es decir, del Texto Hebreo, del Texto Samaritano ó del Texto Griego de los Setenta, se obtendrá diverso lapso de tiempo entre Adán y Jesucristo.

Si bien el texto de los Setenta es de grandísima autoridad, como citado por los Evangelistas y usado por los primeros Padres de la Iglesia; el Texto Hebreo y la Vulgata Latina han tenido mayor acep-

tación, por lo cual la data para el nacimiento de Jesucristo, deducida de dicho texto, es la más generalmente aceptada, fijándose en 4000 años el tiempo transcurrido entre Adán y Jesucristo. Pero quiero hacer notar que este lapso de tiempo no debe tomarse como si su principio hubiese sido el del mundo, de tal manera que en la Biblia se hallase consignado numéricamente ese principio; sino que únicamente se refiere á la época en que existió el progenitor de la raza hebrea. Porque, sabido es, que hay mucha semejanza entre los períodos de vida atribuidos por Beroso á los reyes primeros caldaicos y entre los que se atribuyen en la Biblia á los patriarcas antediluvianos. De suerte que tanto el número de años atribuidos á éstos como á aquéllos son números cíclicos y que indican una duración legendaria, por el empeño común á todos los pueblos antiguos de asignar una longevidad extrema á sus primordiales antepasados. Sin embargo, los que hicieron los arreglos de los textos más autorizados de la Escritura redujeron los períodos cíclicos caldaicos, porque indudablemente que les parecieron exagerados, sin que en estos arreglos llegasen tampoco á fijar cronológicamente la edad de cada uno de los patriarcas y el año de su vida en que hubiesen engendrado á sus respectivos primogénitos. De estos cálculos y arreglos se había dado ya cuenta el Obispo de Hipona, manifestando que se habían hecho con industria y astucia según su frase: "*Astutius factum est ut illa occultaretur industria.*"¹

Flavio Josefo, intérprete de las tradiciones hebraicas, indica la liga entre las enormes vidas atribuidas á los patriarcas y los períodos cíclicos y astronómicos, cuando dice: "Dios les concedió vivir tan largo tiempo, no solamente por sus virtudes, sino también en interés de la astrología y geometría, de que fueron inventores, porque no hubiesen podido llegar á establecer ningún pronóstico exacto, si no hubiesen vivido al menos seiscientos años, término en que se cumplía la revolución del año mayor."²

Esta tendencia á exagerar la duración de la vida de los primeros

1 San Agustín; De civit. Dei, XV, 13, 3.

2 Ant. Jud. I, 3, 9.

antepasados existió también entre los Fenicios, y en sus *tholedoth*, de los que tenemos una idea imperfecta por los trozos mutilados que únicamente han llegado hasta nosotros con el nombre de *Sanhoniathon*, se atribuyen también á los progenitores de la humanidad vidas prodigiosamente largas y empleando á la vez números cíclicos; siendo de notar que dichos trozos tienen grandes puntos de contacto con las genealogías del Génesis y con las tradiciones de los Caldeos.¹

Por lo tanto ese número de cuatro mil años entre Adán y Jesucristo de ningún modo debe tomarse como cronológicamente cierto, al menos en los periodos de vida atribuidos á los patriarcas ante y post-diluvianos, pues, repito, son números cíclicos y legendarios completamente; y sólo desde la Vocación de Abraham toman esos números un carácter cronológico de alguna certidumbre.

Al examinar los fundamentos de esta data de 4000 años, deducida del Texto Hebreo, encontré un error gravísimo, causa de otros muchos de que se halla invadida la Cronología Sagrada admitida generalmente; y aunque al principio dudé si realmente había ese error, después puse toda mi atención é hice comparaciones cronológicas que me confirmaron en su descubrimiento. Este error consiste en haber añadido 60 años á la vida de Thare antes de que engendrarse á Abraham, y de este error se deducen otros varios de supresiones de años en las épocas subsiguientes para deducir los 4000 años asentados. *Mi intento, es, pues, en el presente estudio, demostrar que Thare engendró á Abraham á los 70 años y no á los 130 de su edad, según asienta con otros Seío de San Miguel en su Comentario al Versículo 26 del Capítulo XI del Génesis*; haciendo notar que, aunque, como he dicho, los cuatro mil años deducidos del Texto Hebreo no señalan cronológicamente el lapso de tiempo transcurrido entre Adán y Jesucristo, quiero, sin embargo, hacer ver que aun en ese período existe el error de la añadidura de sesenta años y precisamente en el período de tiempo en que la cronología bíblica comienza á ser más exacta, á saber, en el principio de la vida de Abraham.

¹ Véase el Estudio comparativo del relato bíblico y de las tradiciones paralelas en los Orígenes de la Historia, por M. Francisco Lenormant; cap. VI.—Los Diez patriarcas antediluvianos, pág. 278 y siguientes.

II

Para proceder con orden paréceme ante todo indicar las épocas en que Amat y Scío, dividen el tiempo transcurrido entre Adán y Jesucristo; en la inteligencia de que Amat sigue en su cronología á Vitre y Scío, al Imbonati, estableciendo seis épocas:

Amat.	Años.	Scío.	Años.
I. Creación al Diluvio...	1656	I. Creación al Diluvio...	1657
II. Diluvio á segunda vocación de Abraham..	427	II. Diluvio á vocación de Abraham.....	427
III. Segunda vocación de Abraham á salida de Egipto.....	430	III. Vocación de Abraham á salida de Egipto...	429
IV. De ésta á la Fundación del Templo.....	480	IV. Salida de Egipto á Fundación del Templo...	479
V. Templo á fin de la Captividad.....	475	V. Fundación del Templo á su destrucción...	424
VI. Decreto de Ciro á nacimiento de Jesucristo	532	VI. Destrucción del Templo por Nabucodonosor á J. C.....	584
Creación á J. C.....	4000	Creación á Jesucristo...	4000

Amat pone en casi todas las épocas, meses y días, pero como esto parece ridículo en épocas de tantos años, me pareció completar los meses para tener años íntegros, á fin de que saliese exacta la suma de 4000 años. Aunque ambos traductores españoles de la Biblia establecen el mismo número de épocas, varían en algunos puntos iniciales, ó terminales de ellas, v. g., en la quinta y sexta: pero sólo quiero fijarme en la época segunda á la cual dan ambos 427 años, precisamente por el error de añadir los 60 años aludidos, siendo así que, siguiendo los números de la Biblia, *esa época solamente debe contar 367 años*. Sabido es que para deducir los años transcurridos antes y después del Diluvio, en las épocas patriarcales, se van sumando los años que vivieron los patriarcas antes de haber engendrado á su primogénito, y así es como se obtienen los 1656 años entre Adán y el Diluvio. El Texto Hebreo al llegar á Thare, padre de Abraham, dice "*Thare, cumplidos los 70*

años de su vida, engendró á Abraham, á Nacor y á Arán". Sumados estos 70 años con los que el Texto Hebreo señala á los demás patriarcas antes del nacimiento de su primogénito, resultan 367 desde el Diluvio á la Vocación de Abraham; pero los autores de la cronología actual no se ciñen al Texto Hebreo, sino que ellos y sus sucesores, entre ellos Scío, hacen este razonamiento: "Al fin de este capítulo XI se dice que Thare, padre de Abraham, murió á los 205 años de edad, y al siguiente que Abraham fué llamado por Dios á la edad de 75 años; por lo tanto, añaden, Abraham fué llamado después de la muerte de Thare (aserción falsa), de donde $205 - 75 = 130$ años, habiendo engendrado Thare á Abraham á los 130 años de su edad y, en consecuencia, sumados estos 130 con los 222 años de los otros patriarcas, con más los 75 hasta la Vocación de Abraham, resulta un total de 427 años.

Voy á destruir este falso razonamiento, pero antes advierto que de los años de Sem, primer patriarca post-diluviano, ya están contados 98 en la primera época, y que por lo mismo en la segunda de que tratamos, sólo deben contarse los dos años restantes antes de que engendrarse á su primogénito Arfaxad.

El cuadro comparativo siguiente nos dará gran luz en la cuestión:

Diluvio á vocación de Abraham

	Hebr.	Sam.	LXX	Vulg.	Cron. act.
Diluvio á nacimiento de Arfaxad, hijo de Sem (Gén. XI - 10)....	2	2	2	2	2
Arfaxad engendró á Sale á los (Génesis XI - 12).....	35	135	135	35	35
Sale engendró á Heber á los (Génesis XI - 14).....	30	130	130	30	30
Heber engendró á Faleg á los (Génesis XI - 16).....	34	134	134	34	34
Faleg engendró á Reu á los (Génesis XI - 18).....	30	130	130	30	30
Reu engendró á Sarug á los (Génesis XI - 20).....	32	132	132	32	32
Sarug engendró á Nacor á los (Génesis XI - 22).....	30	130	130	30	30
Nacor engendró á Thare á los (Génesis XI - 24).....	29	79	79	29	29
Thare engendró á Abraham á los (Génesis XI - 26).....	70	70	70	70	130
Vocación de Abraham á los 75 de su edad (Gén. XII - 4).....	75	75	75	75	75
Suma total.....	367	1,017	1,017	367	427

De este cuadro resulta que el Texto Hebreo, la Vulgata y con ellos la cronología actual están enteramente contestes en el número de años desde el nacimiento de Arfaxad hasta el de Thare, la diferencia exclusivamente se encuentra en el nacimiento de Abraham: el Hebreo y la Vulgata ponen que nació cuando Thare tenía 70 años; la cronología actual establece que cuando éste tenía 130. Pero hay una cosa sumamente notable y es que, aunque el Texto Samaritano y el de los Setenta añaden 100 años á la vida de los Patriarcas antes de engendrar á su primogénito, esto de Arfaxad hasta Sarug, añadiendo también 50 años á Nacor, sin embargo, al llegar al año en que Thare engendró á Abraham no añaden ni un año, sino que asientan con el Texto Hebreo que Thare engendró á Abraham á los 70 años de su edad.

Luego ¿qué quiere decir cristiano? que no se deben aumentar esos

sesenta años, porque es ir abiertamente contra los cuatro Textos autorizados de la Escritura. Amat y otros, procediendo del mismo error de añadir los 60 años y queriendo deducir las épocas bíblicas según el Texto Samaritano y el de los Setenta, establecen 1077 años del Diluvio á la Vocación de Abraham, en vez de 1017, suma que consta en el cuadro. Ahora, ¿la cifra que se deduce del Texto de los Setenta, es 1017 ó 1077? La primera es la cierta, y me apoyo, no solamente en el mismo Texto que da esa suma, sino también en la autoridad del Martirologio Romano, Beda, Eusebio de Cesarea, Orosio y Baronio, que al fijar el nacimiento de Jesucristo en el año 5199 de Adán, fijaron la segunda época del Diluvio á la Vocación de Abraham en 1017 años:

Adán al Diluvio.....	2262 años ¹
Diluvio á Vocación de Abraham.....	1017 „
Vocación de Abraham á Jesucristo.....	1920 „
	<hr/>
Adán á Jesucristo.....	2199 „

Yo no admito la suma total de 5199 años; pero voy á sacar un fuerte argumento de la cifra de 1017 años que ponen estos esclarecidos y sabios varones. Hemos visto en el cuadro, que esta cifra se deduce del Texto Samaritano y del de los Setenta, dando á Thare 70 años antes de engendrar á Abraham, luego estos autores no aumentan los 60 años, es decir, no dan á Thare 130 como la cronología actual.

Pero no solamente tengo en apoyo de mi opinión la de estos esclarecidos varones, sino también la muy autorizada del eminente hagiógrafo Cornelio A. Lápide, quien comentando el versículo 26 del Capítulo XI del Génesis, se expresa así: “El sentido es el siguiente: Thare vivió 70 años, y ya entonces había engendrado á sus hijos Arán y Nacor; mas á Abraham lo engendró exactamente cuando tenía esta edad. Así lo exponen Perera y otros. Luego malamente juzgan algunos que Abraham nació á los 130 de Thare, y no á los 70..... Con mejor

¹ Este es el número de años que dedujo Julio Africano para esta época; según Eusebio, fueron 2242 años.

fundamento se afirma en este lugar, que Thare engendró á Abraham á la edad de 70 años, y bajo este concepto continúa Moisés su cronología, que de otra suerte sería obscura y dudosa, más bien dicho, falsa..... Obsérvese en segundo lugar que Abraham nació á los 292 años del Diluvio, etc." Hasta aquí el citado exégeta, que vuelve á repetir lo mismo al interpretar el versículo 4 del capítulo XII, donde se refiere la Vocación de Abraham. De manera que aun del número de años que Cornelio A. Lápide interpone entre el Diluvio y el nacimiento de Abraham, se deduce que no deben añadirse los 60 años, puesto que 292 más 75 hasta la Vocación de Abraham, dan los 367 años de la época segunda; mientras que si se añaden los 60 hubieran sido 352 años del Diluvio al nacimiento de Abraham; lo cual es contra los números expresos de la Biblia.

* * *

Para que resplandezca la verdad, es menester destruir el fundamento de la falsa cifra. Dicen los cronologistas sagrados: "Thare murió de 205 años y Abraham fué llamado á los 75 de su edad, luego la vocación de Abraham fué después de la muerte de su padre." Niego rotundamente la consecuencia, porque *muy bien pudo ser llamado Abraham, y lo fué, en efecto, viviendo aún su padre Thare*. Que al fin del Capítulo XI se diga que murió Thare á los 205 años, y que en el siguiente se refiera á la Vocación de Abraham, no prueba absolutamente que éste fuese llamado después de la muerte de su padre.

El historiador sagrado, al referir en el final del capítulo la muerte de Thare, hizo lo que todos los historiadores, que, cuando ya no van á hablar más de algún personaje, escriben todo lo que á él se refiere para no interrumpir después el curso de la narración, y como el autor del Génesis no vuelve á citar á Thare, dijo de él en el Capítulo XI todo lo que de él tenía que decir, designando los años que al morir tenía, y tomando luego el agua de más arriba, refiere en el capítulo XII la Vocación de Abraham, acaecida cuando aun vivía con su padre Thare en Haran. La prueba es que al referir el hagiógrafo dicha Vo-

cación, dice: "Y dijo el Señor á Abraham: Sal de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre y ven á la tierra que te mostraré." Luego si Dios dijo á Abraham que saliese de la casa de su padre, se infiere que éste vivía aún, si no le hubiera dicho: "Sal de tu casa," porque á la muerte de Thare la casa ya era de Abraham.

Si valiese el argumento de que primero se refiere la muerte de Thare y luego la Vocación de Abraham, se seguirían errores graciosísimos; pongo, por ejemplo: En el mismo capítulo XI dice la Biblia: "Arfaxad á los 35 años de su vida engendró á Sale. Después de lo cual vivió Arfaxad 303 años. Y Sale á los 30 años de su vida engendró á Heber, etc." Si valiera, como digo, el argumento, se seguiría que Sale hasta después de la muerte de su padre Arfaxad engendró á Heber (gran razón) porque el hagiógrafo refiere el nacimiento de Heber después de haber puesto el nacimiento de Arfaxad; y lo mismo podría decirse de todos los patriarcas que siguen, pues el mismo método usa el escritor en su narración. Luego se infiere lo que antes dije, que no teniendo éste que volver á hablar de cada patriarca, pone el número de años que vivió cada uno, y luego pasa al siguiente, y eso mismo sucede respecto de Thare y de Abraham.

En efecto, siendo tan larga la vida de los patriarcas, unos á los otros se alcanzaron, siendo algunos contemporáneos hasta tres siglos, y lo que es más notable, que Sem, primer patriarca post-diluviano, fué contemporáneo de todos los patriarcas sucesores suyos, incluso el mismo Abraham, y no sólo, sino que Abraham murió de 175 años cuando aun Sem vivía, teniendo entonces 565 años, pues murió 35 años después de Abraham, contando 600 de edad. Luego Abraham fué llamado por Dios, viviendo aún su padre Thare, puesto que los Textos Hebreo, Samaritano, el de los Setenta y la Vulgata dicen que Thare á los 70 años engendró á Abraham, y que éste fué llamado á los 75, de donde se deduce que al tiempo de la Vocación de Abraham, Thare tenía 145 años, muriendo 60 años después de la Vocación de su hijo, á la edad de 205 años, que fué la vida de Thare.

Cornelio A. Lápide divide exactamente lo mismo la vida de Thare, pues interpretando el versículo 4 del capítulo XII, dice: "He aquí en

PATRIARCAS POSTDILUVIANOS CONTEMPORANEOS*

Nem a sus 100 años engendró a Arfaxad, 2 años después del Diluvio: vivió 600 (Gén. XI-10 y 11).

[illegible]

* Este cuadro y el siguiente tienen la semejanza con los de Scio y Amat, pero, si se comparan, se ve la diferencia y se nota más claridad en estos por mí ideados. *

* = Únicamente de José no expresa la Biblia en cifra el año de Jacob en que nació, pero se deduce del modo siguiente: En el Génesis XLV-48 se dice que José tenía 30 años cuando fue hecho Virrey de Egipto, al versículo siguiente dice que siguieron 7 años de abundancia. Después, Cap. XLV-8, dice que Jacob va a Egipto en el año 2^o de la escasez, y luego, Cap. XLVI-12, dice que Jacob moró en Egipto 17 años y que murió de 147. De aquí se deduce: 30 + 7 + 2 + 17 = 56; luego José, al morir Jacob, tenía 56 años; de donde 147 - 56 = 91. Luego José nació cuando Jacob tenía 91 años.

Número de años que vivieron juntos los Patriarcas Postdiluvianos

Todos los antecesores de Abraham vivieron con éste hasta el año 48 de este Patriarca. Después en el orden siguiente:

[illegible]

compendio los años de Thare: á la edad de 70 años engendró á Abraham, y cuando ya tenía 145, salió su citado hijo Abraham, de Haran á Chanaan: á los 60 años de este acontecimiento murió Thare, es decir, á los 205 años de su vida y 135 de la edad de Abraham."

A fin de que se vea el número de años que vivieron juntos los patriarcas, examínese el cuadro adjunto, en que constan simultáneamente los años correlativos en la edad de cada uno de ellos.

Del cuadro anterior se deduce lo que antes dije, que la Vocación de Abraham fué viviendo aún su padre Thare, y cuando éste contaba 145 años de edad. Se deduce también que Thare vivió con su hijo Abraham 135 años, porque si Abraham fué llamado á sus 75 años y Thare murió 60 años después de la Vocación, resulta que del nacimiento de Abraham á la muerte de Thare, corrieron 135 años, puesto que $75+60=135$.

Los que aumentan los 60 años á Thare antes del nacimiento de Abraham, haciendo nacer á éste á los 130 de Thare, debieran probar un falso supuesto: porque suponen que Abraham fué llamado el año mismo que murió Thare. Dicen: "Thare vivió 205 años; luego quitando los 75 años de la Vocación de Abraham, tenemos el año del nacimiento de éste; luego nació á los 130 de Thare." Infero yo, luego suponen que Abraham fué llamado el mismo año de la muerte de Thare, lo cual no dice la Biblia, ni lo llegarán á probar nunca.

*
* *

Para confirmar su error, suponen además otro error, que Abraham no fué el primogénito de Thare, sino que lo fué Arán: esta es una suposición deductiva del error de hacer nacer á Abraham á los 130 años de Thare, porque dicen que Arán fué el engendrado á los 70 años de Thare. ¡Ceguedad lamentable! ¿El texto dice acaso: Thare, cumplidos los 70 años de su vida, engendró á Arán, Nacor y Abraham? Todo lo contrario, los nombra en orden inverso, poniendo primero á Abraham, segundo á Nacor y tercero á Arán: léase el lugar citado ¹ y se verá que

dice: "*Thare cumplidos 70 años de su vida engendro á Abraham y á Nacor y Arán.*" Nombra primero á Abraham y en el versículo siguiente lo vuelve á nombrar primero, y al último á Arán: "*Y esta es la descendencia de Thare. Thare engendró á Abraham, á Nacor y á Arán.*"¹ Luego el sentido obvio es que Abraham fué el primogénito, porque á nadie se le ocurre que empezando á numerar los hijos de una persona, comience á contar por el último; siempre se nombra el primogénito. Así lo hace el hagiógrafo en todos los patriarcas anteriores á Thare, señalando el número de años que tenían cuando les nació su primogénito; luego al llegar á Thare hace lo mismo, y en consecuencia, Abraham fué el primogénito de Thare.

Sobre esto, dice Vence: "Algunos pretenden que Arán, nombrado aquí el último, era el mayor, porque: 1º En los versículos siguientes se ve que Nachor tomó por esposa á Melcha, hija de Arán, de donde infieren que enlazándose el tío y la sobrina debían ser con corta diferencia de una misma edad. 2º Según el historiador Josefo, Abraham estaría en el mismo caso, porque aquel historiador pretende que Sara, mujer de Abraham, fuera Yesca, hija de Arán, que se nombra en el mismo versículo..... Mas 1º Nachor pudo casarse con su sobrina sin que fueran de la misma edad. (*¡Cuántos ancianos de 80 años hemos visto casarse con jóvenes de 15 años!*) 2º El testimonio de Josefo no basta para asegurar que Sara fuese la misma que Yesca, hija de Arán. (*La Biblia únicamente lo asegura de Melcha;*) y por otra parte, si Arán fué padre de las dos mujeres de sus hermanos y hubiera sido el mayor, no se seguiría que sea su nacimiento el que Moisés quiso fijar. La época del nacimiento de Arán, no es útil en la historia (*como lo es la de Abraham*) y Moisés no lo hubiera nombrado al último. 3º El texto Samaritano no da á Thare hasta su muerte, sino 145 años, y como Abraham tenía entonces 75, se sigue que Thare tenía 70 cuando nació Abraham; y que es muy verosímil que su nacimiento fué el que quiso Moisés señalar aquí como época importante de la historia." Hasta aquí Vence.

Pero aun suponiendo que Abraham hubiese sido el tercer hijo de Thare, no se infería que Abraham nació á los 130 años de su padre, pues ya cité antes la interpretación de Lápide, el cual dice: que Arán y Nachor nacieron antes de los 70 años de Thare, y Abraham precisamente á los 70.

Estando ya tan evidente el error de añadir los 60 años, ninguna fuerza tiene el texto de los Hechos de los Apóstoles, en que se dice que "Abraham, muerto su padre, salió de Carán y pasó á la tierra de Canaán." Este testimonio es de San Esteban, en su oración ante el Concilio de los Judíos, y á dicho testimonio respondo que San Agustín, lib. XVI de Civitate Dei, cap. 15, afirma lo contrario, diciendo que Abraham salió de Arán mucho antes que muriera su padre Thare. Y por esto, Cornelio A. Lápide, para conciliar los dos pasajes, el del Génesis y el de San Esteban, dice: *que Abraham salió de Arán viviendo su padre, pero que á los 60 años que murió éste, volvió á Arán para darle sepultura y atender á su hacienda, regresando luego á Chanaán, y que de esta segunda salida de Arán era de la que hablaba San Esteban, no de la primera de que habla el v. 4 del cap. XII del Génesis.* Y la misma explicación dan Mariana, Sá y Du-Hamel, como puede verse en la Biblia comentada que empezó á publicar Don Gregorio Pérez Jardón (México, 1879).

Como una comprobación autorizada de lo que he demostrado, quiero hacer constar que el eximio autor de la traducción del Texto Hebreo, que se conoce por la Vulgata y es la aceptada por la Iglesia, quiero hacer constar, digo, que San Gerónimo no añadió los 60 años á la vida de Thare antes de que engendrarse á Abraham. Basta para esto fijarse en la data en que fija el nacimiento de Jesucristo, á saber, en el año 3941 de Adán. Porque si del año 4000 en que la cronología actual fija el nacimiento de Jesucristo, restamos 60 años, tenemos 3940, contando probablemente íntegro San Gerónimo, el primer año de la vida de Jesucristo, por lo cual fijó su nacimiento en 3941. Esta prueba es irrefutable.

En cuanto á Cornelio A. Lápide, ya consta por su testimonio que no deben añadirse los 60 años, pero á mayor abundamiento fijémonos

en que pone el nacimiento de Jesucristo en el año 3953 de Adán, y aunque difiere en 12 años respecto de la cifra fijada por San Gerónimo, es evidente que no añadió los 60 años, pero que, por otra parte, se dió cuenta de ocho años que están suprimidos en la cronología actual en la época de los Reyes, y además relacionó el nacimiento de Jesucristo al primero de la Era Vulgar, añadiendo cuatro años, de donde resulta la diferencia de doce años con respecto á la cifra de San Gerónimo.

Los judíos tampoco añaden esos 60 años, pues el año actual, 1903 de la E. V. es el 5663 del año israelita, y si de esta cifra restamos 1903 y además los 4 que hay de diferencia entre el nacimiento de Jesucristo y la Era Vulgar, ó sean 1907 años, tenemos que según el cómputo judío el nacimiento de Jesucristo debe fijarse en el año 3756 de Adán, siendo, por lo tanto, imposible que estén añadidos los famosos 70 años.

*
* *

Demostrado plenamente el error de añadir sesenta años á la vida de Thare antes de que engendrarse á su hijo Abraham, se sigue que éste nació á los 292 años después del diluvio, y añadidos los 75 años hasta su Vocación, resultan 367 años, que son de los que constó la segunda época bíblica, y no debe contar, por lo tanto, 427 años, según lo asienta la cronología sagrada actual. Por lo mismo la Vocación de Abraham no debe fijarse, como lo hacen Scío y Amat, en el año 2083 de Adán, sino en el 2023, esto es, 60 años antes.

De lo expuesto se deduce que la cronología sagrada y con ella la profana de los primeros tiempos, están completamente trastornadas, puesto que el arreglo de las épocas subsiguientes fué hecho bajo el error de que Abraham había nacido 60 años más tarde de aquel en que en realidad vino al mundo; y por lo mismo la cuestión es trascendental, pues no se trata sólo de que el nacimiento de Abraham haya sido 60 años antes ó 60 años después, sino de los errores subsiguientes y redundantes en la cronología profana.

Digo que la cronología profana en los primeros tiempos está tras-

tornada, porque como los descubrimientos de las ruinas de Babilonia y Nínive no se llevaron á cabo sino á contar desde mediados del siglo pasado, todas las datas cronológicas referentes á los reyes de Asiria y de Caldea fueron arregladas por el sincronismo de los reinados de los reyes de Israel y de Judá, y no estando éstos fijados en sus debidos tiempos, tampoco lo pueden estar los de los reyes asirios y caldeos, así como tampoco los de Egipto, pues también los reinados de estos reyes se arreglaron sincrónicamente con relación á las guerras que algunos de ellos llevaron á cabo contra los reyes de Judá. Pongamos un ejemplo: En el capítulo XVII del libro IV de los Reyes, se lee que el año duodécimo del año de Acaz, rey de Judá, comenzó á reinar en Samaria Osee, rey de Israel, y que contra éste vino Salmanasar, rey de los Asirios, el cual, como descubriese que Osee había enviado embajadores á Zet, rey de Egipto, le cogió prisionero, y después de haber tenido sitiada á Samaria tres años, se apoderó de esta ciudad y se llevó cautivos á los israelitas, con lo cual terminó el Reino de Israel. En este pasaje vemos el sincronismo de los reyes de Judá, de Israel, de Asiria y de Egipto. Otro ejemplo: En el capítulo último del mismo libro se dice que en el año 11^o de Sedecías, que era el año 19^o de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nabuzardan, general de éste, puso fuego al Templo de Jerusalem y á toda la ciudad, llevándose Nabucodonosor cautiva á la tribu de Judá. Se citan aquí con exactitud los años correspondientes del rey de Judá y del rey de Babilonia.

El Doctor Federico Hommel, en su Historia de Babilonia y Asiria, dice: "Exceptuando las dos inscripciones de Ciro, descubiertas por Rassam, á principios del presente decenio y una de las cuales contiene también una reseña, en forma de anales, del reinado del último rey babilonio nacional Nabuna'id; exceptuando, decimos, estas dos inscripciones, apenas poseemos para todo este período otras fuentes más que los *relatos bíblicos*, que siendo coetáneos, hemos de tener por fidedignos. Son estos: los últimos capítulos de los Libros de los Reyes y, muy principalmente, las profecías de Jeremías, de Ezequiel y del llamado Deutero-Isaías (Isaías, 40-66), como también en segundo término la introducción del apócrifo Libro de Daniel. Particularmente para el lar-

go reinado de Nabucodonosor, son de inestimable valor los libros de Jeremías y Ezequiel, á causa de sus muchas indicaciones cronológicas. Sólo merced á los textos bíblicos podemos apreciar en su conjunto las guerras de Nabucodonosor, y por más que de éste poseamos casi más inscripciones que de ningún gran rey asirio, á excepción de Assurbanipal; y esto proviene de que los reyes babilonios, según antigua costumbre y diferenciándose en ello de los asirios, no suelen hacer mención por sí mismos, sino de las edificaciones y obras llevadas á cabo en honor de los dioses ó para la defensa de su país. Los sucesos de la política exterior eran, ciertamente, consignados también con el mismo celo, mas no en los cilindros de fundación de los templos, ni en los fastos, ni en las dedicatorias, como los que se han hallado en las ruinas de palacios y santuarios de Asiria, sino únicamente en anales y crónicas que guardaban en los archivos."

Por la autoridad que acabo de citar, se ve que, aun después de halladas las famosas inscripciones de Mudsalliba, Nebbi-junus, Kujunshik y los otros montículos de la región de Asiria y Caldea, son de poca utilidad hasta la fecha para la formación de una cronología completa y que por lo mismo es menester acudir al sincronismo bíblico, que desde la época de los Reyes, aun según los autores modernos, es bastante exacto.



El error que combato ha quedado ya de manifiesto y voy á indicar, ya que no me es posible demostrar ampliamente, otros errores de la cronología sagrada que, repito, redundan en la profana. Aunque los textos bíblicos varían en el período de tiempo transcurrido desde Adán al nacimiento de Abraham, desde este suceso, en cuanto á la parte cronológica, no tienen variación alguna, y estudiados con atención, se deduce que desde la Vocación de Abraham hasta el nacimiento de Jesucristo, transcurrieron 1972 años, de suerte que, á reserva de probarlo en otro estudio, se debe fijar el nacimiento de Jesucristo en el año 3995 á contar del nacimiento de Adán; sumando los 1972 años con las dos primeras épocas bíblicas, tenemos:

	Años.
Adán al Diluvio.....	1656
Diluvio á Vocación de Abraham.....	367
Vocación de Abraham á Jesucristo.....	1972
Adán á Jesucristo.....	3995

Esta suma de años, resulta dando únicamente á la segunda época su verdadera duración de 367 años, pero si se le da con la cronología actual la duración de 427 años, el nacimiento de Jesucristo debiera fijarse en el año 4055 de Adán. ¿Cómo, pues, á pesar de estar añadidos esos 60 años y fijada en 427 la duración de la segunda época, resultan sólo 4000 años, según la cronología sagrada actual entre Adán y Jesucristo? Esta es una paradoja, á la cual no podía yo al principio dar explicación alguna, pero estudios posteriores me hicieron ver que, añadidos los 60 años, suprimieron después los formadores de la cronología, en las épocas quinta y sexta, nada menos que 55 años que, según la Biblia, deben de ponerse en la cronología sagrada, para integrar los 3995 años hasta Jesucristo.

Los 55 años á que hago referencia se forman de 8 años que están suprimidos en la época de los Reyes y de 47 en el período del Cautiverio de Babilonia, y por esto el reinado de Nabucodonosor y de los otros reyes debe ascenderse en la cronología cerca de medio siglo. El trastorno de la cronología, por el examen detenido que he hecho, viene á terminar después del Cautiverio y con el reinado de Ciro, rey de Persia; de suerte que desde el reinado de su hijo Cambises ya están de acuerdo la cronología sagrada y la cronología profana, y los reinados de los reyes están en sus respectivos momentos históricos.

No es posible que en un estudio de la naturaleza y de la brevedad del presente, demuestre detalladamente las proposiciones que acabo de asentar, pero tengo casi terminada una obra sobre el Libro de Daniel y el Apocalypsis, y al fin de ella pondré un apéndice de cronología, en que daré todo el desarrollo debido á las pruebas de las propo-

siciones emitidas, haciendo á la vez las correcciones más necesarias á la cronología, pues el estudio presente no es sino un resumen de dicho apéndice y de uno de los capítulos de la obra anunciada.

México, Agosto 3 de 1903.

RADIO DE LA ESFERA OSCULADORA.

Diferencia entre los ángulos considerados en esta esfera y los correlativos del elipsoide,

EXCESO ESFERICO DE UN TRIANGULO ELIPSOIDAL.

Por el Ingeniero de minas

PEDRO C. SANCHEZ, M. S. A.

Supongamos un elipsoide de revolución (Fig.1), O Z siendo el eje de rotación, y tomemos por plano de las (xy) el plano ecuatorial.

Sea P Q un meridiano cualquiera, M un punto en él de latitud φ y longitud ω . Consideremos la porción de línea geodésica $MM'=ds$, las cooradas de M' siendo $\varphi + d\varphi$ y $\omega + d\omega$.

Si llamamos $d\delta$ el arco de meridiano MM'' , $d\theta$ el arco de paralelo $M'M''$, ρ el radio de curvatura en el meridiano y $r=N'M'$ el radio del paralelo, tendremos:

$$\frac{d\delta}{d\varphi} = \rho; \quad \frac{d\theta}{d\omega} = r \dots\dots\dots (1)$$

y por el triángulo infinitesimal $MM'M''$ en el cual el ángulo,.....
 $M'M'M'' = \alpha$ es el azimut de la porción ds de línea geodésica.

$$\frac{d\delta}{ds} = \cos \alpha; \quad \frac{d\theta}{ds} = \sin \alpha \dots\dots\dots (2)$$

Sabemos que

$$\rho = \frac{a(1 - e^2)}{(1 - e^2 \sin^2 \varphi)^{\frac{3}{2}}} \text{ y } r = \frac{a \cos \varphi}{(1 - e^2 \sin^2 \varphi)^{\frac{1}{2}}}.$$

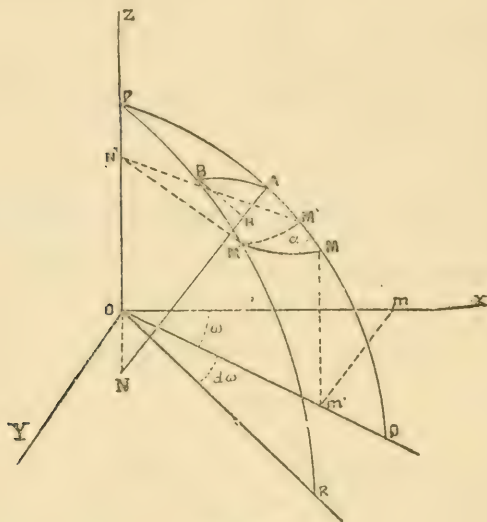


Figura 1.

Diferenciando este último tendremos:

$$dr = -\sin \varphi \cdot \rho d\varphi = -\sin \varphi d\delta;$$

de donde

$$\frac{dr}{ds} = -\sin \varphi \cos \alpha \dots\dots\dots (3)$$

La ecuación del elipsoide siendo

$$\frac{x^2 + y^2}{a^2} + \frac{z^2}{c^2} = 1,$$

la de la línea geodésica será

$$\text{y } \frac{d^2 x}{ds^2} - x \frac{d^2 y}{ds^2} = 0;$$

ó integrando

$$y \frac{dx}{ds} - x \frac{dy}{ds} = \text{constante} = C.$$

Siendo (x, y, z) las coordenadas de (M) , tendremos:

$$x = r \cos \omega; \quad y = r \sin \omega;$$

y diferenciando en relación á s ,

$$\frac{dx}{ds} = -\sin \alpha \cos \alpha \cos \omega - \sin \omega \sin \alpha;$$

$$\frac{dy}{ds} = -\sin \varphi \cos \alpha \sin \omega + \cos \omega \sin \alpha.$$

Sustituyendo estos valores en la ecuación de la línea geodésica, resulta

$$r \sin \alpha = C;$$

que por diferenciación se obtiene

$$\frac{d\alpha}{dr} = -\frac{\operatorname{tg} \alpha}{r} \dots\dots\dots (4);$$

y por combinación con la (3)

$$\frac{d\alpha}{ds} = \frac{\sin \varphi \sin \alpha}{r} \dots\dots\dots (5)$$

Pero δ y θ pueden expresarse en función de s por la fórmula de Maclaurin, como sigue:

$$\left. \begin{aligned} \delta &= s \left(\frac{d\delta}{ds} \right) + \frac{s^2}{2} \left(\frac{d^2\delta}{ds^2} \right) + \frac{s^3}{6} \left(\frac{d^3\delta}{ds^3} \right) + \dots\dots\dots \\ \theta &= s \left(\frac{d\theta}{ds} \right) + \frac{s^2}{2} \left(\frac{d^2\theta}{ds^2} \right) + \frac{s^3}{6} \left(\frac{d^3\theta}{ds^3} \right) + \dots\dots\dots \end{aligned} \right\} \dots\dots\dots (6)$$

Según la (2) tenemos

$$\frac{d\delta}{ds} = \cos \alpha;$$

diferenciando y atendiendo á la (5), tendremos:

$$\frac{d^2 \delta}{d s^2} = - \frac{\text{sen } \varphi \text{ sen }^2 \alpha}{r};$$

$$\frac{d^3 \delta}{d s^3} = - \text{sen }^2 \alpha \cos \alpha \left(\frac{\cos \varphi}{r \rho} + 3 \frac{\text{sen }^2 \varphi}{r^2} \right)$$

Y de igual manera

$$\frac{d \theta}{d s} = \text{sen } \alpha; \quad \frac{d^2 \theta}{d s^2} = \frac{1}{2} \frac{\text{sen } \varphi \text{ sen } 2 \alpha}{r};$$

$$\frac{d^3 \theta}{d s^3} = \frac{\text{sen } 2 \alpha \cos \alpha \cos \varphi}{2 \rho r} +$$

$$+ \frac{2 \text{sen }^2 \varphi \text{ sen } 3 \alpha - \text{sen }^2 \varphi \text{ sen } 2 \alpha \cos \alpha}{2 r^2}$$

Sustituyendo estos valores en las (6), tendremos:

$$\left. \begin{aligned} \delta &= s \cos \alpha - \frac{s^2}{2} \frac{\text{sen } \varphi \text{ sen }^2 \alpha}{r} - \\ &- \frac{s^3}{6} \text{sen }^2 \alpha \cos \alpha \left(\frac{\cos \varphi}{r \rho} + \frac{3 \text{sen }^2 \varphi}{r^2} \right) + \dots\dots\dots \\ \theta &= s \text{sen } \alpha + \frac{s^2}{2} \frac{\text{sen } \varphi \text{ sen } 2 \alpha}{2 r} + \\ &+ \frac{s^3}{6} \left(\frac{\cos \varphi \text{ sen } 2 \alpha \cos \alpha}{2 r \rho} + \right. \\ &+ \left. \frac{2 \text{sen }^2 \varphi \text{ sen } 3 \alpha - \text{sen }^2 \varphi \text{ sen } 2 \alpha \cos \alpha}{2 r^2} \right) \end{aligned} \right\} \dots (7)$$

Las anteriores fórmulas pueden aplicarse al caso de una esfera, para lo cual basta hacer $\rho = R$ y $r = R \cos \varphi$, con lo que tendremos:

$$\left. \begin{aligned} \delta &= s \cos \alpha - \frac{s^2}{2} \frac{\operatorname{tg} \varphi \operatorname{sen}^2 \alpha}{R} - \\ &- \frac{s^3}{6} \operatorname{sen}^2 \alpha \cos \alpha \left(\frac{1}{R^2} + \frac{3^2 \operatorname{tg}^2 \varphi}{R^2} \right) + \dots\dots\dots \\ \theta &= s \operatorname{sen} \alpha + \frac{s^2}{2} \frac{\operatorname{tg} \varphi \operatorname{sen} 2 \alpha}{2 R} + \\ &+ \frac{s^3}{6} \left(\frac{\operatorname{sen} 2 \alpha \cos \alpha}{2 R^2} + \right. \\ &\left. + \frac{2 \operatorname{tg}^2 \varphi \operatorname{sen} 3 \alpha - \operatorname{tg}^2 \varphi \operatorname{sen} 2 \alpha \cos \alpha}{2 R^2} \right) + \dots\dots\dots \end{aligned} \right\} \dots\dots 8$$

Para que las fórmulas (7) y (8) sean iguales, basta hacer

$$\frac{\operatorname{sen} \varphi}{r} = \frac{\operatorname{tg} \varphi}{R}; \quad \frac{\cos \varphi}{r \varphi} = \frac{1}{R^2};$$

o

$$R^2 = \varphi \frac{r}{\cos \varphi} = \rho \rho'$$

ρ' siendo la normal mayor.

Luego el radio de la esfera osculadora es un medio geométrico entre los radios de curvatura del meridiano y del primer vertical; si pues se calcula $\rho \rho'$ para la latitud media del triángulo, y se hace $N = (\rho \rho')^{\frac{1}{2}}$, en la esfera de tal radio las líneas tendrán igual longitud que en el elipsoide.

Veamos en esta esfera cómo quedan los ángulos con relación á los del elipsoide.

Sean $(x y)$ las coordenadas de una curva que pasa por el origen, siendo allí tangente al eje de las x ; si llamamos s su longitud contada desde el origen, tendremos por la fórmula de Maclaurin:

$$x = s \left(\frac{d x}{d s} \right) + \frac{s^2}{2} \left(\frac{d^2 x}{d s^2} \right) + \frac{s^3}{6} \left(\frac{d^3 x}{d s^3} \right) + \dots\dots$$

$$y = s \left(\frac{d y}{d s} \right) + \frac{s^2}{2} \left(\frac{d^2 y}{d s^2} \right) + \frac{s^3}{6} \left(\frac{d^3 y}{d s^3} \right) + \dots\dots$$

El radio de curvatura cuando no se ha elegido la variable independiente es

$$\rho = \frac{(dx^2 + dy^2)^{\frac{3}{2}}}{dx \, d^2y - dy \, d^2x};$$

si pues tomamos s por variable independiente, y representamos por $x_1, x_2, x_3 \dots y_1, y_2, y_3 \dots$ las derivadas primera, segunda, etc., de x é y con relación á s , tendremos puesto que $ds^2 = dx^2 + dy^2$

$$\rho = \frac{ds^3}{dx \, d^2y - dy \, d^2x} = \frac{1}{x_1 y_2 - y_1 x_2};$$

de donde diferenciando

$$\frac{d\rho}{ds} = - \frac{x_1 y_3 - y_1 x_3}{(x_1 y_2 - y_1 x_2)^2}$$

Como x_1 é y_1 nos representan un coseno, tendremos:

$$x_1^2 + y_1^2 = 1;$$

y diferenciando

$$x_1 x_2 + y_1 y_2 = 0; \quad x_2^2 + y_2^2 + x_1 x_3 + y_1 y_3 = 0;$$

$$3x_2 x_3 + 3y_2 y_3 + x_1 x_4 + y_1 y_4 = 0.$$

Pero siendo la curva tangente en el origen al eje de las (x) tendremos

$$x_1 = 1; \quad y_1 = 0;$$

con lo que resultará:

$x_2 = 0$	$y_2 = \frac{1}{\rho}$
$x_3 = -\frac{1}{\rho^2}$	
$x_4 = \frac{3}{\rho^3} \left(\frac{d\rho}{ds} \right)$	$y_3 = -\frac{1}{\rho^2} \left(\frac{d\rho}{ds} \right)$

Y sustituyendo estos valores en las fórmulas que nos dan x é y ,

$$x = s - \frac{s^3}{6\rho^2} + \frac{s^4}{8\rho^3} \left(\frac{d\rho}{ds} \right) + \dots$$

$$y = \frac{s^2}{2\rho} - \frac{s^3}{6\rho^2} \left(\frac{d\rho}{ds} \right) + \dots$$

Mas como tenemos

$$\sin \frac{s}{\rho} = \frac{s}{\rho} - \frac{s^3}{6\rho^3}; \quad \cos \frac{s}{\rho} = 1 - \frac{s^2}{2\rho^2},$$

las anteriores se convierten en las siguientes:

$$\left. \begin{aligned} x &= \rho \sin \frac{s}{\rho} + \frac{s^4}{8\rho^3} \left(\frac{d\rho}{ds} \right) + \dots \\ y &= \rho \left(1 - \cos \frac{s}{\rho} \right) - \frac{s^3}{6\rho^2} \left(\frac{d\rho}{ds} \right) + \dots \end{aligned} \right\} \dots (9)$$

Vamos á explicar estas fórmulas.

Sea (Fig. 1) A y B dos puntos del elipsoide, A B la sección hecha por el plano que contiene la normal en A y R el radio de curvatura de la curva A B. Si tomamos por ejes la normal A N y la tangente á la curva en A, podemos aplicar las fórmulas (9) al punto B, cuyas coordenadas llamaremos ξ y η , con lo que tendremos, designando por c la longitud de la curva A B,

$$\left. \begin{aligned} \frac{\xi}{R} &= \sin \frac{c}{R} + \frac{c^4}{8R^4} \left(\frac{dR}{dc} \right) + \dots \\ \frac{\eta}{R} &= 1 - \cos \frac{c}{R} - \frac{c^3}{6R^3} \left(\frac{dR}{dc} \right) + \dots \end{aligned} \right\} \dots (10)$$

Hemos visto que el radio de la esfera osculadora es

$$N = (\rho\rho')^{\frac{1}{2}};$$

pero

$$\rho = \frac{a(1-e^2)}{(1-e^2\sin^2\varphi)^{\frac{3}{2}}}, \quad \rho' = \frac{a}{(1-e^2\sin^2\varphi)^{\frac{3}{2}}},$$

φ siendo la latitud media del triángulo; por consiguiente:

$$\frac{1}{N} = \frac{1}{a} \left(1 + \frac{e^2}{2} - e^2 \sin^2 \varphi \right)$$

El radio de curvatura de la sección A B tiene por valor, φ' siendo la latitud de A,

$$\begin{aligned} \frac{1}{R} &= \frac{1}{\rho'} \left(1 + \frac{e^2}{1-e^2} \cos^2 \varphi' \cos^2 a \right) = \\ &= \frac{1}{a} \left(1 - \frac{e^2}{2} \sin^2 \varphi' + e^2 \cos^2 \varphi' \cos^2 a \right) \end{aligned}$$

En esta fórmula podemos poner φ en lugar de φ' , y en vez de a el azimut γ de A B en su punto medio; con lo que quedará

$$\frac{1}{R} = \frac{1}{a} \left(1 - \frac{e^2}{2} \sin^2 \varphi + e^2 \cos^2 \varphi \cos^2 \gamma \right);$$

pero

$$N = a \left(1 - \frac{e^2}{2} \sin^2 \varphi \right),$$

luego

$$\frac{N}{R} = 1 - \frac{e^2}{2} \cos^2 \varphi (1 - 2 \cos^2 \gamma);$$

de donde

$$\frac{1}{N} - \frac{1}{R} = \frac{1}{N} \left(1 - \frac{N}{R} \right) = - \frac{e^2 \cos^2 \varphi \cos 2\gamma}{2N}$$

Si llamamos provisionalmente p este valor, tendremos,

$$\frac{1}{R} = \frac{1}{N} + p$$

que sustituido en la (10) las transforma en las siguientes, prescin-

diendo de los términos en $\left(\frac{dR}{ds} \right)$

$$\frac{\xi}{N} + p \xi = \sin \left(\frac{c}{N} + p c \right) = \sin \frac{c}{N} + p c \cos \frac{c}{N}$$

$$\frac{\eta}{N} + p \eta = 1 - \cos \left(\frac{c}{N} + p c \right) = 1 - \cos \frac{c}{N} + p c \sin \frac{c}{N}$$

por ser p una cantidad pequeña; y por lo mismo en los términos $p \xi$, $p \eta$, podemos poner los valores siguientes:

$$\xi = N \sin \frac{c}{N}; \quad \eta = N \left(1 - \cos \frac{c}{N} \right);$$

con lo que tendremos:

$$\frac{\xi}{N} = \sin \frac{c}{N} + p N \left(\frac{c}{N} \cos \frac{c}{N} - \sin \frac{c}{N} \right)$$

$$\frac{\eta}{N} = 1 - \cos \frac{c}{N} + p N \left(\frac{c}{N} \sin \frac{c}{N} - 1 + \cos \frac{c}{N} \right);$$

de donde

$$\frac{\xi}{N} = \sin \frac{c}{N} + p N \left(\frac{c}{N} - \frac{c^3}{2N^3} - \frac{c}{N} + \frac{c^3}{6N^3} \right) =$$

$$= \sin \frac{c}{N} + \frac{c^3}{3N^2} \left(\frac{1}{N} - \frac{1}{R} \right)$$

$$\frac{\eta}{N} = 1 - \cos \frac{c}{N} - \frac{c^2}{2N} \left(\frac{1}{N} - \frac{1}{R} \right);$$

y substituyendo por $\frac{1}{N} - \frac{1}{R}$ su valor,

$$\left. \begin{aligned} \xi &= N \sin \frac{c}{N} - \frac{e^2 c^3}{6 N^2} \cos^2 \varphi \cos 2\gamma + \dots \dots \dots \\ \eta &= N \left(1 - \cos \frac{c}{N} \right) + \frac{e^2 c^2}{4 N} \cos^2 \varphi \cos 2\gamma + \dots \end{aligned} \right\} \dots \dots (11)$$

Y de aquí:

$$\xi^2 + \eta^2 = 2N^2 \left(1 - \cos \frac{c}{N}\right) - \frac{\pi}{12} \frac{e^2 c^4}{N^2} \cos^2 \varphi \cos 2\gamma \dots (12)$$

Queda así definida la posición del punto B; y para otro punto C del elipsoide, de coordenadas (ξ', η') , basta sustituir en las anteriores fórmulas b y β en lugar de c y γ

Sea, pues, ABC un triángulo elipsoidal de ángulos $A' = A + dA$, $B' = B + dB$, $C' = C + dC$, A, B y C siendo los ángulos correlativos en la esfera de radio N; a, b, c , sus lados y α, β, γ los azimutes correspondientes á la parte media de estos lados y contados de 0° á 360° en el mismo sentido que los ángulos A, B, C.

En la (Fig. 2) $BH = \xi$, $AH = \eta$, $CH' = \xi'$, $AH' = \eta'$; AN siendo la normal en A ó arista del ángulo diedro A' . Si proyectamos sobre el plano normal á AN y que contiene á BH, el punto C en C', $CC' = \eta - \eta'$ y el ángulo $BHC' = A'$.

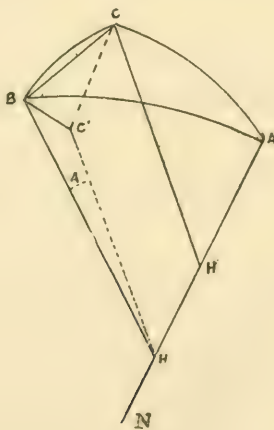


Figura 2.

Los triángulos BCC' y BC'H nos dan:

$$BC^2 = \xi^2 + \xi'^2 - 2\xi\xi' \cos A' + (\eta' - \eta)^2$$

Tomando N por unidad, la fórmula (12) nos da:

$$B C^2 = 2 (1 - \cos \alpha) - \frac{e^2}{12} a^4 \cos^2 \varphi \cos 2 \alpha;$$

é igualando

$$\xi^2 \xi'^2 - 2 \xi \xi' \cos A' + (\eta' - \eta)^2 = 2 (1 - \cos \alpha) - \frac{e^2}{12} a^4 \cos^2 \varphi \cos 2 \alpha$$

Si hacemos $i = \frac{1}{12} e^2 \cos \varphi$, los valores de las coordenadas de B y C serán:

$$\begin{aligned} \xi &= \sin c - 2 i c^3 \cos 2 \gamma; & \eta &= 1 - \cos c + 3 i c^2 \cos 2 \gamma \\ \xi' &= \sin b - 2 i b^3 \cos 2 \beta; & \eta' &= 1 - \cos b + 3 i b^2 \cos 2 \beta \end{aligned}$$

Sustituyendo y reduciendo

$$\begin{aligned} 0 &= 2 (\cos \alpha - \cos b \cos c - \sin b \sin c \cos A') + i a^4 \cos 2 \alpha + \\ &+ i b^2 \cos 2 \beta [-4 b \sin b - 6 (\cos b - \cos c) + 4 b \sin c \cos A'] + \\ &+ i c^2 \cos 2 \gamma [-4 c \sin c - 6 (\cos c - \cos b) + 4 c \sin b \cos A'] \end{aligned}$$

Pero haciendo

$$\begin{aligned} H &= -4 b \sin b - 6 (\cos b - \cos c) + 4 b \sin c \cos A' \\ K &= -4 c \sin c - 6 (\cos c - \cos b) + 4 c \sin b \cos A' \end{aligned}$$

quedará

$$\begin{aligned} 0 &= 2 (\cos \alpha - \cos b \cos c - \sin b \sin c \cos A') + \\ &+ i a^4 \cos 2 \alpha + i b^2 \cos 2 \beta - H + i c^2 \cos 2 \gamma - K. \end{aligned}$$

Estando H y K multiplicados por la pequeña cantidad (i), podemos poner A en lugar de A', y sustituir por los senos y cosenos sus desarrollos, obteniéndose así

$$\begin{aligned} H &= 4 b c \cos A - 3 c^2 - b^2 \\ K &= 4 b c \cos A - 3 b^2 - c^2 \end{aligned}$$

pero atendiendo que

$$\begin{aligned} b \cos A + a \cos B &= c; & b^2 &= a^2 + c^2 - 2 a c \cos B \\ c \cos A + a \cos C &= b; & c^2 &= a^2 + b^2 - 2 a b \cos C, \end{aligned}$$

resulta

$$H = -a^2 - 2 a c \cos B$$

$$K = -a^2 - 2 a b \cos C.$$

Sustituyendo estos valores, poniendo por $\cos A' = \cos A - d A \operatorname{sen} A$, y haciendo el área del triángulo igual á $\triangle = \frac{1}{2} \operatorname{sen} b \operatorname{sen} c \operatorname{sen} A$, resulta:

$$\begin{aligned} \frac{4 \triangle}{i} d A &= -a^4 \cos 2 a + b^2 \cos 2 \beta (a^2 + 2 a c \cos B) + \\ &+ c^2 \cos 2 \gamma (a^2 + 2 a b \cos C) = a^2 (-a^2 \cos 2 a + b^2 \cos 2 \beta + \\ &+ c^2 \cos 2 \gamma) + 2 a b c (b \cos B \cos 2 \beta + c \cos C \cos 2 \gamma) \end{aligned}$$

Y según las fórmulas trigonométricas, puede transformarse como sigue (véase Clark, Geodesia, pág. 47):

$$\begin{aligned} \frac{4 \triangle}{i} d A &= -a^2 b c [2 \cos (\beta + \gamma) - 2 \cos (\beta - \gamma) \cos 2 a] = \\ &= -a^2 b c [\cos (\beta + \gamma) - \cos (2 a - \beta + \gamma) + \cos (\beta + \gamma) - \\ &\quad - \cos (2 a + \beta - \gamma)] \end{aligned}$$

de donde (véase el mismo autor, pág. 46):

$$\frac{4 \triangle}{i} d A = 2 a^2 b c [\operatorname{sen} (a + \gamma) \operatorname{sen} C - \operatorname{sen} (a + \beta) \operatorname{sen} B]$$

Mas como se tiene $a \operatorname{sen} C = c \operatorname{sen} A$; $a \operatorname{sen} B = b \operatorname{sen} A$, y podemos poner como valor muy aproximado $\triangle = \frac{1}{2} b c \operatorname{sen} A$, resulta:

$$d A = i a b c \left[\frac{\operatorname{sen} (a + \gamma)}{b} - \frac{\operatorname{sen} (a + \beta)}{c} \right]$$

Si se restan las dos fórmulas siguientes (Clark, pág. 47):

$$a^2 \operatorname{sen} 2 \alpha + 2 a b \operatorname{sen} (\alpha + \beta) + b^2 \operatorname{sen} 2 \beta = c^2 \operatorname{sen} 2 \gamma$$

$$a^2 \operatorname{sen} 2 \alpha + 2 a c \operatorname{sen} (\alpha + \gamma) + c^2 \operatorname{sen} 2 \gamma = b^2 \operatorname{sen} 2 \beta,$$

resulta

$$\begin{aligned} a b c \left[\frac{\operatorname{sen} (\alpha + \gamma)}{b} - \frac{\operatorname{sen} (\alpha + \beta)}{c} \right] &= \\ &= b^2 \operatorname{sen} 2 \beta - c^2 \operatorname{sen} 2 \gamma, \end{aligned}$$

luego

$$d A = i b^2 \operatorname{sen} 2 \beta - i c^2 \operatorname{sen} 2 \gamma;$$

y por analogía

$$d B = i c^2 \operatorname{sen} 2 \gamma - i a^2 \operatorname{sen} 2 \alpha$$

$$d C = i a^2 \operatorname{sen} 2 \alpha - i b^2 \operatorname{sen} 2 \beta,$$

valores que sumados se reducen á cero: luego la suma de los ángulos del triángulo elipsoidal, es igual á la suma de los ángulos del triángulo esférico en la esfera de radio N.

Para reducir el elipsoide, basta, pues, calcular el exceso esférico por la fórmula

$$\Sigma = \frac{a b \operatorname{sen} C}{2 N^2 \operatorname{sen} 1''} = \frac{a b \operatorname{sen} c}{2 a^4 (1 - \frac{1}{2} e^2 \cos 2 \varphi)^2 \operatorname{sen} 1''}$$

Tacubaya, Julio de 1903.

TRECE CASOS DE DIFTERIA.

Por el Dr. Alejandro M. del Campo, M. S. A.

Sin el auxilio de la bacteriología lo que yo diga sobre la difteria, para muchos será banal, convengo en ello, pero como es necesario curar esta enfermedad, que no espera que haya bacteriologistas para atacarnos, y como invade los pueblos cortos, las haciendas y rancharías, los que ejercemos la medicina fuera de los grandes centros, necesitamos echar mano de los signos que la clínica nos suministra para establecer un diagnóstico precoz, siquiera sea probable, ya que no disponemos de los preciosos medios bacteriológicos para darle certeza absoluta. De todos modos, es preciso que sepamos manejar las armas de precisión con que la ciencia nos ha dotado, ya que sería criminal cruzarnos de brazos, alegando carecer de medios para hacer el diagnóstico *in vitro*. Dice un cirujano que los que están acostumbrados á operar donde nada falta se vuelven inútiles donde falta todo, por carecer de voluntad y de inventiva para convertir lo que se tiene á la mano en elementos útiles. Y á la verdad, un médico que sepa manejar hábilmente el agua y la sal puede hacer muchos bienes á sus semejantes.

Diagnóstico. Para hacer el diagnóstico de la angina diftérica, que se facilita más que el de la laringitis ó *croup*, es necesario recordar que las anginas con exudados pueden dividirse clínicamente en dos categorías:

1° Anginas cuyo exudado es un puré.

2º Anginas cuyo exudado es una membrana.

Para hacer este diagnóstico, en el adulto, no es difícil procurarse el puré ó la membrana; pero en el niño se necesita cierta habilidad y perseverancia. Yo procedo de la manera siguiente: aplico los brazos lateralmente á lo largo del tronco; lo envuelvo con una sábana hasta los pies, de manera de hacer un taco, no tan apretado en el tórax que le impida los movimientos respiratorios, pero sí en las piernas para evitar los de flexión. Hecho esto, una persona toma al niño en el regazo, otra le sujeta la cabeza, aplicándole las manos lateralmente y con decisión, para no dejarlo mover. Procuro luego sorprender al enfermito para introducirle el cabo de una cuchara en la boca, la cual deslizo pacientemente hasta la garganta; cuando toco la úvula el niño abre la boca para deponer, me aprovecho de este movimiento, que deja á descubierto la garganta y á la vez hago la raspa con el cabo de la cuchara, con cuya maniobra impido que el niño cierre la boca. Si el exudado es pultáceo ó grumoso fácilmente es extraída una parte; pero si es membranoso no se logra desprender por vigorosa que sea la raspa, aunque sí se da uno cuenta de su consistencia y de que es muy adherente, al grado de sangrar la mucosa antes de desprenderlo. Muchas veces he logrado solamente levantar uno de sus bordes. Esto no sucede sino al principio de la enfermedad, cuando hay más necesidad de procurarse la membrana para hacer el diagnóstico, porque al fin sí es fácil desprenderla, ya sea de la garganta ó de las fosas nasales, sólo que entonces esta facilidad es extemporánea. Cuando el niño no tiene dientes se puede hacer la raspa con el dedo envuelto en un lienzo áspero. No he procurado proveerme de un abreboca, como el que recomiendan las técnicas para el tubaje, porque hasta ahora no lo he necesitado.

Una vez que obtengo el exudado lo pongo entre un lienzo y lo restrego: la papilla ó el grumo son disociados fácilmente; la membrana no cede. Pongo ésta en una vasija que contenga agua de cal y se necesitan más de diez horas para que se desagregue y desaparezca, mientras que la papilla desde luego forma emulsión ó se desagrega agitando vivamente.

La división de los exudados en pultáceos y coriáceos es útil porque sabemos que la difteria produce membranas, los purés son propios de la angina de pequeños cocus, de la estreptocócica ó de la estafilocócica. Excepcionalmente estas dos últimas se manifiestan por membranas débiles y poco adherentes. He visto anginas que empiezan por purés y acaban por membranas, sin duda porque son polimicrobianas.

De todo lo dicho, la consecuencia que he sacado y que me sirve de guía para el tratamiento, es la siguiente: si la angina es pultácea no uso el suero; si es membranosa recorro sin dilación á él.

Tratamiento. En los 22 años que llevo de práctica, he visto por centenares, anginas pultáceas curadas fácilmente, antes y después de la invención del suero y sin recurrir á él. Anginas verdaderamente membranosas, sólo registro trece. Con estas he formado tres grupos en lo que respecta al tratamiento: anginas tratadas; 1º por los vomitivos, los expectorantes y el sublimado; 2º por la pilocarpina, el agua de cal y el petróleo y 3º por éstos y por el suero antidiftérico. El primer grupo lo forman cuatro casos terminados por la muerte; el segundo 2, salvados; y el tercero 7, salvados.

Como dije, mi primer sistema curativo consistió en vomitivos, expectorantes y localmente, en aplicaciones de glicerina con sublimado al décimo. A este grupo pertenece un caso de angina diftérica terminado por croup traqueotomizado.

El segundo grupo lo forman dos casos: una niña de ocho años y un niño de ocho días de nacido, hijo mío, á quien le apareció la difteria en el ombligo, antes de cicatrizar, de allí le pasó á la nariz y de ésta á la garganta. Fué el segundo que traté con la pilocarpina en gotas depositadas sobre la lengua, milígramo por milígramo, cada cuarto de hora, hasta que se hizo sentir su efecto por la salivación abundante y el sudor. El tratamiento local consistió en lavados por la nariz con agua de cal tibia, seguido de instilaciones de petróleo á la misma y á la garganta. Envuelto el niño con una sábana, como se dijo para el examen de la garganta, con una pera se lava vigorosamente la nariz con agua de cal. Prescindo de la aversión que los rinologistas tienen

á estos lavados, por temor de que el líquido refluya al oído y lo infecte, porque no encuentro medios más apropiados para desobstruir la nariz cuando la respiración nasal es difícil y sólo puede hacerse por la boca, y sólo así puede desinfectarse ésta, su trascavidad y la garganta. Las pulverizaciones no serían practicables en los niños.

El tercer grupo, de siete casos, lo forman los tratados por el suero antidiftérico y poco tendría que decir de interés acerca de esto, si no es que juntamente con el suero he recurrido á los medicamentos usados en el segundo grupo. Asocio algunas veces la pilocarpina con el bromuro de potasio, el cloral y el benzoato de sodio en un lamedor que, además de obrar como antiflogístico y calmante, desinfecta la garganta por el cloral que contiene. Este tratamiento lo empleo desde luego, aun antes de diagnosticar, porque obra muy bien en toda clase de anginas, inflamatorias ó microbianas, y reservo el suero para cuando mi diagnóstico de difteria es siquiera probable. Pero si se trata de una laringitis, la cosa es diferente, porque en estos casos la enfermedad va más aprisa. La conducta que observo es la siguiente: laringitis con ronquera (tos perruna), con acceso de sofocación, pero sin infartos ganglionares, aplico luego una dosis competente de bromuro y cloral, con lo cual cede pronto; laringitis con infarto ganglionar, reciente aún sin accesos, y sin falsas membranas visibles, recurro á la seroterápica. Si la laringitis sin infarto no cede prontamente al bromuro y al cloral, juzgo prudente recurrir al suero, aunque hasta ahora yo no haya tenido necesidad de hacerlo.

Aun en una capital en donde pueda hacerse el diagnóstico bacteriológico, debe obrarse en muchos casos con prontitud y sin esperar éste, porque mientras que el cultivo se efectúa, el enfermo tiene tiempo de morir.

Lagos, Septiembre 12 de 1904.

BREVES ANOTACIONES

Sobre la mina de mercurio "La Guadalupana," San Luis Potosí.

Por el Ingeniero de Minas

ALBERTO CAPILLA, M. S. A.

Por ser uno de los más ricos yacimientos de mercurio que se explotan en el país, en relación á la alta ley de sus frutos, creo de interés dar á conocer estos ligeros apuntes tomados en una visita hecha á la mina "La Guadalupana" en Enero del año próximo pasado.

La situación de esta mina es muy buena, pues sólo dista unos 30 kilómetros de la estación de Moctezuma del F. C. Nacional Mexicano y 20 de la pequeña población del mismo nombre, cabecera de Municipalidad; contando con muy buen camino carretero que puede acortarse en 8 kilómetros, lo menos, por un nuevo trazo. El clima sano, la proximidad á Minerales que suministren buenos operarios, los bajos jornales con tipo de 50 centavos diarios para los barreteros y las demás circunstancias del lugar, son todas favorables para una fácil y económica explotación.

La Negociación tiene su Hacienda de beneficio á dos kilómetros de la población, no habiendo podido ser instalada en la mina misma por falta de agua; y el flete de mineral, para los 18 kilómetros de su transporte es sólo de \$ 2.00 por tonelada, debido á la baratura de pasturas en el lugar y lo cómodo del camino comprendido casi totalmente en la llanura.

La mina cuenta con buen *patio* y oficinas de ensaye, almacenes, etc., bien acondicionados, dentro de un perímetro cerrado, haciéndose las labores de pepena, muestreo, quiebra, etc., económica y metódicamente.

El criadero que se explota es bien definido y presenta caracteres comparables á los de algunos yacimientos acreditados. Se encuentra en una región sumamente plegada, de pizarras calizas, y está comprendido dentro de una zona mineralizada de 6 á 10 metros de anchura, semejante en su disposición á un filón de rumbo general Norte á Sur, con echado medio de 55 grados al Poniente, sin que pueda precisarse por respaldos, salbandas ú otros caracteres, la verdadera existencia de una fractura que sólo se acusaría por la discordancia de los estratus de la pizarra del *alto* al *bajo* y por la estructura del relleno que asemejaría esta formación á las del tipo de filones compuestos de von GRODECK; mereciendo más bien el calificativo de filón-capá, por seguir en grandes trayectos los pliegues de la pizarra intercalado entre sus estratus. No hay simetría en el cuerpo mineral y sólo se presentan hilos delgados de calcita irregularmente espaciados, dentro de la potencia fijada, como único elemento de depósito filoniano además del cinabrio que, sin matriz alguna, se encuentra impregnando la pizarra directamente, ó bien en masas aisladas y como un *hilo*, entre dos estratus, no habiendo más especie mineral de mercurio en todo el criadero. Entre los cristales que tapizan algunas geodas y en los hilos de calcita mencionados, se encuentra también yeso, en pequeños cristales, mezclado á la calcita.

La circunstancia de no haber más sulfuros que el de mercurio caracteriza plenamente la formación y hace que por el fácil beneficio de este mineral puedan explotarse con utilidad metales de baja ley. En la superficie no se señala el criadero sino por vagos indicios, de manera que no puede rumbearse; pero en la prolongación de él hay otras minas posesionadas sobre indicios semejantes que hacen presumir su continuidad en gran extensión.

La mayor longitud en los labrados al rumbo, era de 200 metros en la época de mi visita, y la profundidad alcanzada de 150, con una sola

obra desarrollada en 300 metros de largo que, con el ancho del yacimiento, ha seguido, desde la superficie, lo que podría llamarse chimenea principal de riqueza; que en un principio fué sobre la línea del echado para continuar después en media pendiente desde el límite Norte de las pertenencias, hacia el Sur. En las dos obras más avanzadas continuaba aún la riqueza del mineral sin desmerecer; ensayando de 5 á 9 por ciento lo escogido y más del uno el resto, en revolturón. El disfrute se hace á la cuña primero para *tumbar* todo el metal de primera que se encostala, y después solo se emplean algunos barrenos cortos para el avance, recogiendo todo el *tumbe* como metal de segunda que pasa á ser pepenado para apartar lo utilizable, desde el medio por ciento, según ensaye á la cuchara (tentadura) que practica muy bien el diestro capitán de patio.

Sólo el plan del pozo más profundo tiene agua que se extrae con una bomba accionada por un motor de gasolina, que vicia horriblemente la atmósfera, en una mina donde más que en cualquiera otra se impone la necesidad de una magnífica ventilación; pero sabido es que en todo el país la salud y aun la vida de los operarios nunca se toman en cuenta, ignorando los Gobiernos General y locales cuanto á esto se relaciona.

Un socavón de 150 metros con vía herrada da salida á los productos hasta el patio de la mina y la extracción abajo de su nivel se hace por un corto tiro interior vertical dotado de un malacate de gasolina, recorriendo primero con peones un largo tramo de subida con pendiente uniforme.

La única galería de labrados está dividida en dos partes por un tabique longitudinal que permite una vuelta de aire artificial con la que se consigue una ventilación muy deficiente. Hoy debe estar comunicado ya un nuevo pozo ó lumbrera con los planes, mejorando así este importante servicio.

Como el disfrute y el avance de exploración son simultáneos, la mina va al día, sin reservas de metal y contando sólo para su producción con lo que se descubra por las frentes en cuele. Así, la mina ha venido dando utilidades muy variables, obteniéndose en una semana la

que correspondería á dos meses y cubriendo apenas sus gastos en otras, sin que pueda hacerse una estimación justa ni pronóstico alguno, no habiendo obras apropiadas para definir bien la disposición de las partes explotables del criadero y conocer sus caracteres más á fondo, faltando totalmente reconocimientos avanzados que permitan valorizar una producción probable. Pero si por falta de estas obras no caben afirmaciones categóricas, los antecedentes acumulados en la marcha de la explotación si permiten conjeturar razonablemente que el criadero seguirá todavía en extensión considerable con caracteres semejantes á los observados y salvo las oscilaciones que la riqueza variable del *metal* ocasione, continuará produciendo el mismo promedio de tonelaje y ley que hasta aquí, con probabilidades de mejorar si se perfecciona el trazo de obras generales y se dedica mayor atención á la exploración avanzada.

El producto medio seminario por lo beneficiado en un año, ha sido de 9.979 toneladas con ley de 8.96 por ciento ó sea en números redondos 10 toneladas con 10 por ciento de ley, si se toma en consideración que la ley verdadera del mineral es por lo menos un 10 por ciento mayor, por ser esta la pérdida probable en el beneficio que se sigue, y habiéndose beneficiado, de Noviembre de 1901 á Octubre de 1902, 518.952 toneladas de mineral que produjeron 46503 kilos de azogue.

El total de metales extraídos hasta Enero de 1903 era de 6.939,980 libras, de las que se extrajeron 501703 libras de mercurio, lo que da *una ley media de 7.22 por ciento para la totalidad de los productos*; tipo bien alto si se considera que yacimientos como el que me ocupa son explotados en otros lugares con leyes muchísimo menores, habiéndolos que dejan buena utilidad con sólo el medio por ciento cuando se cuenta con carga abundante, que si bien es cierto aquí no se tiene, si puede esperarse ver aumentar mucho al trabajar la mina con mejor dirección. Desde luego había bastado lo extraído para dar \$51 de dividendo por acción, con un valor nominal de \$ 10, que no llegó á exhibirse en su totalidad, habiendo pagado además el gasto de Hacienda de beneficio, construcción de almacenes, oficinas diversas, mo-

tores, etc., por todo lo cual queda demostrada la extraordinaria riqueza de este yacimiento, que quizás no sea el único de la región y que da idea de lo que podría aumentar todavía nuestra producción nacional si este y todos los negocios semejantes estuvieran en manos de personas competentes para desarrollarlos y aprovecharlos debidamente.

México, Agosto 15 del 904.

EXPLORACIONES ARQUEOLÓGICAS.

Tepanco.—Tepetiopan.—Teontepec.—Coayucatepec y Temascalapan, Distrito de Tehuacán,

PUEBLA.

Por Ramón Mena, M. S. A.

Firme en mi creencia de que si al conocimiento de los nombres indígenas de lugar, se agrega la exploración arqueológica respectiva, se pueden obtener nuevas páginas para nuestra Historia Antigua, me propuse excursionar por Tepanco, Municipalidad de Tehuacán, situada 25 kilómetros al N.W.

¿Por qué escogí Tepanco? Este mismo nombre y los de Tepetiopan y Teontepec de igual comprensión, responden á la pregunta; en efecto, Tepanco significa en mexica: *lugar del pedregal* (de tepan, sinónimo de tetlan, pedregal, y co, lugar); Tepetiopan, corrupción de Tepeteopan, significa lugar del cerro de Dios (de tepetl, cerro, teotl, Dios, y pan lugar), y Teontepec, lugar de flechas, de teomitl, flecha, y tepec, lugar). No era, pues, aventurado, ver de verificar aquéllos.

Tepanco es un lugar bastante pedregoso; el terreno plano, arcillo-arenoso, se levanta suavemente á unos 12 kilómetros en contorno, formando colinas en las que arranca la Sierra de San Luis Temalacayuca ó de los Chochos, y que es ella misma, un contrafuerte de la Sierra Madre Oriental.

Cuatro kilómetros al E. de Tepanco, encuéntrase una colina de 20

metros sobre el llano, y en la cúspide, una construcción que sin detalles, adviértese de lejos. Al pie está la Municipalidad de San Luis Te malacayuca.

El capitán Lorenzo Martínez, Eligio Avilés, Simón Cardoso y el que esto escribe, nos dirigimos á caballo, el 25 de Marzo del año en curso, de Tepanco á San Luis, y de ahí á la colina y construcción de que se hace mérito; ésta, muy deteriorada por la acción del tiempo y de manos profanas, conserva su corte piramidal, tres peldaños en el lado W., y al centro dos ancones en los que debe de haberse apoyado la escalinata central, típica de los teocallis.

La altura del monumento es de 15 metros; la base mide de E. á W. 32 metros, de N. á S. 30. Cada peldaño tiene 1.75 centímetros de anchura y 2 metros de alto; el material de construcción es piedra caliza y piedra rodada, unidos con mortero; quedan vestigios del hormigón que revistió peldaños y paredes.

Se trata de un teocalli azteca.

Por los años de 70 á 74, un cura de apellido Castillo, creyendo al eocalli obra del demonio, lo mandó abrir en cruz, reduciendo á fragmentos los barro y monolitos encontrados; más tarde, un Sr. Apesechea, practicó excavaciones en busca de un tesoro, habiendo encontrado una piedra negra, ovalada, con relieves y como de dos varas de largo por una de alto. Así me lo asegura el capitán Martínez, testigo ocular.

Rodean al teocalli ocho montículos destrozados, siendo dignos de nota por sus dimensiones, los del S. y N.N.E. En el primero quedan restos como de habitación, y es llamado por los vecinos "Casa del sacerdote;" en el segundo hay una depresión encuadrada por cimientos, y que denominan los naturales "boca del subterráneo;" pues abrigan la creencia de que el teocalli comunica bajo tierra con los pueblecillos del contorno, lo cual no pude comprobar.

El teocalli está orientado con lejanos montículos, en los que se advierten construcciones; al N.W. esfúmase Tlacotepec con su santuario

Seguramente cada pueblo tenía su teocalli, siendo la parte más importante y como un aviso de la existencia mexicana en cada sitio.



Abandonamos el teocalli, seguimos rumbo al N., y recorridos 7 kilómetros, faldeamos el Coayucatepec, de acceso penoso y perteneciente á la Municipalidad de Santiago Miahuatlán.

Arido, compuesto de calcárea, con 50 metros sobre el terreno; en su cumbre presenta el Coayucatepec un montículo redondo, más alto que el teocalli descrito, formado por capas de piedra de cal unida con polvo de la misma, humedecido; el destrozo es indecible, pues han extraído piedra para linderos y construcciones. Al pie está el pueblo de Magdalena Coayucatepec.

La ortografía parece alterada; debe ser en mi concepto: *Coachocatepetl* (de *coatl*, culebra; *chocan*, grito, gemido, y *tepetl*, cerro): lugar en que gritan las culebras. ¡Y vaya si las hay en el cerro!

Cinco kilómetros al S.W. está el cerro de Temascalapan (río del temazcalli), y tiene otro gran cono, rodeado de pequeños montículos, todo destrozado; pero aquí se encuentran penates y fragmentos de utensilios, del tipo de los de Teotihuacán. Tanto por éstos, cuanto por la forma de los teocallis (?), se puede asegurar que se trata de civilización distinta de la de Tepetiopan, y esto no es extraño, puesto que en el Distrito de Tehuacán, por los datos arqueológicos y etnográficos, he comprobado la presencia de las civilizaciones popoloca, mixteca, tzapoteca, maya y azteca, en sus tiempos respectivos, y veré de comprobar la tolteca, en vista de la afirmación del arqueólogo D. Leopoldo Batres, quien asegura que Tehuacán fué tolteca: poseo ya algunas piezas que por su tipo, factura é indumentaria, hacen pensar en los tolteca, pero tal punto reclama una monografía que prometo á la respetable Sociedad "Antonio Alzate."

ANÁLISIS DEL AGUA MINERAL DE OJOCALIENTE, ZACATECAS.

Por el Profesor M. Lozano y Castro, M. S. A.

Se recibieron para su análisis dos botellas de 750 c. c. de capacidad, tapadas con corcho y lacradas, teniendo cada una respectivamente un rótulo manuscrito que decia: Ojo Caliente número 5 y Ojo Caliente número 6. Ningunos datos más se recibieron, siendo algunos indispensables para poder hacer la clasificación exacta del agua, como por ejemplo, la temperatura en el manantial, aspecto, olor y demás caracteres que se pierden desde el momento en que el agua se aparta de la fuente de su origen ó está en contacto del aire.

Los caracteres y composición del agua se refieren á las muestras recibidas y son como siguen:

CARACTERES GENERALES.

Transparente, incolora, muy ligeramente opalina, sobre todo después de haber permanecido en contacto con el aire; de olor de ácido sulfhídrico y sabor sulfuroso. Por el reposo se forma un ligero sedimento blanco.

Por la ebullición se enturbia un poco y se forma un ligero precipitado blanco cristalino.

Evaporada el agua deja un residuo blanco muy ligeramente amarillento, cristalizado en agujas, formando copos ligeros.

CARACTERES QUÍMICOS.

Presenta una reacción ácida, desde luego, y al desecarse el papel de tornasol la reacción es alcalina franca por la volatilización del ácido sulfhídrico.

El papel de acetato de plomo al contacto del agua y del gas que se desprende de ella, se ennegrece. Presencia del ácido sulfhídrico.

Con el ácido pipitzanoico da reacción alcalina.

Con el subacetato de plomo se produce un abundante precipitado blanco gris rosado.

Con la tintura de Campeche coloración carmín.

Con la tintura de nuez de agallas no da coloración morena ni violeta, porque contiene muy poco fierro; pero después de algunas horas se forma un precipitado blanco ligero, que permanece en suspensión.

Los ácidos minerales producen un desprendimiento insignificante de burbujitas de ácido carbónico que se vuelven á disolver en el agua. No se enturbia por estos ácidos y el olor de ácido sulfhídrico aumenta. Lo que indica que ésta contiene pocos carbonatos alcalinos y terrosos y nada de polisulfuros, encontrándose sólo monosulfuros.

Los ácidos oxálico y tártrico ponen el agua lechosa inmediatamente y se deposita el oxalato y tartrato de calcio, exhalando el olor muy pronunciado de ácido sulfhídrico por ponerse este ácido en libertad. Lo que indica la presencia de mucha cal.

El oxalato de amonio produce un precipitado abundante de oxalato de calcio. Mucha cal.

La potasa y el amoníaco producen un precipitado de carbonato de calcio.

Las aguas de cal y de barita producen desde luego un precipitado de carbonato de calcio y de sulfato de bario.

El fosfato de sodio amoniacal produce un abundante precipitado de

fosfato amoníaco-magnesiano, después de haber quitado la cal por medio del oxalato de amonio. Magnesia bastante.

Los cianuros amarillo y rojo no producen ningún cambio en el agua. Muy poco fierro.

El carbonato neutro de sodio precipita inmediatamente la cal al estado de carbonato de calcio.

El nitroprusiato de sodio produce instantáneamente una coloración purpurina, debido á que existen sulfuros terrosos.

El sulfato de cobre determina inmediatamente una coloración gris oscura y después de algunas horas un depósito casi negro de sulfuro de cobre.

El tartrato de antimonio y de potasio enturbia el agua con una coloración amarillo naranjada de sulfuro de antimonio.

El ácido arsenioso en el agua acidulada de ácido clorhídrico determina un precipitado amarillo de sulfuro de arsénico.

El nitrato de plata en el agua acidulada de ácido nítrico produce un ligero precipitado cuajado de cloruro de plata, soluble en el amoníaco. Pocos cloruros.

El cloruro de bario produce un abundante precipitado en el agua acidulada de ácido nítrico. Muchos sulfatos.

El cloruro de oro produce una coloración oscura debido á la formación de sulfuro de oro.

El cloruro de platino produce la misma reacción.

La solución de jabón produce un abundante depósito blanco, debido á la gran cantidad de cal que contiene el agua.

El sulfato de zinc y el sulfato de manganeso, producen un ligero enturbiamiento, lo que indica que hay ácido sulfhídrico libre.

El sulfocianuro de amonio produce un precipitado amarillo rojizo apenas perceptible. Indicios de fierro.

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

Dosificación de los principales elementos.

Un litro de agua evaporada á la temperatura del B. de M. y desecado á 110 grados deja un residuo que pesa 3 g. 715.

Un litro de agua contiene:	Gramos.
Acido carbónico.....	0.0754
Acido clorhídrico.....	0.0437
Acido sulfúrico.....	1.7716
Acido silíceo.....	0.4400
Cal.....	0.5000
Magnesia.....	0.2015
Potasa.....	0.0097
Sosa.....	0.6572
	<hr/>
	3.6991

Substancias que combinadas según sus afinidades dan la composición hipotética siguiente:

Un litro de agua contiene:	Gramos.
Sulfato de sodio.....	1.505200
Sulfato de potasio.....	0.017900
Sulfato de magnesio.....	0.604500
Sulfato de calcio.....	0.871080
Cloruro de calcio.....	0.066440
Bicarbonato de calcio.....	0.163060
Monosulfuro de calcio.....	0.028062
Acido silíceo.....	0.440000
Acido sulfhídrico libre y substancias no dosificadas.....	0.018758
	<hr/>
Residuo por litro.....	3.715000

De los caracteres y análisis anteriores se pueden deducir las conclusiones siguientes:

- 1.—El agua analizada, es una agua mineral.
- 2.—Es una agua sulfurada.
- 3.—Por su composición, se la debe considerar como una AGUA SULFURADA CÁLCICA.

México, Julio 22 de 1904.

FIN DEL TOMO XIII DE MEMORIAS.

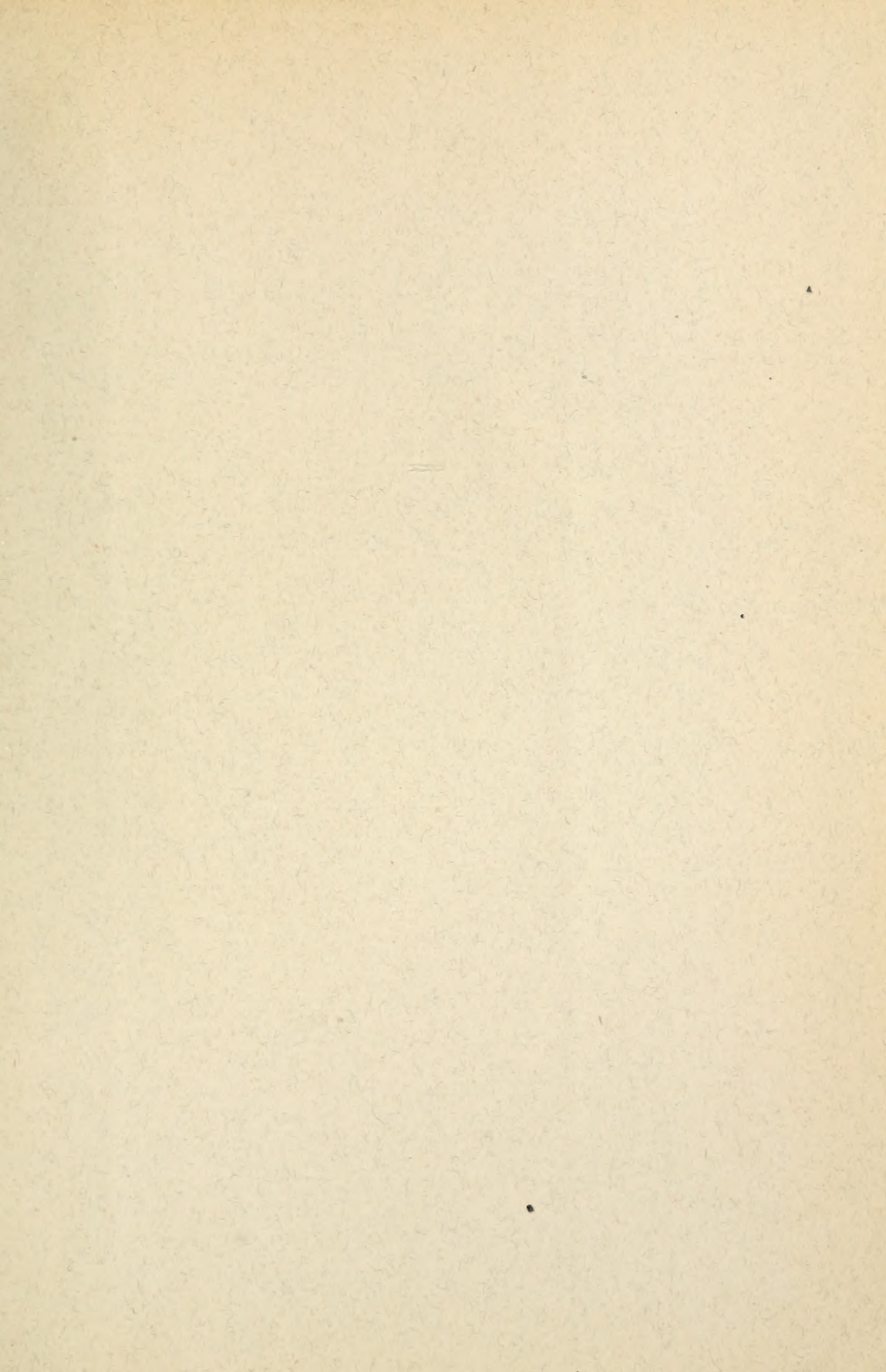
INDICE DEL TOMO XIII DE LAS MEMORIAS.

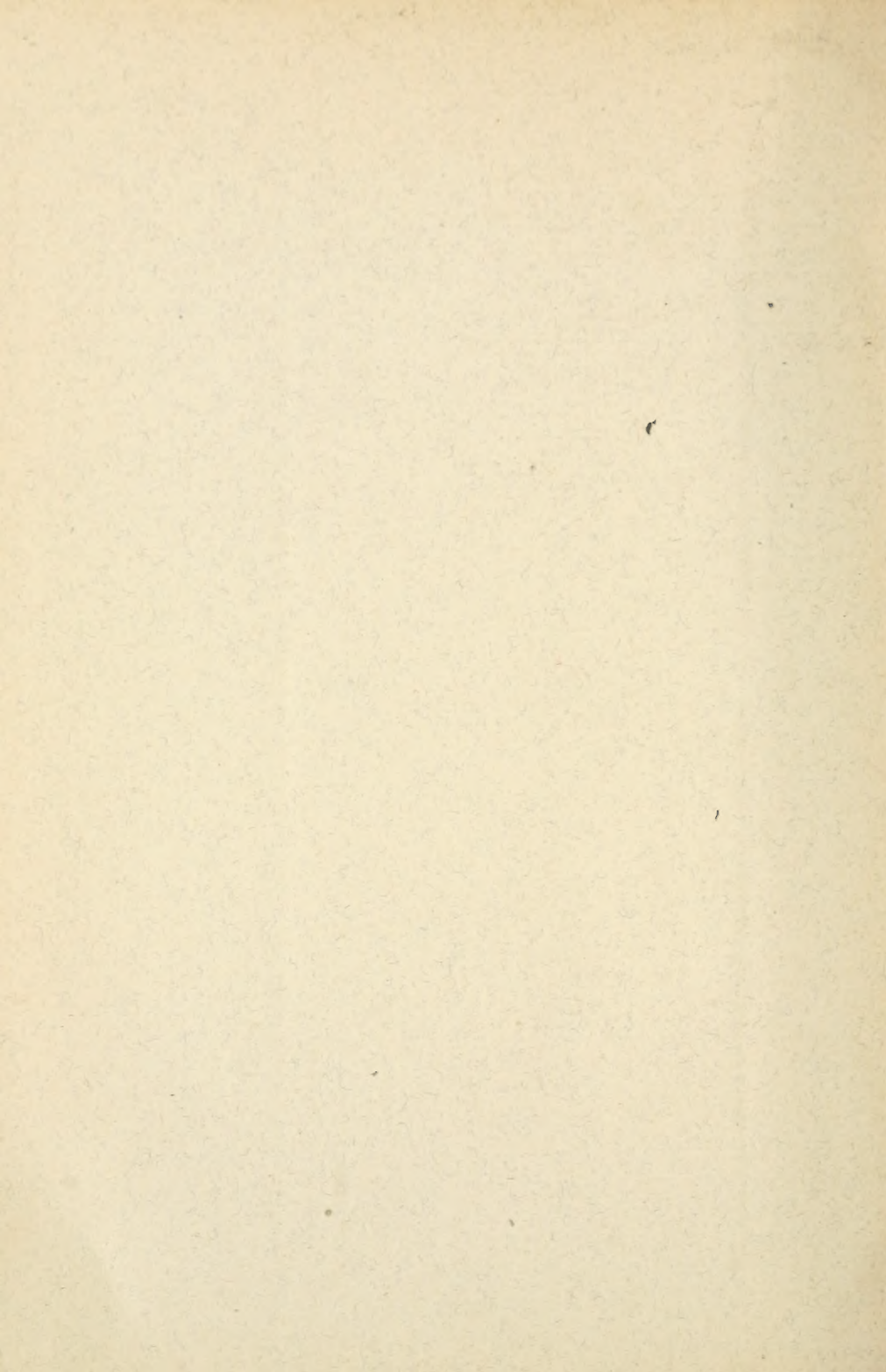
TABLE DES MATIÈRES DU TOME XIII DES MÉMOIRES.

	Páginas.
SESIÓN SOLEMNE celebrada el 2 de Febrero de 1899, con motivo del primer centenario de la muerte del sabio mexicano JOSÉ ANTONIO DE ALZATE Y RAMÍREZ.—Acta de la sesión	7
Discurso pronunciado por el Sr. Ing. <i>Jesús Galindo y Villa</i>	11
DOCUMENTOS relativos al estado de la Sociedad hasta el 30 de Julio de 1902.	
Breve reseña histórica de su fundación, sus progresos.	
Láms. II y III.....	249
Lista general de socios nacionales.....	260
Miembros honorarios y corresponsales en el extranjero..	267
Lista de Sociedades, Institutos, etc., corresponsales en el país.....	277
Lista de Sociedades, Academias, etc., corresponsales en el extranjero.....	279
ALCALÁ (MAXIMINO).—Criaderos de petróleo de Pichucalco, Chia- pas. Lám. IV. (<i>Gisements de pétrole de Pichucalco, Chiapas. Pl. IV.</i>).....	311
ARMENDARIS (DR. EDUARDO).—La Cripta de las Momias de Gua- najuato. (<i>La Cripte des Momies de Guanajuato</i>).....	17

CAMPO (DR. A. M. DEL).—Trece casos de difteria. (<i>Treize cas de diphthérie</i>).....	419
CAPILLA (ALBERTO).—Breves anotaciones sobre la mina de mercurio "La Guadalupana," San Luis Potosí. (<i>Notes sur la mine de mercure "La Guadalupana," San Luis Potosí</i>).....	423
CICERO (DR. RICARDO E.).—Reflexiones sobre un caso de Pitiriasis rosada de Gibert. (<i>Réflexions sur un cas de Phthiriasis rosée de Gibert</i>).....	23
COCKERELL (PROF. T. D. A.).—Table to separate the commoner scales (Coccidæ) of the orange.....	349
HALL (CHARLES E.).—Notes on a geological section from Iguala to San Miguel Totolapa, State of Guerrero. Pl. V & VI.	327
HERRERA (PROF. ALFONSO L.).—Protoplasmic currents and vital force.....	19
— Le rôle prépondérant des substances minérales dans les phénomènes biologiques.....	337
LOZANO Y CASTRO (PROF. MARIANO).—Análisis de las cervezas elaboradas por la Compañía Cervecería Toluca y México, S. A. (<i>Analyse des bières de la Compagnie Toluca y Mexico</i>).....	33
— Análisis del agua mineral de Ojocaliente, Zacatecas. (<i>Analyse de l'eau minérale de Ojocaliente, Zacatecas</i>)	433
MARROQUÍN Y RIVERA (MANUEL).—Relaciones entre las fuerzas naturales. (<i>Relations entre les forces naturelles</i>).....	39
MENA (RAMÓN).—Exploraciones arqueológicas. Tepanco, Tepetitpan, Teontepec, Coayucatepec y Temascalapan, Tehuacán, Pue. (<i>Explorations archéologiques</i>).....	429
MIRANDA Y MARRÓN (MANUEL).—Un grave error cronológico. (<i>Un grave erreur chronologique</i>).....	387
SÁNCHEZ (PEDRO C.).—Compensación gráfica de los puntos fijados por intersecciones y tres vértices. Lám. I. (<i>Compensation graphique des points fixés par intersections et trois sommets</i> . Pl. I).....	43

—	Estudio sobre las cintas empleadas como longímetros en la medida de las bases geodésicas. (<i>Étude sur les rubans métalliques employés comme longimètres dans la mesure des bases géodésiques</i>).....	297
—	Radio de la esfera osculadora. Diferencia entre los ángulos considerados en esta esfera y los correlativos del elipsoide. Exceso esférico de un triángulo elipsoidal. (<i>Rayon de la sphère osculatrice</i>).....	405
SILVESTRI (DR. FILIPPO).—	Risultati di uno studio biologico sopra i Termitidi sud-americi.....	353
TÉLLEZ PIZARRO (MARIANO).—	Tarifa de precios para el metro cuadrado de terreno en los diversos lugares de la ciudad de México. (<i>Tarif des prix du mètre carré du terrain dans la ville de Mexico</i>).....	85
TORRES TORIJA (MANUEL).—	Los Establecimientos de educación científica en los Estados Unidos del Norte. (<i>Les Etablissements d'éducation scientifique aux Etats Unis du Nord</i>).....	53
VERGARA LOPE (DR. DANIEL).—	Estudio practicado en un caso de ectocardia congénita. Láms. VII y VIII. (<i>Étude pratique dans un cas d'ectocardie congénital. Pl. VII & VIII</i>).....	379
VILLASEÑOR (DR. FEDERICO F.).—	Método general de análisis de los cuerpos grasos de origen vegetal. (<i>Méthode générale d'analyse des corps gras d'origine végétal</i>).....	62





New York Botanical Garden Library



3 5185 00295 4038

